

Los discursos sobre la planificación familiar y el control natal en Colombia,
1964-1969

Ana María Medina Chávez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina
Doctorado Interfacultades de Salud Pública
Bogotá
2008

Los discursos sobre la planificación familiar y el control natal en Colombia,
1964-1969

Ana María Medina Chávez¹
Código 597395

Trabajo presentado para obtener el grado de Ph. en Salud Pública

Tutor
Emilio Quevedo Vélez. MD, PhD.

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina
Doctorado Interfacultades de Salud Pública
Bogotá
2008

¹ Beneficiaria Programa Apoyo a Doctorados Nacionales, Colciencias - Universidad Nacional - ICETEX, Convocatoria 2005.

FORMATO UNICO PARA ENTREGA DE LOS TRABAJOS DE GRADO

TÍTULO EN ESPAÑOL: Los discursos sobre la planificación familiar y el control natal en Colombia, 1964-1969

TÍTULO EN INGLÉS: Family Planning and natal control discourses in Colombia, 1964-1969

RESUMEN EN ESPAÑOL (MÁXIMO 250 PALABRAS):

Esta investigación se aproxima desde una perspectiva histórico-crítico-interpretativa al debate que suscitó en Colombia la 'planificación familiar' y el 'control natal' durante la década de los sesenta, materialización del surgimiento de un nuevo "problema social" global en el siglo XX: la necesidad de controlar el crecimiento acelerado de la población en países "subdesarrollados".

Para hacerlo opté por el análisis crítico del discurso, que implicó primero tanto la reconstrucción del periodo histórico desde la perspectiva de los actores, como de los antecedentes del debate; y segundo el análisis en tres niveles de los discursos sobre el control natal y la planificación familiar, producidos por periodistas, investigadores internacionales, médicos nacionales, sacerdotes y teólogos católicos a través de periódicos de circulación nacional. Estos niveles implicaron, primero el análisis textual con énfasis en las representaciones sociales sobre el Control Natal, la Planificación Familiar y cada uno de los actores en cuestión. Segundo el análisis de las prácticas discursivas de producción y distribución de los discursos; y tercero, la visibilización y comprensión de prácticas socioculturales como el control y la dominación ejercidos por grupos de poder a través del lenguaje.

TRADUCCIÓN DEL RESUMEN AL INGLÉS:

This investigation approaches from a interpretative and historical-critic perspective to the debate that 'family planning' and 'birth control' provoked in Colombia during the Sixties, materialization of the sprouting of a new "global social problem" in the 20th century: the necessity to control the accelerated growth of the population in "underdeveloped" countries.

In order to do so, I chose the Critical Analysis of Discourse that implied

first the reconstruction of the historical period from the point of view of the actors, the antecedents of the debate; and secondly the analysis in three levels of the discourses on birth control and family planning, produced by international journalists, investigators, medical nationals, catholic priests and theologians through newspapers of national circulation. These levels implied, first a textual analysis with emphasis in the social representations birth control and family planning and each one of the actors at issue. Secondly the analysis of the discursive practices of production and distribution of the discourses; and third party, the visibilización and understanding of sociocultural practices like the control and the domination exerted by groups through language.

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL (MÁXIMO 5):

planificación familiar, control natal, historia de la salud pública, siglo XX, análisis crítico del discurso.

TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE LOS DESCRIPTORES:

family planning, natal control, public health history, 20th century, critical analysis of discourse.

FIRMA DEL DIRECTOR: _____

Nombre(S) completo(s) del(los) autor(es) y (Año de nacimiento):

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá, septiembre 15 de 2008

Dedicado a la memoria de Deyanira Rivera de Ríos, con la firme convicción de que en nuestro país, es necesario el encuentro crítico entre las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud.

Agradezco al convenio Universidad Nacional-Colciencias-ICETEX por beneficiarme a través del programa “Fortalecimiento a los Doctorados Nacionales” con los recursos necesarios para mi sostenimiento, matrícula y realización de la pasantía de investigación. Al Doctorado Interfacultades en Salud Pública, de la Universidad Nacional, que aportó equipos y software para el desarrollo de esta investigación, y los recursos necesarios para la presentación de una ponencia en el Congreso de Ciencia, Tecnología y Género, realizado en Zaragoza, España en el año 2006. Al Centro de Historia de la Medicina, Andrés Soriano Lleras, que aportó el software de manejo bibliográfico, así como espacios de discusión teórico-metodológicos. Al Departamento y Carrera de Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana, quienes aportaron un auxiliar de investigación a lo largo de un año. A la Biblioteca Luis Ángel Arango que prestó la Sala Especial de Investigadores para la realización de buena parte de trabajo de archivo. Al Programa de Investigación y Evaluación Cualitativa en Salud –PROGIECS, del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, bajo la dirección del Profesor Francisco Javier Mercado, donde realicé mi pasantía de investigación, por los espacios de discusión y formación abiertos, así como su centro documental y demás comodidades ofrecidas durante mi visita. A la profesora Ana María Carillo, de la Universidad Autónoma de México UNAM, quien me recibió durante la pasantía y realizó valiosas observaciones sobre el proceso de investigación, suministró bibliografía y apoyo en la búsqueda bibliográfica. A todo el personal docente y administrativo del Doctorado Interfacultades en Salud Pública, quienes brindaron la asesoría a lo largo de todo el proceso. En especial agradezco al Doctor Emilio Quevedo, mi tutor, quien además del tiempo de tutoría, espacios de diálogo y construcción conjunta en la Línea de investigación Historia, Salud y Políticas de Salud del Doctorado Interfacultades de Salud Pública, aportó múltiples referencias bibliográficas y una lectura cuidadosa del texto, pero en especial me aportó la libertad para abordar un tema de su interés personal desde mi propia perspectiva.

En el ámbito personal, con profundo afecto agradezco a mis compañeros de trabajo y estudio con los quienes desarrollamos un curriculum paralelo, crítico y reflexivo: Juan Carlos Ferrero, Clara Suárez, Mónica Mojica y Rita Sierra. A los/las estudiantes de antropología de la Universidad Javeriana cercanos al proceso, quienes escucharon y sirvieron de reflejo en las largas horas de cavilación, en especial a Andrea Castillo, Lina Moreno, Manuela Mejía y Carolina Sánchez quienes participaron en un semillero de investigación, me apoyaron como auxiliares de investigación y quienes se enfrentaron con entusiasmo al mar de documentos y digitaron cientos de referencias bibliográficas. A Socorro Vásquez y Claudia, por la dosis de confianza y tranquilidad, que me permitieron sortear el doctorado sin enloquecer. A mis padres por el apoyo incondicional, tanto emocional como económico; pero sobretodo por compartir conmigo parte de la historia velada de su propia experiencia entorno a la planificación familiar. A mi hermano Luis, quien apoyó el proyecto en el desarrollo de software y realizó una lectura y corrección cuidadosa de parte del texto. En especial agradezco con todo el amor del mundo, a mi compañero e hijas, Pedro Nel, Alejandra y Juanita, quienes soportaron mis silencios, pero en especial las horas y horas de narraciones y debates interminables, muchas veces incomprensibles e incoherentes, así como mis ausencias temporales y crisis. Finalmente a todas las personas que en algún momento expresaron sus dudas e inquietudes frente al trabajo; a aquellos que lo cuestionaron en uno u otro nivel. Fueron ellos los que me aportaron las bases necesarias para realizarlo y pulirlo, aún cuando las dudas persistan...

Y ahora al lector, sin el cual no tendría sentido este texto.

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	11
INTRODUCCIÓN	12
1. JUSTIFICACIÓN	16
2. LA HISTORIA DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR COMO UN NUEVO CAMPO PARA LA HISTORIA CRÍTICA DE LA SALUD PÚBLICA EN LATINOAMÉRICA. REVISIÓN TEMÁTICA	18
2.1 Un mar de documentos:	18
2.1.2 Aportes desde la historia de la Planificación Familiar y la contracepción:	19
2.1.3 Crítica al conocimiento científico y estudios culturales:	22
3. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO	27
3.1 Introducción	27
3.2 Criterios metodológicos	29
3.3 Análisis crítico del discurso	30
3.3.1 Principios básicos	30
3.3.2 Discurso, intereses y poder	32
3.4 Mecanismos e instrumentos de selección, recolección, catalogación y análisis de la información.	37
3.4.1 La definición del problema	37
3.4.2 Selección de los documentos primarios	39
3.4.3 Proceso de análisis	41
3.4.4 El proceso de escritura y organización interna del texto	43
4. DEL PROBLEMA DE POBLACIÓN AL PROBLEMA SOCIAL DEL CONTROL DE LOS NACIMIENTOS Y LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR	44
4.1 La construcción de un problema social	44
4.2 Siglo XVII y XVIII: De la necesidad de súbditos a bajo precio a las propuestas de Malthus.	46
4.3 Movimiento Eugenesico y el mejoramiento de la raza	48
4.4 El movimiento del Birth Control: neomalthusianos del siglo XIX y feministas	49
4.4.1 Los desarrollos tecnológicos	51

4.5 La globalización del Birth Control y el giro a la PF: Organizaciones filantrópicas y su impacto internacional	52
4.6 Los gobiernos norteamericanos, Agency for International Development –AID- y Naciones Unidas – UN-	56
4.7 La Iglesia Católica responde: La paternidad responsable y el fin primario.	59
4.7.1 El Concilio Vaticano II, Juan XXIII: Llamando al Aggiornamento.	61
4.7.2 La Encíclica Humanae Vitae, 1968	63
5. EL DEBATE EN COLOMBIA EN TORNO A LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR Y EL CONTROL NATAL, 1964-1969.	64
5.1 Introducción	64
5.2 Antecedentes nacionales: El discurso eugenésico, feminista y neomaltusiano en Colombia	65
5.3 Evidenciando las “necesidades sentidas” y la posibilidad de cambio desde la Iglesia Católica-1964	70
5.4 La definición del problema-1965	75
5.4.1 La Asamblea Panamericana de Población:	76
5.5 La propuesta de Lleras Restrepo y la espera al resultado de la Comisión Papal-1966	82
5.5.1 Lleras Restrepo y la revolución silenciosa de la PF en Colombia	83
5.6 La revolución silenciosa se hace pública-1967	85
5.6.1 De debate entre médicos a debate en el Senado	89
5.7 Entre la espada y la pared-1968	94
5.7.1 La Humanae Vitae: El cisma interno	98
5.7.2 El CELAM y la visita del Papa a Colombia	102
5.7.3 Un nuevo debate en el Congreso	105
5.7.4 La Ley de Paternidad, control indirecto de la natalidad:	109
5.8 una cuestión “intrínsecamente privada pero ineludiblemente pública”- 1969	110
5.8.1 Un nuevo debate y el respaldo del Senado	118
6. PRÁCTICAS DISCURSIVAS, PRÁCTICAS SOCIALES	126
6.1 Producción y validación de los discursos	126
7. DE CAMPESINOS, POBRES, JOVENES, MUJERES Y LOS MEDIOS SIMBÓLICOS PARA CONTROLARLOS	132
7.1 La población como botín de guerra y la PF como solución a la explosión demográfica	132
7.2 Campesinos si, pero ni migrantes ni pobres	138
7.3 Los jóvenes y los niños	141

7.4 La mujer en el debate	143
7.5 El médico que Colombia necesita para el desarrollo	148
7.6 Sobre La píldora y el DIU, panaceas y riesgo	152
8. CONCLUSIONES	157
ANEXO 1	178

RESUMEN

Esta investigación se aproxima desde una perspectiva histórico-crítico- interpretativa al debate que suscitó en Colombia la 'planificación familiar' y el 'control natal' durante la década de los sesenta, materialización del surgimiento de un nuevo "problema social" global en el siglo XX: la necesidad de controlar el crecimiento acelerado de la población en países "subdesarrollados".

Para hacerlo opté por el análisis crítico del discurso, que implicó primero tanto la reconstrucción del periodo histórico desde la perspectiva de los actores, como de los antecedentes del debate; y segundo el análisis en tres niveles de los discursos sobre el control natal y la planificación familiar, producidos por periodistas, investigadores internacionales, médicos nacionales, sacerdotes y teólogos católicos a través de periódicos de circulación nacional. Estos niveles implicaron, primero el análisis textual con énfasis en las representaciones sociales sobre el Control Natal, la Planificación Familiar y cada uno de los actores en cuestión. Segundo el análisis de las prácticas discursivas de producción y distribución de los discursos; y tercero, la visibilización y comprensión de prácticas socioculturales como el control y la dominación ejercidos por grupos de poder a través del lenguaje.

Palabras clave: planificación familiar, control natal, historia de la salud pública, siglo XX, análisis crítico del discurso.

ABSTRACT

This investigation approaches from a interpretative and historical-critic perspective to the debate that 'family planning' and 'birth control' provoked in Colombia during the Sixties, materialization of the sprouting of a new "global social problem" in the 20th century: the necessity to control the accelerated growth of the population in "underdeveloped" countries.

In order to do so, I chose the Critical Analysis of Discourse that implied first the reconstruction of the historical period from the point of view of the actors, the antecedents of the debate; and secondly the analysis in three levels of the discourses on birth control and family planning, produced by international journalists, investigators, medical nationals, catholic priests and theologians through newspapers of national circulation. These levels implied, first a textual analysis with emphasis in the social representations birth control and family planning and each one of the actors at issue. Secondly the analysis of the discursive practices of production and distribution of the discourses; and third party, the visibilización and understanding of sociocultural practices like the control and the domination exerted by groups through language.

Key words: family planning, natal control, public health history, 20th century, critical analysis of discourse.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto se llevó a cabo como subproyecto de un proyecto de investigación de postgrado mucho más amplio titulado "Galenos y Globalización: Historia de los modelos de educación en medicina y en salud pública en Colombia, entre 1948 y 2004 y su proyección en la formación de recursos humanos para la salud global". Dicho proyecto se ejecuta en la "Línea de investigación de Postgrado Historia, Salud y Políticas de Salud" que el Grupo de Historia de la Medicina y la Salud, bajo la dirección del profesor Emilio Quevedo V., inscrito al Centro de Historia de la Medicina Andrés Soriano, y quien desarrolla actividades docentes en el Doctorado Interfacultades de Salud Pública.

Durante las discusiones de trabajo en la "Línea de investigación de Postgrado Historia, Salud y Políticas de Salud", el profesor Quevedo, mis otros compañeros de Línea (Juan Carlos Ferrero, Mónica Mojica, Laura Cadena, Rita Sierra) y yo, decidimos explorar distintos niveles de la realidad social colombiana del siglo XX -desde las diversas disciplinas, perspectivas teóricas y fortalezas metodológicas de cada miembro del grupo- que involucraban la formación de los médicos y la prestación de los servicios de salud y proponer distintos subproyectos relacionados entre sí, en el marco del proyecto que vino a llamarse "Galenos y Globalización: Historia de los modelos de educación en medicina y en salud pública en Colombia, entre 1948 y 2004 y su proyección en la formación de recursos humanos para la salud global". Mi tutor, el profesor Quevedo, había ya identificado la Planificación Familiar (PF) como un tema central del siglo XX, al cual estaban asociadas las organizaciones filantrópicas norteamericanas, que merecía y requería ser explorado a profundidad. El profesor Quevedo venía desarrollando una investigación sobre la historia de la reapertura de la Facultad de Medicina de la Universidad del Rosario y la crisis que en dicha Facultad se presentó cuando un debate específico se había suscitado por una obra de teatro realizada por estudiantes de medicina vinculados a dicha institución en la que se hacía burla del Papa y la emisión de su Encíclica *Humanae Vitae*; era un evento que marcaba la historia de dicha Facultad².

En estas primeras aproximaciones grupales discutimos profundamente la necesidad de métodos de investigación eclécticos, que permitieran tanto una aproximación novedosa a la densidad de los eventos históricos, como la comprensión entre los miembros del grupo, todos provenientes de disciplinas distintas. Las dinámicas grupales de discusión y asesoría nos obligaron a buscar puentes teórico-metodológicos entre temáticas, intereses personales y profesionales, que seguramente se verán reflejados en todos los productos de la línea, en la medida en que todos los miembros del grupo buscamos un puente entre las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud.

En esta construcción colectiva de la Historia de la Medicina y la Educación Médica definimos conjuntamente explorar el tema de la PF en dos niveles: por un lado, el desarrollo de políticas de PF en Colombia (Urrego, 2005) y por el otro una aproximación

² Para ampliación sobre este debate ver Quevedo, Emilio (2007) "*Una ilusión jaqueada*" *Historia de la restauración de los estudios de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, desde la reapertura hasta la primera crisis de la Facultad, 1965-1969*. Bogotá, Centro de Investigaciones, estudios y consultoría. Línea de investigación institucional "Historia de la Universidad del Rosario".

crítica a los discursos asociados a ellas (Medina, A. M. & Quevedo, 2005). Las exploraciones iniciales del tema nos permitieron ver la década de 1960 como puerta de entrada de esta investigación.

El periodo seleccionado fue emergiendo de las masas documentales como un periodo pleno en debate, en particular el año de 1968. Año en que el Papa Pablo VI viajó a Colombia. Llegó al país en medio de una gigantesca logística que buscaba mostrarle al mundo entero no sólo la filiación religiosa mayoritaria al catolicismo, sino un país moderno, planificado, limpio y organizado. El arreglo de las fachadas de casas pobres y tugurios escondía además de la pobreza y de la violencia de los años pasados, un profundo debate moral y político que se había generado en el mundo luego de la emisión de la *Humanae Vitae* en agosto de 1968. En ella el Papa ratificaba encíclicas anteriores en las que la Iglesia se oponía a medios de contracepción y anticoncepción artificiales que fueran en contra de la “naturaleza humana”. Finalmente luego de casi 8 años de debate interno, la jerarquía de la Iglesia Católica enunciaba y ratificaba su verdad contra el uso de medios artificiales de control de los nacimientos ante el mundo, mientras una buena cantidad de teólogos, fieles y sacerdotes de base esperaba la aprobación del uso de la píldora y el dispositivo intrauterino a favor de la “paternidad responsable”.

El gobierno de Colombia, como tantos otros gobiernos nacionales del mundo, se debatía entre si la PF era o no deber del Estado y entre el poder y las exigencias de naciones extranjeras a través de prestamos, temerosas a nuevas revoluciones similares a la cubana; y una tradición católica de una vasta y poderosa mayoría local que juzgaba negativamente la difusión de métodos anticonceptivos con recursos del Estado. La comunidad médica, por su parte, debatía su papel en el problema: ¿Iba o no en contra del juramento hipocrático el uso del DIU y de la píldora anticonceptiva? ¿Tenía potestad el médico para interferir en la relación de la pareja? En el campo de la medicina, la PF se convertía en la materialización de la medicina social, entendida como la posibilidad de transformación de una sociedad enferma. Estas y otras preguntas se hacían en relación a los impresionantes desarrollos tecnológicos que para la época planteaban profundos interrogantes.

El debate fue global en el mundo católico, musulmán y protestante. Fue un debate moral, religioso, político y económico, e involucró la seguridad nacional de Estados Unidos, y el temor a la Guerra Fría, así como la reafirmación de representaciones sociales de “la población subdesarrollada” dentro de la cual, por su puesto se encontraba la población latinoamericana y dentro de ella la colombiana. Sin embargo mientras el debate en Estados Unidos e Inglaterra involucraba la liberación femenina y el reconocimiento de derechos fundamentales a grupos de negros, indígenas y migrantes; en Colombia el debate giraba entorno a la necesidad de salir de la categoría de “subdesarrollo” y de posicionar al país al lado del mayor socio comercial: Estados Unidos; y de la asociación simbólica del ‘subdesarrollo’ con categorías poblacionales específicas como ‘mujeres migrantes’, ‘pobres’, ‘jóvenes y niños’.

El texto pretende reconstruir cómo fue el debate en Colombia: ¿Qué actores se vieron involucrados en el mismo? ¿Qué aspectos de la realidad social del momento nos pueden develar los discursos de los diversos actores? Y, ¿cómo abordar metodológicamente una investigación sobre la multiplicidad y la diversidad, en momentos de fuertes tensiones, variabilidad y discusión?

Para responder a estas preguntas, analicé el momento más crítico del debate en Colombia, un periodo comprendido entre 1964 y 1969, durante el cual los actores sociales de mayor poder político y económico del país se enfrentaron públicamente a favor o en contra del uso de los métodos de anticoncepción puestos en el mercado a principios de la década de 1960, a través de diarios y semanarios nacionales.

La aproximación metodológica que planteo es a través del Análisis Crítico del Discurso-ACD, que mas que un conjunto de herramientas, plantea una perspectiva y un posicionamiento político del investigador: trato de develar los ejercicios de poder en un periodo específico, a través del análisis de los distintos niveles del discurso -una base de análisis textual, un análisis de prácticas discursivas y el análisis de las prácticas socioculturales a través de los textos-.

Esta perspectiva, obliga a concentrarse en el discurso como mecanismo y producto de luchas de poder, que en este caso nos llevan desde los movimientos mundiales de transformación social propuestos por grupos norteamericanos, a la lucha interna por el replanteamiento del orden jerárquico dentro de la Iglesia Católica, y a las luchas y realidades internas colombianas que moldearon el proceso de manera local. Así que más que una reconstrucción de eventos, se trata de una reconstrucción de discursos y de la manera como estos construyen realidades a través del lenguaje.

Plantear un tema de semejante extensión es una invitación al lector, a reconstruir relaciones poco exploradas en la salud pública, así como la búsqueda de una mirada compleja, histórica y crítica. Es plantear la posibilidad de la reconstrucción y análisis de los discursos de diversos actores, y cómo este tipo de ejercicios nos permite visualizar prácticas discursivas que son a su vez parte de prácticas socioculturales como la invisibilización, las resistencias, la dominación y la constitución de identidades.

El texto tiene 8 capítulos: el primero aborda la justificación contemporánea para abordar el tema de la Planificación Familiar (PF). El segundo presenta los resultados de una revisión bibliográfica temática sobre la PF y el Control Natal a lo largo de la historia del siglo XX y XXI. En el tercero presento los criterios metodológicos y las bases conceptuales del análisis crítico del discurso, así como los mecanismos e instrumentos de selección, recolección, catalogación y análisis de la información. En el cuarto, se explora desde una perspectiva histórica el surgimiento del “problema de población” o “explosión demográfica” como problemas socialmente construidos a partir de los discursos eugenésicos, feministas y malthusianos desde el siglo XIX, y su posterior unión en el movimiento del control natal o Birth Control a escala global después de la II Guerra Mundial, así como su transformación al discurso tecnocrático de la PF. También en este capítulo se explora el contrapeso de la jerarquía de la Iglesia Católica al movimiento del control natal y los cismas internos que los anticonceptivos artificiales produjeron en la Iglesia. En el capítulo quinto se explora en detalle el desarrollo de los debates en Colombia sobre la posibilidad de realizar programas de planificación familiar sobre la población colombiana. Año por año se reconstruyen los debates a partir de tres periódicos nacionales. En el capítulo sexto se hace un análisis de las prácticas discursivas y sociales identificadas en los textos, para dar paso al capítulo final sobre las representaciones sociales de la población, la PF y ciertos grupos sobre los cuales se afianzaron los programas de PF colombianos. Adicionalmente el texto tiene un anexo, que es una ubicación personal y subjetiva de mi

propia experiencia de investigación, como parte del ejercicio reflexivo y de ubicación del investigador frente al lector.

1. JUSTIFICACIÓN

Hace varios meses un par internacional me preguntaba cual era la justificación contemporánea para tratar el tema de la PF en mi país; si –desde su perspectiva profesional- el verdadero problema no se encontraba en el número de personas que nacían, sino en el incremento de la esperanza de vida y su correlación con las enfermedades degenerativas. Es seguro que al lector le pase algo similar. Se ubicará desde su perspectiva profesional, histórica, de clase y de género, entre otras muchas múltiples posibilidades. En un tema tan sensible como la reproducción, hará una lectura desde su propia experiencia y posicionamiento en el mundo.

Mi trabajo aquí, precisamente radica en desnaturalizar, en lo posible, aquellas lecturas que hacemos cotidianamente sobre el proceso de llegada e institucionalización de la PF en Colombia. Ante la mirada de varios lectores por los que han pasado fragmentos de este texto, la temática de mi investigación parecía absolutamente irrelevante y poco novedosa. La realidad desde la cual leían el texto era la siguiente: la planificación familiar había llegado a Colombia en la década de 1960, había liberado a la mujer de su carga reproductiva y había logrado el descenso en la población que era tan necesario para lograr el desarrollo, enfrentándose a una Iglesia católica fuertemente conservadora e irracional. Ante la pregunta: ¿quienes deben planificar?, la respuesta de varios lectores era simple: los pobres, los que no tengan como alimentar a sus hijos, las prostitutas, las personas con enfermedades genéticas o crónicas, las adolescentes.

Al escuchar estas lecturas de la realidad y de mi propio trabajo fue claro que era allí donde quería trabajar: en la naturalización de verdades que hacemos los grupos humanos y en los procesos históricos que permiten que sea una verdad determinada y no otra la que sea reconocida como tal. Para mi, el ejercicio histórico tiene como principal justificación la desestructuración del presente, el cuestionamiento de verdades que damos por naturalizadas y que se convierten en axiomas incuestionables para la acción; en especial la acción en la medicina y en la salud pública.

Siguiendo a Foucault en su Historia de la Sexualidad (Foucault,1981), no se trata aquí de una historia de los comportamientos, ni tampoco una historia de la construcción del sujeto a partir de la planificación familiar y el control natal, ni tampoco de dar cuenta de la experiencia personal e íntima de los sujetos entorno al asunto; aunque de seguro son niveles absolutamente necesarios de explorar y en un futuro espero poder hacerlo: se trata en este caso de un ejercicio circular de reconstrucción de los eventos desde la perspectiva de diversos actores, la identificación y reconstrucción de algunas de las representaciones centrales de sus discursos y su relación con intereses económicos, políticos y sociales, en un contexto internacional.

Un poco de reflexión solitaria, de recuento de mi propia experiencia personal y de intereses del pasado me han ayudado en estos meses a clarificar verbalmente algo que emocionalmente ha estado presente en los últimos dieciséis años de práctica profesional: el ejercicio de las disciplinas de salud y control de la enfermedad necesitan renovar su conciencia crítica, a partir de una historia social que reconozca la multiplicidad de voces, intereses y disputas que implica una acción en salud. Considero yo que esto hace parte de una nueva perspectiva en salud que les permitirá, a los profesionales del área, llevar a

cabo su práctica sin caer en el reduccionismo biológista o en el objetivismo de sus antecesores, que les impedía cuestionar verdades establecidas y sobretodo establecer una relación mas equitativa y justa con los seres humanos con los que se relacionan.

En el campo específico de la reproducción basta retroceder un año -al 2007- cuando se propuso y debatió ante el Congreso colombiano la posibilidad de establecer una ley que premiara la vasectomía con prebendas como la prelación para acceder a cargos de carrera administrativa y adjudicación de becas estudiantiles, las rebajas del ciento por ciento en la expedición del pasaporte y del pasado judicial y días adicionales de vacaciones³. Es clara la contradicción en nuestro país: Durante toda la década de 1990 y principios del 2000 aún se pensaba que los servicios contraceptivos que prestaba el Estado debían dirigirse a mujeres, hombres y familias de escasos recursos; mientras que aún se castiga a las mujeres que voluntariamente decidan terminar un embarazo, y se condiciona el aborto al escrutinio y poder médico bajo el concepto de “aborto terapéutico”. Solo hasta marzo de este año cinco métodos anticonceptivos pueden ser pedidos a través del Plan Obligatorio de Salud, subsidiados por el Estado, y ya se plantean demandas y tutelas para que las instituciones de salud los tengan a disponibilidad e interés de los usuarios. Y aunque efectivamente se puedan explicar estas realidades de manera anacrónica, es también posible pensar que existen lógicas históricas que pueden explicar estas profundas contradicciones. Considero que hasta que no hagamos un ejercicio reflexivo e histórico profundo no podremos solucionarlas.

Lamentablemente el interés en la historia por parte de muchos profesionales de la salud se ha limitado en la Salud Pública a recuentos de avances tecnológicos, biografías o “historias orquídea”(Quevedo,1992). Y, para ser sinceros, se mira un poco con desdén la investigación en historia de la Salud Pública por considerarla poco útil, a-política, no transformadora de todos los problemas de salud que acosan a las poblaciones. En últimas, una pérdida de tiempo. El problema reside en considerarnos producto individual de nuestro tiempo y no producto social e histórico. En nuestro país nos han acostumbrado a hacer borrón y cuenta nueva periódicamente; a trabajar mucho y reflexionar poco sobre nuestra realidad, porque lo principal es producir. Como en un profundo psicoanálisis, y compartiendo la invitación de mi tutor, creo que es tiempo de pensar y desnaturalizar nuestro presente para poder colaborar en la construcción en el presente de una ciudadanía conciente y crítica.

³ El Tiempo (2007) Beneficios para quienes se sometan a vasectomía propone proyecto de ley. *El Tiempo*. Abril 12. Bogotá.

2. LA HISTORIA DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR COMO UN NUEVO CAMPO PARA LA HISTORIA CRÍTICA DE LA SALUD PÚBLICA EN LATINOAMÉRICA. REVISIÓN TEMÁTICA

La historia de la salud pública ha desestimado la historia crítica de la Planificación Familiar en América Latina. Nos contentamos con unas escuálidas referencias institucionales, mientras en el norte, en Asia y en la India se realizan estudios críticos sobre el asunto, se desclasifican archivos y se promueve la deconstrucción de los discursos dominantes y la visibilización de otros actores desde abajo, dándole voz a quienes no la tuvieron en la aplicación de métodos artificiales para el control de los nacimientos. Pareciera que hay un miedo en la SP en admitir nuevas formas de afrontar el pasado, y en la antropología y ciencias sociales en posicionar los discursos críticos en un medio que exige efectividad en problemas del presente y que sigue marcado por el discurso biomédico. La presente revisión busca visibilizar la producción internacional, la latinoamericana y en particular la colombiana con relación a la historia de la Planificación Familiar y el Control Natal. La influencia de Foucault y Bourdieu, en conjunción con estudios de género permiten nuevos cuestionamientos en el campo de la PF.

2.1 UN MAR DE DOCUMENTOS:

La planificación familiar (PF) y el control natal en tanto categorías generales abarcan una increíble producción dentro de disciplinas distintas. En una búsqueda simple del descriptor “planificación familiar” podemos encontrar en una sola base de datos como la Journal Storage 22628 artículos directamente relacionados con distintos niveles de la misma. Existe sin duda una basta mayoría de artículos relacionados con aspectos fisiológicos y biológicos de la PF, así como un gran número de publicaciones relacionadas con la implementación de programas y evaluación de efectos de técnicas de PF alrededor del mundo. A este tipo de estudios le siguen los de corte demográfico e impacto de la PF en el crecimiento o disminución de poblaciones en el mundo entero. Encontramos también una buena cantidad de artículos relacionados con recuentos sobre políticas de PF en el mundo, y su relación con el crecimiento económico de naciones particulares. Lo que rara vez genera investigación en la Latinoamérica contemporánea es la historia social de la PF a nivel regional o local, y en especial el debate mismo que la llegada de la píldora anticonceptiva y el dispositivo intrauterino generó en los distintos países con fuerte influencia católica, para este caso específico, Colombia.

Aproximarnos al debate desde una perspectiva histórica es una invitación al reconocimiento de diversas voces, posiciones políticas, ejercicios de poder y estrategias de posicionamiento discursivo, que nos permitan a su vez reconstruir la complejidad social de un país, una región o una localidad frente a un tema que damos por naturalizado en el presente: la medicalización de la sexualidad, el uso de la prescripción médica en la contracepción y la conveniente clasificación de poblaciones particulares para la planificación de su reproducción. La llegada de la PF a Latinoamérica se trató sin duda del resultado de un proceso de globalización exitoso de organizaciones filantrópicas norteamericanas cuyo interés para el momento histórico fue la contención del comunismo

y la posibilidad de revolución, aspecto ampliamente estudiado en Estados Unidos e Inglaterra. La propuesta aquí es identificar, a través de un análisis transdisciplinar, tendencias de investigación en la historia de la PF y las ciencias sociales y su relación con la Salud Pública, que nos ayuden en el proceso de reconstrucción crítica de la historia de la contracepción en la modernidad latinoamericana.

Veremos los diversos aportes divididos en dos grandes grupos: por un lado los aportes desde la historia específica de la PF y la contracepción y por el otro las investigaciones que parten de la crítica al conocimiento y que incluyen los estudios discursivos, la antropología histórica y los estudios de género y biopolítica.

2.1.2 Aportes desde la historia de la Planificación Familiar y la contracepción:

En el campo histórico se pueden identificar a través de la revisión bibliográfica cinco grandes tipos de estudios realizados:

En primer lugar tenemos los estudios que abarcan la historia de los métodos, técnicas y elementos de uso anticonceptivo y antinatalista del mundo occidental. En este tipo de estudio, con una perspectiva lineal y evolucionista de la historia se abarca la aparición y desarrollo de los diversos métodos de barrera, temporales, farmacéuticos y abortivos. Para 1937 se publicó el estudio *Medical History of Contraception* (Himes,1937), considerado en el momento como la mayor obra histórica en relación a los métodos de contracepción. En el texto se esbozó una historia completa y compleja sobre los métodos contraceptivos del mundo occidental y su relación con los intereses sociales y económicos de los estados europeos del siglo XIX, salpicada de datos considerados exóticos de culturas asiáticas y africanas.

En segundo lugar encontramos los estudios de carácter histórico institucional que reconstruyen y exacerban las gestas épicas que desde mediados del siglo XX los actores tuvieron que llevar a cabo para el desarrollo de programas o acciones en el control o regulación de los nacimientos. Si bien aportan una perspectiva de los sucesos en la línea del tiempo, por lo general subrayan los hitos y los personajes que les son propios, limitando además la perspectiva de la institución a un nivel local o regional. En este tipo de textos, como es de esperarse, se privilegia la historia de los actores relacionados directamente con la institución, así como el papel de la institución en los procesos globales, regionales y locales (Berelson,1970; Cobo C.,2000; Echeverry,1991; Robinson & Ross,2007; Royco Ott,1977; Suitters,1973). Dentro de este grupo encontramos también las biografías históricas o artículos que recuperan fragmentos de la historia de la PF tanto a nivel nacional como internacional, dándole al lector la impresión de que uno u otro actor es mas importantey relevante en la historia de la contracepción o de la PF que otros (Ayala Diago,s.f.; Katz,1995).

Para Colombia, en particular encontramos este tipo de historias en relación directa con el surgimiento de Profamilia (Echeverry,1991), como entidad privada pionera de la PF en Colombia, y una cantidad considerable de fragmentos de la historia demográfica e institucional dispersos en artículos publicados internacionalmente (Amadeo; Chernichovsky & Ojeda,1991; Echeverry,1975). La historia de la PF en Colombia es

fragmentaria, y resalta en especial los actores que “contra viento y marea” lucharon contra el subdesarrollo. Sin embargo, pensar históricamente la PF como una serie de eventos o programas locales de salud o describir un el proceso histórico limitándolo al nivel institucional impide ver no solo la complejidad global de un proceso social local, sino el profundo e importante enraizamiento de la reproducción humana en la reproducción social.

La Iglesia Católica también ha elaborado una historia de corte internalista sobre su posición frente a los métodos anticonceptivos; en la que por lo general se busca reafirmar la inalterabilidad e infalibilidad de los enunciados papales a lo largo de la historia. Así las cosas, aun cuando se aborda el cambio y la transformación de los conceptos (Vázquez,2004), existe un trasfondo inmutable que busca mantenerse y que de hecho es aquel que sostiene el credo católico. Esta problemática al interior de la Iglesia Católica es reconstruida históricamente en 1966 por Noonan (Noonan,1966), quien recopila los debates ocurridos durante los siglos XVIII y XIX frente a otros métodos anticonceptivos en Europa como el Coitus Interruptus, las esponjas y el condón, que si bien eran ya conocidos previo a estos siglos, emergieron como tema de debate en el periodo posterior a la revolución francesa y fueron clasificados como onanismo por la Iglesia.

En tercer lugar encontramos las publicaciones que abordan el desarrollo de políticas, y que se convierten en un recuento lineal del surgimiento de políticas locales o regionales, con resumen de actividades y lecciones aprendidas a lo largo de un periodo específico, haciendo énfasis en cuestiones de efectividad e impacto (Bailey; Measham & Umaña,1976; Cutright & Kelly,1981; Echeverry,1975; International Conference on Family Planning Programs,1965; Robinson & Ross,2007; Seltzer & Gómez,1998; Simmons & Cardona,1974; United Nations. Economic Commission for Latin America,1983). Estos autores se centran en el desarrollo de las políticas de control de crecimiento poblacional como un deber a cumplir por parte tanto de las agencias financiadoras como por parte de los gobiernos y las organizaciones a cargo; sin que se cuestione de forma alguna sus contenidos ni los debates éticos y morales que implicaron en su momento.

En cuarto lugar ubicamos algunos textos que abordan la generación de políticas desde una perspectiva socio-histórica, y aunque la mayoría centradas en el proceso norteamericano, permiten reconstruir la dimensión internacional del movimiento de la PF (Donaldson,1990; Oudshoorn,1997; Robinson & Ross,2007), abordando incluso aspectos simbólicos y de respuesta social a dichas políticas (Barrett & Tsui,1999), lo que sin duda aporta al conocimiento crítico de la generación de políticas, su inserción e impacto en la sociedad, y la manera como las estructuras sociales determinan y son determinantes y están íntimamente relacionadas con aspectos simbólicos y de representación.

Dentro de este grupo de textos encontramos para Estados Unidos y Europa artículos (Blanc & Tsui,2005; Conelly, Matthew,2006) que desde el marco de la sociología exploraron las perspectivas de los actores dentro del campo de la PF y su posicionamiento frente al pasado y el futuro de la PF a nivel mundial, así como las estrategias que el movimiento norteamericano adelantó para intentar el control de la población a nivel mundial sin tener que responder a nadie en particular, construyendo nuevas normas sociales a nivel global (Conelly, Mathew,2006). Igualmente encontramos libros (Critchlow,1999) que abordan aspectos simbólicos en relación a dinámicas internacionales y locales, logrando involucrar actores sociales y sus intereses, tanto a

nivel nacional como internacional para el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Critchlow en particular resalta la intencionalidad política de las acciones a nivel global de las organizaciones filantrópicas norteamericanas, durante las décadas de 1960 y 1970; periodo que -de acuerdo a Siegel (Siegel W.,1998)- es uno de los menos explorados por la historia del control natal aún cuando su impacto a nivel global y las consecuencias sociales y políticas del mismo son reconocidas. Un texto sobre el debate entorno a la PF y/o control natal en los periódicos norteamericanos entre 1946 y 1990, estudia el desarrollo de los argumentos populares para defender una u otra posición y como “el crecimiento de la población” fue transformándose en un problema percibido y debate popular(Wilmoth & Ball,1992).

Por último, en la producción bibliográfica encontramos aquellos que hacen una historia social de los métodos artificiales de control de la reproducción y que son abundantes especialmente para Estados Unidos y los países Europeos: Resalto un trabajo publicado en Estados Unidos que aborda específicamente el tema controversial de la píldora anticonceptiva en ese país entre 1950 y 1970 (Siegel W.,1998), abordando el desarrollo de la píldora tanto como producto farmacéutico, como producto de los intereses de grupos filantrópicos, y sus cuestionamientos a lo largo de la década de 1970. Un segundo libro (Reis,2001) contiene artículos históricos sobre la sexualidad norteamericana desde el siglo XVI, incluyendo dos capítulos que abordan aspectos sociales o controversiales sobre el movimiento del CN en Estados Unidos y el impacto de las nuevas tecnologías de control de la reproducción en la concepción misma de la sexualidad en la década de los 30 en Estados Unidos (Tone,2001). Este tipo de investigaciones abre aún mas las posibilidades de investigación que como vimos antes, se ha centrado desde la Salud Pública y la Historia de la Medicina en las instituciones y sus intereses y el desarrollo de políticas particulares; y permite no solo captar distintos poderes en disputa sino la encarnación de dichos programas en las subjetividades colectivas, desde la perspectiva de los actores.

En este sentido, aún siendo parte de su campo disciplinario, a los historiadores de la Salud Pública y de la medicina, les queda por incluir en sus historias e historiografías tanto el movimiento feminista como los estudios que surgen a partir de él, que vienen publicándose especialmente desde la década de los 70 y se incrementan en la década de los 80 y que aún no son reconocidos como fundamentales en la historia de la Salud Pública. Estudios que abordan el control natal y las políticas de población relacionando las políticas de genero y sexualidad a aspectos de clase, raza, inmigración, eugenesia, y todo esto relacionado con preocupaciones económicas, políticas y militares de los países colonizadores compitiendo por definir sus esferas de influencia, asegurar mercados y fuentes de materia prima.

Efectivamente la investigadora Elizabeth Fee nos sugiere una amplia bibliografía en temas cercanos en su introducción a la reedición del libro de Rosen (Fee,1993). Esta autora había publicado diez años antes su libro *Women and Health: The politics of sex in medicine* (Fee,1983), en donde cuestionaba el surgimiento de las políticas reproductivas y los ejercicios de poder de la medicina sobre el cuerpo y la salud de las mujeres. Sin embargo, su texto nunca tendría tanta divulgación en el campo de la salud pública como el de Rosen. Es posible efectivamente encontrar otros textos relacionados con el movimiento eugenésico en Norteamérica y América Latina (Black,2004; Stepan,1996).

2.1.3 Crítica al conocimiento científico y estudios culturales:

Los estudios críticos del conocimiento médico deben en gran parte su nacimiento a dos autores considerados pilares en los estudios del discurso y sus relaciones con la constitución de la identidad de los sujetos y los ejercicios del poder, y quienes sin duda han marcado la producción intelectual en este campo: Foucault y Bourdieu. Foucault, desde su obra la *Historia de la Sexualidad* aborda los puntos de anclaje entre lo sexual y lo político. Para el autor, al hablar de la regulación de la población se habla del punto de enlace entre el Estado y el individuo (Foucault,1981: 36). Él propone los conceptos de biopoder y biopolítica, como términos para estudiar el "control total sobre los cuerpos vivos", es decir, todas las políticas económicas, geográficas y demográficas que establece el poder para el control social⁴. En particular, en sus estudios sobre gobernabilidad, Foucault establece la relación entre 'gubernamentalidad' y la necesidad de modelar o manejar a las poblaciones a través de mecanismos de seguridad que incluyen el sentimiento de aceptación de un orden determinado para sentirse protegidas de 'riegos sociales' (Foucault,2006; Ugarte Pérez & Agamben,2005). Lamentablemente Foucault no avanzó sobre la historia contemporánea del control natal, aunque sus estudios, al igual que los producidos por Bourdieu son una guía teórica para la investigación en la historia de la sexualidad y reproducción de manera crítica en América Latina. El aporte teórico, metodológico y político de Bourdieu es sin duda el reconocimiento de las relaciones de poder y la manera como el reconocimiento de estas permite al investigador marcar nuevas formas dinámicas de investigación mas allá del estructuralismo y el materialismo histórico incorporando en el análisis otros capitales en disputa además del capital material, como el simbólico. Bourdieu aportaría además políticamente la posibilidad de desacralizar los discursos de la medicina, la religión, la política y la academia en general (Bourdieu,2000b), así como el cuestionamiento de la dominación masculina en estos campos (Bourdieu,2000a).

Para esta investigación en particular es importante resaltar que ambos autores utilizan el análisis del discurso -a uno u otro nivel- como medio para establecer un puente entre lo subjetivo -la cultura- y los procesos de institucionalización y prácticas discursivas, evidenciando relaciones de poder asimétricas entre diversos sujetos sociales y la manera como estas relaciones constituyen al sujeto mismo y su identidad. Por otra parte tanto Foucault como Bourdieu, abrieron la posibilidad de historizar de manera no lineal las ciencias logrando con esto legitimar y reconocer múltiples racionalidades en disputa. Finalmente ambos autores reconocen que esta lucha entre sujetos sociales no se explica exclusivamente como producto de la lucha de clases diferenciadas económicamente, sino que existen otro tipo de disputas en relación al género, origen social, etnia, etc. que deben ser analizados para la comprensión de los procesos históricos.

La influencia de estos autores generó una buena cantidad de estudios en el campo de la sexualidad, el poder y el Estado y su relación con las distinciones de género. Son autoras como Walzer y colaboradore/as, en la producción anglosajona, quienes han cuestionado los principios fundamentales de la ciencia contemporánea, como la objetividad y la neutralidad, haciendo énfasis en el poder excluyente que tiene la ciencia sobre la

⁴ Para una aproximación a los conceptos ver Ugarte Pérez, Javier & Agamben, Giorgio, Eds. (2005) *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*, Anthropos.

sexualidad, la reproducción y la maternidad (Walzer Leavitt,1988; Walzer Leavitt & Numbers,1997).

En Gran Bretaña, Ludmilla Jordanova publicó también a fines de la década de los 80 *Sexual Visions*, libro en el que incorpora los estudios culturales a la historia de las mujeres y la ciencia, utilizando el análisis de imágenes y metáforas de género presentes en la ciencia y la medicina (Jordanova,1989), o trabajos específicos como el de Murphy Lawless (Murphy-Lawless,1998), quien explora las infecciones intrahospitalarias posparto en Europa y en especial Inglaterra, aproximándose a las representaciones sociales que del cuerpo tenían los profesionales de salud y la manera como estas se relacionaron con el progresivo rechazo a la partería y hospitalización y medicalización del parto contemporáneo.

Tanto en aproximaciones sociológicas, como históricas y antropológicas, la perspectiva de género ha abierto la posibilidad a la exploración del papel de la mujer y el hombre de manera diferenciada en los ejercicios de poder a través del capital simbólico. Para Iberoamérica, el texto de Teresa Ortiz Gómez, editado en España, es tal vez uno de los textos mas prácticos en la aproximación a la intersección entre medicina, historia y género (Ortiz Gómez,2006). La autora cuestiona sobre todo el principio androcéntrico de la medicina, las relaciones de género en medicina, y el ejercicio de mujeres médicas desde el siglo XIX. La multiplicidad de temas, perspectivas y disciplinas reconocidos en este ejercicio historiográfico, permite a la autora hablar de la imperativa necesidad de ejercicios interdisciplinarios.

En Latinoamérica algunos estudios dan indicios sobre la relación entre reproducción, cuerpo y Estado: Vaughan, en su estudio sobre la mujer y el Estado en México entre 1930 y 1940 (Vaughan,2000) llama la atención sobre la necesidad de una nueva forma de historizar, especialmente para el periodo posterior a 1940, en donde sería importante la perspectiva de género para comprender los procesos y políticas que consideran las tecnologías de reproducción tan importantes como aquellas de la producción; y que implican factores que afectan radicalmente la reproducción y el control de la mortalidad como la tecnología, las comunicaciones, la movilización social religiosa y las transformaciones del papel social de la mujer dentro de la familia, transformando radicalmente los espacios de lo íntimo y lo privado.

Encontré también trabajos como la compilación realizada por Dore y Molyneux, en donde se integran investigaciones en 12 países incluyendo a Colombia y se examina en detalle la manera como las distinciones de género afectan las políticas de los Estados y como estos a su vez afectan la distinciones de género, en momentos históricos particulares (Dore & Molyneux,2000).

En Chile encontramos a Roseblatt, quien aborda a profundidad las representaciones sociales asociados a los roles sexuales y su relación con las culturas políticas y el Estado. Llama la atención en este libro, la relación entre el orden social ideal y la medicalización de lo social. Según el autor para la década de los 50 existía todo un sistema de normatización, regulación, educación, castigo y premio a favor de cierto tipo de familia, lo que llevaría a un descenso en la ilegitimidad –hijos habidos fuera del matrimonio- así como éxito en el fortalecimiento del matrimonio civil, la legitimación de los hijos y el

fortalecimiento de matrimonios estables con jefes de hogar masculinos. Ni la prostitución⁵, ni la promiscuidad, ni el madresolterismo eran socialmente aceptados y se consideraban en sí enfermedades. En este proceso surgen nuevo/as actores sociales: las trabajadoras sociales y los trabajadores del bienestar (enfermeras, salubristas, etc.) que buscaban el orden social y veían en el refuerzo de normas sexuales y familiares un imperativo moral que salvaría la Nación. Muchas veces tanto la pobreza como los problemas familiares se pretendían solucionar o abordar desde la perspectiva médica. En particular esta autora aborda en algunas páginas de su libro una aproximación a la eugenesia, la puericultura y el control natal. El aborto según la autora, como forma de control natal, en Chile era ampliamente utilizado y era, en parte, justificado por el Estado en tanto apoyara el mejoramiento de la raza chilena (Roseblatt,2000).

También con influencia foucaultiana y bourdiana encontramos estudios para Brasil, México, Argentina y Chile, que exploran el desarrollo de la medicina en América Latina y su relación con la modernidad, así como la constitución de identidades. En un ejercicio para historizar de manera diferente los antropólogos e investigadores dentro de los estudios culturales han ampliado su campo de exploración y así como los marcos teóricos para dar cabida a la comprensión de los procesos de producción e intercambio en relación a sistemas de significación; y la cultura como un tejido de significados que explican “la formación de identidades, las formas de comportamiento colectivo, así como la producción de bienes simbólicos, ideas y discursos” (Castro-Gómez,2004). Dentro de estos trabajos encontramos algunos específicamente relacionados con la eugenesia (Stepan,1996), y la relación cuerpo-identidad-modernidad (Pedraza,1999; Pedraza,2002). En el primero, Stepan aborda el desarrollo del concepto de eugenesia a fines del siglo XIX como resultado de transformaciones sociales y científicas a lo largo de todo el siglo, y luego explora las implicaciones que dicho concepto tiene en la vida social e institucional de América Latina en sus diversas interpretaciones. Pedraza por su parte explora la manera como se representaban los cuerpos a mediados del siglo XX, y como estas construcciones se entrelazan con maneras particulares de construir la imagen del progreso y de la felicidad.

En la década de los 90 se realizaron en Colombia estudios entorno a las identidades de género y sus representaciones sociales y culturales. Se enfatizó en las particularidades históricas de la construcción social de género, incluyendo temas como la maternidad, la salud reproductiva y el amor de pareja, entre otros (Meertens,2000b). Esta autora hizo una compilación sobre los estudios relacionados con la mujer, en los que reconoce que sería a través del campo demográfico que se empezaría a reconocer su importancia como actor clave de estrategias nacionales e internacionales (Meertens,2000a: 72), sin embargo no profundiza en el tema, dejando a Yolanda Puyana autora de un capítulo del libro la profundización del mismo a través de un breve estudio sobre las políticas sociales y el papel social de la mujer (Puyana,1990). En él, la autora aborda el surgimiento de los Hogares Infantiles desde 1968 hasta 1988 haciendo referencia a las condiciones socio-económicas generales de la mujer en las que se desarrollan políticas sociales y haciendo

⁵ Al respecto se encuentra bibliografía que aborda el tema de la prostitución y la construcción social del concepto en varios países de América Latina, que muestran como dichas representaciones se basaban en principios de clasificación y exclusión de mujeres que rompían el orden establecido y no necesariamente estaba relacionado con la actividad sexual con muchos hombres, sino que incluso cobijaba a las mujeres trabajadoras independientes, que violentaban el orden social al no depender del hombre o de la imagen de la maternidad.

énfasis en las coyunturas políticas, la orientación general de las políticas sociales y las características de la población que demandaría los programas; sin embargo el texto no da cuenta de la compleja situación histórica nacional e internacional en la que se desarrolla dicha política y su relación con el debate sobre la PF.

Estudios más recientes en Colombia sobre las representaciones sociales en el área de salud, cuerpo, sexualidad, amplían el espectro de investigación en lo que contemporáneamente denominamos salud reproductiva (Viveros V.,1998; Viveros V.,2002; Viveros V.,2006), abriéndole el camino a voces normalmente no escuchadas en el escenario de la biomedicina, a través de la reconstrucción de imaginarios y representaciones que sobre la sexualidad, reproducción y maternidad-paternidad tienen hombres y mujeres afrocolombianos. Sin embargo estos temas no han sido explorados ni desde la Historia de la Medicina ni desde la Salud Pública como disciplinas, y rara vez se incluyen en la literatura nuclear de la formación del salubrista público.

En directa relación con el debate sobre los métodos de contraceptivos solo fueron encontrados dos textos, para periodos distintos al de la presente investigación: En el primero se hace una aproximación al debate que la idea de la esterilización involuntaria generó en Colombia en 1984 (Rizo & Roper,1986), que reconstruye algunos actores del debate, pero termina como herramienta de rechazo a cualquier cuestionamiento sobre los programas deslegitimando las críticas designándolas como construcciones polarizadas sin conexión con la realidad de los planes y programas de PF en América Latina. Veremos cómo esta estrategia discursiva es característica de las financiadoras internacionales, ubicándose así mismos en un punto neutro políticamente y descartando cualquier efecto negativo de los programas o sus métodos. El segundo es una aproximación al debate público que sobre el aborto se libró entre 1974 y 1995(Viveros V.,1997). El texto reconstruye el discurso de los distintos sectores sociales que se habían manifestado públicamente sobre el asunto, incluyendo partidos políticos, líderes de organizaciones feministas o profesionales, sacerdotes o teólogos, columnistas de prensa, investigadores y educadores⁶.

Lamentablemente la bibliografía encontrada no da muchas luces sobre la historia de la planificación familiar ni como proceso político, ni en el ámbito de la salud de las mujeres, ni de los procesos de institucionalización, ni de sus vivencias con la PF. Mientras que en Estados Unidos, Europa e India abundan los estudios críticos sobre el uso de la planificación familiar como estrategia ideológica norteamericana e incluso se reconstruyen aspectos como el abuso de la esterilización no consentida en poblaciones específicas durante la década de los 70 y 80 (Birn,2002), pareciera como en si en Colombia jamás se hubiera pensado el tema o no se considerara digno de ser relatado, reconstruido o criticado⁷.

⁶ En este punto es importante resaltar, que para el periodo seleccionado en el presente estudio, el aborto no hacía parte de las políticas y/o programas financiados con recursos federales norteamericanos, y solo hasta 1973 este es legalizado en Estados Unidos, una vez la reivindicación de los derechos de las mujeres se vuelve el centro del uso de las tecnologías de control de la reproducción.

⁷ Si bien apenas 3 años luego del periodo de debate seleccionado existen textos que hacen profundos cuestionamientos al origen de los programas como Consuegra Higgins, José (1972) [1969] *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Colección La Ideología Económica Latinoamericana. Barranquilla, Ediciones de la Universidad del Atlántico, Corsi Otalora, Carlos (1972) *Colonialismo demográfico: la*

El tema aparece propicio para una infinidad de propuestas de investigación al interior de las Ciencias Sociales y la Salud Pública, especialmente desde la mirada crítica. Aún no se han recuperado las voces y experiencias de mujeres y hombres que usaron los anticonceptivos a su llegada a Colombia, como tampoco conocemos que sucedió realmente en los pequeños programas piloto que se llevaron a cabo en el Valle del Cauca o Antioquia. Para efectos de esta investigación, es interesante ver cómo se ha creado una historia institucionalizada de la PF en Colombia. La historia de la salud pública está en deuda con la temática. Es tiempo de que, en especial con perspectiva de género, se empiecen a explorar los silencios que esta historia a dejado.

controversia sobre el control oficial de la natalidad. 1. Colección defendamos la vida. Bogotá, Ediciones Paulinas., es notorio como este estilo y posicionamiento político se desvanece paulatinamente en el campo de la Salud Pública. Estos textos serán incluidos en el análisis de los documentos primarios.

3. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

3.1 INTRODUCCIÓN

En este capítulo planteo el Análisis Crítico del Discurso (ACD) como un camino teórico metodológico de amplio espectro de aplicación que permite abordar tanto aspectos simbólicos como estructurales en investigaciones en el campo de la salud. Este ejercicio de exploración de múltiples niveles de la realidad social ha sido, como vimos en la revisión bibliográfica, un interés constante. Lamentablemente muchos de los trabajos que abordan aspectos simbólicos limitan sus hallazgos a este nivel, dejando descontextualizado del devenir histórico y de los procesos socioeconómicos, los significados y maneras particulares de explicar y organizar el mundo.

Por el contrario, aquellos trabajos que abordan estructural e históricamente los problemas de salud pasan de lado por los aspectos simbólicos, que en mi concepto son el espejo de la estructura social y la forma como esta se hace carne en la vida cotidiana. En la medida en que organizamos el mundo en el lenguaje, reflejamos en él la estructura social y viceversa. Y no lógica, ni linealmente, sino de forma conflictiva, densa y compleja. Para explorar la realidad social desde esta perspectiva es necesario un camino metodológico que sea flexible, que pueda abordar diversos niveles de la misma y que cuestione las realidades naturalizadas a través del lenguaje para poder traspasar la complejidad misma del lenguaje.

En este caso decidí abordar la Planificación Familiar (PF) como solución a un 'problema social' definido históricamente. Identificar a través del lenguaje un 'problema social', es hacer un llamado a la acción de la sociedad en su conjunto; pero también es asignarlo causalmente a cierto tipo o grupo de personas en un sistema de clasificación. La definición de un 'problema social' permite dirigir recursos, personal y la opinión pública a la solución de dicho problema. Es el caso de la 'explosión demográfica' definida como el problema social global, frente al cual la PF se erige como solución en el periodo de estudio.

Una lectura atenta y crítica de las frases arriba enunciadas hará visible que los verbos no están asociados a ningún sujeto en particular. ¿Quién 'define' la explosión demográfica como un 'problema social'? y ¿Quién plantea la PF como solución? ¿Quién dirige los recursos, capacita el personal y dirige la opinión pública?. Ver en el texto un vacío y preguntar que sujetos sociales están relacionados con el mismo es el primer paso del ACD.

Pero responder estas preguntas no se trata simplemente de identificar unos u otros sujetos, sino de identificar la manera como estos problemas sociales se consolidan históricamente, como surgen y dentro de que contexto de relaciones económicas, políticas, sociales se estructuran. Desde la perspectiva del ACD y el construccionismo no existen problemas sociales per sé, sino que son construidos en un constante juego por el poder, tensiones, luchas entre individuos, sujetos, grupos de interés y, en última instancia, clases sociales.

Cuando se define un problema social –incluyendo sus causas, sus consecuencias, los actores involucrados, quién será responsable de su solución y de donde se sacarán los recursos-, estamos visualizando un proceso hegemónico en marcha materializado en el discurso, un proceso en el que agentes determinados logran públicamente establecer una equivalencia entre el sufrimiento identificado en un grupo y los problemas de la sociedad como un todo (Laguado Duca,2006).

Al relacionar un ‘problema social’ con aspectos raciales, culturales o biológicos particulares, justificados desde discursos científicos, los politizamos sesgadamente, llamando la atención sobre la necesidad de transformar dichos grupos particulares, alejando la atención de aquellos aspectos estructurales e institucionales que podrían utilizarse para explicar el ‘problema’ en sí. En este proceso se produce una transposición en los significados, logrando que los problemas identificados se traduzcan públicamente en una amenaza para el sistema dominante. Aquello que era un problema de ‘otros’ se vuelve en una amenaza para un ‘nosotros’. Es decir que adicionalmente este proceso de estructuración de un ‘problema social’ es un proceso de construcción de identidades tanto propio como de terceros.

La PF definido como solución al problema de la ‘explosión demográfica’ por las organizaciones filantrópicas norteamericanas, emerge históricamente en la década de 1960-1970, como fruto de realidades estructurales globales de distribución del capital económico entre países ‘desarrollados’ y ‘subdesarrollados’ y la tensión y el temor que los movimientos revolucionarios en el mundo le producían a las élites sociales y económicas de ambos. Pero también emerge, como solución al conflicto que se produjo entre los poderes seculares y la jerarquía católica por el control de la vida sexual y la reproducción, en últimas la base biológica de la reproducción social.

En el caso colombiano, en un periodo marcado por el modelo del Frente Nacional, el problema de población sirvió para borrar parte de la división política entre conservadores y liberales, y reconstituir “una fuerza nacional” de élite que asumió la lucha contra el comunismo y el control del campesinado como estrategias para la consolidación del desarrollo (Laguado Duca,2006). El crecimiento de la población, como problema definido fuera del país fue rápidamente reconocido como un problema común por liberales, conservadores y por los representantes de la Iglesia católica. Pero la planificación familiar y el control natal, como estrategias para enfrentarlo y lograr el desarrollo no fueron aceptadas rápidamente e implicaron el conflicto entre actores con posiciones divergentes pero con poder político similar: jerarquía eclesiástica conservadora vs. Gobiernos liberales. Abogando desde perspectivas diferentes y luchando por el poder en las esferas públicas y privadas de la PF, ambos grupos terminaron entregándole el poder de decisión a las ciencias norteamericanas (demografía, sociología y antropología funcionalistas) y a la medicina en particular. El alo de objetividad discursiva de la ciencia, le permitió posicionarse en la mitad del conflicto y emerger como respuesta a los interrogantes sociales, económicos, políticos. Los grupos que basaron su discurso y la solución del problema de población en la transformación de las estructuras sociales como el movimiento de las sotas rojas a nivel latinoamericano y Camilo Torres en Colombia, así como en general los discursos marxistas e incluso el discurso progresista del Concilio Vaticano II quedaron en el ‘problema de población’ sumidos en el rechazo, y por lo tanto en el silencio y nuestro olvido histórico.

Sin un método que nos permitiera explorar múltiples niveles de la realidad social, podríamos quedarnos en la mirada funcionalista comprendiendo los ‘problemas sociales’ como realidades patológicas existentes y la PF como la solución que ‘contra viento y marea’ (Echeverry,1991) las instituciones privadas y públicas de salud trataron de implementar en Colombia. La realidad social, sin embargo es un poco más compleja que esto.

3.2 CRITERIOS METODOLÓGICOS

La investigación partió de cinco criterios metodológicos principales:

1. Simultaneidad teórica – metodológica, que plantea la investigación como un proceso circular en donde el desarrollo de la pregunta y la búsqueda de una respuesta se transforman entre sí.
2. La posibilidad de uso de una multiplicidad de herramientas metodológicas en la medida que el problema mismo, y el proceso, transformen la pregunta inicial.
3. La reflexividad, entendida como la necesidad del investigador de situarse como sujeto social (Amuchastegui Herrera,1990; Fairclough,1995), sometido a ideologías particulares, frente a las cuales debe estar atento. En la medida en que realizamos investigaciones dentro de nuestra propia cultura y en periodos históricos muy cercanos a nuestra propia realidad, la identificación de la manera como politizamos nuestros propios discursos se hace más difícil. La realización de investigaciones críticas, en especial en áreas del conocimiento y de la vida social tan sensibles como la reproducción, los nacimientos y la posibilidad del aborto como realidades sociales implica para el investigador un ejercicio continuo de reflexión sobre sus propios prejuicios expresados en el discurso.
4. Y finalmente la autenticidad y la plausibilidad de acuerdo a Walsham y Sahay en 1999 y Schultze en el 2000(Citados por Pozzebon,2004) considerados como criterios que garanticen que el investigador demuestre suficiente inmersión en los archivos, que le permitan reconstruir un momento histórico, generando la sensación de estar ahí y la habilidad del texto producido como producto de la investigación para conectarse con la perspectiva de los posibles diversos lectores. La autenticidad es un criterio fundamental especialmente dentro de la perspectiva histórica tanto la clásica como la contemporánea (Bloch,1952; Langlois & Seignobos,s.f.), en tanto le plantea al investigador la necesidad de un equilibrio entre su propia posición como sujeto social y un campo histórico a explorar.

Estos criterios se mantuvieron a lo largo de la investigación y marcaron la pauta de trabajo en cada uno de los niveles realizados. Adelante veremos como cada uno de ellos se expresó en las actividades y herramientas utilizadas.

3.3 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

3.3.1 Principios básicos

El estudio moderno del discurso surge, según van Dijk (Van Dijk, Teun A. ,2004) en la década de 1960 con el aporte de diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades: La etnografía dio cuenta de maneras de compartir conocimiento y de competencias comunicativas particulares; el estructuralismo y la semiótica ampliaron el campo de análisis al cine, la narrativa, los mitos; la sociolingüística y la pragmática aportaron al estudio de la naturaleza discursiva del lenguaje. La etnometodología como rama de la microsociología fenomenológica, estudió y estudia la interacción cotidiana en la conversación. La psicología cognitiva se acercó a los procesos mentales involucrados en la comprensión de textos desde la década de 1970, mientras que la psicología social se incorporó a este tipo de estudios en la década de 1980.

Visto de esta manera, la literatura e investigación entorno al discurso es extensa y un poco mas compleja si tenemos en cuenta algunos de los posibles niveles de análisis como por ejemplo, la gramática (relación entre palabras y la secuencia entre ellas), la fonética , así como la sintaxis (explorar el orden y la forma abstracta de las oraciones, y otras propiedades relacionadas), la semántica (los significados y la coherencia entre ellos y el resto del texto), la retórica como el estudio de la persuasión discursiva a través de estilos particulares. Hay otro nivel que es el del discurso como producto de una acción e interacción en la sociedad: las acciones sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre si en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura en general, nivel dentro de el cual está esta investigación.

En este tipo de clasificaciones lo que varía es la unidad de análisis. Sin embargo, para distinguir el análisis del discurso de formas más clásicas de análisis gramatical o semántico, Van Dijk hace énfasis en el texto como producto humano dentro de un contexto, como resultado de la acción humana y por lo tanto versátil, diverso, y no estático, ni unívoco. En este caso el análisis del discurso varía a partir de la teoría subyacente y/o posicionamiento político de cada investigador: Por ejemplo se puede partir de que el discurso es un producto cognitivo cuya generación es mental o individual (constructivismo), o se puede pensar que el discurso es producto de la interacción entre sujetos sociales (interaccionismo) o que la relación se establece entre agentes sociales (es decir que los discursantes tienen agencia o capacidad de transformar su realidad) o que el discurso está determinado por las bases materiales de producción y se constituye en una herramienta ideológica de dominación (materialismo). Lo común a todos estos es que se mantiene como pieza clave el principio de que el discurso está ligado al contexto, aun cuando dicho contexto sea definido de maneras diversas. No puede comprenderse uno sin el otro, y el análisis parte de un objeto concreto que es el texto en si, cualquiera sea su definición por parte del investigador.

Así el análisis del discurso debe incorporar preguntas como ¿quién lo dice, dónde lo dice, para qué lo dice? Y ¿cómo esto determina o se relaciona con el tipo de discurso emitido? Es decir reconstruimos las propiedades o relaciones pertinentes para la producción de un determinado discurso, definición última que le da Van Dijk al contexto. El contexto tiene

múltiples niveles y estructuras diversas analizables tanto locales como globales: situación (tiempo, lugar, circunstancia); participantes y diversos papeles comunicativos y sociales (roles, estructuras organizacionales, relaciones sociales, género, etc.); e intenciones o metas y propósitos. Esta manera de pensar la realidad y evaluar la vida cotidiana hace parte de la vida común: constantemente estamos evaluando quien nos dice qué y con qué interés, para poder interactuar e ir por la vida social. Debería hacer parte de la formación profesional y de la evaluación de los productos de las investigaciones a las cuales recurrimos en nuestra vida profesional. Sin embargo rara vez lo incorporamos como actividad metodológica estable en nuestro que hacer de investigación, tal vez por que su uso sistemático implica un esfuerzo metodológico doble.

Veamos: Los discursos también hacen parte de otras acciones sociales como legislar, educar, guiar, etc. y los participantes interactúan en calidad de miembros de categorías construidas socialmente como 'hombres', 'mujeres', 'campesino', 'joven', 'rural', que estructuran la sociedad. Esto implica por ejemplo que el uso de pronombres como tu o usted varía de acuerdo a la situación social de quien habla o quien escucha, y que la variación léxica puede significar que los hablantes tienen opiniones o ideologías diferentes; por ejemplo el uso del termino terrorista vs. revolucionario para asignar a un mismo personaje por parte de actores diferentes o en momentos históricos diferentes. En resumen el análisis crítico del discurso nos permite develar las estructuras sociales o como lo define Fairclough, los límites que definen aquello que es posible y aceptable socialmente.

Esta relación entre discurso, usuarios del discurso, y estructura social no es estática, sino dialéctica. Los sujetos además de estar sujetos a las restricciones sociales de un determinado contexto social e histórico, contribuyen a él, lo construyen y lo pueden modificar. El discurso puede obedecer a un grupo de poder, pero también puede desafiarlo. Es posible que sujetos particulares o grupos puedan cambiar o romper creativamente las normas y las reglas sociales y estas violaciones pueden dar origen a nuevas organizaciones sociales. Pero también se pueden desarrollar modos específicos de hablar o definir realidades sociales que generen nuevas formas de dominación.

Así las cosas Van Dijk afirma que si se pretendiera explicar el discurso, no bastaría analizar su estructura interna, sus acciones u operaciones cognitivas sino que habría de dar cuenta del discurso como acción social, dentro de un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez forma parte de estructuras y procesos socioculturales mas amplios. Tanto Van Dijk (Van Dijk, Teun A. ,2003) como Fairclough (Fairclough,2003), proponen el análisis crítico del discurso como ejercicio multidisciplinar que puede llegar a abarcar la multidimensionalidad del discurso.

Retomando a Van Dijk, quienes nos adscribimos a esta propuesta investigativa hacemos explicita una posición social y política, tomamos partido y participamos activamente a fin de poner de manifiesto, desmitificar o cuestionar la dominación de uno u otro discurso. Nos centramos en 'Problemas Sociales' importantes, más que en teorías disciplinares (Van Dijk, Teun A.,2000: 50). Nuestra meta última es no sólo científica, sino también social y política, y es de esta forma que el análisis del discurso adopta su forma de análisis crítico del discurso, que dedica buena parte de su investigación a comprender y visualizar las estructuras jerárquicas que dan origen y sustento a ciertos tipos de discurso y como este a su vez puede llegar a modificarlas.

Desde mi perspectiva, el análisis crítico del discurso debe incorporar explícitamente un nivel adicional de reflexividad, teniendo en cuenta que las estructuras de las que he hablado son por supuesto de carácter social y que en muchos sentidos, la manera como el investigador pretende conocer algo es una interfaz entre el discurso, la sociedad (Van Dijk, Teun A.,2000: 61) y su propio ser como sujeto social.

Por último es importante resaltar un aspecto importante en la investigación, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso: “La realidad social no puede ser reducida a nuestro conocimiento de la realidad, siempre contingente, cambiante y parcial. La realidad de los textos no se acaba por nuestro conocimiento de los textos. Debemos entonces asumir que ningún análisis de un texto puede decirnos todo lo que puede ser dicho sobre él” (Fairclough,2003: 14Traducción libre). Así las cosas ante la multiplicidad de niveles posibles de análisis del texto y multiplicidad de perspectivas teóricas del análisis crítico del discurso es imposible definir una sola, total e invariable metodología. Este aspecto es tal vez el que causa mayor desconfianza a los investigadores cuando preguntan ¿cómo se hace el ACD? Cada investigación, cada pregunta, lleva a caminos diferentes a seguir. Lo importante es que el investigador, en un acto profundo de reflexión, le permita al lector identificar la parcialidad de su mirada, el proceso y criterios de selección de los textos, la motivación para escoger y preguntarnos ciertas cosas sobre ciertos eventos sociales y no otros. Por último, el análisis de los textos no limita la realidad compleja de los discursos ni de la realidad social. El ACD así planteado es simplemente una puerta de entrada a la comprensión de fracciones de la realidad a partir de un producto social concreto: el texto.

3.3.2 Discurso, intereses y poder

El presupuesto teórico fundamental de esta investigación es que los niveles de significado y las subjetividades, condensados en las representaciones sociales y en discursos, están íntimamente ligados con intereses económicos, políticos y sociales. Para abordar la realidad en el campo de la historia de la salud se debe hacer un esfuerzo por integrar estos niveles de análisis que le den espesura a la mirada del investigador. El trabajo de investigación histórico, entonces, es pasar de la superficie –la historia de los acontecimientos- a la historia profunda, de las realidades de la vida colectiva o cultura; no negando los acontecimientos, sino profundizando, partiendo de ellos y reconociendo las múltiples historias que en un momento dado están entrelazadas (Braudel,2002: 28). Podríamos hablar de la necesidad de realizar una descripción densa de sentidos con un sentido histórico y crítico y desde múltiples perspectivas.

Dichos niveles de significado, subjetividades y en últimas representaciones, se construyen socialmente (Berger & Luckmann,1995). En este sentido el conocimiento científico y la tecnología también se consideran construcciones sociales, aparentemente estables y naturalizadas. La antropología en particular ha realizado ejercicios de aproximación a construcciones sociales como la salud, la enfermedad en comunidades o grupos específicos, la mayor parte de las veces de manera deshistorizada. Los antropólogos sin embargo olvidamos el hecho fundamental de que las representaciones se construyen, es decir que son fruto de un proceso histórico, cuyas relaciones –especialmente en las sociedades complejas- van más allá de los límites geográficos de dicha comunidad.

Incluso, las investigaciones que incluyen análisis de discursos hegemónicos, y que presupondrían un nivel de análisis histórico, muchas veces no dan cuenta del mismo. No basta entonces dar cuenta de los momentos de estabilidad o de hegemonía discursiva, sino que considero particularmente interesante aproximarme a los momentos de controversia científica, y en términos de Bourdieu (Bourdieu,2000a) a la manera como se legitima un conocimiento; es decir los mecanismos por los cuales las pretensiones de conocimiento llegan a ser aceptadas como verdaderas (Vessuri,1992: 43), permitiéndole a la investigación expandirse cuanto sea necesario, en el tiempo y el espacio.

El proceso de controversia - consenso, implica no solo la aceptación de uno u otro concepto dentro del grupo de científicos a nivel conceptual, sino un profundo conflicto y ejercicios de poder entre los diversos actores socio-políticos, sus particulares maneras de construir el mundo y dentro de éstas, su cultura⁸ y sus intereses por el poder; las herramientas utilizadas para ejercerlo o para convencer al otro y la redistribución del poder en sí. Este es un aspecto de los procesos históricos del conocimiento ampliamente reconocido por la corriente feminista, ya que se reconoce que la sexualidad y su control son espacios de disputa por el poder a través del discurso (Lock,1993: 136) a nivel social, político e incorporados en el cuerpo y la identidad del sujeto. De acuerdo a Reguillo (Reguillo,2002), las prácticas individuales, sociales y políticas –y las representaciones sociales sobre las cuales se basan- serían el producto de las luchas simbólicas sometidas a variaciones de orden temporal (históricas) y al estado de las relaciones de fuerza en un momento preciso.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, parto del marco analítico propuesto por Fairclough (análisis crítico del discurso) y van Dijk (estudios críticos del discurso) (Fairclough,1995; Fairclough,2004; Fairclough,2005; Van Dijk, Teun A. ,2003), quienes proponen un marco tridimensional para el estudio del discurso en su relación con el poder y la ideología, que implica tres formas separadas de análisis: análisis del lenguaje textual (hablado o escrito) en sus posibles niveles internos de análisis, análisis de la practica del discurso (procesos de producción de texto, distribución y consumo) y análisis de los discursos como instancias de practicas socioculturales (Fairclough,1995: 2).

Volvamos a nuestro objeto de estudio para ejemplificar el asunto: La PF como tema general apareció en la década de 1960 expresada en un mar de textos. Al analizarlos en un primer nivel identificamos que dichos textos tenían unas dinámicas de producción particulares: Una cantidad considerable se produjo, distribuyó y consumió en Estados Unidos; aún cuando su contenido versara sobre los países ‘subdesarrollados’. Igualmente identificamos que hay una sobreproducción en 1968 a nivel internacional y nacional, lo que en términos de procesos de producción y consumo nos debería revelar alguna particularidad del contexto histórico (la emisión de la Encíclica *Humanae Vitae*, por ejemplo). Haciendo un seguimiento de los autores, en su origen y formación profesional, podemos decir que quienes produjeron estos documentos son representantes de las élites nacionales e internacionales, quienes tenían acceso preferencial a los mecanismos de

⁸ Entendida dentro de la corriente interpretativa como aquello que una persona tiene que saber o creer para operar de manera aceptable para los miembros de su grupo. Como una serie de estructuras de significado establecidas y aceptadas socialmente, y en constante transformación y negociación que pueden ser interpretadas por el investigador Geertz, Clifford (1996) *Los usos de la diversidad*. Madrid, Paidós..

distribución del discurso, y para quienes la definición de la ‘explosión demográfica’ a nivel internacional era de interés para afrontar la Guerra Fría y las revoluciones que se estaban gestando en América Latina. Así mismo podemos decir –como veremos en el capítulo 7- que la PF se sustentó en la construcción de identidades negativas como el campesinado, los migrantes y las mujeres rurales o pobres, que constituían la fuerza revolucionaria que amenazaba el orden de las élites tanto liberales como conservadoras. Podemos finalmente decir que la lógica discursiva demográfica y médica se utilizó para legitimar las acciones sobre esas poblaciones. Tres niveles de análisis sobre los mismos textos, no excluyentes sino en continua relación.

En la medida que identificamos los distintos niveles del discurso podemos ir descifrando los ejercicios de poder dentro del discurso. Según Fairclough el **poder** es conceptualizado en términos de asimetrías entre participantes de eventos discursivos, y en las capacidades desiguales de controlar cómo se producen, distribuyen y consumen los textos en contextos socioculturales particulares (Fairclough,1995: 1-2). Pero abordar el discurso como una práctica social implica el reconocimiento de una relación dialéctica entre un evento discursivo y una situación, institución o estructura social que lo delimita: el discurso es formado por estas. El discurso también tiene la capacidad de darles forma o transformarlas. Así, el discurso constituye situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales y relaciones entre personas o grupos; y son constitutivos en la medida que contribuyen a reproducir el status quo, pero también contribuyen a transformarlo (Wodak,1997).

Ahora bien, el discurso o los discursos son, de acuerdo a Fairclough, diversas y estructuradas representaciones de la vida social. Sin embargo no implican solamente un nivel representacional sino también acciones y ubicación en la distribución del poder de acuerdo a dichas representaciones. Así que acogeré aquí la definición del discurso como “**el proceso social de hacer y reproducir sentido**”, que necesariamente implica que los discursos están basados en condiciones materiales (Fairclough,2005) y que no limita el concepto de discurso a la producción verbal escrita u oral⁹.

Así mismo entiendo el **texto** en este proyecto de investigación como una pieza de lenguaje escrito –en este caso artículos de periódicos nacionales- pero fundamentalmente como espacio social en donde ocurren dos procesos simultáneos: representación del mundo e interacción social. Así el lenguaje en los textos funciona de manera ideacional en la representación de la experiencia del mundo tal como es vivido y tal como debería ser (imaginarios); pero también interpersonalmente al constituirse como interacción social entre actores sociales, y textualmente al unir partes de un texto en un todo coherente con un sentido y dentro de contextos situacionales particulares: es decir recrear realidades con sentido. Esto es claro en momentos de estabilidad social y cultural; pero ¿qué pasa en momentos de cambio social? ¿Qué pasa cuando nos encontramos con realidades y poderes en conflicto?

Fairclough plantea que la heterogeneidad de los discursos, visible a través de los textos, es indicador sensible de contradicciones socioculturales y un barómetro sensible de los procesos de transformación (Fairclough,1995: 2). En medio de esta heterogeneidad es

⁹ El concepto de discurso podría –si el investigador quisiera- ampliarse al discurso corporal, visual, etc.; aspectos que no serán abordados en esta investigación ya que partí de textos escritos.

posible identificar el proceso por medio del cual se constituyen los discursos nodales, que subsumen y articulan muchos otros discursos (técnicos, gubernamentales, etc.) y que se constituyen así mismos como representaciones simplificadas o condensadas de realidades sociales, económicas y políticas complejas resaltando aspectos de estas realidades y escondiendo o invisibilizando otros (Fairclough,2005). Gran parte del conflicto que generan los cambios discursivos se centra en la desnaturalización de las convenciones existentes y el reemplazo de estas por otras (Fairclough,1995: 91-94) a través del uso del poder. A través del discurso se disputan también relaciones sociales, que usan el lenguaje y una ubicación frente a los dilemas para definir sus propias identidades y posiciones en la organización social , tanto en niveles micro como macro – en la institución de trabajo, en la familia, en una ciudad o un país- (Fairclough,1995: 8).

El discurso en los textos es la materialización de la organización, de los sujetos, de las identidades y de su lucha por los diferentes capitales posibles; y su análisis permite reconstruirlas. Los textos postulados por sujetos contribuyen a la constitución de dichos sujetos y a su posicionamiento frente al resto del mundo social. Es decir que el discurso puede tener una función constitutiva de identidades y de transformación al mismo tiempo. Sin embargo es una función inestable y en constante cambio, así que el investigador a su vez debe buscar mecanismos discursivos que le permitan representar la realidad social estudiada mas allá de las clásicas representaciones piramidales o modelos explicativos de la lucha de clases, para dar cuenta de una realidad compleja, interrelacionada, no estática y en permanente transformación, a partir de la interrelación entre actores, de las situaciones socio políticas y económicas particulares de un momento histórico.

En particular es importante que comprendamos el proceso por medio del cual los discursos entorno a la planificación familiar y el control natal, pasaron de ser un problema moral, de la familia y por lo tanto como un problema de la Iglesia, a un problema secularizado, público, concerniente a las familias y a los individuos pero dentro de un nuevo orden global dentro del cual los gobiernos sólo prestarían servicios a través de la ‘tecnologización del discurso’ (Fairclough,1995). La “**Tecnologización del discurso**”, es un término para identificar un modo distintivo contemporáneo de lenguaje en las políticas y la planificación, que implica la transformación, aplicación y validación social de discursos de la clase de tecnologías que Foucault identifica como constitutivas del poder en la sociedad moderna; y que involucran la combinación de (i) la investigación en las practicas discursivas de instituciones sociales y organizaciones –entendidas como las maneras de producir, distribuir y consumir los textos-, (II) el rediseño de dichas practicas de acuerdo a estrategias particulares y objetivos, usualmente de gerentes y burócratas, y (III) el entrenamiento del personal institucional en estas prácticas rediseñadas.

Fairclough desarrolla este argumento dentro de la teoría de las sociedades capitalistas modernas como **hegemonía**, asumiendo que la hegemonía y la lucha hegemónica están significativamente constituidas en las prácticas discursivas de las instituciones y organizaciones. Las convenciones discursivas pueden incorporar ideologías naturalizadas que los hacen más efectivos en tanto mecanismos para sostener dichas hegemonías. Mas aún, el control sobre las prácticas discursivas de las instituciones es una dimensión de la hegemonía cultural. La tecnologización del discurso es parte de la lucha de las fuerzas sociales dominantes por modificar prácticas discursivas institucionales.

Para darnos una idea de lo que desarrollaremos adelante, por ejemplo el discurso a favor de la PF con métodos artificiales fue adoptado en Colombia a partir del desarrollo de la demografía y la estadística como lenguajes propios de los estados modernos. Parte del ejercicio hegemónico dentro de las instituciones de enseñanza médica y difusión del conocimiento estuvo redireccionado a renovar el lenguaje y entrenar a los profesionales de salud a través de talleres de capacitación, seminarios y congresos, y a medir –de nuevo usando el lenguaje matemático- los logros a través de encuestas. Sin embargo este ejercicio no fue simple y llanamente aceptado, sino cuestionado profundamente por actores diversos como médicos católicos, políticos de izquierda, y por supuesto jerarquía Católica, quien disputaba el poder sobre la vida íntima. Afirma Fairclough que la hegemonía es una ingeniería cultural y ética, que busca a través de acciones específicas el remodelado de las subjetividades o “selves”, sin que necesariamente los actores involucrados sean consientes de los intereses económicos, políticos o simbólicos tras bambalinas. Para ‘creer’ en el problema de población era necesario constituirlo como un problema colombiano, en el contexto colombiano, definiendo grupos peligrosos, futuros inciertos y la posibilidad de que la ‘paz y el orden’ se desvanecieran en medio de una posible ‘revolución’. Pero también era necesario volverlo un problema moderno, de avanzada, que fuera identificado y rechazado por las élites. Un problema que al ser solucionado –a través de un mecanismo de cambio social no estructural- mantuviera el status-quo.

3.4 MECANISMOS E INSTRUMENTOS DE SELECCIÓN, RECOLECCIÓN, CATALOGACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

Una de las preguntas frecuentes que he recibido en relación con el Análisis Crítico del Discurso es: ¿Cómo se hace? En la medida en que el ACD es más un posicionamiento político que un método estándar para abordar realidades definidas, cada pregunta tiene una forma diferente de responderse y depende por completo de los intereses y formación del investigador.

En mi caso particular la temática original como tal –la Planificación Familiar- no respondía mis intereses particulares. La aproximación al tema, como posible tema de tesis doctoral, surgió dentro de la Línea de investigación Historia, Salud y Políticas de Salud del Doctorado Interfacultades de Salud Pública, y del Grupo de Historia de la Medicina y la Salud inscrito al Centro de Historia de la Medicina Andrés Soriano dentro de la línea de Historia de la Medicina y la Educación Médica y su proyecto Galenos y Globalización: Historia de los modelos de educación en medicina y en salud pública en Colombia, entre 1948 y 2004 y su proyección en la formación de recursos humanos para la salud global, dentro de los cuales mi tutor Emilio Quevedo Vélez venía desarrollando su investigación sobre la Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad del Rosario. Un debate específico se había suscitado por una obra de teatro realizada por estudiantes de medicina al interior de dicha institución en la que se hacía burla del Papa y la emisión de su Encíclica *Humanae Vitae*; y era al parecer un evento que marcaba la historia de dicha Facultad¹⁰. La investigación que realizaba el Dr. Emilio apuntaba a la PF como un campo de investigación propicio para la línea, en especial teniendo en cuenta el silencio histórico ya identificado sobre los inicios de la PF en Colombia.

Así las cosas, hace tres años, yo me enfrentaba a un tema completamente nuevo y debía definir dentro de él qué era lo que quería investigar. Para hacerlo, no pude menos que utilizar las herramientas que el trabajo de campo y la formación en antropología, así como mi aproximación al análisis del discurso me habían dado, solo que esta vez para tratar de adentrarme en un momento histórico distinto al propio, pero en mi propia cultura, y –ahora lo entiendo- dentro de lógicas discursivas y ejercicios de poder similares. Las discusiones dentro del grupo de trabajo, así como la aproximación ecléctica teórico-metodológica planteadas en su interior me permitieron una amplia exploración.

3.4.1 La definición del problema

Lo primero que debía hacer era precisamente adentrarme en el campo de la PF. Para ello, y siguiendo el principio de reflexividad, anoté mis propios pensamientos y sentimientos entorno a la temática. ¿Qué consideraba yo como PF? ¿Quién consideraba yo que debía practicarla? ¿Qué experiencias había tenido en relación a la PF y cómo las

¹⁰ Para ampliación sobre este debate ver Quevedo V., Emilio & Pérez G., Juliana (2008) *Historia de la restauración de los estudios de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1965-1969*. Cuadernos de Historia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Universidad del Rosario.

valoraba? Paralelamente iba preguntando a cuanta persona me encontraba exactamente lo mismo: mis padres, mis compañeros de doctorado (la mayoría profesionales de salud), mis estudiantes. Al hacer esto, si lo permitimos, logramos identificar las variaciones discursivas que existen entre generaciones, diferencias en la formación profesional y sobre las naturalizaciones del discurso, dentro de las cuales nos encontramos. El reflejo del desarrollo de este nivel de mi investigación se encuentra en el Anexo 1.

Al tiempo empecé una búsqueda y exploración sistemática de los archivos, preguntándoles ¿Que se decía y se ha dicho sobre la PF? ¿Quién lo ha dicho?; como preguntas básicas del análisis crítico del discurso y ¿Cómo ha sido respondida en las ciencias sociales y la salud pública la pregunta sobre la relación entre lo simbólico y lo estructural en el campo de la sexualidad y la reproducción? ...Vease capítulo 1...

Esta revisión además me permitió identificar varios momentos de debate sobre la PF en Colombia, a través de la presencia de grandes cantidades de publicaciones de diverso origen y género a mediados de la década de 1960, a fines de la década de 1970 y a principios de la década de 1980. Cada década con énfasis diferentes: la primera como un debate entre médicos, jerarquía católica y gobiernos y un trasfondo de influencia extranjera; la segunda con un cuestionamiento desde organizaciones sociales sobre la efectividad y ética de los programas de PF en distintas partes del mundo; y la cuarta, con algunos escasos textos sobre el debate del aborto, que tuvo posteriormente un fuerte debate también durante el desarrollo de esta investigación. La influencia de la familia Rockefeller en el primer periodo –asunto explorado a profundidad al interior del grupo de investigación (Miranda C.; Quevedo & Hernández A.,1999; Quevedo,2000; Quevedo et al.,2004; Quevedo & Vergara,1988; Quevedo V., Emilio,1997; Quevedo V., Emilio 2001)-, así como el interés personal de explorar el contexto dentro del cual mi propia familia y yo misma habíamos crecido fueron las motivaciones centrales de la selección de la década.

La exploración a profundidad de los documentos de la década, así como el desarrollo teórico, me llevó a seleccionar el periodo 1964-1969, ya que fue posible ver una gigantesca producción de documentos desde diversos sectores de la sociedad y en claro enfrentamiento, en especial en el año 1968 –año del pronunciamiento de la *Humanae Vitae*. Los límites temporales se establecieron por la comprensión del proceso de institucionalización que se llevaba a cabo en Colombia sobre los programas de PF, siendo 1964 el año en el que dentro de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, se abrió el Departamento de Estudios de Población DEP y 1969 el año en el que finalmente se produce un pronunciamiento gubernamental en forma de Plan de Desarrollo sobre Políticas de Población, es decir uno de los primeros momentos de institucionalización pública de la Planificación Familiar y el momento en el que el Estado colombiano, durante el gobierno de Lleras Restrepo lo asume con interés propio.

Después de la revisión tanto de documentos de la época como del estado de arte general, definí mi problema de investigación como la reconstrucción de los diversos discursos en disputa en torno a la PF en Colombia, en el periodo 1964-1969. La investigación partió de la hipótesis de que dicho debate en Colombia estuvo marcado por la relación conflictiva entre los intereses internacionales¹¹ de Estados Unidos dentro del marco de la Alianza para el Progreso, los intereses nacionales de sucesivos gobiernos enfrentados al deseo

¹¹ Considero intereses políticos, económicos y sociales en cada caso.

de integrarse al modelo norteamericano y los intereses de actores locales en campos discursivos particulares que se reposicionaban especialmente a partir de la dicotomía entre discurso científico-desarrollista y el discurso católico, basados ambos en particulares maneras de representar al control natal y la planificación familiar en sí, y a estos en relación al Progreso y las nuevas tecnologías.

3.4.2 Selección de los documentos primarios

Una vez definí claramente el problema de investigación surgió la pregunta: ¿De todos los textos encontrados (aproximadamente unos 1000 directamente relacionados con el periodo que incluían artículos de revistas científicas, libros, cartas personales entre gobernantes y algunos periódicos), cuáles seleccionar para los diferentes niveles de análisis? La respuesta estaba en la coherencia teórica-metodológica: Debía seleccionar los espacios donde se hicieran visibles y en disputa la mayor cantidad de actores para lo cual aparecían como ideales los periódicos de circulación nacional. Estos actores tenían la característica de ser representativos de las élites colombianas, tanto políticas como religiosas. Y aunque pudiera parecer extraño excluir particularmente otros espacios de reproducción de discurso donde fueran visibles otros actores como sacerdotes de base, campesinos o mujeres migrantes, abordar estos otros discursos alternativos generalmente no impresos, implicaba la necesidad de aplicar otras herramientas tanto de recolección como de análisis que hacía casi imposible terminar el trabajo. Esas investigaciones en particular serán parte de mi proyecto de vida.

Así las cosas elegí los periódicos de las élites. Los periódicos se constituyen como espacios públicos de posible debate, de búsqueda de alianzas, de captación de la atención de ciertos públicos, y de consolidación de identidades de grupos de poder. Y cuentan con una muy sustanciosa variedad de formas discursivas en su interior. En los periódicos no solo encontramos artículos noticiosos, sino también reproducción de artículos científicos, cartas, pronunciamientos, publicidad, fotografías, caricaturas. Condensada en las páginas de los periódicos nacionales encontré los actores, el debate, las posiciones políticas, las rupturas, las prácticas sociales y en especial los ejercicios de poder.

Allí se encontraban fragmentos de los textos de discusión disciplinar retomados por periodistas y “popularizados” o mediados a través de los periódicos y semanarios, así como las Declaraciones y Encíclicas oficiales de la Iglesia Católica, declaraciones del gobierno y de las asociaciones médicas. Es decir que a través de los periódicos encontré los eventos mediados, resaltados o invisibilizados de acuerdo a los intereses de quienes escribían y de quienes poseían el poder, no como individuos –aunque esa investigación también podría hacerse- sino como miembros de grupos sociales, partidos políticos, clases sociales.

Lo valioso de esta característica fragmentaria de la realidad periodística, es que le permite al investigador ir mas allá de la pretensión de totalización y hegemonía que una Encíclica o declaración pueda tener dentro de su propia institución. En el caso de las Encíclicas papales y declaraciones episcopales, se trata al interior de la institución de textos totales, que no admiten cuestionamientos ni la posibilidad de error. Sin embargo, al posicionarla

dentro de un periódico es posible visualizar a través de otras noticias y de la intertextualidad -entendida como la relación que un texto tiene con otro- cómo esta pretensión se desvanece. Unos y otros sectores se declaran a sí mismos como poseedores de la verdad y deslegitiman las verdades de terceros. Es así como los periódicos nacionales nos brindaron una panorámica de las élites, del manejo del poder, y de las disputas por este. ...Ver capítulo 5...

Otros documentos, no referenciados en los periódicos se incluyeron en el cuerpo de esta investigación como documentos gubernamentales (telegramas, planes de desarrollo, discursos entre otros) que complementan los debates públicos. Para su búsqueda y selección conté con el apoyo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y en particular la Colección Manuscritos y Libros Raros. Paralelamente se realizó una búsqueda bibliográfica de todos los documentos secundarios que me permitieron realizar la reconstrucción parcial del momento histórico a nivel político, económico y social, de carácter internacional ...Ver capítulo 4...

Como ya vimos, una vez definidos los periódicos como documentos primarios se seleccionaron tres, por criterios de acceso, disponibilidad y calidad de los archivos, así como su representatividad para los posicionamientos más visibles en el debate, aunque no los únicos:

1. El semanario El Catolicismo: Periódico de la Arquidiócesis de Bogotá. En tanto espacio oficial de la jerarquía católica, y de una de las arquidiócesis más poderosas del país, nos presenta la versión pública del discurso hegemónico católico. Su financiación proviene de la misma arquidiócesis, así como de la propaganda.

2. El periódico El Tiempo, que representa uno de los periódicos de circulación nacional más reconocidos. Hacía parte del patrimonio de la Familia Santos, de corte liberal. Su director para la época (1913-1976) fue Eduardo Santos Montejó, miembro del partido liberal y presidente de la República (1938-1942). Luego de su mandato se ubica dentro de la facción moderada y centrista de su partido. Defendía el Frente Nacional, que él mismo ayudó a fundar. Carlos Lleras Restrepo fue su director junto con Roberto García Peña por un corto período en 1941. Se encuentra completo en formato físico y digital en la Biblioteca Luis Ángel Arango

3. El periódico El Espectador fue fundado por Fidel Cano en 1887 en Medellín. Su publicación se suspende durante el régimen del general Rojas Pinilla el 20 de febrero de 1956 y reaparece el 1 de junio de 1958. En el momento era un periódico de tendencia liberal. Se caracteriza en el periodo seleccionado por contar entre sus colaboradores con Alberto Lleras Camargo, ex presidente de la República y a quien se considera uno de los mayores gestores de la institucionalización de la PF en Colombia. Ante el cierre de 1956 circuló bajo el nombre de El Independiente y la dirección de Alberto Lleras Camargo, para ser cerrado meses más tarde.

4. Otros artículos y periódicos fueron incluidos en la búsqueda y sistematización para complementar los posicionamientos diversos como el periódico de izquierda Frente Unido y la revista Tribuna Médica. También se incluyeron algunos informes de ASCOFAME y artículos internacionales, en especial del Family Planning Internacional y Population

Studies, que incluyen estudios de caso, evaluaciones de los programas e investigaciones en curso.

La búsqueda de los artículos en los periódicos se realizó con el apoyo de cinco auxiliares de investigación, estudiantes de antropología de la Universidad Javeriana¹²: Andrea Castillo, Lina Moreno, Linda Patricia Chavarro, Manuela Mejía y Carolina Sánchez, quienes buscaron en medio físico o digital día por día, todos los artículos publicados en los periódicos seleccionados, relacionados con los descriptores: Planificación familiar, paternidad responsable y/o control natal. También extrajeron artículos relacionados con estos temas, de acuerdo a la hipótesis de trabajo como financiación extranjera y otros que empezaron a emerger como importantes luego de una primera búsqueda como el proceso de secularización y la renovación de la Iglesia; representaciones de la mujer, del campesinado y de la medicina como tal. Luego de una primera revisión y extracción de las referencias de manera manual, los artículos se recolectaron en formato digital (El Tiempo y El Espectador y revistas científicas) o físico (El Catolicismo), y creando una base de datos bibliográfica en el programa ENDNOTE¹³. Es importante resaltar aquí, que muchos artículos pudieron pasar desapercibidos a la búsqueda, en la medida que sus títulos no reflejaran directamente el debate sobre PF, o sobre los actores ya claramente identificados.

3.4.3 Proceso de análisis

De acuerdo con Van Dijk (Van Dijk, Teun A., 2003) el proceso de análisis crítico requiere de múltiples acciones que varían dependiendo de la(s) pregunta(s) de investigación. Para esta investigación en particular realicé las siguientes de manera no secuencial, una vez se buscaron, recolectaron y organizaron los documentos primarios:

1. Análisis temático de los grupos de textos seleccionados: Con él obtuve una primera idea general del asunto que trata un discurso o un corpus de textos. Si bien un primer paso organice los textos en base a 'campos institucionales' como Iglesia, medicina, gobierno, etc. Con el primer análisis emergieron las profundas contradicciones internas que había dentro de cada institución, que hacían imposible crear categorías analíticas comunes a todos los textos producidos por sujetos de una misma institución. La pertenencia a una institución de un sujeto social no necesariamente significaba adhesión o cohesión y menos en el momento justo de un debate, lo que me llevó a la necesidad de identificar macroposiciones.

2. La identificación de macroposiciones, que nos permite reconocer las representaciones sociales compartidas, mas que modelos mentales individuales o institucionales, y dilucidar

¹² El Departamento de Antropología de la Universidad Javeriana, aportó una investigadora auxiliar a lo largo de 1 año. En este departamento realicé como docente, parte de las horas de contrapartida en tiempo, exigidas dentro del contrato de crédito beca Conciencias-2005, en convenio interinstitucional entre el Grupo de investigación, el Centro de Historia y el Departamento de Antropología. De este grupo una estudiante de la Javeriana realizó su pasantía dentro del Centro de Historia, y las tres restantes participaron activamente de los espacios de discusión y encuentro de la Línea de Investigación del Doctorado de Salud Pública y el Grupo de Investigación en Antropología Médica Crítica del CES.

¹³ Suministrado por el Centro de Historia de la Medicina.

el sistema de valores preponderante de un momento histórico específico. Este acción me permitió identificar un discurso desarrollista común a todos los actores de las élites identificados dentro de las masas documentales y dos macroposiciones frente al mismo: aquellos que consideraban la 'explosión demográfica' como una un problema social real que debía ser afrontado con la PF; y quienes identificaban el 'crecimiento poblacional' como un síntoma y un efecto de problemas estructurales que requerían la transformación de la sociedad en su conjunto. Ambas macroposiciones - construcciones de élites nacionales- implicaban maneras diferentes de abordar el problema y relacionarse con los grupos marginados y excluidos del poder. Este proceso se llevó a cabo con una segunda lectura de los textos seleccionados, extrayendo literalmente la voz de los actores, tanto para narrar los eventos, como para definir su propia posición en el mundo social y representar al 'otro' diverso.

3. Otro paso paralelo en la investigación fue identificar los diversos actores involucrados en el debate y los significados que manejaban de manera diferenciada geográfica e históricamente. Así por ejemplo, fue claro en la lectura de los textos que 'paternidad responsable' se diferenciaba claramente de 'planificación familiar' y de 'control natal', no solo en contenido sino en quiénes los utilizaban, la definición del problema que abarcaban, los sujetos incluidos en la definición y los medios para lograrlo. También implicaban cada uno de ellos un proceso histórico de construcción, legitimación y deslegitimación social.

4. La identificación de estos significados locales fue acompañada de la identificación del sesgo ideológico en los discursos, y la forma en que este sesgo polarizaba la representación de un 'nosotros' (grupos internos) y un 'ellos' (grupos externos). Tanto en el plano local como en el global del análisis del significado, asistimos con frecuencia a una estrategia general de «presentación positiva de uno mismo y de presentación negativa del otro», estrategia mediante la cual se destacan nuestras buenas cosas y las malas de los otros, mientras se quita importancia a nuestras malas cosas y a las buenas de los otros (Van Dijk, Teun A., 2003). Este fue un paso que se realizó directamente sobre las citas extraídas de los textos, en base a la matriz original de análisis.

5. El estudio o interpretación de las formas implícitas o indirectas de los discursos: Esta actividad implicó un ejercicio de interpretación de los textos en si, pero también de lo no explicitado, de los presupuestos tras una afirmación, de las ambigüedades que se encuentran. En este caso hice énfasis en las representaciones sobre la familia, las mujeres y el desarrollo, así como sobre el personal de salud, la medicina. Dentro de las representaciones, las metáforas destacan supuestos y tienden a aumentar las polarizaciones, pero además cargan una serie de asociaciones implícitas, a partir de las cuales el sujeto se posiciona o actúa.

Para lograr sistematizar y analizar la información se hizo uso parcial de Mapas Conceptuales, que me permitieron manejar la información anexando documentos, imágenes, notas de investigación y establecer diversos niveles de relación entre segmentos. También, con la ayuda de un ingeniero se desarrollo una línea del tiempo, multidimensional que me permite cruzar distintos tipos de eventos a nivel local e institucional y contextualizar los textos rápidamente. La anexo en forma impresa al final de este documento, y será presentada en su forma virtual en la sustentación de la tesis.

3.4.4 El proceso de escritura y organización interna del texto

El texto finalmente aquí presentado obedece a las lógicas de producción de una tesis doctoral. Incluye, como es esperado, el capítulo teórico metodológico y demás. Pero sobretodo fue pensado bajo la lógica de un lector no necesariamente conocedor ni del momento histórico, ni de la PF como proceso a escala global. Está pensado en sí como un escrito con intención desestructurante: Primero, debemos reconocer la PF como el resultado de un proceso histórico que viene desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX, con bases ideológicas conjuntas al eugenismo, al feminismo en sus inicios y al neo-maltusianismo. Segundo, debemos reconocer la PF como una serie de programas y acciones que nos llegaron de Norteamérica en un momento de crisis y revolución: La guerra fría y los movimientos revolucionarios latinoamericanos. Luego daré un paso para abordar en particular los debates en Colombia desde la perspectiva de las élites, y desde los periódicos seleccionados. Espero que él el lector reconozca las tensiones y los poderes en juego. Finalmente, los dos últimos capítulo abordan la prácticas discursivas y el ejercicio del poder, es decir el análisis final de la manera como se producen los documentos, se distribuyeron y las representaciones sociales que les daban coherencia a dichas formas de distribución del poder.

En realidad desearía y me proyecto al futuro en el deseo, poder desarrollar un escrito circular, multimedia, interactivo; que me permita poder representar la historia compleja aquí descrita. Aquí estoy limitada por la linealidad del texto escrito en dos dimensiones, con un principio y un fin; que me obliga a representar un proceso circular, discontinuo y multinivel de investigación en un modelo lógico, lineal y secuencial de escrito. La producción de la tesis, pensada como texto y producto social, requiere ejercicios adicionales sobre los cuales no se alcanza a dar cuenta en este documento: la presentación y discusión con pares, la escritura diferenciada para lectores diferentes, su proyección en el futuro como posible texto de apoyo en la formación de profesionales de las ciencias de la salud y de las ciencias sociales. Este texto, así reconocido, no es más que un eslabón en una larga cadena de acciones sociales.

Espero que genere suficientes dudas en el lector, como para que se vea forzado a explorar nuevas y distintas posibles relaciones entre discursos y actores sociales en torno al tema.

4. DEL PROBLEMA DE POBLACIÓN AL PROBLEMA SOCIAL DEL CONTROL DE LOS NACIMIENTOS Y LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

La eugenesia, el feminismo y el neomaltusianismo como movimientos sociales con intereses diferentes y claramente diferenciados son frecuentemente utilizados para explicar en el presente el surgimiento de la Planificación Familiar-PF a mediados de 1950 en el mundo. En particular, en el caso latinoamericano la llegada de la píldora anticonceptiva se asocia en la vida cotidiana con un proceso autodeterminación de las mujeres. Sin embargo, fueron las fundaciones filantrópicas norteamericanas las que llevaron la PF a escala global en un constante conflicto con la Iglesia Católica. Comprender esto requiere una aproximación que dé cuenta cómo muchos de los intereses de estos tres grupos se unieron y lograron convencer al mundo de la necesidad de los mas grandes ejercicios de ingeniería social. De igual manera es importante profundizar en las maneras y razones como la jerarquía de la Iglesia Católica se mantuvo como fuerte opositor a los métodos artificiales de contracepción y los debates que se plantearon en el interior de esa institución, muchos de los cuales hacen parte ahora del olvido.

Este capítulo presenta los antecedentes históricos del movimiento eugenésico, el feminismo en relación con la contracepción y el neomaltusianismo; para luego dar paso al surgimiento del movimiento a favor de la Planificación Familiar en la década de 1960 y el debate interno que se realizó en la Iglesia Católica frente a los medios artificiales de contracepción. Este ejercicio tan extenso de contextualización es necesario en la medida en que en Colombia los programas de PF fueron influidos directamente por las dinámicas de financiación y desarrollo de políticas norteamericanas, así como por el freno y debates al interior del pensamiento católico.

Este capítulo se desarrolla a partir de la revisión de bibliografía secundaria, y desde la perspectiva construccionista del surgimiento histórico de un 'problema social'.

4.1 LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROBLEMA SOCIAL

En la década de 1960-1970 la “explosión demográfica” y “el problema de población” se consolidaron como conceptos centrales de los programas de Planificación Familiar a nivel global. En la medida en que estos dos conceptos se definieron como “problemas sociales” de interés común a diferentes grupos con poder económico y simbólico en Estados Unidos e Inglaterra, se hizo posible su influencia en todo el mundo.

El concepto de “problema social” ha sido ampliamente utilizado en las ciencias sociales funcionalistas, casi naturalizado en su esencia, como si existiera y fueran fácilmente reconocible en la realidad tangible de los seres humanos. Desde la perspectiva construccionista se trata de una categoría analítica y clasificatoria, construida y aceptada social e históricamente no solo por parte de los científicos sociales sino por parte de una sociedad entera. Es un concepto que marca el punto de giro entre aquello que es de incumbencia exclusiva de los individuos y que le correspondería solucionar a la colectividad.

El problema de la mirada funcionalista reside en pensar que esta definición en tanto socialmente aceptada y naturalizada, responde natural y objetivamente al 'interés colectivo'. En realidad la aceptación de uno u otro concepto definido como 'problema social' responde a profundas luchas de poder entre sujetos sociales con intereses diversos. La categoría que enmarca un 'problema social' no solo define los límites del problema, sino que implícita o explícitamente enuncia un llamado a determinado tipo de especialistas a la acción y a cierto tipo de procesos de institucionalización, así como a la movilización y reasignación de recursos.

Al emerger un "problema social", se hacen preguntas cómo: ¿con qué recursos se cuenta y quién los posee, quién ejercerá el control de dicho problema, quién posee el conocimiento para atender el problema? Así, el concepto de "problema social" es una manera de ver ciertas condiciones de la realidad como un llamado al cambio a través de acciones públicas; llamado que se hace por supuesto a través de actos discursivos. Definir una situación como un 'problema social' significa poner en marcha o construir una forma de discurso y canalizar políticas en una dirección determinada(Gusfield,1989: 435).

La PF como "problema social" se institucionalizó en la década de 1960-1970 a través de organizaciones filantrópicas con influencia global y con intereses 'neomaltusianos'. Sin embargo, previo a esta institucionalización hubo grupos diversos que abogaban por el control de los nacimientos de acuerdo a sus intereses, y que ya han sido clasificados por Critchlow en otras investigaciones en el ámbito internacional (Critchlow,1999: 5-12): En primer lugar un grupo cuyo discurso se manifestaba a favor de la contracepción eugenésista, es decir la búsqueda de métodos para mejorar la calidad de los seres humanos a través de la limitación de los nacimientos de poblaciones no deseables y el favorecimiento de los nacimientos de aquellas consideradas favorables, con gran aceptación a fines del siglo XIX y primeras tres décadas del siglo XX.

En segundo lugar los grupos de apoyo a la contracepción feministas de origen norteamericano e inglés, cuyo interés fundamental se centró en legitimar y legislar acerca de la posibilidad de usar mecanismos de control de nacimientos por parte de las familias, incluyendo el aborto; liberando a la mujer de la 'carga reproductiva' y cuya principal influencia fue a lo largo de la década de 1930-1940.

En tercer lugar, a partir de 1945, se consolidaría paulatinamente un grupo cuyo discurso se centraba en el control del crecimiento de poblaciones determinadas durante la postguerra de la 2ª Guerra Mundial, que a su juicio podrían traer serios conflictos y revoluciones a los países industrializados. Buena parte de la lógica discursiva de este grupo se asentaba en relecturas de las propuestas de Robert Malthus a la luz de los nuevos conocimientos y desarrollos científicos y metodológicos de ciencias como la demografía, la ecología, las ciencias sociales y la psicología, denominado 'neomaltusianismo' que, apoyado en nuevas formas de medición global del crecimiento poblacional, argumentaba no solo la proximidad de la guerra y el conflicto ante la escasez de recursos alimenticios, sino también una relación directa entre la explosión demográfica y el desarrollo económico y social de una población. Este grupo tendría en la difusión de información contraceptiva una de sus mas grandes estrategias, que compartieron históricamente con grupos diversos de fines del siglo XIX tanto en Inglaterra como en Estados Unidos.

Actores de uno u otro grupo propusieron después de la II Guerra Mundial el Birth Control, o control de los nacimientos dirigido desde los Estados, como estrategia global para el “problema del crecimiento de la población”. Progresivamente el concepto de Birth Control fue reemplazado en los debates y propuestas de la década de 1960 por el de Planificación Familiar, como un término que posicionaba a la familia como actor decisorio y al Estado como un actor neutro prestador de servicios o encargado de cubrir de demandas o necesidades no satisfechas.

La Iglesia Católica, como institución transnacional, cumplió un papel muy importante en el debate, y no precisamente como contraria al reconocimiento del “problema del crecimiento de la población”, sino como contrapeso ético al uso de la PF como mecanismo para alcanzar el desarrollo. El giro discursivo de quienes estaban a favor de la PF, entendida como el uso de métodos contraceptivos artificiales por parte de familias o individuos con una necesidad sentida, fue una estrategia política que le permitió a las organizaciones filantrópicas adelantar las actividades de PF sin generar tanta resistencia social y política en el mundo católico, otorgándole a los técnicos y especialistas en salud el poder de mediación entre las instituciones y la población. El desarrollo de la píldora anticonceptiva, como medio individual o familiar para la contracepción, y el perfeccionamiento del DIU como medio barato y de directa ingerencia médica para su uso, aplicable en los países considerados subdesarrollados, fueron los medios técnicos que dieron sustento al discurso planificador.

Cada grupo enunciado anteriormente tuvo dinámicas particulares, debates internos, actores centrales e intereses que se entrelazaron en la década de 1960, a través de alianzas estratégicas entre organizaciones no gubernamentales y filantrópicas y sus capitales apostados. A continuación se presenta una breve aproximación histórica a cada uno de estos procesos, que nos permitirá comprender las lógicas del debate en el periodo de estudio.

4.2 SIGLO XVII Y XVIII: DE LA NECESIDAD DE SÚBDITOS A BAJO PRECIO A LAS PROPUESTAS DE MALTHUS.

La historia de la Salud Pública ha resaltado que los estados europeos se preocuparon por la regulación de la población durante los siglos XVII y XVIII. Esta por su puesto incluía la contracepción, pero también incluía medidas como el cambio de la edad permitida para el matrimonio y otras regulaciones al matrimonio y a la procreación por fuera del mismo, el fomento o rechazo de las migraciones y aspectos culturales como la valoración de uno u otro sexo al momento del nacimiento. Durante el proceso de industrialización y urbanización se admiró el crecimiento de la población por su directa relación con el auge y la caída de los Estados. El aumento de la población fue considerado el primer deber del Estado: franceses, ingleses y alemanes, se preocuparon activamente por aumentar la población de los pobres, ya que eran considerados “ súbditos a bajo precio” (Rosen,1985: 139). El bienestar y la prosperidad se manifestaban en el crecimiento de la población, y por lo tanto era necesario establecer programas gubernamentales para controlar dicho crecimiento. Así, en el siglo XVI se insistió en la necesidad de llevar registros de

nacimiento, muerte y matrimonio (Rosen,1985: 146-147), base de la futura demografía y estadística.

En el modelo cameralista alemán durante los siglos XVI-XVIII, se discutió la necesidad de controlar la calidad de los seres humanos nacientes, unida a la idea del aumento de la población, afirmando que sólo de padres sanos se podrían esperar sujetos sanos. Ante estos ideales había necesariamente que controlar a la mujer, su cuerpo y el proceso reproductivo: Se tomaron medidas para entrenar las parteras, se controlarían los matrimonios entre aquellas personas consideradas incapaces de procrear y empezaría el control del parto con su progresiva medicalización, bajo la lógica del cuidado del recién nacido.

Pero no fue sino hasta fines del siglo XVIII, que el malthusianismo tomó fuerza en Inglaterra como movimiento social basado en los escritos de Thomas Robert Malthus, quien publicó su ensayo sobre los principios de la población en 1798, argumentando que las poblaciones crecían exponencialmente y que la población humana se duplicaría cada 25 años en ambientes favorables. El crecimiento, planteaba Malthus, estaba relacionado con la producción de alimentos. Lectores posteriores de Malthus centrarían las políticas de control natal y planificación familiar sobre la base de un "límite de producción de alimentos" que iría en movimiento inverso al aumento de la población (Hutchinson,1981: 35-37).

Malthus, nacido en Gran Bretaña, partió de dos postulados: El primero, que la comida era necesaria para la existencia humana; y el segundo que la pasión entre los sexos era necesaria y se mantendría en su estado actual. Como adición a estos postulados, afirmaba que "la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra de producir alimentos para el hombre" (Chandrasekhar,2002). Haciendo estimativos sobre la producción de alimentos de las islas Británicas proyectó dichos valores al crecimiento mundial de la población, incluyendo el crecimiento de la recientemente independizada población norteamericana, que según la información que tenía en ese momento crecía a ritmos no conocidos en Europa. Las interpretaciones de este discurso fueron múltiples, incluyendo el fin del desarrollo, la cercanía de cataclismos y el desorden social. Su obra tuvo gran repercusión en Inglaterra, como planteamiento crítico a las bases filosóficas de la Revolución Francesa. Para Malthus la promesa de perfección y desarrollo que hacían la Revolución Francesa y algunos pensadores coetáneos no eran más que falacias. Él, identificado con una posición política conservadora, escribió el ensayo para mostrar el desastre que podría sobrevenir con la transformación social(Pérez Díaz,2008). Dentro de su texto además atacaba directamente la Ley de Pobres que veía como un alivio a corto plazo, pero que al final causaría grandes sufrimientos. Para Malthus los pobres eran responsables de su propia pobreza y una posible salida de ésta era el celibato y la continencia(Chandrasekhar,2002), en la medida en que como anglicano incluía la sexualidad fuera del matrimonio como uno de los grandes vicios contra los cuales se debía trabajar. Para él, la sexualidad tenía un gran poder y en la sociedad no había suficientes controles que la dominaran.

Su texto sería recuperado casi un siglo mas tarde por los grupos neo-malthusianos y las ligas malthusianas que veían en su propuesta de crecimiento exponencial de la población y en la escasez de alimento la explicación a los conflictos sociales de fines del siglo XIX y posteriormente mediados del siglo XX. Sin que necesariamente Malthus hubiese

sugerido el control de los nacimientos a través de los contraceptivos, su propuesta sería retomada como justificación para la difusión de la contracepción y posteriormente sería reinterpretado a mediados de la década de 1950 por las grandes fundaciones filantrópicas norteamericanas para explicar la correlación entre crecimiento demográfico, producción, desarrollo y conflicto.

4.3 MOVIMIENTO EUGENÉSICO Y EL MEJORAMIENTO DE LA RAZA

La eugenesia, por su parte, emergió como concepto en 1869 a través del texto *Hereditary Genius* escrito por Francis Galton, primo de Darwin. El autor planteaba que a través de la estadística y la reconstrucción genealógica era posible predecir el nacimiento de futuros “desadaptados”. Mas tarde, gracias a la incorporación de las ideas evolucionistas de Darwin, Galton refinaría la definición al cultivo de la raza, aplicable al hombre, animales y plantas, estudiando los agentes bajo control social que podían mejorar o empobrecer las cualidades raciales de las futuras generaciones, tanto a nivel físico como mental. La eugenesia, se convirtió en la mano practica del darwinismo social, discurso que retomando las propuestas evolucionistas de Darwin, buscaba comprender la sociedad humana a partir de la de la evolución biológica (Miranda & Vallejo,2005).

Si bien en un principio las ideas de Galton fueron recibidas con recelo, para fines del siglo XIX y principios del siglo XX la idea de la “degeneración racial” fue llenando las ansiedades europeas y la propagación de los denominados “desadaptados” fue convirtiéndose en un miedo colectivo(Stepan,1996).

Este movimiento tuvo amplia difusión en el mundo europeo y norteamericano, y fue el punto de apoyo para el surgimiento de propuestas políticas de control del crecimiento de determinadas poblaciones consideradas un desgaste para los nacientes Estados. En América Latina, y en particular para Colombia, es posible encontrar este pensamiento materializado en el debate y la legislación en contra de la prostitución y el chichismo; problemas que fueron discutidos durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. Buena parte de las investigaciones al respecto dan cuenta del efecto de las políticas eugenésicas y el control de la prostitución para América Latina, que ven en este momento histórico un ejemplo de constitución de identidades negativas de campesinos, migrantes y mujeres de clases pobres, así como un ejemplo del ejercicio del poder de los nacientes estados democráticos sobre los cuerpos a través de discursos médico-científicos (Bliss,1999; Buffington & Piccato,1999; Camargo Chaparro,1999; Findlay,1997; French,1992; Gilfoyle,1999; Guy,1988; Marín H.,2001; Martínez & Rodríguez,2002; McCreery,1986; Obregón,2002; Stepan,1996).

El movimiento eugenésico en efecto tuvo gran acogida en Europa, logrando la constitución de Ligas Eugenésicas a lo largo y ancho del mundo; aún cuando en su interior se mantuvo el debate entre aquellos –mas conservadores- que consideraban que la biología -a través del control de los nacimientos y el cruce biológico selectivo- propiciaría el mejoramiento de la raza, y quienes pensaban que este mejoramiento de la raza debía darse a través de reformas sociales estructurales que llevaran a educar a las

masas, brindar techo y alimentación a los menos favorecidos, mejorando con esto la especie humana –mas liberales-.

Los mecanismos propuestos para la eugenesia biológica variaron desde la eugenesia positiva, favoreciendo el cruce de los considerados más aptos, hasta la eugenesia negativa, impidiendo el matrimonio y procreación entre personas consideradas desadaptadas. Estas ideas llevaron a la implantación o debate en varios países del “Certificado prenupcial”, como exigencia para el matrimonio y futura procreación; y a la esterilización involuntaria de miles de hombres y mujeres considerados idiotas o desadaptados. Charles Davenport, prominente biólogo norteamericano se encargó de desarrollar la teoría eugenésica en Estados Unidos y con amplias relaciones con la Alemania Nazi y organizaciones filantrópicas norteamericanas, al parecer ayudó a exportar y consolidar estas ideas en el gobierno hitleriano(Kühl,1994).

Luego de develada la tragedia de la Alemania Nazi a fines de la Segunda Guerra Mundial, se manifestó un rechazo generalizado del discurso eugenésico y del control de los nacimientos de poblaciones específicas consideradas “naturalmente inferiores” o “desadaptadas”. Muchas de las instituciones que estuvieron involucradas en acciones e investigaciones eugenésicas dieron un giro discursivo a “estudios genéticos”, “paternidad responsable” o “planificada” y a las ideas de la “familia saludable”, sin mencionar específicamente la palabra eugenesia(Black,2004).

4.4 EL MOVIMIENTO DEL BIRTH CONTROL: NEOMALTHUSIANOS DEL SIGLO XIX Y FEMINISTAS

Paralelo y en relación al discurso eugenésico, a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el uso de contraceptivos se volvió una práctica socialmente aceptada en países como España, Inglaterra y Francia en especial; acompañado de un sentimiento de aborrecimiento al embarazo y parto dentro de la clase media y alta, lo que de acuerdo a investigaciones sobre el tema incidió en el descenso poblacional para dichos siglos y el fortalecimiento del sentimiento antinatalista europeo(There,1999). Noonan asegura que el descenso en la natalidad de países como Francia implicó un profundo cambio cultural de secularización: la consolidación a nivel individual de una nueva racionalidad, que implicaba el intento de control de la naturaleza y la representación del cuerpo humano como una máquina biológica capaz de ser transformada no solo en su estructura sino también en sus funciones, incluyendo por su puesto la reproductiva(Noonan,1966).

En este contexto la contracepción pasó de ser un tema íntimo para convertirse en uno públicamente discutido. Charles Knowlton, médico de Harvard y escritor norteamericano, publicó su texto *The Fruits of philosophy* en 1832 en el que se discutían públicamente métodos de contracepción. Fue reimpreso en Inglaterra creando una gigantesca controversia pública y la judicialización de quienes la distribuyeron en 1870, Charles Bradlaugh y Annie Besant ambos librepensadores y divulgadores del pensamiento secular a través de la prensa inglesa (Chandrasekhar,2002). Los autores reunían en un pequeño texto tanto los escritos del médico norteamericano como ensayos sobre población que incluían las tesis maltusianas. El debate público generó un clima propicio para tratar el tema a través de los periódicos. Las tesis neomaltusianas en Inglaterra abogaban por la

libre circulación de la información sobre contracepción a favor de la disminución del tamaño de la familia. Para ellos una familia mas pequeña permitía la concentración de mayor capital facilitándole su desarrollo. Este debate fue avivado mas tarde por la controversia que en Estados Unidos suscitó la ley Comstock, promulgada por Anthony Comstock, presidente de la Liga para la supresión del vicio de Nueva York en 1873, que impedía el uso del correo para la distribución de información y/o implementos contraceptivos por considerarlos inmorales.

Así pues, casi un siglo después de la enunciación de su teoría y en medio de acalorados debates entre puritanos y librepensadores, Malthus era retomado para la creación de una primera Liga Malthusiana en Inglaterra en 1860, cuyo objetivo era buscar remedio a las miserias atribuidas a la superpoblación y sobrecrianza –considerada como el desgate de la mujer en el cuidado de los hijos-. Poco demoró el surgimiento de múltiples ligas malthusianas que se formaron con el propósito de difundir el ‘control natal’ como socialmente deseable en Alemania (1889), España (1904), Brasil (1905), Cuba (1907), entre otros(Noonan,1966: 406-408). Para mediados del siglo XX el control natal se había convertido intencionalmente internacional, a través del desarrollo de congresos nacionales e internacionales (Paris en 1900, Hague en 1910, Londres en 1922 y Nueva York en 1925).

Mientras la lógica de control natal cobraba aceptación en el mundo bien por intereses eugenésicos, bien por intereses neomalthusianos –y no necesariamente excluyentes-, los grupos feministas se apropiaban a escala global y públicamente de las técnicas contraceptivas y generaban un discurso a partir de sus propios intereses, centrados en la liberalización de las mujeres de “la carga reproductiva” y de la asociación de este proceso con un mayor desarrollo y una “paternidad responsable”(There,1999) que obligara a los hombres a asumir parte de dicha carga tanto económica como socialmente.

Entre ellas se encontraba Margaret Sanger que junto con Mary Dennett iniciaron en 1913 el movimiento que daría como resultado la consolidación en Estados Unidos de la Liga del Control Natal, que mas tarde cambiaría su nombre a American Birth Control League y finalmente a Planned Parenthood Federation of America, PPFA en 1942. Este grupo de mujeres llevó su mensaje a Japón en 1921 y a la India en 1936. Se considera que Margaret Sanger fue quien orquestó y logró la realización de la Conferencia Mundial de Población en 1927, que reunió los intereses eugenésicos, neomalthusianos y feministas bajo un solo techo. La apertura en Zurich de la primera clínica contraceptiva en 1930 sería la puesta en escena pública de los métodos contraceptivos y abortivos, mientras que las reuniones y congresos internacionales facilitaron la publicidad y aceptación del control natal, así como la movilización de la opinión pública, estableciendo el control natal / birth control como un objetivo social en el mundo occidental(Noonan,1966: 407).

Ya para esta época los métodos de barrera, como el diafragma, eran preferidos en las clínicas de contracepción, así como el uso de espermicidas o agentes oclusivos. Sanger junto con otras mujeres empezaron a financiar investigaciones que llevaran a la consecución de un medio masificable y eficaz de control natal que se centrara en las necesidades de contracepción de las mujeres mas que en las necesidades masculinas de protección contra las enfermedades venéreas como el condón. Quizás esta idea tan sencilla fue una de las grandes revoluciones políticas del feminismo: a través de la

tecnología incorporada se lograba el reconocimiento de la mujer como sujeto diferenciado del padre o el esposo¹⁴.

Por la misma década de 1930-1940, se consolidó otro grupo: Aquellos específicamente interesados en la salud materna, por lo general profesionales de salud, quienes crearon las Ligas para la Salud Materna en Estados Unidos, cuyo interés y fin último era fomentar el uso de contraceptivos con el fin de reducir el número de abortos (Jimmy & Wilkinson, 2004). Con el tiempo, las feministas se dieron cuenta que el establecimiento de estas Ligas causaba mucho menos debate, aun cuando los medios utilizados fueron los mismos. Al poner la salud de las mujeres y el control de la enfermedad – en este caso el aborto inducido- como centro del discurso lograban disminuir la tensión y atención de los grupos puritanos. Esta estrategia sería utilizada mas tarde en Colombia, enfocando el 'problema de población' como un problema de salud pública.

Por su parte en Noruega, Elise Ottesen-Jensen, periodista y defensora de los derechos de los trabajadores, impulsaría a través de giras a las fábricas el uso de los métodos de barrera en las mujeres trabajadoras. El trabajo de Ottesen continuaría su curso, junto con un grupo de médicos y líderes sindicales en Suecia, a lo largo del siglo XX con el establecimiento de la Swedish Association for Sexuality Education, en 1933. Tanto Sanger como Ottesen se encontrarían en las conferencias internacionales sobre contracepción hasta finalmente fundar la International Planned Parenthood Association, IPPF en 1952 en la III Conferencia de paternidad planificada realizada en Bombay, India (Suitsers, 1973), uniéndose de esta manera varios intereses: intereses eugenésicos de mejoramiento de la raza, intereses neomalthusianos de preocupación por el crecimiento desordenado de la población y los intereses feministas de reivindicación del control de la procreación con intereses de "mejoramiento de la salud de las mujeres". Es posible que este interés estuviera relacionado con la necesidad de controlar la maternidad como factor que reducía la capacidad productiva de la mano de obra femenina.

4.4.1 Los desarrollos tecnológicos

Serían estas mujeres, con el apoyo de la Fundación Ford y el clan Rockefeller, quienes mas apoyaron el desarrollo de la píldora anticonceptiva en la década de 1950. Ya desde 1930 había un amplio interés en el desarrollo de hormonas esteroidales femeninas y masculinas, utilizadas con fines terapéuticos. En estas investigaciones sobre la fertilidad el Dr. Russell E. Marker descubrió en México la posibilidad de sintetizar la progesterona a partir del ñame, un tubérculo local, abaratando el costo del proceso y sobretodo logrando control sobre el proceso de ovulación femenino. Sanger, interesada en el asunto, junto con la millonaria Catherine McCormick financiaron a través de la Fundación Worcester a Gregory Pincus y John Rock para que realizaran las investigaciones en campo y laboratorio hasta lograr lanzar al mercado internacional la píldora anticonceptiva de progesterona. Previamente habían aparecido en el mercado múltiples píldoras anticonceptivas como el Hesperidin en 1950, del que se decía actuaba sobre el semen, y que debía ser tomado tanto por el esposo como por la esposa de manera continua por un

¹⁴ Veremos en los siguientes capítulos como en el caso colombiano este reconocimiento no se logró en el periodo seleccionado

periodo, previniendo la fecundación del ovulo (Time Magazine,1952). Sin embargo, el éxito lo tuvo la píldora de Pincus, cuyo invento se hizo público en 1953 después de los trabajos y experimentación clínica sobre miles de mujeres portorriqueñas (Djerassi,2001; Siegel W.,1998). Por fin, a fines de la década de 1950-1960 los farmacéutas lograban que el limitar y espaciar los nacimientos fueran eventos casi controlados por completo través de la toma por parte de la mujer de una píldora diaria a lo largo de ciclos mensuales.

Las investigaciones de laboratorio y de campo realizadas por la Fundación Worcester eran financiadas paralelamente por otros grupos económicamente poderosos: Las organizaciones filantrópicas Ford, la Milkbank y la Fundación Rockefeller, qué aportaron recursos a través de terceras fundaciones como el Commonwealth Fund a la Fundación Worcester para la biología experimental entre 1953 y 1966. Intereses diversos se congregaron alrededor de la investigación y fue allí donde de un ideal norteamericano e inglés dio origen a un movimiento global.

4.5 LA GLOBALIZACIÓN DEL BIRTH CONTROL Y EL GIRO A LA PF: ORGANIZACIONES FILANTRÓPICAS Y SU IMPACTO INTERNACIONAL

La PF alcanzó dimensiones internacionales y una amplia aceptación en países a lo largo y ancho del globo gracias al trabajo de organizaciones filantrópicas como la Ford, la Milkbank y el Population Council con un trabajo enfocado en sitios estratégicos desde el punto de vista económico y político. Ya el clima de aceptación a la contracepción era propicio en el mundo anglosajón gracias a los movimientos eugenésico, feminista y neomaltusianos. Individuos como John Rockefeller 3º y amigos cercanos vieron en la consolidación global de planes masivos del uso de contraceptivos la posibilidad de salvaguardar la soberanía de los Estados Unidos, frenar el avance comunista en el mundo y lograr el desarrollo en América Latina, India, China y Oriente Medio, lugares del mundo donde además tenían intereses económicos.

La influencia de John Rockefeller III en los planes de la Fundación y su interés y conocimiento personal de Japón, llevó después de la II Guerra Mundial a la realización en 1948 de una comisión al lejano Este. Entre los resultados y recomendaciones de la comisión estaba la creación de una división de población al interior de la Fundación. La Fundación rechazó la sugerencia por varias razones: Por una parte, consideraba que el asunto se salía del campo médico y podía generar antagonismo políticos con los líderes católicos especialmente en América Latina; y, por otra, creían que la tecnología agrícola que estaban desarrollando sería capaz de generar suficiente alimento para cubrir las necesidades de una creciente población. Otra razón en el trasfondo de la negativa era que una división de este estilo podía afectar los intereses políticos de Nelson Rockefeller, hermano de John (Critchlow,1999: 20-25), quien debía eliminar cualquier asomo de controversia en su carrera por la presidencia norteamericana.

Aunque la Fundación Rockefeller había hecho parte del cambio frente a la sexualidad con la financiación de los trabajos de Kinsey y en investigaciones sobre biología reproductiva, desde la postguerra no se había involucrado directamente en el estudio de contraceptivos

o de planificación familiar¹⁵. Su presencia se había diluido a través de la financiación de otras Fundaciones mas pequeñas y posiblemente en los temores de ser relacionados con movimientos eugenésicos cuyo discurso había quedado desvirtuado después de las acciones de la Alemania Nazi.

Para John Rockefeller III fue cada vez más claro que los programas mundiales de vacunación, el mejoramiento de aguas, el uso de antibióticos y demás adelantos sanitarios estaban produciendo un descenso en la morbi-mortalidad. Con un especial interés y conocimiento de Oriente, en especial Japón, John Rockefeller III se cuestionaba si lo que había sucedido con Japón y Corea no se expandiría por el mundo. ¿Cómo evitar una futura confrontación, según él y dentro del pensamiento neo-maltusiano, generada por el crecimiento exagerado de la población y la lentitud del proceso de desarrollo económico y social?(Critchlow,1999)

¿Acaso el impulso del desarrollo y la industrialización serían suficientes -bajo la teoría de la transición demográfica reformada formalmente por Frank W. Notestein¹⁶- para reducir el número de nacimientos? O era necesaria otro tipo de intervención focalizada en los nacimientos, como por ejemplo intensificar la difusión de información sobre control de la reproducción. ¿Valía la pena la educación y la difusión de información entorno a mecanismos de control de los nacimientos con el fin de afectar las pautas poblacionales o sería más que suficiente afectar estructuralmente la producción e industrialización de un país para resolver el problema? Y una vez respondidas estas preguntas, ¿quién haría esta tarea y cómo debía realizarse?

Ante la negativa de la Fundación, John Rockefeller III fundó el Population Council (PC) en 1952, luego de orquestar una reunión en Williamsburg, Virginia, EE.UU. en la Academia Nacional de Ciencias(Rockefeller,1977). El Population Council se constituyó como una organización privada y filantrópica en un principio completamente independiente de la Fundación Rockefeller. Fue en una reunión de expertos de diversas áreas como sociología, demografía, psicología y comunicación que Rockefeller posicionó el problema de población como central al desarrollo, dejando como colaterales el derecho de las mujeres y en el transfondo la idea eugenésica de una 'familia saludable'. Como inquietud particular de John Rockefeller III, el Population Council exploraba la intersección entre las Ciencias Sociales y el problema de población, haciendo énfasis en nuevos métodos para lograr cambios culturales que permitieran la aceptación de los métodos de control de la

¹⁵ Es importante recordar que la Fundación Rockefeller así como otras fueron asociadas a las investigaciones de base eugenésica de la década de los 30. Para ampliación sobre este problema ver Black, Edwin (2004) *War against the weak: eugenics and America's campaign to create a master race*. Washington, Four Walls Eight Windows, Stepan, Nancy (1996) *The hour of eugenics: Race, gender and nation in Latin America*. Cornell, Itaca. Aquí sin embargo abordaremos el asunto específicamente relacionado con la PF.

¹⁶ La teoría de la transición demográfica establece que una baja mortalidad y la baja natalidad son resultado del desarrollo económico y social de una nación. Notestein en sus textos plantearía la inversión de la teoría, planteando que el descenso de la natalidad y los cambios de actitud frente a la natalidad podrían llevar al desarrollo. En la teoría original existiría una etapa de transición en la que el descenso de la mortalidad causado por los desarrollos tecnológicos y sociales y el sostenimiento de la tasa de nacimientos llevaría a un aumento sustancial de la población. Teóricamente una vez superada esta etapa tanto natalidad como mortalidad descenderían. Sin embargo, para el momento de la post guerra la propuesta de Notestein sería la mano teórica de la aplicación de programas de control de nacimientos. Pérez Díaz, Julio (s.f.) *La política mundial de población en el siglo XX*. . Década por una educación para la sostenibilidad, OEI.

natalidad que por supuesto incluían la educación y la comunicación. Así se unieron en una institución la fisiología, la investigación aplicada, la organización de centros regionales, la salud pública, la agricultura y las ciencias sociales; y por su puesto poderosas familias, con capital político y económico, no sólo en Estados Unidos, sino en el mundo.

Los trabajos de Frank Notestein, economista y estadista social norteamericano quien trabajó en investigación en las clínicas de Margaret Sanger desde la década de los 30, y luego trabajó con la Milkbank y la Oficina de Población de la ONU en Princeton, además de replantear la teoría de la transición demográfica apuntaba que los cambios en las tendencias de los nacimientos tenían que ver con un cambio de actitudes de los grupos poblacionales (Coale, 2000). Por petición de John Rockefeller III, había participado en la comisión al lejano Este y posteriormente en la creación del Population Council como ideólogo. Al publicar oficialmente su trabajo individual en 1953, *Economic problems of population change*, le dio asiento teórico y político a la necesidad de realizar campañas de PF matizadas por la necesidad de campañas de comunicación dirigidas al cambio de actitudes.

Durante los años 50, Rockefeller estuvo en permanente contacto con las fundadoras de la IPPF y la PPFA financiando parte de sus investigaciones, y con autores que publicaron best sellers en EE.UU. como Hugh Moore y su panfleto "Population Explosion" en 1954 o William Vogt y su libro *Road to Survival* en 1948, quien en especial posicionó la idea que la II Guerra Mundial y la emergente Guerra Fría eran manifestaciones de la crisis de población. Vogt planteó el dilema en el que se encontraban los países del tercer mundo a través del caso del Japón: sufrir hambrunas o pelear (Critchlow, 1999). La decisión de pelear había llevado –según Vogt– a las trágicas consecuencias que aún recordaban y temían los norteamericanos. Es entonces a partir de los trabajos de Notestein, los best Sellers nacionales y el momento coyuntural de postguerra de los años 50, que el lejano oriente, que China, India y Japón, se vuelven centro de interés de las investigaciones sobre el efecto de crecimiento de la población.

Con el ejemplo del Japón empezó la dispersión a nivel global de las acciones: En 1957, el Population Council ayudó a establecer en las Naciones Unidas un centro regional para el entrenamiento demográfico y de investigación en Bombay, India; posteriormente en Santiago de Chile en 1958. Con Notestein a la cabeza, el Population Council amplió su cobertura en pasantías y becas de investigación a lo largo del mundo, y estableció un programa de asesores residentes en los países que así lo solicitaran, entre ellos Pakistán, Taiwán, Corea del Sur, Turquía y Egipto. Con este mecanismo, el discurso que legitimaba la PF se propagó rápidamente por el 'Tercer Mundo', no sólo en términos de emergencia de nuevas instituciones basadas en técnicas demográficas, sino en la captación de líderes políticos y académicos que estudiando en Estados Unidos se apropiaban del discurso norteamericano, establecían alianzas para el fortalecimiento de las instituciones locales y se convertían en guías hacia el 'desarrollo' una vez regresaban a su país.

Fue también en el Oriente durante la ocupación norteamericana a Japón, donde el general MacArthur se enfrentó a la posibilidad de un escándalo internacional semejante al de los juicios de Nuremberg (Oakley, 1978: 625-628). Nada más alejado de los intereses norteamericanos del momento que volver a ser cuestionados por apoyar prácticas nazistas o de perder apoyo político de los sectores más conservadores al interior de su

país. Así las cosas el gobierno norteamericano optó de allí en adelante por una estrategia de no intervención-protección, en la que no apoyaba oficialmente programas, mantenía neutralidad frente a las decisiones de los países (en este caso Japón e India) y a su vez trabajaba tras bastidores en el desarrollo de borradores de políticas a través de consultores internacionales. Los debates públicos se hacían continuamente a través de los periódicos, y las organizaciones como el Population Council y subcontratistas como la IPPF asumían las investigaciones, los planes y acciones en PF.

Mientras se llevaba a cabo una gran campaña política y de debate público, en los laboratorios de investigación biomédica de la Universidad de Rockefeller en especial después de 1960, se desarrollaba y probaba clínicamente una variación modificada del dispositivo intrauterino DIU, que lo hacía mas barato y al parecer mas inocuo. A mediados de los años 60 los científicos del Population Council produjeron el primer dispositivo con forma de T en cobre, que habían desarrollado especialmente para introducir en el 'mundo en desarrollo'. El nuevo DIU sería divulgado al mundo como una opción para las poblaciones 'analfabetas y desordenadas', de los 'países subdesarrollados', para quienes la píldora representaba un reto de 'educación, autocontrol y organización'. Se decía en los periódicos nacionales e internacionales que la continuidad de la acción anticoncepcional del DIU aseguraba mejores resultados y bajos costos, en la medida que uno de los pocos gastos que implicaba era el entrenamiento del personal de salud que lo colocaba y supervisaba en el tiempo¹⁷.

Contrario a la píldora, considerada como un medio ideal para el control del crecimiento de y desde las familias, el DIU se presentaba como el medio ideal para el control del crecimiento de la población por parte de los gobiernos de los países 'menos desarrollados'.

El Population Council, bajo la guía de John D. Rockefeller III, se convirtió en el gran financiador y consejero internacional que reunía el poder científico de varias familias como la Scaife y otras fundaciones como la Fundación Ford, la Fundación Commonwealth, la Fundación de los Hermanos Rockefeller; y un par de años mas tarde por su puesto la Fundación Rockefeller misma (Notestein,1968). Por ejemplo, más o menos un tercio de los empleados que trabajaban en o con Latinoamérica del Population Council eran pagados con dineros de la Fundación Ford. Entre 1954 y 1968 el Population Council recibió cerca del 42% de su presupuesto por parte de la Fundación Ford, que aportó cerca de 100 millones de dólares a la "solución de problemas poblacionales" entre 1962 y 1968. Para la Ford, al igual que para Rockefeller, la calidad de vida estaba amenazada por el crecimiento de la población y los obstáculos al desarrollo eran creados por las altas tasas de crecimiento poblacional.

Sin embargo la Ford matizaría aún más la mirada antinatalista con el acompañamiento de programas de desarrollo en la educación, la agricultura, la industria y el gobierno. Dos tercios de los desembolsos de la Ford se habían hecho a instituciones americanas que dirigían sus acciones a los países considerados subdesarrollados. La mayoría de su presupuesto se iba para Asia: India y Pakistán eran sus focos de trabajo en el campo de la limitación de los nacimientos, mientras que una magnitud similar de recursos se

¹⁷ McCormack, Patricia (1964) Cien mil mujeres utilizan un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 11. Time (1967) Freedom from fear. *Time*. Abril 7. Nueva York: 1-10.

destinaban a Europa, pero en programas de solución de problemas de reproducción biológica. Otra parte del presupuesto se gastaba en entrenamiento e investigación en el tema de población, desde diversas perspectivas, que incluía por su puesto la financiación de investigaciones individuales realizadas en México y Brasil, sobre las progestinas y la actividad muscular uterina(Harkavy; Saunders & Southam,1968: 541); investigaciones que se realizaron en estos países, entre otros motivos, por las limitaciones legales y cuestionamientos éticos y jurídicos que le imponían en los Estados Unidos a las farmacéuticas interesadas (Djerassi,2001).

Visto retrospectivamente, la planificación familiar se constituyó como la utopía de la clase alta norteamericana de transformación social a escala planetaria de la década de 1960 a 1970, y que fundaciones privadas consolidaron estratégicamente en regiones como América Latina, India, Pakistán, China y algunos estados norteamericanos, enfocándose en grupos negros y latinos inmigrantes. No estamos hablando de una serie de acciones aisladas sino, que se trató de una revolución global a partir de la planificación familiar, que tendría como consecuencia para algunos demógrafos el 50% del descenso del crecimiento de la población a nivel mundial (Robinson & Ross,2007).

Bernard Berelson, activo miembro del Population Council y su presidente entre 1968 y 1974, escribió un recuento de las acciones de su institución durante la década de 1960 y el tamaño de las acciones que debían realizar para alcanzar las metas propuestas. Su labor, sin precedentes históricos, planteaba un cambio social deliberado de grandes magnitudes. Para lograrlo entre otras cosas había que tener en cuenta las decenas de países involucrados, los cientos de directores de personal a ser reclutados y entrenados y efectivos localmente, las miles de facilidades clínicas para ser establecidas y operadas, los cientos de miles de trabajadores a ser reclutados, entrenados y efectivos localmente y los cientos de millones de parejas individuales a ser informadas y atendidas. La labor ciertamente requería tiempo para evitar cientos de millones de nacimientos y billones de dólares de por medio(Berelson,1970: 2).

Ante semejante ejercicio de modificación social a escala mundial, el problema no podía continuar de exclusividad de las organizaciones filantrópicas y se requería que los gobiernos de los países se unieran en la identificación y orientación de acciones y recursos para su solución. Hasta el momento la rama ejecutiva del gobierno norteamericano había evitado asumir directamente el control de los programas de PF por temor al escándalo y pérdida de apoyo político, y las organizaciones filantrópicas habían asumido directamente la ejecución de los programas y planes tanto a nivel nacional con la PPFA como internacional con la IPPF, el Population Council y la Ford.

4.6 LOS GOBIERNOS NORTEAMÉRICANOS, AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT –AID- Y NACIONES UNIDAS –UN-

Dentro del panorama político norteamericano de mediados de los años 50, el presidente Eisenhower negó públicamente cualquier apoyo del gobierno federal a los programas de PF nacionales o internacionales y no necesariamente por no estar de acuerdo con ella, sino por considerarla inapropiada como tema de discusión federal(Conelly, Matthew,2006); así que las organizaciones filantrópicas asumieron el rol protagónico.

Sólo el último año de su mandato -1965- algunos políticos y filántropos del Population Council hicieron el lobby político necesario para la búsqueda de legislación y fondos para PF en Estados Unidos y el mundo a través del Foreign Assistance Act.

Durante el corto gobierno de Kennedy se ampliaron las actividades del National Institute of Health a actividades que incluían investigación reproductiva, y se reafirmaron las acciones en “la línea caliente de la guerra fría. Desde Pakistán hasta el sudeste de Asia” a través de las acciones de la USAID (Pérez Díaz,s.f.).

El reemplazo de Kennedy, Lindon B. Johnson estuvo a favor de acciones de control del crecimiento de la población a través de la reducción de los nacimientos en los países del tercer mundo, justificándose en dos miedos fundamentales: el miedo a la revolución sustentado en la guerra fría y el miedo a la hambruna, sustentado en una serie de eventos naturales catastróficos en la India(Critchlow,1999). Sin embargo, aún cuando el gobierno de Johnson aprobó recursos federales para la PF nacional y extranjera no la ejecutó directamente. Una vez constituida la Agency for International Development –AID en 1965, con un Comité de Población, tenía tan pocos especialistas en temas de PF que optaron por contratar organizaciones que llevaran a cabo las acciones. Esto sin duda, mantuvo lejos del debate al gobierno estadounidense, mientras las agencias en campo recibían las críticas (Donaldson,1990).

La AID en principio condicionó el apoyo para programas de PF iniciados por parte de los gobiernos extranjeros y no impuestos desde fuera. Sin embargo este condicionamiento iba acompañado de toda la estrategia de las organizaciones filantrópicas a nivel educativo y de formación de personal, que lograban ‘crear la necesidad’ de estos programas en los distintos países. Por otra parte, el aparente discurso libertario y progresista de las ayudas norteamericanas se vio varias veces empañado por afirmaciones públicas de políticos como Johnson quien fue ampliamente citado y debatido mas tarde por su frase “ Let us act on the fact that less than \$5 invested in population control is worth \$100 invested in economic growth”¹⁸, repetida por otros miembros del gobierno como slogan a favor de la PF y que resonaría en América Latina y demás países escenario de los programas de PF como campanazo de alerta a las propuestas globales de PF.

Desde 1965, al interior del Congreso norteamericano se llevaron a cabo una serie de debates y audiencias conocidos como los Gruening Hearings(Subcommittee on Foreign Aid Expenditures,1975), que cambiaron el clima de opinión en Washington sobre la PF. De allí hasta 1968 múltiples especialistas en demografía, comunicación y ciencias sociales, y testigos del problema de población, así como gobernantes o ex gobernantes de “países en desarrollo” participaron de dichos debates, incluyendo al ex presidente colombiano Alberto Lleras Camargo. Como consecuencia de las conclusiones obtenidas en estas audiencias, el gobierno de Johnson se posicionó a favor de programas de PF frente al problema de población, primero como un problema de seguridad norteamericana y luego, como miembro participe de la Organización de Naciones Unidas (ONU), como un problema global.

¹⁸ “Actuemos en el hecho que cinco dólares invertidos en el control de la población valen tanto como cien dólares invertidos en crecimiento económico” Traducción libre. Time (1965) Unhappy birthday. *Time*. Julio 2.

La ONU participó tempranamente en el “problema de población” como Liga de Naciones con estudios demográficos realizados por Notestein. Posteriormente participó a través de la difusión de Declaraciones de Poblaciones, acuerdos entre naciones para la definición del problema y sus posibles soluciones. En la primera conferencia realizada en Roma en 1954, apoyada económicamente por el Population Council y la Fundación Ford, el problema se abordó principalmente desde la demografía y como acuerdo conjunto los países participantes aceptaron abrir centros de estudios demográficos en diversos países. Para 1965 durante la II Conferencia, realizada en Belgrado, se discutió el control de la fecundidad y la PF como medio para alcanzar el desarrollo. En esta segunda reunión se congregaron gran cantidad de “expertos en población” a discutir el asunto. De esta conferencia surge la Declaración de Poblaciones, que bien podría pensarse como el resultado de la gestión y discusión entre jefes de Estado, y de las Naciones Unidas como institución particular, para afrontar un problema global. Sin embargo la historia detrás de bastidores nos muestra como dicha declaración fue preparada, redactada y remitida primero por John Rockefeller III a los distintos gobernantes aliados para su posterior firma¹⁹.

El papel de la ONU en el “problema de población” sería en estos años el de conformación de centros regionales de investigación y capacitación de personal y, de acuerdo a Notestein, el de cambiar el centro de “la discusión sobre la población de la especulación filosófica a los estudios empíricos” (Notestein & Osborn, 1971: 78). Para Notestein la historia de la ONU en la PF es la de la ‘importancia de lo no importante’: al expandirse gradual y cuidadosamente a un discurso científico y aparentemente neutro, abrió el camino a la asistencia internacional en las políticas de población y programas. En estos primeros seis años de la década de 1960-1970 la ONU se dedicó especialmente a la investigación, sin emprender actividades operacionales en el campo de la PF.

En 1965 se llevaron a cabo otras reformas legales con el apoyo de miembros de la PPFA y Population Council dentro de Estados Unidos que cambiarían radicalmente el panorama internacional: Cayó finalmente la Ley Comstock, en debate jurídico, a favor de la “privacidad conyugal”, permitiendo con esto el uso del correo para la distribución de información y material contraceptivo; y se empezó el debate sobre la liberalización del uso de anticonceptivos dentro de las universidades. Esto implicaba, para los médicos extranjeros –como para los colombianos- que ya no era necesario viajar a Estados Unidos para adquirir los anticonceptivos y traerlos dentro de su equipaje y que se considerara el uso anticonceptivo por fuera del matrimonio. Igualmente facilitaba el flujo de información dirigida al público tanto en EE.UU. como hacia el exterior.

Durante el gobierno de Richard Nixon, 1969-1974, gracias a todo el lobby de los grupos feministas y de las organizaciones filantrópicas, se creó con el apoyo logístico del Population Council, la Commission on Population Growth and the American Future. Luego de estos pasos, el gobierno de Nixon en 1969 solicitó la creación de la Commission on Population Growth and the American Future, cuyo objetivo principal era la financiación con recursos federales de los programas de PF en el extranjero respondiendo al llamado internacional que el Panel de Política Nacional de la ONU había hecho el mismo año y el

¹⁹ Rockefeller 3rd, John D. (1966) Telegrama personal Nueva York.

cual había presidido John Rockefeller III²⁰. Para la década de los 70 el Gobierno norteamericano, a través de agencias como la AID se había convertido en el más grande donante de la PF a través de ayuda internacional por países y de agencias como la ONU.

Esta transformación sería posible ante el creciente temor del avance ruso y socialista por Europa, reforzado aún más por la revolución cubana en 1959, y los fuertes movimientos sociales y de protesta mundiales. El mundo ya no estaría dividido en países, sino en poblaciones globalizadas (Conelly, Matthew, 2006), claramente diferenciadas por su filiación política y su situación de desarrollo, discurso frente al cual la PF adquirió una nueva significación: primero de defensa de la soberanía nacional norteamericana y luego de promesa de un mejor futuro a escala global.

4.7 LA IGLESIA CATÓLICA RESPONDE: LA PATERNIDAD RESPONSABLE Y EL FIN PRIMARIO.

Al igual que las organizaciones filantrópicas la Iglesia Católica, con un poder centralizado y una vasta red de influencia social en muchos países, en todos los estratos sociales y a todo nivel gubernamental, participó activamente en los primeros debates sobre la moralidad del uso de métodos contraceptivos (Noonan, 1966). Y no participó con una posición definida en el periodo seleccionado. Gracias a la emergencia de la píldora y el DIU, hubo en su interior un profundo debate que logró desestabilizarla, en lo que popularmente se conoció como el Cisma del Utero (Sagrera, 1996) -en un paralelo al Cisma de Lutero- que hubiera podido llevar a una nueva e irreversible división de la Iglesia Católica. Sacerdotes y teólogos del mundo discutieron el asunto, gracias a las reuniones y concilios, pero también gracias al uso de los medios masivos de comunicación que divulgaron rápidamente las diferentes y contradictorias posiciones de la jerarquía católica, los teólogos y los sacerdotes de base.

La contracepción había sido previamente discutida por la jerarquía de la Iglesia Católica a lo largo de los siglos XVIII y XIX. El coitus interruptus, las esponjas y el condón habían sido sistemáticamente analizados por teólogos y sacerdotes, y clasificados como onanismo. Pero poco a poco, durante estos dos siglos algunos fueron aceptados como males menores, y otros fueron totalmente rechazados por ir en contra del fin primario del matrimonio, núcleo de la organización social en el credo católico.

Para la tercera década del siglo XX, los sacerdotes anglicanos que se habían proclamado en contra de la contracepción, realizaron una declaración en 1930, en la que aceptaban algunos métodos de contracepción excepto si se utilizaban por conveniencia individual, egoísmo o lujuria (The Lambeth Conference, 1930). Ante esta declaración la Iglesia Católica respondió a través Pío XI con la Encíclica *Casti Conubi*. En ella el Papa rechazó cualquier medio externo o artificial de control de la concepción dándole una directriz clara y unívoca al mundo católico: no era lícito ni moral el uso de contraceptivos artificiales químicos que impidieran la concepción, ni de procedimientos quirúrgicos como la

²⁰ Nixon, Richard (1969) Special Message to the Congress on Problems of Population Growth. En: Stephen D. Mumford. *The life and death of NSSM 200: How the destruction of political will doomed a U.S. population policy*. U.S.A, Center for Research on Population and Security.

esterilización. Ni siquiera los argumentos a favor de la esterilización por razones de salud fue aceptada, y el Papa resaltó la inmutabilidad del hecho: había una verdad absoluta que era y sería, de carácter divino, que no podía ser modificada por el transcurrir del tiempo y el cambio de mentalidades. De esta manera se respondía no solo al desarrollo de técnicas quirúrgicas sino en el fondo al movimiento eugenésico de origen inglés a lo largo y ancho de las colonias, y a la puerta que abría la conferencia Lambeth a los católicos indecisos.

Casi veinte años más tarde, el Papa Pio XII en 1949, enfrentado a nuevos y múltiples desarrollos tecnológicos en el ámbito de la reproducción emitió un discurso dirigido específicamente a los médicos, a quienes advertía sobre la concepción artificial, condenándola no por artificial sino por reñir con los principios definidos dentro del catolicismo como verdades naturales y divinas. Dos años más tarde se volvió a pronunciar, esta vez frente a la Sociedad Católica Italiana de Comadronas con un discurso en relación directa a los fines del matrimonio. En este discurso reafirmó que "la procreación y la educación de la prole es el fin primario del matrimonio; la ayuda mutua y el remedio de la concupiscencia es su fin secundario", respondiendo a las nuevas propuestas de teólogos que proponían pensar la procreación, la ayuda mutua y la manifestación del amor a través de la sexualidad como una unidad. Criticó la posición de "quienes niegan que el fin primario del matrimonio sea la procreación y la educación de la prole, o enseñan que los fines secundarios no están esencialmente subordinados al fin primario sino que son equivalentes o independientes de él"²¹.

Dentro de estos teólogos se encontraban H. Doms y B. Krempel²², quienes prácticamente se enfrentaron la tradición agustiniana católica y suscitaron un intenso debate al respecto: mientras que Doms planteaba la unión personal como fin del matrimonio, Krempel comprendía el matrimonio como un pacto que daba origen a la sociedad, es decir que tenía otros fines igualmente importantes a la procreación. Ambos autores harían el ejercicio de pensar la sexualidad desde perspectivas diferentes a aquellas planteadas por San Agustín entorno a la sexualidad y el acto sexual como fundamentalmente malos. Una nueva realidad se consolidaba dentro del catolicismo: el amor conyugal dentro de la teología católica como un fin en sí mismo del matrimonio. Y aun cuando la Encíclica era incuestionable y se trataba de "una norma que sigue en pleno vigor lo mismo hoy que ayer, y tal será mañana y siempre, porque no es un simple precepto del derecho humano, sino la expresión de una ley natural y divina" (No.25), el cuestionamiento al fin primario - Generatio et educatio prolis, generación y educación de la prole – estaba hecho.

Aunque se oponía a transformar la idea del fin primario, Pío XII hizo pública por primera vez por parte de un Papa la 'licitud del uso del matrimonio en los días de esterilidad natural', es decir que permitía las relaciones sexuales en los días de esterilidad, aunque dejó también en claro una serie de principios éticos que debían regular el método de Ogino-Knauss único aceptado por la jerarquía católica en ese momento y que las comadronas debían ayudar a vigilar y difundir en su apostolado como cristianas, por disposición papal. En este discurso se enfatizó la no aceptación de la esterilización y se recalcó que ninguna autoridad pública tenía derecho alguno para permitirla bajo pretexto

²¹ Papa Pio XII (1951) *Discurso "Vegliare con sollecitudine"*. Discurso a la Sociedad Católica Italiana de Comadronas.

²² Ibid.

de ninguna clase de indicación, ni mucho menos prescribirla o hacerla ejecutar con daño de los inocentes. Al llegar el Papa Juan XXIII en 1958, el clima dentro de la Iglesia empezó a cambiar.

4.7.1 El Concilio Vaticano II, Juan XXIII: Llamando al Aggiornamento²³.

Juan XXIII fue elegido papa en 1958, como sucesor de Pio XII. Su pontificado duró menos de cinco años y su magisterio se caracterizó por pronunciamientos que involucraban y cuestionaban 'lo social'. Cuestionado por muchos por su cercanía ideológica al marxismo, durante su papado convocó a una comisión para la revisión del código canónico y al Concilio Vaticano II y escribió ocho encíclicas entre las cuales cabe resaltar dos: *Mater et Magistra*, en la que plantea una única familia humana, a cuya cabeza se encontraba la Iglesia Católica, que debía ejercer como madre y maestra. Con un lenguaje revolucionario el Papa renovaba y abría la Iglesia: Invitaba a los trabajadores a sindicalizarse y a la "familia cristiana" a resistirse a procesos políticos y económicos que fueran en contra de la dignidad humana. El llamado a la pobreza del clero, y la invitación a una reforma agraria a nivel mundial fueron algunas de las renovaciones propuestas por este Papa.

Los aportes de la psicología, así como las novedades en las investigaciones sobre la sexualidad, se veían reflejados ahora en el concepto de "amor conyugal" como propósito del matrimonio y a la sexualidad como expresión del mismo. La ciencia reivindicaba la sexualidad ya no como un mal, sino íntimamente ligada a la expresión del amor. Mientras los movimientos sociales feministas habían logrado reposicionar la mujer como sujeto político otorgándole el voto en Europa y Estados Unidos y buena parte de América Latina; la Iglesia Católica también cambiaba su posición sobre el papel de la mujer en la sociedad. A partir del Concilio se consideraba el matrimonio como una relación de complementariedad. Esto replanteaba la relación jerárquica tradicional que implicaba obediencia de la mujer al hombre. Hombre y mujer, decía Juan XXIII, estaban a la misma altura.

El Concilio Vaticano II, lejos de ser un tránsito suave a la reforma, permitió visualizar los grupos enfrentados: Por un lado, la jerarquía más conservadora, obispos, clérigos, religiosos y laicos de más edad; y, por el otro, un contingente progresista conformado por clérigos de menor jerarquía, religiosos jóvenes, y laicos educados en las universidades. Mientras los grupos más conservadores tendían a pensar la Iglesia como básicamente terminada, moralmente perfecta y con líneas claras de autoridad de arriba abajo, los más progresistas la veían y la entendían como el resultado de un proceso histórico, relativo. La primera se basaba en discursos absolutos, centrales, legales y autocontenidos. La segunda en discursos y aproximaciones descentralizadas, relaciones horizontales de poder, orientadas carismáticamente y abiertas a la investigación. Mientras una proyectaba una imagen monárquico paternalista, la otra tendía a la participación democrática. Para los más progresistas los recursos y bienes de la Iglesia debían dirigirse a labores humanísticas y reconciliadoras, mientras los más conservadores tendían a cuestionar esta perspectiva como una desviación de la labor misional de la Iglesia (Bianchi, 1970: 31-32).

²³ El *aggiornamento* es el término utilizado por Juan XXIII para llamar a un periodo de renovación de acuerdo a los tiempos. Literalmente significa renovación. Se utiliza como época de "aire fresco para la Iglesia".

El proceso dinamizador del Concilio Vaticano II también se veía en Latinoamérica. Desde Chile hasta México obispos y sacerdotes se mostraban a favor del cambio y la renovación (García,1973; Restrepo,1995): Un cambio que llevara a “renovar estructuras”, que impidieran que un católico tuviera “mas de una sotana” mientras otros no tenían nada con qué cubrirse²⁴. El aliento de cambio se unió a la insatisfacción de base latinoamericana, y se conformó el movimiento de las Sotanas Rojas, que en Colombia estaría representado en su forma mas radical en el Grupo de la Golconda, para quienes el llamado era claro: había que realizar una revolución social ya que había problemas del mundo que era necesario abordar, y el sacerdote del barrio cercano a estas problemáticas debía buscar maneras de resolverlo en el terreno(Restrepo,1995). Son varios los sacerdotes famosos colombianos y extranjeros que ingresaron a la guerrilla en esta década y algunos murieron en ella, renunciando las más de las veces al hábito. Otros optarían por conformar organizaciones sin ánimo de lucro que tenían como fin satisfacer las necesidades básicas de los más pobres.

El proceso de renovación y cambio al interior de la Iglesia durante el papado de Juan XXIII y Pablo VI encontró un profundo dilema en la salida de la píldora anticonceptiva y del DIU plástico (churrusco) al mercado. Durante los primeros años de su lanzamiento la Iglesia católica en su conjunto había negado la posibilidad de usar las píldoras como medios lícitos de contracepción, hasta que en 1963 un obispo en Holanda, William Bekkers, y el médico católico norteamericano John Rock, propusieron de manera individual aceptar la píldora o por lo menos discutirla como un método “no mutilante y natural de regular los periodos infértiles”, y la “regulación de los nacimientos” como parte de la responsabilidad social de las parejas casadas(Critchlow,1999: 113).

Tan pronto la píldora anticonceptiva fue anunciada al mundo científico junto con una serie de estudios sobre las posibilidades farmacéuticas del control de los nacimientos y las posibilidades terapéuticas que se le atribuían, el Papa Juan XXIII convocó a una Comisión especial constituida tanto por laicos como por parte del clero y teólogos para el estudio de estas nuevas tecnologías en el marco de las verdades teológicas. La expectativa mundial era enorme, pero la muerte en 1963 de Juan XXIII daría un lapso de 5 años para que los resultados de la comisión fueran conocidos.

El siguiente Papa, Pablo VI continuó con la labor de su predecesor, con los debates de la reforma social y con la comisión entorno a los nuevos métodos de regulación de la natalidad, que ahora se reposicionaban como verdades defendidas con argumentos científicos por parte de las grandes fundaciones filantrópicas, universidades y científicos de diversas disciplinas involucrados. La comisión se reunió y debatió por varios años, y todo parecía indicar que el concepto sería favorable al uso de la píldora anovulatoria por parte de los católicos.

²⁴ El Espectador (1968g) Renovar estructuras pide la Iglesia. Versión impresa del discurso de Giacomo Lercaro en la inauguración del Congreso Episcopal Latinoamericano. *El Espectador*. Agosto 19. Bogotá: 1, 7B.

4.7.2 La Encíclica *Humanae Vitae*, 1968

La Encíclica *Humanae Vitae*²⁵ ha sido tal vez uno de los escritos que mas polémica ha causado a nivel internacional en todos los campos y en un momento histórico en donde la palabra de la Iglesia y su papel en la sociedad estaba siendo cuestionados tanto dentro de la Iglesia como a nivel global. En un informe publicado por US News y World Report el 15 de septiembre de 1968, se afirma que “Uno de los más críticos conflictos en la larga historia de la Iglesia Católica Romana parece que se desarrolla dentro de medio billón de miembros sobre la cuestión del control de la natalidad”²⁶.

En un último momento, Pablo VI se pronunció en contra de los medios artificiales de contracepción (McClory, 1995). El desconcierto mundial frente a la *Humanae Vitae* fue generalizado, y la controversia entre grupos progresistas y conservadores se acentuó. Sin que los motivos fundamentales de Pablo VI para rechazar los medios artificiales de anticoncepción se conocieran -ni se conozcan aún y los documentos de las discusiones de la Comisión reposen aún en el Archivo Secreto del Vaticano- muchas de las acciones a favor de la PF en el mundo católico tuvieron un revés que debió ser solucionado en muchos casos, como el Colombiano, a través del uso eufemístico de los conceptos de “salud materna” y “paternidad responsable” para presentar los programas anticoncepcionales.

Cuando una buena parte de la sociedad esperaba la emisión de una autorización al uso de la píldora, la Encíclica emitida el 25 de Julio de 1968 por Pablo VI, planteaba serios problemas al proceso transformador que se daba dentro de la Iglesia Católica a partir de la Encíclica *Populorum Progressio*²⁷ y los resultados del Concilio Vaticano Segundo que desde 1959 venían proponiendo la necesidad de abrir la Iglesia a la aceptación de la diversidad religiosa y sobretodo la necesidad de repensar las actuales estructuras sociales que mantenían a una amplia mayoría bajo la “injusticia y la pobreza”. Revelando una tensión interna, la *Humanae Vitae* optaba por afirmar categóricamente que el uso de contraceptivos orales en la transmisión de la vida humana era -y aún es- intrínsecamente ilícito. Para el Papa el uso de métodos contraceptivos artificiales constituiría siempre, desde el punto de vista objetivo, una transgresión grave del orden moral. Es en definitiva un documento de reafirmación moral de la Iglesia Católica y de rechazo a “la nueva moral” que se gestó al interior del Concilio Vaticano II. Sin embargo, el hecho que el Papa no la emitiera como un documento Ex cátedra abría posibilidades de interpretación e incluso de disenso al interior de los católicos.

La *Humanae Vitae* respondió a interrogantes propios del momento histórico: El desarrollo demográfico, las nuevas condiciones de vivienda y trabajo, así como las migraciones rurales - urbanas en los países no desarrollados, la nueva valoración del amor conyugal por parte de la Iglesia Católica como fin del matrimonio mas allá de la reproducción, y el dominio que la técnica lograba sobre “lo natural” planteando cuestiones fundamentales entorno a la transmisión de la vida. Los adelantos en medicina y en la tecnología reproductiva ponían a prueba el orden moral católico de siglos.

²⁵ Papa Pablo VI (1968) *Carta Encíclica Humanae Vitae*, Roma.

²⁶ Pombo de Lorenzana, Ana (1968) La Iglesia y la píldora. *El Espectador*. Septiembre 15: 12.

²⁷ Papa Pablo VI (1967) *Carta Encíclica Populorum Progressio. Sobre el “desarrollo de los pueblos”*. Roma.

5. EL DEBATE EN COLOMBIA EN TORNO A LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR Y EL CONTROL NATAL, 1964-1969.

5.1 INTRODUCCIÓN

Colombia aparece en la literatura internacional como el país más sorprendente en el proceso global de la PF: Con una basta mayoría católica y un concordato en vigencia no se esperaba que fuera la primera en alcanzar las metas de reducción de la tasa de nacimientos, ni que fuera la primera en establecer servicios de PF gubernamentales. Aunque es mencionada como uno de los primeros países en establecer una política de PF en la década de los 70 (Robinson & Ross, 2007), vale la pena aclarar que su ejecución en los primeros años no se hizo de manera explícita, sino dentro de programas de salud materna, y tras la cortina política del surgimiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la paternidad responsable, institución y concepto que surge como resultado de la búsqueda de la aprobación por parte del gobierno de la Iglesia Católica.

Veremos en este capítulo como después de un intenso debate entre 1964 y 1968 el gobierno de Lleras Restrepo emitió la Ley de paternidad responsable que funcionaría como catalizador del conflicto, dejando la PF como un subcapítulo escondido dentro de los servicios de salud materna. De manera semejante a lo ocurrido en Estados Unidos, el debate al parecer permitiría un clima de aceptación por parte del público de la PF, mientras la rama ejecutiva del poder se mantenía al margen del debate directo del asunto.

Sin embargo a diferencia de los debates en Estados Unidos, en Colombia no hubo grupos sociales de base visibles en los medios masivos de comunicación analizados que apoyaran la PF, ni eugenistas ni feministas. Por otra parte, si bien el discurso neomaltusiano fue predominante en la lógica liberal, este se asentaba más en el temor a las migraciones campesinas a las ciudades, al 'desorden' que esto acarrearía, y al poco crecimiento económico del país. El temor a la explosión demográfica, como un crecimiento rápido y devastador, no era tan claro en Colombia como en los países Europeos y en Estados Unidos, ni se utilizaba como soporte a la imagen del futuro colombiano. A pesar de las oposiciones entre diversos actores sociales frente a la PF el ideal modernista y desarrollista fue común a todos los actores, así como las representaciones de la población campesina, los médicos y las mujeres; representaciones que desarrollaré en el siguiente capítulo.

Este capítulo es el corazón de este trabajo, en la medida en que refleja la voz de aquellos que vivieron y se expresaron en el periodo seleccionado. Y aunque efectivamente es también un rompecabezas que refleja mis intereses, intento en ella dar cuenta de la fuente de las diversas voces, de manera diferenciada de la mía propia. Para su construcción partí de los textos primarios encontrados en los diarios El Tiempo, El Espectador y el semanario El Catolicismo, como espacios nacionales representativos de reproducción de los diversos discursos de las élites católicas y liberales enfrentadas.

En la medida que los archivos lo permitieron, se incluyeron voces diferentes a la de los médicos, políticos, sacerdotes y teólogos. Sin embargo, el texto está centrado principalmente en los actores visibles a través de la prensa y sus discursos y en los periódicos mismos no solo como medios de difusión de la información sino como actores del debate. Las múltiples voces privilegiadas por los periódicos hablando al unísono en un mismo plano temporal y espacial serán el objeto de análisis de este capítulo. Seguramente quedaron por fuera muchos actores que o bien no quisieron ser visibles en el debate o no se les permitió presencia en los medios seleccionados, aspectos ambos que dan pie a futuras investigaciones. Espero, sin embargo, que el texto mismo permita al lector ver los silencios, que serán más tarde en abordados el análisis del debate.

5.2 ANTECEDENTES NACIONALES: EL DISCURSO EUGENÉSICO, FEMINISTA Y NEOMALTUSIANO EN COLOMBIA

Vimos en los antecedentes históricos la emergencia del discurso del movimiento eugenésico mundial en la década de 1930, que permeó las instituciones médicas, legales y educativas colombianas, y se vio expresado en especial en la lucha frente a la prostitución y el chichismo, y en los debates en el Congreso sobre una ley nacional que implementara el certificado prenupcial:

“ La máxima aspiración de la eugenesia es la de eximir a la especie racional de las taras con que viene a la vida (...) Para realizar tan halagüeño postulado lo ideal sería, teóricamente, suprimir a los tarados o impedir su reproducción (...) Actualmente en la Alemania hitleriana se impide la descendencia de tales individuos con la extirpación radical de alguna o de algunas de sus glándulas de secreción interna ...”(Rico,1936)

Sin embargo la institucionalización de este tipo de discurso no llegó a ser de carácter nacional y las acciones a su favor se desarrollaron a través de planes y programas de carácter regional. En Colombia, esta postura estuvo representada por el Dr. Jiménez López(Camargo Chaparro,1999). La escasez y precariedad de los archivos oficiales relacionados plantea la necesidad de hacer historias regionales en el futuro que permitan reconstruir si el discurso eugenésico hizo parte del ethos colombiano o regional en el periodo entre guerras y postguerra, especialmente en el ejercicio médico y de la jurisprudencia y si este es en parte la base filosófica de programas locales de control natal o de la PF local durante la década de 1960 a la llegada de los programas y orientación norteamericana.

Por otra parte, la influencia del feminismo en relación a la PF en este periodo en Colombia y en los medios analizados es impactante por su ausencia. Ni los discursos ni los actores que emergen nos muestran grupos de mujeres participando en el debate sobre la PF. Si bien la mujer si entraría al ejercicio político y es posible encontrar múltiples artículos escritos por y sobre mujeres, el tema del control de la reproducción continuaba en el silencio para ellas hasta 1969, año en el que finalmente se expresan al respecto. Este silencio será analizado más adelante, y nos revelará en particular las lógicas de poder que tuvo la PF en el momento de su llegada a Colombia.

A diferencia de lo ocurrido en Estados Unidos a lo largo de todo el siglo XX con grupos posicionados públicamente y movilizaciones sociales que apoyaron el proceso desde una lógica neomaltusiana y desarrollista, la PF como solución al ‘problema social’ del crecimiento de la población llegó a Colombia de manera sorpresiva. A manera de ejemplo, en 1963 durante la Primera Asamblea Extraordinaria de ASCOFAME, titulada Medicina y desarrollo social, no hay asomo del tema de población como problema o la PF como una necesidad de formación para el médico²⁸. Si bien se recomienda el conocimiento de la demografía y las tendencias nacionales, no pasa de allí la recomendación. Hasta este momento se consideraba importante “conocer la realidad nacional”, pero no se había delimitado el problema y sus características, ni el papel del médico dentro de las posibles soluciones del mismo.

Aun cuando algunos servicios e información anticoncepcional se prestaron en los centros de salud de Candelaria-Valle y Medellín-Antioquia en los años previos al periodo seleccionado, estos se llevaron a cabo de manera velada como ‘prácticas de formación médica’ locales para evitar la confrontación con los representantes locales de la jerarquía católica²⁹. Una investigación a profundidad de los archivos locales de estos dos centros de salud pueden develarnos en el futuro más información sobre la llegada de las técnicas de PF a Colombia y los desarrollos locales.

Sumergida como estaba Colombia en el conflicto interno, y con un vasto territorio deshabitado, el ‘problema del crecimiento de la población’ no se hizo presente hasta que llegó traído de Norteamérica en la década de los 50 y 60, tanto por las misiones de educación médica como por los profesionales que regresaban al país luego de ser entrenados en Estados Unidos con becas de la Milkbank, la Ford y, por su puesto, la Fundación Rockefeller. El problema de población se haría especialmente evidente después de la Revolución Cubana y del posicionamiento de la PF a nivel mundial como posible solución al avance comunista y al temor de más revoluciones. Pero sobretodo a partir de 1965, año en el que de hecho en el Congreso de Estados Unidos se debate de manera pública el apoyo a programas de PF el extranjero con recursos federales, y año en el que se realiza la Asamblea Panamericana de Población, en Cali-Colombia, en donde se reunieron todos los directivos del Population Council y la IPPF, así como políticos, demógrafos y médicos nacionales.

A través de la prensa liberal nacional algunos artículos se empezaron a preguntar por la racionalidad de las propuestas del control natal en América Latina desde Estados Unidos en relación al crecimiento poblacional tanto de la región como de la nación³⁰. Se preguntaban ¿cómo era posible que en un territorio tan vasto como Colombia, con amplitud de terrenos baldíos se hablara de superpoblación?

Poco a poco la duda original se fue transformando. Mientras Estados Unidos retiraba toda ayuda económica a Cuba, se anunciaban planes de ayuda de ese país para Colombia con

²⁸ ASCOFAME (1963) *Medicina y desarrollo social*. Bogotá, ASCOFAME, Ediciones Tercer Mundo.

²⁹ Jaramillo G., Mario (1967b) Informe final del Programa Experimental de Planificación Familiar del centro piloto de salud No. 13 -Medellín-. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 275-350.

³⁰ Dávila O., Alfonso (1960) Densidad de Población. *El Tiempo*. Octubre 25. Bogotá, Colombia: 5, *El Tiempo* (1960e) La población colombiana. *El Tiempo*. Enero 4. Bogotá: 4.

los cuales se convertiría en un modelo de orden y progreso para Latinoamérica. Sin embargo ese orden y ese progreso se veían amenazados por la paradoja que la Salud Pública producía en los países latinoamericanos:

“Los rápidos adelantos logrados en Tecnología y Salubridad pública han reducido radicalmente los índices de mortalidad; pero ninguna de las naciones mediterráneas de América Latina ha tomado medidas eficaces para equilibrar los nacimientos y las muertes a fin de evitar crecimientos explosivos de población (...) Un simple cálculo aritmético no dejaría la menor duda de que el eficaz control de la fertilidad en América Latina entera es de trascendental importancia, no solo para el continuo desarrollo económico de la región, sino también para la paz mundial”³¹

Empezó a ser ‘evidente’ a través de los periódicos nacionales de corte liberal el temor al ‘peligro comunista’ o a la ‘infiltración comunista por el patio trasero’³² y su relación con el crecimiento acelerado de la población. La investigación, la educación y buena parte de las acciones en salud, así como el desarrollo económico en este periodo estuvieron dominados por la influencia norteamericana y de las agencias de financiación internacional como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial frente al crecimiento comunista. Como se narra en el capítulo anterior, las fundaciones filantrópicas norteamericanas tenían el interés político, económico y geoestratégico puesto en buena parte de los países latinoamericanos; de la misma manera que el gobierno de Eisenhower, que si bien no se mostraba favorable a la aplicación de la PF en los primeros años de su mandato; si aumentó considerablemente las “ayudas para el progreso” como estrategia de defensa nacional estadounidense y mecanismo de contención del efecto de la revolución cubana y los nacientes movimientos revolucionarios nacionales a lo largo del territorio americano(V.Kofas,2002).

En este periodo de “ayudas para el progreso”, se fundó en Cali, en 1950 la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, y dentro de ella el Departamento de Medicina Preventiva y de Salud Pública que tendría a su cargo el Programa de Salud Comunitaria La Candelaria desde 1958. Dentro de este departamento se brindaría información sobre el método del ritmo y un par de años mas tarde un ‘limitado número de anovulatorios sería distribuido’³³. Según Echeverry (1991) quien mas tarde desarrolló los programas rurales de Profamilia, uno de los resultados de este proyecto fue evidenciar la desproporción entre el crecimiento de las poblaciones y de los recursos en los programas de salud, educación y vivienda; pero también, según el autor, ‘hizo visible una realidad’ que era de interés para los programas de PF a nivel global. Según él e interpretando los estudios realizados, las familias ya usaban métodos anticonceptivos como el ritmo, el condón y los de barrera, pero no sabía usarlos correctamente, tenía poca información científica sobre los nuevos métodos que aparecían y existía un “cambio de actitudes” que hacía parecer natural, espontáneo y necesario aceptar los nuevos métodos propuestos que implicaban ‘menos riesgos para la salud de la mujer’ y ‘mayor seguridad’. La investigación realizada

³¹ El Espectador-UPI (1960) Hay alarma por aumento de población en América Latina. *El Espectador*. Febrero 20 Bogotá.

³² Grace, Peter (1960) Infiltración comunista en Latinoamérica. *El Tiempo*. Mayo 13. Bogotá: 5.

³³ Acuirre, Alfredo (1966) "Colombia: the family in Candelaria". *Studies in Family Planning*, 1(11), abril: 1-5.

en La Candelaria naturalizó la PF como acción lógica a seguir dentro del contexto colombiano.

A mediados y finales de la década de 1950 se empezó a institucionalizar la investigación entorno a la PF como técnica médica y a sus implicaciones económicas y para el desarrollo. Las facultades de medicina, especialmente en la del Valle con Gabriel Velásquez Palau como decano y su idea de crear un organismo de estudios de población ampliando el programa La Candelaria a otras regiones del país; y la Universidad de los Andes, en su Facultad de Economía con el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico –CEDE, financiado por la Fundación Rockefeller, lideraron el proceso en estos años (Fajardo Hernández, 2008). La primera con un enfoque más aplicado y la segunda con un enfoque hacia el desarrollo de políticas.

Para los profesionales de salud el asunto no dejaba de ser novedoso. Mario Jaramillo aseguraba, recordando el inicio del programa en Medellín:

“sin duda la idea por entonces era demasiado nueva (organizar un programa educativo dentro de un Centro de salud para enseñar el método del ritmo). Jamás se había investigado, estudiado, diseñado, enseñado, discutido o realizado nada al respecto en los servicios de salud ni en el medio universitario, ni siquiera figuraban estos temas en las cátedras de la Facultad de Medicina. De ello sólo se hablaba en los ejercicios espirituales para damas y caballeros casados, en los confesionarios y, desde luego, rechazando de plano el control de la natalidad”³⁴

Lo que en el fondo era realmente novedoso era que el control de los nacimientos asignado exclusivamente al poder y control de la Iglesia por siglos, se encontrara en debate mundial y se pensara en los médicos y los centros de salud, así como en las visitadoras como medios para lograr los fines de control de la población.

Los vientos de controversia se alborotaron en 1960 con la salida al mercado de la píldora anovulatoria y su posibilidad de ser aplicada a escala global. Desde Nueva York, el Episcopado Norteamericano cuestionaba un estudio publicado por el Departamento de Estado norteamericano proponiendo un programa de control artificial de los nacimientos a escala mundial. Los obispos católicos afirmaban que no permitirían que los países “subdesarrollados, ayudados con fondos aportados por el pueblo norteamericano, empleen dinero para utilizar programas de control de nacimientos como medio para legitimar la miseria”³⁵. Para uno de los delegados había una profunda contradicción en que “mientras en el mundo libre muchos sostienen la limitación de la natalidad, en los países comunistas, tan inferiores en el plano ideológico, no limitan la propia población”³⁶. Casi como respuesta a estas inquietudes, El Espectador publicó una corta nota en la que afirma que el presidente Eisenhower no habría de promover ningún programa de ayuda que propiciara alguna forma de control de los nacimientos durante su gobierno, y otra en

³⁴ Jaramillo G., Mario (1967b) Informe final del Programa Experimental de Planificación Familiar del centro piloto de salud No. 13 -Medellín-. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 275-350.

³⁵ El Catolicismo (1960c) El episcopado de EE.UU. frente al control de nacimientos. *El Catolicismo*. Enero 15: 2.

³⁶ Ibid.

donde se enuncia la alarma por el aumento de población en Latinoamérica, a través de un artículo publicado por la agencia UPI, en febrero 19 de 1960, que advierte sobre “el gigantesco arrabal que América Latina puede convertirse, a menos que se impongan enérgicas providencias para reducir el acelerado ritmo del crecimiento demográfico de la región”³⁷. La Iglesia aceptaba la necesidad de discutir el problema, pero invitaba al diálogo y al debate que fuera basado en su principio fundamental: el hombre había sido dotado por Dios para la conservación de la especie, dentro del matrimonio, y no debía ni podía ejercer en contra de este fin primario. “No es libre de contrariar lo que el Creador ordenó y, si lo hace, viola sus preceptos”³⁸.

Frente a la cantidad de información que se difundía en relación al “ritmo acelerado hacia la superpoblación del mundo, sus causas y consecuencias”, la Iglesia colombiana se pronunció: No desconocía el problema. Por el contrario se mostraba profundamente interesada en el mismo y alababa que por fin se discutiera el asunto en el medio colombiano, en la prensa, en las universidades, en las charlas informativas³⁹. Para evitar la superpoblación mundial, llamó a la ‘castidad y continencia periódica’, aún dentro del matrimonio – basándose en el principio de la sexualidad como un bien divino: “que los bienes que dio Dios al hombre deben usarse con responsabilidad y racionalmente”, incluida la capacidad procreativa. Este uso racional de la procreación, debía además ser acompañado de la ‘reflexión moral’, aporte del católico, al que “no le era permitido ser un simple calculista humano”⁴⁰, haciendo referencia al lenguaje matemático y demográfico que estaba siendo utilizado para estudiar el asunto.

El Catolicismo publicó las declaraciones por parte de episcopados de distintos países en contra del aborto legal haciendo directa alusión a los gobernantes “Todos aquellos que tienen a su cargo responsabilidad con respecto al porvenir de la nación se dan cuenta perfectamente de que la destrucción de la vida naciente no afecta tan solo a nuestra generación sino además al destino de las generaciones futuras”⁴¹. Los documentos incluían también las declaraciones de la Comisión Demográfica de la ONU, según las cuales cada país debía determinar su propia política demográfica, mientras la FAO mantenía aún que el mundo tenía recursos suficientes para las necesidades de ese momento y futuras⁴². Las voces internacionales aparecían en los periódicos liberales y católicos como pretendidos puntos finales a las controversias nacionales.

La Iglesia empezó esta década aceptando el método del ritmo, validándolo desde la ciencia al difundirlo rodeado de descubrimientos ‘científicos’ que anunciaban su perfeccionamiento: Se trataba sin duda –decían los medios católicos- de un método seguro, que podía ser aplicado con absoluta certeza, incluso por mujeres con períodos de

³⁷ El Espectador-UPI (1960) Hay alarma por aumento de población en América Latina. *El Espectador*. Febrero 20 Bogotá.

³⁸ El Catolicismo (1960d) La iglesia y el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Enero 22. Bogotá: 5.

³⁹ El Catolicismo (1960a) Aspectos de la superpoblación. *El Catolicismo*. Marzo 18. Bogotá: 4.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ El Catolicismo (1960b) El Cardenal Wyszynski condena el aborto legal. *El Catolicismo*. Marzo 25. Bogotá.

⁴² El Catolicismo (1960e) Propuestas a la ONU sobre el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Diciembre 23: 15.

menstruación irregulares⁴³, que bien podía ser aplicado como parte de la solución al naciente problema global de población.

Cerrando el año de 1961 una voz se hizo escuchar en el país. Era nada menos que el Presidente Alberto Lleras Camargo, cuya importancia se verá mas adelante, quien se dirigía al pueblo colombiano y al Congreso, en la presentación del Plan de Desarrollo de 1961 y en el afirmaba: “Y la grande amenaza de este tiempo, que consiste en la explosión demográfica, que entre nosotros no es ya una rigurosa hipótesis estadística, sino la realidad que palpamos en cada paso cotidiano. Si vamos a tener como parece seguro, 10 millones de colombianos en 1970, no podemos dejar que lleguen, infiltrados como las quintas columnas involuntarias de la revolución. (...) Sobre este suelo movedizo, agitado por todas las ambiciones y excelente teatro para la guerra del mundo, no podrá crearse nada estable, menos aún un orden político. Sin un orden democrático firme, nadie tendrá interés en ofrecernos desde afuera la ayuda que necesitamos, precisamente, para mejorarlo y consolidarlo”⁴⁴. Para él, el problema no era naciente ni indefinido. Era ya una realidad concreta, directamente relacionada con la revolución y la guerra y, como veremos mas adelante, en un círculo vicioso, con la posibilidad de ayuda extranjera. El camino ya estaba marcado, pero era necesario un cambio social.

5.3 EVIDENCIANDO LAS “NECESIDADES SENTIDAS” Y LA POSIBILIDAD DE CAMBIO DESDE LA IGLESIA CATÓLICA-1964

A partir de 1964, si bien no era claro el problema de sobrepoblación para Colombia, se empezaría un proceso de institucionalización financiado desde el exterior, que llevaría a fortalecer a través de investigaciones el proceso de hacer “evidente” el problema de la población con base en la demografía y los estudios de población.

Durante el primer seminario de demografía, propuesto por la Fundación Ford en 1964, se aprobó el Departamento de Estudios de Población (DEP), al interior de ASCOFAME, para la investigación en demografía, epidemiología del aborto, planificación familiar y educación sexual. Otros comités universitarios de investigación de poblaciones -CUIP- se establecieron en estos años en Centros de Salud en donde las Facultades de medicina realizaban sus prácticas (Echeverry,1991). Paralelo al surgimiento de la DEP surgió la Asociación Colombiana para el estudio científico de la Población (ACEP), como un grupo independiente de ASCOFAME sin relación con el gobierno, “al abrigo de factores políticos o religiosos”(Echeverry,1991: 20) que le permitieran trabajar tranquilamente, y cuyo primer presidente fue Antonio Ordóñez Plaja, quien pasaría en 1966 a ser ministro de salud del presidente Lleras Restrepo. La DEP, con Hernán Mendoza en la dirección realizó en los primeros años de creación una serie de investigaciones que involucraban estudios demográficos, de actitudes-prácticas y creencias, así como estudios sobre el aborto en Colombia(Measham & Lopez-Escobar,2007). Sin hablar directamente sobre la sobrepoblación como un problema social, se fueron consolidando los resultados de las investigaciones que mostraban “la necesidad sentida de servicios de PF”. Para ese mismo

⁴³ El Catolicismo (1960g) Un ginecólogo dice haber perfeccionado el método del ritmo. *El Catolicismo*. Junio 10. Bogotá: 12.

⁴⁴ Lleras Camargo, Alberto (1961) *Discurso de Presentación del Programa General de Desarrollo*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación.

año, los temores de un aumento en la velocidad de crecimiento fueron confirmados por el censo de 1964 que mostraba una tasa de 3.3%⁴⁵. Aunque posteriormente los datos del censo fueron controvertidos por fallas técnicas y posibles adecuaciones a las cifras, la tasa de crecimiento fue utilizada como argumento que hacía visible al país “el desorden del crecimiento”.

La Universidad de Los Andes ya contaba con Programa de Demografía abierto en ese año, auspiciado por el Population Council. Alberto Lleras Camargo, quien había recibido el título Honoris Causa de la Universidad de Princeton, había atraído la atención de los directores de demografía del Population Council, ofreciendo la universidad como lugar propicio para la creación de dicho centro. Álvaro López Toro, economista y demógrafo colombiano que trabajaba en Princeton, fue llamado por el rector de la Universidad para asumir el cargo de director del programa de demografía del CEDE (Fajardo Hernández, 2008). Este mismo año, el CEDE llevó a cabo la parte colombiana del estudio multicéntrico que se realizó en 7 países con apoyo del Centro Latino Americano de Demografía –CELADE– y que junto con la Encuesta de Fecundidad del mismo año, produjeron los primeros informes que harían visible “el problema demográfico” a escala continental.

Hasta este momento, de la manera como lo reconstruye y entiende Echeverry (Echeverry, 1991) había solo dos grupos interesados en el desarrollo de la PF en Colombia: por un lado, las universidades y en especial las facultades de medicina que veían en los recursos norteamericanos la posibilidad de modernizar sus facultades y transformar la educación médica para finalmente pensar en un médico con una mirada más comunitaria de la salud; y por otro algunos escasos políticos liberales –Alberto Lleras Camargo y Ordóñez Plaja–, quienes veían en la PF un campo de acción interdisciplinario que posibilitaba la realización de los planes de progreso y modernizadores que se prometían e imaginaban en el Frente Nacional. Frente a estos dos Echeverry plantea un grupo unitario en contra: la iglesia católica quien se oponía, según su lectura por completo, a la planificación familiar. Es decir una división dicotómica entre natalistas y antinatalistas.

Este tipo de generalizaciones, característica de las historias institucionales, esconde buena parte de la historia, así como los núcleos de disputa que hubo en aquellos años, en especial su relación con eventos de tipo internacional, que le dieron el giro global a la PF en Colombia: En Octubre 2 se lanza el DIU modificado al mercado por parte del Population Council, en Nueva York. Para el momento Bernard Berelson se encontraba en la vicepresidencia del Consejo del Control de Población y como comunicador y fundador de la teoría funcionalista en comunicación, logró posicionar el DIU ante peritos y líderes mundiales de más de 40 países del mundo. Cien mil mujeres en el mundo estaban utilizando los dispositivos por razones experimentales en China, Taiwán, Chile, Hong Kong, Pakistán, India y Puerto Rico. Después de la píldora, el DIU era posicionado como un método barato de PF, que si bien necesitaba supervisión médica para su inserción no requería necesitaba mayor vigilancia, haciéndolo ideal para su aplicación en ‘países en

⁴⁵ Mortara, Giorgio (1964) *Características de la estructura demográfica de los países americanos*. Washington, D.C., O.E.A.

desarrollo' o 'poblaciones con baja educación'⁴⁶. El DIU se convertiría en un artefacto ideal para la PF entendida como una estrategia global de las organizaciones filantrópicas para reducir el crecimiento de la población en regiones y poblaciones específicas que no tuvieran los índices de escolaridad al parecer de los investigadores requeridos por la píldora anticonceptiva.

El DIU sin embargo planteaba una consideración ética para la Iglesia Católica, a la cual las investigaciones médicas no lograban responder, y era su posible carácter abortivo, al impedir la fijación del ovulo ya fecundado o si de hecho evitaba la concepción a través de otros mecanismos. Mientras la píldora fue considerada por algunos como una reguladora de la fecundación y por lo tanto pudo llegar a considerarse como viable por la moral católica, el DIU planteaba estos serios cuestionamientos, que se discutían en Roma al mismo tiempo que se replanteaba el papel de la Iglesia en el mundo, el problema de la explosión demográfica y una PF que incluyera o no estos métodos.

De acuerdo a artículos de los periódicos liberales colombianos, el Concilio estaba dividido en este tema entre los mas conservadores y los progresivos. A la Iglesia no le interesaba exacerbar el debate o hacer evidente la división interna: "el tema es demasiado complicado tanto médica como teológicamente para ser discutido o hacer decisiones sobre él en una tribuna abierta ante 2000 personas". Los obispos coincidían en que el tema debía ser tratado en conferencias episcopales individuales y que solo se harían pronunciamientos públicos una vez hubiera hablado el Papa⁴⁷.

Sin embargo el posicionamiento público era constante, y buscaba por su puesto influir en la decisión papal. El grupo de obispos conservadores del Concilio, representados por el Cardenal Ottaviani que se oponía al control de la natalidad afirmaba que "no se debía poner en duda la divina providencia". Junto con los principales prelados conservadores expresaban su inconformidad contra cualquier cambio en la política del control de la natalidad por la iglesia católica. Durante el concilio se pusieron de pie para oponerse a las demandas de otros prelados progresistas que solicitaban se examinará sin temor todos los aspectos de la moralidad matrimonial, subrayando el fin primordial del matrimonio: procreación y educación de los hijos. Los católicos debían confiar el número de hijos que llegaran al mundo en la divina providencia. La comisión papal dejaba en espera el voto sobre la cuestión del control de la natalidad⁴⁸. La espera era global y en ella estaba la prensa en Colombia.

El Tiempo y El Espectador reiteradamente publicaron noticias con relación al debate en Roma, a la división interna de la Iglesia, así como pronunciamientos de sacerdotes o teólogos internacionales que aprobaban o por lo menos perdonaban el uso de la PF. Con la reproducción de comunicados como el del Padre jesuita Virginio Rotondi quien afirmaba que la regulación de los nacimientos era no sólo admisible sino en ciertos casos 'loable' o incluso 'aconsejable' siendo esta muestra del dominio del impulso y el instinto por parte de

⁴⁶ McCormack, Patricia (1964) Cien mil mujeres utilizan un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 11.

⁴⁷ El Tiempo Ibid.El Papa decidirá sobre natalidad. Octubre 24 1,13.

⁴⁸ Bolton, Bennet Ibid.Grupo de obispos se opone al control de la natalidad. Octubre 31.

la razón y la fe⁴⁹. Los periódicos aseguraban un clima propicio para la duda frente a las afirmaciones totalizantes y pretendidamente unitarias de la Iglesia católica.

Ante este tipo de pronunciamientos contradictorios el cardenal Luis Concha Córdoba, en Bogotá, emitió un comunicado refiriéndose a un cable de United Press titulado “La iglesia apoya anticonceptivos en Latinoamérica”. De acuerdo al cardenal la afirmación era temerosa y ofensiva. La cuestión del control natal estaba en estudio y pronto se darían a conocer las conclusiones. Pero hasta este momento no había motivos para creer o difundir que la Iglesia había cambiado y por tanto hubieran dejado de ser obligatorias las normas de Pío XII para los católicos⁵⁰. Sin embargo la prensa liberal insistía en darle cabida a los comunicados de carácter internacional de miembros de la Iglesia que se encontraban a favor de la PF.

Y efectivamente las posiciones se radicalizaban al interior del Concilio. Varios prelados de Paraguay, España y en nombre de otros 70 obispos expusieron a lo largo del Concilio el problema de la explosión demográfica en Latinoamérica, y la necesidad de que la Iglesia, en medio de la renovación se hiciera visible en este continente⁵¹. El diario *El Tiempo* trajo a colación las palabras del Cardenal Suenens, primado de Bélgica quien lanzó una frase en pleno Concilio que sería ampliamente difundida en Colombia por los sectores más liberales “les ruego, Padres, que no repitamos el proceso de Galileo. Uno sólo le ha bastado ya a la Iglesia”⁵². Se trataba en esa ocasión no en aceptar si la tierra giraba alrededor del sol, si no si la Iglesia se había apresurado mucho a condenar los métodos modernos para regular los nacimientos. Con esta alocución en pleno Concilio se hacía evidente la fisura de la Iglesia Católica: “si sus debates pudieran parecer confusos es porque de los 2300 obispos reunidos en San Pedro unos deseaban detener el movimiento y otros proseguirlo”⁵³. Por un lado los “conservadores” del alto clero español e italiano quienes constantemente reafirmaban la procreación como el fin principal del matrimonio: “imitemos a San Agustín, quien no temió al decir que si los cónyuges no usan cristianamente del matrimonio caerán en el pecado de la prostitución” y para quienes “cualquier retoque a la doctrina tradicional del matrimonio tenga como consecuencia inmediata provocar la caída de todo el edificio”; y por el otro los más progresistas de los países bajos que querían aprovechar el momento de renovación de la Iglesia para modificarla de fondo. El periódico en el mismo artículo resaltaba las palabras de un obispo y la posibilidad de indulgencia ante el pecado: “si una pareja recurre a ciertos fraudes siempre y cuando ellos sean tenidos como soluciones momentáneas insatisfactorias a condición de que la pareja no se resigne a ello y que hagan esfuerzos por encontrar soluciones más naturales en cualquier momento podrá venir a confesarse con la seguridad de que ser absuelta”⁵⁴. Monseñor Tulio Botero, representante de Colombia en el Concilio ya había expresado antes su posición frente al asunto: “el problema económico no podía ser tomado como criterio para la limitación de los nacimientos”⁵⁵.

⁴⁹ *El Tiempo* Ibid. Padre jesuita defiende el control de la natalidad. Noviembre 7: 10.

⁵⁰ *El Tiempo* Ibid. La iglesia no ha modificado tesis sobre natalidad. julio 4: 2.

⁵¹ *El Tiempo-AP* Ibid. Debate sobre la explosión demográfica en Latinoamérica. noviembre 6.

⁵² *El Tiempo* Ibid. ¿Se pueden conciliar el dogma y los problemas conyugales? noviembre 26: 5,15.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ *El Tiempo* (1964f) Prelado Colombiano en debate sobre natalidad. *El Tiempo*. Octubre 30. Bogotá: 10.

Al interior del gobierno el asunto tampoco era claro. Hasta el momento para reporteros y políticos las reformas frente al problema de población debían ser más estructurales. El ministro de agricultura Virgilio Barco prevenía sobre peligros del crecimiento de población pero su tesis partía de que era necesario impulsar paralelamente la reforma agraria y la industrialización. De acuerdo a Barco la solución a la explosión demográfica se encontraba enlazada íntimamente a la solución del problema agrario. Para contrarrestar el terror neomaltusiano, el ministro afirmaba que la producción de alimentos sería suficiente si se aprovecharán todas las tierras disponibles con técnicas modernas, semillas mejoradas y mejoramiento en los sistemas de riego y control de inundaciones. El Ministro Barco manifestaba su preocupación más que frente a la explosión demográfica frente al poco aumento en las oportunidades de trabajo del sector industrial. Afirmaba que los campesinos tendrían que aprovechar inexorablemente los adelantos científicos y tecnológicos que aumentarán su productividad diaria de cultivo; pero para ello era necesario crear fuentes de trabajo fuera de la agricultura para que aumentara la demanda de los productos de los campesinos. La solución del llamado problema de la explosión demográfica estaba enlazado íntimamente a la solución del problema agrario lo cual a su turno implicaba la creación de empleos en la ciudad y la incorporación a la economía monetaria y el mejoramiento de ingresos de los campesinos que permanecieran en el campo. La solución entonces era una reforma agraria más industrialización. Para él, la generación de los años 60 se encontraba ante el dilema de dejar que la historia y la naturaleza corrieran su propio curso o modificarlas por su propia mano⁵⁶.

Para los neomaltusianos el problema era de desequilibrio entre la escasez de los bienes de consumo y de las viviendas y la dificultad de para elevar el nivel de vida a los pobladores. Los economistas de “los organismos internacionales” centraban el problema en encontrar la manera de asegurar los índices de producción de los nuevos habitantes a fin de que su número no excediera su capacidad de consumo. La solución para alcanzar el equilibrio entre índice de crecimiento económico y población podía radicar en más fábricas y maquinaria de trabajo para lograr un empleo total, sin embargo los técnicos recomendaban un adecuado control de la natalidad, teniendo en cuenta que “si la paz se estabiliza en el mundo y no hay por consiguiente las grandes matanzas colectivas de otras épocas la población alcanzará niveles asombrosos”, que afectarían principalmente el acceso al alimento y el acceso a la vivienda, en especial – de nuevo emergen los campesinos- por la intensa migración del campo a la ciudad ya que la gente del campo tenía “una nueva mentalidad y (...) desea vivir con más bienestar y holgura que en el villorrio atrasado donde naciera que ya no puede ofrecerle una mejor vida”⁵⁷.

Así mientras se publicaban artículos sobre las dudas al interior del concilio en el tema del control de la natalidad se publicaban otros tantos sustentados en discursos tecnológicos que reafirman necesidad de realizar programas de planificación familiar frente a fenómenos económicos y sociales que se vivían en el país en los núcleos urbanos, ocasionados por la migración campesina.

⁵⁶ El Tiempo (1964b) Industrialización y reforma agraria requiere Colombia. *El Tiempo*. domingo 19 de julio de 1964. Bogotá: 1.

⁵⁷ Castro, José Ibid. Problemas del crecimiento demográfico. Octubre 9: 4,28.

5.4 LA DEFINICIÓN DEL PROBLEMA-1965

A principios de 1965 varios artículos se publican en los periódicos liberales sobre el crecimiento de la población como un problema social: “ Un ejército de mil personas se dedicaba al estudio de problemas de crecimiento de la población en el país cuyas tasas elevadas de natalidad eran cada vez más dramáticas. Las cifras desconocidas para los colombianos sobre los factores que incidían el crecimiento de la población” ⁵⁸ -ya calificada como una verdadera explosión- fueron comentadas en el programa televisado de ‘La nación en marcha’, por parte de los doctores Restrepo Piedrahita, Mendoza Hoyos y Delgado García, en donde las cifras se acompañaron de una película filmada en Bogotá que destacaba ‘con toda objetividad’ el desarrollo de la ciudad capital y sobre todo las implicaciones que tenía la expansión demográfica, en lo referente a la vivienda, alimentación, educación, salud, empleo, servicios públicos, e inclusive el control del orden público. La onda explosiva –decían- afectaba hasta el poder legislativo en la medida causaba una hipertrofia numérica de representantes del pueblo en el Congreso. De acuerdo al reportaje sobre el programa los problemas de orden público con una población en crecimiento y sin trabajo agravaban las tensiones sociales y exigían un mayor fortalecimiento de los órganos estatales encargados de velar por la seguridad pública. Las consecuencias del desequilibrio entre crecimiento desordenado de la población y poco crecimiento económico eran pobreza e ignorancia, subempleo y desempleo, e intranquilidad social. Ante tantos problemas sólo dos instrumentos interdependientes usados simultáneamente lograrían el equilibrio de acuerdo al programa televisado: Por una parte, la disminución de la alta fertilidad y por la otra el incremento del desarrollo económico⁵⁹.

A penas dos meses más tarde, el ex presidente Lleras Camargo figuraría en la prensa nacional como ‘asesor’ de las audiencias y debates propuestos por el Senador norteamericano Ernest Gruening. El Tiempo resaltaba apartes del discurso del ex presidente⁶⁰, y los puntos tratados: el alarmante problema de la migración campesina a las ciudades, la escasez de servicios en las zonas urbanas, el deterioro de los centros urbanos ocasionado por esta migración, y por su puesto el clima favorable en el campo religioso que el Concilio ofrecía para la abordar el problema. La presencia de Lleras Camargo en un evento del congreso norteamericano como ‘asesor’, ampliaba el espacio de discusión sobre la PF a nivel nacional, legitimándolo como un debate moderno de incumbencia continental.

Por esos días, además el futuro presidente Lleras Restrepo lanzaba una estrategia de acercamiento a la Iglesia Católica: en la medida que el Episcopado Colombiano había trazado las directrices que en materia social deberían seguir los candidatos presidenciales, el afirmaba que existía una identidad completa entre la doctrina social

⁵⁸ El Tiempo (1965g) La explosión demográfica, un reto a la democracia Ibid. Mayo 24: 1, 30.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ El Tiempo-AP Ibid.Lleras C. asesorará el congreso de EU sobre explosión de la natalidad. Julio 8: 1, 24.

católica y la del neo-liberalismo colombiano⁶¹. De esta manera, afirman algunos investigadores, lograba neutralizar a los partidarios de la ANAPO y acercar políticamente a los liberales católicos que veían con interés el proceso político de Camilo Torres o Rojas Pinilla.

5.4.1 La Asamblea Panamericana de Población:

El 11 de agosto de 1965, en Cali, fue inaugurada la primera Asamblea Panamericana de Población y el Congreso de Demografía. El evento fue anunciado como el inicio del análisis científico de los problemas de población y la ‘explosión demográfica en América Latina’. Auspiciado por la Universidad del Valle, ASCOFAME, la American Assembly de la Universidad de Columbia y el Population Council, lograba convocar a una numerosa delegación nacional e internacional. La delegación de Colombia incluía a Carlos Lleras Restrepo, Hernán Mendoza, Álvaro López Toro, demógrafo de la Universidad de Princeton y director del CEDE de la Universidad de Los Andes, Virginia Gutiérrez de Pineda, antropóloga de la Universidad Nacional con especialización en Antropología Médica de la Universidad de Berkeley, Antonio Ordóñez Plaja, Virgilio Barco, el Arzobispo de Cali Monseñor Alberto Uribe Urdaneta y el Padre Gustavo Pérez Ramírez Director del Centro de Investigaciones Sociales⁶².

Los delegados internacionales eran los más prestigiosos: estaban allí reunidos Manuel de San Miguel director ejecutivo del Banco Internacional, Frank Notestein para ese momento Presidente del PC, Carmen Miró directora del Centro Latinoamericano Demografía de Chile, John Harrison director del Instituto Latinoamericano de la Universidad de Texas, el Doctor Reevelle director del Centro Para Estudios de Población de la Universidad de Harvard, J. Mayone Stycos demógrafo consultor del Population Council y sociólogo de Cornell, y Donald Lubin director ejecutivo de la IPPF⁶³.

En un auditorio de la Escuela de Enfermería de la Universidad del Valle, Alberto Lleras Camargo pronunció el discurso inaugural. Afirmó que era tal vez la primera vez en América Latina que se trata el tema de manera pública “el problema mas grave de nuestro tiempo y , tal vez, el primero de todos en nuestra zona geográfica: la explosión demográfica”⁶⁴ según él, un problema ya claramente definido por la demografía, la sociología y la economía, y que se encontraba ahogado en “las pesadísimas aguas de la opinión pública”, ya que “esa opinión se niega a despertarse con los clamores que elevan los científicos ante la casi súbita aparición de uno de los mas grandes peligros para la vida organizada, las vez la mayor en su existencia”⁶⁵. Luego de explicar la manera como la guerra mas tecnificada, y el descenso en la mortalidad infantil había “abierto un boquete

⁶¹ Lleras Restrepo, C. El cambio social, Bogotá, Editorial Agra, 1965: 101. Citado por Ayala Diago, César Augusto (s.f.) "Entre la religión y la política: Hernán Vergara Delgado. In memoriam.". *Revista Historia Crítica*.

⁶² El Tiempo (1965d) Congreso de demografía en Cali, mañana. *El Tiempo*. Agosto 10. Bogotá: 1,6.

⁶³ El Tiempo (1965f) Hoy se instalará Primera Asamblea de Población. Los problemas demográficos. *El Tiempo*. Agosto 11. Bogotá: 1,7.

⁶⁴ Lleras Camargo, Alberto (1965) Restricción dirigida de la natalidad. Texto del discurso del expresidente Alberto Lleras. *El Espectador*. Agosto 11. Bogotá: 10A.

⁶⁵ Ibid.

hacia el crecimiento de la especie” definió Lleras Camargo el problema de su tiempo “reside, simplificando, en que se ha interferido de manera audaz y eficazmente la fuente de la mortalidad y no hay ninguna capacidad para controlar la de la vida”⁶⁶.

El problema además tenía un tinte internacional que afectaba directamente a lo que él denomina el Mundo industrial, y aclaraba que aunque el problema no era menor para ellos, “el crecimiento de la población en las zonas industriales no indica que vayan a tener en ellas condiciones muy confortables, aparte de que estarán cada vez más asediadas por una horda ansiosa y semibarbara de pueblos superpoblados que, fatalmente amenazará su seguridad”⁶⁷. El futuro representaba como un mundo lleno de peligros y bárbaros invasores. Lleras Camargo reunía en su discurso todos los argumentos que hasta ahora se habían esgrimido en Estados Unidos y Europa: El efecto de la salud pública en el crecimiento de la población, y la velocidad de crecimiento como problema central para América Latina, entendida como una región subdesarrollada, descapitalizada, con problemas de desarrollo, que necesita industrializarse y alterar esencialmente su modo de vivir. Utilizando los argumentos de Aldus Huxley, afirmaba que ante la falta de capital que propulsara el crecimiento industrial y agrícola, había insuficiencia de trabajadores entrenados mientras que había una población dependiente o inactiva, por lo general jóvenes que aún queriendo entrar al mercado laboral no encontraban empleo.

En su discurso continuaba Lleras Camargo con el problema del éxodo: “acosados por la superpoblación y el desempleo creciente de las zonas rurales, que la mecanización incipiente acentúa, millones de hombres y mujeres de los mas bajos estratos económicos y culturales, analfabetos en su mayor parte, incapaces para oficios que requieran cierta destreza técnica o ligera especialización, familias con gran número de niños sin escuela- han venido emigrando del campo a las ciudades y principalmente a las mas populosas, con la esperanza de encontrar trabajo (...) Crean en pocas horas ese casi fabuloso orbe de los tugurios que ha arrumado y ensombrecido la imagen de las ciudades latinoamericanas, que hace apenas treinta o cuarenta años era la de un mundo prospero, generoso, de infinitas posibilidades, abierto a todas las raza y clases y libre de la mayor parte de de las dolencias y apuros. (...) pero todas las ciudades latinoamericanas tienen esas lacras abominables: las favelas de Río de Janeiro, y Sao Paulo, (...) las poblaciones callampas, de fungosa aparición, las villas-miseria argentinas, los ranchos que coronan de vergüenza a Caracas, los tugurios de Bogotá, Medellín y Barranquilla” y esa imagen, dice Lleras Camargo, “recuerdan el hacinamiento forzado en los campos de concentración de prisioneros y exiliados en Europa posterior a la guerra española o, aún mejor, la sucia plebe medioeval apretada contra los castillos”⁶⁸.

Luego de tan grafica exposición Lleras Camargo ejemplificó el tugurio como ambiente de ejercicio político: En el tugurio, se unían –según él- la población migratoria, de cultura típicamente campesina y atrasada, con las clases trabajadoras urbanas ya organizadas y con el hampa que los prostituía o educaba para sus tareas criminales, surgiendo del encuentro “no pocos de los movimientos políticos que destrozaron o pretenden destroz

⁶⁶ El Espectador Ibid. Restricción ordenada y dirigida de la natalidad pide el ex-presidente Lleras. Agosto 12: 1-10.

⁶⁷ Lleras Camargo, Alberto Ibid. Restricción dirigida de la natalidad. Texto del discurso del expresidente Alberto Lleras. Agosto 11: 10A.

⁶⁸ Ibid.

incipientes regímenes democráticos(...)La América Latina tiene en ese trozo de sociedad erosionada y desesperada su mas grave riesgo(...) hay sectores de la franja lunática de la política, dentro de la cual se mueve a gusto el castrismo, que cuentan con la formidable contribución al caos que sería el asalto del tugurio a una ciudad desprevenida, para entregarla al pillaje con el modelo de la revuelta bogotana 1948⁶⁹

El Tiempo en sus editoriales anunciaba su completo acuerdo con las palabras de Lleras Camargo: La explosión demográfica había rodeado las ciudades con amargo cinturones de miseria, había propagado el desempleo, había roto todos 'los diques contra el desconcierto y el delito'. En vano se había abierto la esperanza de que la revolución industrial viniera a dar trabajo a los brazos ociosos. Los cupos que se abrían resultaban siempre insuficientes por ofrecer sus beneficios a las nuevas muchedumbres. En sólo servicios sociales sin vínculo inmediato con la producción podrían consumirse todos los recursos y, en último término, no quedaría capital disponible para fortalecerla de modo adecuado. Recordando la población del planeta 4000 años antes de Jesucristo se mostraba como la población crecía a nivel mundial. El rejuvenecimiento gradual de la población en América latina aumentaba el peligro de la perversión al reducirse las oportunidades de capacitación técnica e intelectual. "El futuro sería el tugurio por la existencia rural sin horizontes"⁷⁰. La explosión demográfica como problema social dominaba el panorama.

Las palabras de Lleras quedaron resonando durante toda la Asamblea, y marcaron la pauta de la discusión. El asunto no requería mas debate: el problema ya estaba definido y de ahí en adelante se enfrentaban a problemas técnicos y burocráticos para lograr su solución. En primera instancia se hizo un llamado para que los gobiernos actuaran directamente sobre el problema, y en segunda instancia se trabajaría a través de los medios de comunicación para transformar el clima frente a la PF. Es así como los medios de comunicación liberales por primera vez publicaron un diagrama de la inserción del churrusco, así como una breve explicación sobre su funcionamiento y el contenido de trabajo de las cuatro comisiones que estudiaron el tema – y que incluía como vimos funcionarios norteamericanos - dentro del cual se destacaban: la posible influencia de los programas de PF en la aceptación política de uno u otro candidato, especialmente para América Latina, por su profunda influencia católica; así como el papel de los gobiernos en la aplicación de la PF a través de los ministerios de educación y de salud pública⁷¹.

Al finalizar la Asamblea, sin mas debate ético, económico o social se daba por sentado que la PF entendida como la difusión de medios contraceptivos era la única respuesta posible al problema de población. Retomando las palabras de Clifford Nelson al clausurar las labores de la asamblea y agradeciendo al expresidente Lleras Camargo por su organización: "algunas de las conclusiones propuestas en el informe final dieron lugar a interesantes debates de carácter más técnico que polémico"⁷². La PF aparecía como medio técnico para un problema social ya identificado. Incluso la Iglesia y los sacerdotes presentes estuvieron de acuerdo en la necesidad de planificar. El Arzobispo Tulio Botero Salazar dirigió días mas tarde una pastoral por medio de la cual recordaba que la Iglesia

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ El Tiempo (1965b) Ante la Explosión Demográfica. *El Tiempo*. Agosto 12. Bogotá: 4.

⁷¹ El Tiempo (1965e) El gobierno debe actuar para regular la población. *El Tiempo*. Agosto 13 Bogotá: 1,9.

⁷² El Tiempo (1965a) Adoptar el control fue la solución. *El Tiempo*. Agosto 15. Bogotá: 1,26.

no se oponía a una regulación de la natalidad con tal que se emplearan medios que no se opusieran a la ley natural y divina⁷³.

Unas semanas más tarde, *El Tiempo* reprodujo un artículo del *New York Times*, escrito por un corresponsal que había asistido al congreso sobre demografía en Cali: “una revolución silenciosa se está operando en toda Latinoamérica que no es espectacular ni violenta pero que afectará a todo hombre y mujer y niño de esta altamente explosiva región del mundo”⁷⁴. Por primera vez se había discutido en un congreso abierto al público el tema del control de la natalidad, aunque esta discusión se centrara más en el cómo solucionar el problema, que en el definir las múltiples dimensiones del mismo. El artículo del *New York Times* resaltaba que los sacerdotes colombianos habían participado del congreso no solo con su presencia sino que uno de los trabajos preparatorios había sido escrito por un joven y altamente respetado sacerdote colombiano el Padre Gustavo Pérez Ramírez, jefe del Centro de Investigación Social de Bogotá: “las discusiones engendraron la esperanza entre los sociólogos, educadores y economistas que asistieron, de que al presentar el control de la natalidad, exclusivamente como un problema de método de salud pública y de reforma social los gobiernos podían iniciar el control con el consentimiento tácito de la iglesia”⁷⁵. Sin que las mujeres, a excepción de Carmen Miró, se expresaran al respecto, el artículo afirmaba que no había duda que la mayoría de las mujeres de este continente aspiraban a un descanso del “excesivo peso de la procreación”⁷⁶.

De la Asamblea Panamericana de población se extrajeron como conclusiones la estimulación de la paternidad responsable, la reducción de la ilegitimidad, y el alentar a las parejas a que tuvieran un número de hijos acorde con sus propios ideales a la vez que compatible con las posibilidades de que se dispusieran para proporcionarles los cuidados, la educación y afecto a que tenían derecho⁷⁷.

Recordemos que paralelamente a lo largo del año el Concilio Vaticano II discutía el tema del control de la natalidad con métodos artificiales. Los periódicos liberales colombianos resaltaban las discusiones en su interior a través de titulares gigantescos, aún cuando en el desarrollo de las noticias, el contenido no pudiera hacer afirmaciones sobre la posición de la jerarquía católica, que se mantenía reservada hasta el pronunciamiento del Papa Pablo VI⁷⁸. Igualmente seguía sesionando la Comisión creada por Juan XXIII y renovada por Pablo VI quien urgía estudios sobre el problema de la población y en particular sobre la píldora anticonceptiva y sus implicaciones morales⁷⁹.

⁷³ *El Tiempo* (1965h) La Iglesia no se opone a una regulación de la natalidad. *El Tiempo*. Septiembre 7. Bogotá: 8.

⁷⁴ Matheus, Herbert C. Ibid. Con franqueza se habló en América Latina sobre control de la natalidad. agosto 26: 5,27.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ *El Espectador* (1965a) Piden planificación de la familia *El Espectador*. Agosto 15. Bogotá: 1-2.

⁷⁸ *El Tiempo*-UPI (1965b) Mañana votación decisiva sobre control de natalidad. *El Tiempo*. Diciembre 5: 10.

⁷⁹ Castro, Humberto de Ibid. La píldora sobre la mesa del Pontífice. Junio 20. Bogotá: 8, *El Tiempo*-UPI (1965a) El Papa urge estudio sobre la natalidad. *El Tiempo*. Marzo 30. Bogotá: 10.

La jerarquía católica colombiana se mantenía a la expectativa de lo que tanto la comisión, como el Concilio y el Papa en última instancia, pudieran declarar respecto al control de la natalidad. Otro sería el debate al interior de la Iglesia Católica colombiana revelando la división en su interior a nivel nacional y regional. Se trataba de los 'escándalos' producidos por el padre Camilo Torres, quien se enfrentaba con el cardenal Luis Concha Córdoba. El Cardenal sostenía que el Padre Torres se había apartado de las enseñanzas católicas. Sin embargo Camilo Torres "respondía que la maquinaria eclesiástica estaba incrustada y servía al grupo de presión económico minoritario", refiriéndose a las familias económicamente poderosas del país cuyos vínculos con Estados Unidos calificaba de imperialistas⁸⁰. Si bien el Padre Camilo había intentado mantenerse obediente dentro de la jerarquía católica, este fue el año en el que la ruptura se hizo evidente.

El discurso social de Camilo Torres veía en la PF un brazo del imperialismo. Cercano al debate que el bloque comunista hacía de los programas de PF propuestos por Estados Unidos y discutido en la Conferencia de Belgrado, la posición de este sacerdote enunciaba la lucha de clases y dentro de ella la posición de la mujer y su posibilidad de emancipación. En los textos del periódico Frente Unido, dirigido por él, se planteaba el problema desde la perspectiva del subdesarrollo como resultado de las relaciones e intereses económicos de países como Estados Unidos en territorio latinoamericano, más que el resultado de un crecimiento desproporcionado de la población. Hablándole directamente a las mujeres les decía "Los problemas del divorcio y del control de la natalidad que la mujer colombiana cree poder resolver dentro de un sistema conformista y de opresión no podrán ser resueltos sino dentro de un régimen que respete la conciencia de las personas y los derechos individuales, familiares y sociales."⁸¹.

La perspectiva anticolonialista de El Frente Unido deslegitimaba el discurso de Lleras Camargo a quien identificaba como principal propulsor de la PF en Colombia: "El hambre es la causa de la explosión demográfica y no el efecto", escribía Camilo Torres, quien acusaba a Estados Unidos de saqueo semicolonial y neocolonial, con la extracción de los recursos naturales americanos, lo que dejaba a los más pobres de estas tierras sin recursos de subsistencia. Utilizando un discurso biológico, explicaba como en condiciones de hambre se inhibía la función del hígado encargada de inhibir la producción de foliculina, produciéndose una explosión de esta hormona y por lo tanto un aumento sensible de la capacidad reproductora de la mujer⁸². En el mismo artículo y en el lenguaje directo y contundente del Periódico Frente Unido, Camilo Torres le decía al ex presidente que se 'tragara sus mentiras', ya que en Colombia era imposible hablar de explosión demográfica frente a la correlación entre número de habitantes y territorio⁸³. Haciendo directa alusión a los intereses de Lleras Camargo en Estados Unidos se refería a él como 'Mister Lleras', y le preguntaba cuál sería el mecanismo para aplicar la PF en un país analfabeta y cuyo ingreso per capita aduras penas alcanzaba para comprar el alimento, mucho menos para la compra de anticonceptivos. Con la entrada de Camilo Torres a la guerrilla, y siendo calificado como revolucionario que "exacerba las pasiones e instiga los odios"⁸⁴ y en medio de la guerra fría, su discurso fue deslegitimado en los periódicos

⁸⁰ El Tiempo (1965c) Apolítico debe ser el sacerdote. *El Tiempo*. Junio 12. Bogotá: 1,6.

⁸¹ Torres, Camilo (1965b) Mensaje a las mujeres. *Frente Unido*. Octubre 14. Bogotá: 1.

⁸² Torres, Camilo (1965a) "Hambre y explosión demográfica". *Frente Unido*, Informe Especial, Octubre 15.

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Nieto de Samper, Lucy (1965) En la era de las sotanas. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 8.

liberales y católicos por su cercanía con el comunismo. Sin embargo muchas de sus tesis fueron retomadas al interior de El Catolicismo como argumentos centrales en las discusiones que vinieron mas adelante.

El año de 1965 fue también importante para la PF en Colombia por la fundación de la Asociación Pro bienestar de la Familia Colombiana- mas tarde PROFAMILIA, a manos de Fernando Tamayo; quien con el apoyo de Hernán Mendoza, importó los modificados DIU y se dedicó a su aplicación a “mujeres muy pobres y a bajo costo”(Echeverry,1991). Su apertura sin embargo, no alentó mayores debates en los periódicos católicos en este año, y funcionó como institución privada al margen de las controversias. De manera similar a lo ocurrido en Estados Unidos, serían las organizaciones privadas las que realizarían las actividades de PF, ahora con la posibilidad de importar a través del correo información y material anticonceptivo, que años antes era imposible de enviar desde Estados Unidos con la caída de la Ley Comstock. Profamilia debió pasar inadvertida para los lectores de los periódicos liberales.

A nivel nacional la DEP continuó con sus actividades, que incluían una auto-capacitación, formación de mas personal y profundización en temas de población. Se realizó en marzo de este año el Primer Seminario de Población y Planificación Familiar en Suescún-Boyacá. Con la intención de centralizar las actividades a nivel regional y local se establecieron en los 7 centros de salud relacionados con las Facultades de Medicina un Centro piloto de planificación familiar(Echeverry,1991: 34), y se anunció que en Colombia se realizaba el control de la natalidad en 10 clínicas del país, con mas de 15,000 casos de “natalidad en personas humildes”⁸⁵.

En el último trimestre de 1965, con el cierre del Concilio Vaticano II, las conclusiones de la Asamblea Panamericana y la divulgación de los resultados del censo realizado en 1964 se abrirían nuevas puertas para la entrada de la PF como programa financiado desde Norteamérica. Los periódicos liberales resaltaban por un lado las conclusiones del Vaticano que reafirmaban el respeto a la libertad de culto y el replanteamiento del amor conyugal como fin del matrimonio, mas allá del hasta ahora considerado fin primario de la procreación. La libertad de conciencia que enunciaba el Concilio abría la puerta a la libertad individual en la elección de métodos anticonceptivos, aunque esto solo fuera una interpretación de los liberales, mas que un enunciado explicito al interior de los documentos del Concilio. Para noviembre 17, un cable de la agencia UPI enfatizaba que si bien el Concilio se oponía al control de la natalidad con medios artificiales y las votaciones de los obispos ratificaban el veto de la Iglesia al control artificial de la natalidad, dejaban una puerta abierta para posibles cambios por el Papa Pablo VI, dándole a las parejas católicas mayor responsabilidad en la adopción de sus propias decisiones maritales.

Por otra parte los economistas del país, ante la revelación de los datos del censo de 1964 pedían el control de la población, por considerar que la producción nacional se encontraba rezagada frente al crecimiento de la población. Le pedían al gobierno la apertura de nuevos puestos de trabajo que sostuvieran a los “miles de campesinos que abandonan sus parcelas y se instalan en los centros urbanos”⁸⁶

⁸⁵ Tiempo-AFP, El Ibid.Control de natalidad en diez clínicas de Colombia. Diciembre 8: 1,11A.

⁸⁶ El Tiempo Ibid.Se pide control de población. Octubre 16: 1,11.

5.5 LA PROPUESTA DE LLERAS RESTREPO Y LA ESPERA AL RESULTADO DE LA COMISIÓN PAPAL-1966

El año de 1966 inició con la enunciación explícita a primera página y en la sección de lecturas dominicales del gran problema de la explosión demográfica como causante del subdesarrollo en América Latina. El autor anunciaba “Sólo con familias reducidas podrán las poblaciones de países subdesarrollados, hoy en estado de miseria como muchas del oriente y África o de pobreza como varias del Brasil y otros países de América latina, pasar de esas condiciones de penuria y subnutrición a las de bienestar y alimentación adecuada para conservar la salud y aumentar el promedio de vida”⁸⁷. El autor aclaraba que se trataba en realidad de un problema moral y de valores: los países, poblaciones numerosas pero pobres o paupérrimas –decía el autor- tenían como afán solamente satisfacer el hambre o el sexo en forma animal. Mientras que en Norteamérica se difundían los valores que idealizaban la salud, o el bienestar físico y las virtudes eugenésicas hasta considerarlas fines o valores exclusivos. En un punto intermedio o mejor diferente se planteaba para América latina un control de la natalidad que no fuera imitación de sueños angloamericanos, sino que reflejará el deseo de los Padres y abuelos de dar a sus hijos y nietos la mejor crianza posible. Así las cosas América latina podía modernizarse si en despojarse de lo que le era esencial en su latinidad. El artículo presentaba la PF como una opción sin que fuera necesariamente un ejercicio de dominación norteamericano.

Dos días más tarde, en enero 4 de 1966 se anunció a través del diario El Tiempo la conformación del Primer Comité Demográfico del país, por parte del candidato presidencial Lleras Restrepo⁸⁸. El comité quedó conformado por 26 personalidades que debían concretar una plataforma de acción para la futura labor administrativa y la coordinación de programas en la materia. A solicitud de Lleras Restrepo los 26 expertos debían plantear recomendaciones frente al súper crecimiento de población que, según él y en base al Censo de 1964, afrontaba Colombia. El comité debía además estudiar el déficit nutricional, la educación popular, la producción y la distribución de alimentos. En este sentido Lleras Restrepo pensaba que la salud pública debía transformarse, así como el papel de los profesionales y en las facultades en el campo permitiéndoles un ejercicio efectivo sobre la ‘realidad del país’⁸⁹.

En carta dirigida a los miembros del comité, dentro de los cuales se encontraban Hernán Mendoza Hoyos, José Félix Patiño, Gabriel Velásquez Palau y Jorge Vergara, entre otros, afirmaba la necesidad de crear programas operativos cuya elaboración técnica permitiera al gobierno obrar con celeridad y conocimiento de los problemas. Lleras Restrepo definía los problemas como “operativos” e incluía dentro de ellos varias materias: la política demográfica, la política nutricional, la educación médica, el saneamiento ambiental y la asistencia médica y hospitalaria. En medio de lo que él definía como “el problema de súper crecimiento”, le solicitaba a los expertos formular recomendaciones concretas acerca de la que podría ser un programa nacional demográfico y el papel que dentro de él

⁸⁷ Freyre, Gilberto (1966) El gran problema: la explosión demográfica Ibid. Enero 2: 1, 7.

⁸⁸ El Tiempo Ibid. Lleras Restrepo conforma el Primer Comité Demográfico: 1, 15.

⁸⁹ Ibid.

correspondería a los organismos públicos y semi públicos a la luz de los conocimientos científicos relacionados con la planeación familiar, la comunicación y motivación del concepto planificador⁹⁰. De acuerdo a Echeverry el interés del candidato presidencial por la conformación del comité quedó sumida en el olvido, y no fue “considerada ni implementada por el Presidente”(Echeverry,1991: 45). De acuerdo al seguimiento del proceso durante el gobierno de Lleras Restrepo no se trató de un olvido, sino de un cambio de estrategia discursiva, que le permitió sortear los inconvenientes con la Iglesia Católica.

5.5.1 Lleras Restrepo y la revolución silenciosa de la PF en Colombia

Una vez llega Lleras Restrepo al gobierno, el proceso vuelve a dinamizarse de manera silenciosa. Fue en septiembre de este año, apenas a un mes de la posesión de Lleras Restrepo que se firmó el contrato entre los Ministerios de Hacienda y Crédito Público, Salud Pública, Educación Nacional y la AID de acuerdo con lo estipulado en el convenio de préstamos AID celebrado en 1965 entre el gobierno de Colombia y la agencia para el desarrollo internacional⁹¹. De acuerdo a Echeverry, el contenido del contrato y la asignación de recursos habían sido determinados durante el gobierno de Guillermo León Valencia pero había quedado sin firmar por el temor a las represalias de la Iglesia(Echeverry,1991: 48). Contrario a lo opinado por Echeverry, creo que es mucho mas probable que el ambiente político norteamericano fuera el freno a dichas ayudas, que el miedo del presidente. El contrato firmado finalmente asignaba al Ministerio de Salud Pública, dentro de los Programas Especiales de Salud, la cantidad de cinco millones de pesos de fondos de contrapartida con destino a los programas a desarrollarse en contrato con ASCOFAME por concepto de servicios de investigación, capacitación o entrenamiento y divulgación de información en relación con las características demográficas del país, sus efectos en la salud pública y las nuevas técnicas y modalidades científicas a través de las cuales se podían modificar o influir⁹².

La similitud del contenido del contrato con los objetivos del Comité Demográfico propuesto meses antes por Lleras Restrepo hace suponer no su olvido del mismo, como lo planteó Echeverry, sino el cambio de estrategia de una directa y pública a una ubicada “dentro de programas especiales”⁹³ que no caldeara tanto el ambiente, lamentablemente es casi imposible rastrear el desarrollo del contrato en los archivos de las instituciones nacionales. Un mes mas tarde se firmó el contrato entre el Ministerio de Salud Pública y ASCOFAME que ejecutó los recursos y que tuvo como objetivos adiestrar al personal médico y paramédico en temas de población para que luego fueran incorporados a los programas nacionales de salud bajo la supervisión del Ministerio de Salud y la asesoría de la División de Estudios de Población. El ministerio se comprometió a incorporar

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Ministerio de Salud Pública; Ministerio de Educación Nacional & A.I.D (1966) *Contrato celebrado para la asignación de cinco millones de pesos a los programas especiales del Ministerio de Salud. Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Salud.* . Salud Pública Ministerios de Hacienda y Crédito Público, Educación Nacional, A.I.D. Bogotá.

⁹² Ibid.

⁹³ Ibid.

progresivamente las actividades de planificación familiar dentro de sus programas de protección materno infantil que se desarrollaban en el país. Igualmente se comprometía a continuar la investigación social, demográfica, biomédica, así como la educación del personal médico, paramédico, y auxiliar en los aspectos relacionados con planificación familiar a nivel de pregrado posgrado y educación médica continuada. El contrato exigía además estudios en conocimientos, actitudes y prácticas en relación con la función reproductiva y los efectos de los programas de planificación familiar sobre dichos factores. En la medida que existía una Subcomisión para el estudio de los problemas demográficos, nombrada por el ya Presidente de la República, y dentro de la cual se encontraba Jorge Vergara Delgado los resultados de dichas actividades se fueron filtrando a Hernán Vergara reconocido médico y psiquiatra de Bogotá, hermano de Jorge, quien mas tarde sería 'la piedra en el zapato' de las políticas explícitas de PF en Colombia.

En noviembre de 1966 fue igualmente Lleras Restrepo quien marcó la diferencia en América Latina. Después de un cruce de telegramas con John Rockefeller III, endosó la Declaración de Líderes Mundiales sobre Población⁹⁴. La declaración anunciada en diciembre por el Secretario General de las Naciones Unidas U Thant, era la jugada principal de John Rockefeller III para la internacionalización del problema de población; y aunque el Secretario General aclaraba en su presentación que el control de la población no era el único camino para alcanzar los ideales de los diversos países, si acordaba que era un aspecto importante dándole con esto la perspectiva global que veían tan necesaria los neomaltusianos norteamericanos.

Colombia sería entonces el único país de América latina en firmar la declaración ese año. La declaración, como documento internacional y leído por la ONU hacía un llamado a los demás países a solucionar el problema global mas grave aún que una amenaza a la paz mundial " (...) existe un problema que amenaza el mundo, un problema menos perceptible, pero no menos inmediato, se trata del problema de crecimiento incontrolado de la población (...) el crecimiento sin límites de la población dificulta seriamente los esfuerzos que se están haciendo, a fin de elevar los niveles de vida, extender la educación, mejorar la sanidad, proveer vivienda y transporte, fomentar las actividades culturales y recreativas y, aún, en ciertos países, asegurar alimentos suficientes. En suma, la aspiración común a todos los hombres, de vivir una vida mejor, se obstaculiza y se frustra"⁹⁵. Los jefes de estado consideraban que los países debían poder contar con la información necesaria para ofrecer servicios de planificación, y que está debía incluirse en los planes de gobierno de las naciones. La declaración terminaba con la enunciación del objetivo de la planificación familiar como el enriquecimiento de la vida humana y no su restricción, dándole libertad al hombre para alcanzar la dignidad individual y lograr su realización. La generalidad de los conceptos anunciados como resultado de la PF permitía que mayor público se sintiera favorecido con la declaración: Realización individual, enriquecimiento de la vida humana, serían todos ideales inespecíficos a los que cualquier

⁹⁴ Lleras Restrepo, Carlos; Presidente de Finlandia; India, Primer Ministro de la; Korea, Presidente de la República de; Malaysia, Primer Ministro de; Marruecos, Rey de; Nepal, Rey de; Singapore, Primer Ministro de; Suecia, Primer Ministro de; Arabe, Presidente de la República; Tunes, Presidente de & Yugoslavia, Presidente de (1967) Statement on population. Washington, Diciembre 14 Fondo Lleras Restrepo, Ministerio de Salud, MSS 768-0164: 0767-0769.

⁹⁵ Ibid.

ser humano debía sentirse atraído, y a los que cualquier gobierno debía apuntar para mantener su popularidad. El tema era lo suficientemente espinoso y polémico, sin embargo como para que Lleras Restrepo y su equipo adoptara mecanismos de invisibilización de las nacientes políticas. Al oído de Lleras Restrepo se encontraba Ordóñez Plaja, quien recuerda que el presidente Lleras Restrepo lo había convocado para desarrollar una política de población desde el campo de la salud: "El presidente - afirma el ex ministro- necesitaba a alguien que conociera bien lo de la planificación familiar y que afrontara el debate interno, porque tenía muchos enemigos: la Iglesia, los conservadores más radicales y los comunistas" (Hernández A. & Obregón,2002).

La enemistad sin embargo no estaba, como ya vimos, entre antinatalistas vs. natalistas, como muchos autores plantean. Ni si quiera la Iglesia consideraba un aumento de la natalidad como una posibilidad ética dentro de las condiciones sociales del país y del planeta. El problema hasta ahora radicaba en el uso del discurso médico y demográfico como elemento para validar acciones desarrollistas específicas en PF, sin cuestionar sus bases éticas.

5.6 LA REVOLUCIÓN SILENCIOSA SE HACE PÚBLICA-1967

Entre enero de 1967 y junio de 1968 se desarrolló el contrato entre el Ministerio de Salud y ASCOFAME que tenía como fin el adiestramiento de médicos y personal de salud de los servicios de salud del gobierno. Fue realizado a través de cursos organizados por la DEP, que se basaban en la medición de conocimientos actitudes y creencias del personal de salud, para luego entregar nuevo conocimiento, desmentir las creencias y finalmente medir el cambio realizado⁹⁶. Una vez los cursos empezaron a realizarse en el país en 1967, el desarrollo y el conocimiento de sus contenidos alborotó el debate.

En los periódicos liberales los artículos resaltaban que en otros países del mundo moderno se había aceptado la PF como una obligación del poder ejecutivo, aún cuando históricamente se había evitado hacerlo⁹⁷. La oficialización de la PF en el mundo era cada vez mas evidente. En Bogotá, por ejemplo con la creación de Centros de Salud Satélites al Alcaldía de Bogotá esperaba poder dar información sobre métodos anticonceptivos aun cuando se aclaraba, toda la información estaría acorde con las normas morales de la Iglesia Católica⁹⁸. Sin embargo, y de manera paralela también en los periódicos liberales se resaltaba la voz de la jerarquía eclesiástica, que insistía en que la decisión sobre el número de hijos "de ningún modo puede someterse al criterio de la autoridad pública"⁹⁹.

Y aquí de nuevo aparece Hernán Vergara, médico de profesión y psiquiatra reconocido en Bogotá, quien estaba realmente molesto. Años atrás durante el Frente Nacional y recién finalizada la II Guerra Mundial había utilizado la revista Testimonio para difundir la palabra católica y exponer su rechazo al avance del comunismo. Con un espíritu profundamente tomista, había apoyado al General Rojas Pinilla en 1953 al llegar al poder. Concebía el

⁹⁶ Jaramillo Gómez, Mario (1968) *Primera valoración de los cursos de adiestramiento en planificación familiar, prevención del aborto y diagnóstico precoz del cáncer genital*. Bogotá, ASCOFAME.

⁹⁷ El Tiempo-AFP (1967) "El gobierno ingles asume la planificación familiar". *El Tiempo*, Enero 4: 8.

⁹⁸ El Tiempo Ibid.10 centros satélites de salud para Bogotá. Enero 8. Bogotá: 1,2.

⁹⁹ Vivas, Gustavo E. Ibid.Sólo a los padres compete regular el número de hijos: 4.

evento como resultado del nombramiento del día del Corazón de Jesús como fiesta patria. Su esperanza en una renovación de la patria cedió años mas tarde cuando la jerarquía de la Iglesia se adhirió al Frente Nacional, cuya intención era la caída de ese mismo General, que él años antes había proclamado como evento providencial. ¿Cómo podía la Jerarquía adherirse a quienes consideraba él, enemigos del cristianismo? Molesto se había retirado junto con los demás miembros de Testimonio y molesto estaba ahora 13 años mas tarde (Ayala Diago,s.f.).

Ya sabemos que su hermano Jorge Vergara, quien también había sido rector de la Universidad del Valle y de la Nacional de Bogotá, había sido llamado por el presidente Carlos Lleras a la "Comisión de médicos para el estudio de las leyes pertinentes a la salud del pueblo"¹⁰⁰. Como médico y psiquiatra, pero sobretodo como cristiano, sentía rechazo por lo que se proponía al interior de la Comisión demográfica y en especial porque la Asociación de Facultades de Medicina y su División de Estudios de Población –creada en 1964- se veía involucrada en la divulgación de información sobre anticonceptivos y al parecer, también en programas de prestación de estos servicios, financiados por el gobierno norteamericano, con una contrapartida colombiana. Hernán Vergara no dudaba del presidente Lleras Restrepo. ¿Cómo podía dudar si el presidente se había comprometido con la jerarquía católica a no financiar la PF en Colombia y había manifestado una total coherencia entre el Episcopado y el neoliberalismo?(Ayala Diago,s.f.)

Así las cosas Hernán Vergara, a través del Catolicismo, órgano de difusión oficial de la Arquidiócesis de Bogotá denunció que desde el 16 de enero de ese año se había empezado en el país el programa gubernamental de limitación artificial de nacimientos. Para Vergara, las campañas de PF eran claramente maltusianas y el gobierno cometía una "prostitución del diálogo, de la palabra"¹⁰¹, vendiéndola al mejor postor. El gobierno, decía Vergara, en cabeza del Ministro de Salud y demás asesores presidenciales, en realidad no estaba dispuesto a discutir ni debatir. Simulaba debate, aspecto que para el psiquiatra Vergara era doblemente problemático ya que impedía el debate frontal, se constituía en una trampa e impedía visualizar 'el genocidio preventivo' que se ejecutaba por el Estado con dineros, inspiración y asesoría de "los grupos más sospechosamente imperialistas de Norteamérica"¹⁰². La denuncia que Hernán Vergara realizaba tuvo resonancia nacional, y tanto El Tiempo como El Espectador reprodujeron sus palabras o las de su hermano días antes de su publicación casi a cuerpo completo¹⁰³.

Recordemos que para este año, en Estados Unidos Johnson dio paso a la financiación internacional de programas de PF a través del AID, y progresivamente incorporó en los discursos la idea de la PF como solución al hambre en países del tercer mundo. En el Vaticano se cuestionaron estas propuestas, ya que eran "los países desarrollados los que recomiendan el método a los menos desarrollados, quizás creyéndose a sí mismos más avanzados también en el nivel intelectual y cívico"¹⁰⁴

¹⁰⁰ El Tiempo (1966) Lleras Restrepo conforma el Primer Comité Demográfico Ibid.: 1, 15.

¹⁰¹ Vergara Delgado, Hernán (1967b) La trampa: Simulación y compulsión. *El Catolicismo*. Enero 29 Bogotá: 20-22.

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ El Tiempo (1967b) "El Catolicismo critica control de la natalidad". *El Tiempo*, Enero 19: 1,19.

¹⁰⁴ El Tiempo-UPI Ibid.El Papa censura a Johnson. Bogotá: 19.

El malestar residía en el hecho que la Asociación de Facultades de Medicina en sus publicaciones apoyara consignas antinatalistas, y utilizara la ‘acción psicológica’ para lavar el cerebro de los lectores a través del ‘advertising’, es decir la propaganda utilizada para persuadir a “alguien de algo que no es precisamente la verdad”¹⁰⁵. Para él como médico y católico practicante “En el sacerdocio, la medicina el gobierno y la pedagogía no hay mentira leve. Esas actividades viven de la verdad”¹⁰⁶. Sin embargo para Vergara los consultores norteamericanos que trabajaban en Colombia (Donald J. Bogue y Lyle Saunders) seguían su propio consejo en la generación de políticas, ‘legitimación, persuasión, simulación de discusión’, y partían en realidad de una mentira para lograr sus objetivos.

Vergara veía la ética médica trastocada por los intereses de técnicos que solo venían a aplicar herramientas con criterios de ‘eficacia o ineficacia’. Frente a esta mentira, afirmaba Vergara, la población era infantilizada, considerada como menores crédulos que debían ser guiados por el camino correcto y verdadero ideado por los norteamericanos. La investigación, resalta Vergara, terminaba siendo un vehículo, que utilizaba humanos para la experimentación, y cuyos resultados aún se desconocían: “los países pobres figuran en el sitio de animalía vilia o como conejos de laboratorio”¹⁰⁷. Conejos que además eran atraídos con la compra barata de conciencias, ya que “seducir a pobres suele lograrse a bajo precio”, con “tertulias, open house, cartelones, medios masivos de comunicación, descuentos especiales en cosméticos”¹⁰⁸. Tanto Vergara como otros autores médicos católicos hacían claridad constantemente: no era natalismo a ultranza, la Iglesia estaba interesada en programas de educación sexual y de responsabilidad paterna que incluía por supuesto la regulación de los nacimientos por los métodos autorizados moralmente¹⁰⁹.

El Catolicismo buscó a quienes consideraba especialistas en el tema para que dieran su opinión sobre la campaña del control de natalidad, la estrategia de ‘coerción psicológica de la campaña’ y la búsqueda de una mejor opción para alcanzar la paternidad responsable. El Dr. Jorge Vergara afirmaba que la campaña de control de la natalidad era un engaño. Él que había sido coordinador del Comité Operativo de Salud Pública, Educación Médica y Demografía habría podido estudiar el problema desde diversos ángulos, pero las directivas de ASCOFAME y miembros de la Comisión demográfica, no habían querido presentar sus resultados al Comité. Con el tiempo, dice Jorge Vergara, se había dado cuenta de la intención del Ministro de Salud de ampliar el programa dejando de lado las ‘estadísticas sospechosas’. Ya en 1966 Jorge Vergara había presentado ante el Instituto Colombiano de Sociología su trabajo de análisis sobre los ‘laberintos psicosociales de la planeación familiar’. El texto fue reeditado también por el periódico El Espectador¹¹⁰, que

¹⁰⁵ Vergara Delgado, Hernán (1967b) La trampa: Simulación y compulsión. *El Catolicismo*. Enero 29 Bogotá: 20-22.

¹⁰⁶ Ibid.

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ Vergara Delgado, Hernán (1967a) Control de la natalidad. *El Catolicismo*. enero 22 de 1967. Bogotá: 1,15-18.

¹¹⁰ Vergara Delgado, Jorge (1967b) Laberintos Sicosociales de planeación familiar. *El Espectador*. Enero 29. Bogotá: Magazine Dominical:1,3,12.

aunque no compartía sus propuestas consideraba necesario informar al país desde diversas perspectivas. En dicha ponencia Jorge Vergara trataba de demostrar la vulnerabilidad de los datos estadísticos y demográficos, y como conocedor del proceso afirmaba que el mismo Mendoza Hoyos había contado que los datos del censo estaban incompletos y que el DANE había que reformarlo de principio a fin con el objetivo de crear información mas objetiva¹¹¹. Es decir que la información sobre la cuál se asentaban los programas y el miedo a la explosión demográfica no era necesariamente válida.

La adhesión a Vergara fue grande. Cesar Gómez Villegas, ex presidente de la Federación Médica Colombiana decía en la entrevista realizada por *El Catolicismo*: “nos trajeron la idea, los argumentos y una generosa contribución económica que ha permitido financiar ampliamente la campaña con directivos remunerados, seminarios, publicaciones y asesores extranjeros que, desconociendo la realidad nuestra, indican remedios para solucionar los problemas del país basados en estudios realizados en otras latitudes”¹¹². La edición de *El Catolicismo* recorrería todo el país, e incluso quienes eran entrevistados en *El Tiempo* sobre el tema acordaban que el asunto debía estudiarse, y que la paternidad responsable –entendida como el reconocimiento de las obligaciones paternas hacía los hijos habidos dentro y fuera del matrimonio- debía anteceder a la Planeación Familiar con métodos artificiales¹¹³.

El periódico entrevistó a Juan Jacobo Muñoz, Ministro de salud durante el gobierno de Guillermo León Valencia, y profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional y Presidente del Colegio Colombiano de Cirujanos en el momento. Desde su perspectiva la píldora no era la solución definitiva, y proponía –como muchos otros médicos- la necesidad de reformas sociales, con énfasis en la educación y en una paternidad responsable, expresada en la responsabilización y reconocimiento de los padres a los hijos que tuviesen. Para Jacobo Muñoz, el problema no estaba en “el crecimiento demográfico sino el desorden del mismo”¹¹⁴.

Un mes mas tarde el asunto levantaría vuelo de nuevo. En el convento de las Hermanitas de la Asunción se había realizado entre el 6 y 11 de febrero un curso de planificación familiar de alto nivel, destinado a voluntarias de los diferentes campos de acción social. El curso organizado por la DEP de ASCOFAME y a cargo de Jorge Villareal, y con conferencistas como Hernán Mendoza Hoyos, Ricardo Rueda González, Ramiro Cardona, entre otros. Algunas de las asistentes fueron entrevistadas por *El Catolicismo*, pero sólo dos aceptaron que la entrevista fuera publicada. En principio el curso iba dirigido a gente cualificada por su ‘influencia social’ y eran invitados a fin de que actuaran con efecto multiplicador. Isabel Corpas de Posada, con estudios de medicina e hija del profesor Juan N. Corpas respondía: “en el curso se buscaba la solución mas fácil, pero no la mas conveniente, y se repetían hasta el cansancio las diferentes clases de anticonceptivos, junto con el índice de eficacia, frente al cual el método del ritmo perdía credibilidad”¹¹⁵.

¹¹¹ *El Catolicismo* (1967d) El control de la natalidad. Diez especialistas opinan. *El Catolicismo*. Enero 29. Bogotá: 12-17.

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ *El Tiempo* (1967e) Estudian críticas al control de natalidad. *El Tiempo*. Enero 20. Bogotá: 1,26.

¹¹⁴ Pulecio Mariño, Gabriel (1967) Hacia una paternidad responsable: habla Juan Jacobo Muñoz, ex-Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 12-15.

¹¹⁵ *El Catolicismo* *Ibid.* La mujer colombiana ante el control de la natalidad. Febrero 19 1, 12-13.

De nuevo El Catolicismo denunciaba que el Ministerio de Salud instruía a médicos oficiales sobre métodos anticonceptivos, para que a su vez fueran difusores de la información entre sus pacientes¹¹⁶. El periódico a través de numerosos artículos y editoriales llamaba a los consultores extranjeros “para que confesaran ante el gobierno, la jerarquía eclesiástica y la opinión pública los verdaderos propósitos y alcances de su campaña antinatalista”¹¹⁷, y denunciaba que Ordóñez Plaja, en compañía de Roberto Acosta había anunciado en Estados Unidos, ante el Population Council la destinación de cinco millones de pesos para un programa de PF en Colombia, procedentes de un empréstito con la AID. Finalmente se hacían cuestionamientos públicos al contrato celebrado a la llegada de Lleras Restrepo al poder.

Otros autores católicos del Opus Dei, como José Galat, de la Oficina de Consejería de la Presidencia de la República a cargo del programa de Integración Popular, se expresaron en El Catolicismo a favor de un nuevo plan de desarrollo latinoamericano: uno que reconociera la problemática de marginación de proletarios, campesinos y de las fallas estructurales en la repartición de las tierras y la necesidad de una reforma agraria y urbana que lograra responder a las presiones que los “marginados” sufrían al desplazarse del campo a las ciudades. De marginados a pobres, proponía Galat debían pasar a ser el “centro del desarrollo económico”¹¹⁸.

Luego de la denuncia de Vergara, Mendoza Hoyos anunció el retiro de los asesores católicos de los programas. Afirmaba, eso sí, que la DEP continuaría con las acciones educativas, que librarán al país de los tabúes sexuales¹¹⁹. En entrevista concedida al Espectador, afirmaba que el programa de educación de ASCOFAME no incluía dineros norteamericanos, y se trataba de fantasías de los reporteros¹²⁰.

Mientras el debate continuaba entre médicos, el ideal de ‘los tres hijos’ se publicitaba en los periódicos¹²¹, aludiendo a la ‘necesidades sentidas’ del país de controlar el tamaño de la familia. El debate que se libraba fortalecía la popularización de los métodos artificiales de anticoncepción.

5.6.1 De debate entre médicos a debate en el Senado

En febrero el debate pasa de los periódicos al Senado. Los senadores Diego Tovar Concha¹²² y Manuel Bayona Carrascal afirmaban: “Somos un capítulo de laboratorio en un

¹¹⁶ El Catolicismo-Editorial Ibid.Natalidad a ultranza. Febrero 5: 4.

¹¹⁷ Catolicismo-Editorial, El Ibid.Planificadores en acción. Febrero 12.

¹¹⁸ Galat, José Ibid.Bases para un plan de desarrollo en América Latina. Enero: 16, 17.

¹¹⁹ El Espectador (1967b) La Iglesia retira a sus asesores. La explosión demográfica en Colombia. *El Espectador*. Enero 21. Bogotá: 1, 7A.

¹²⁰ Muñoz, Héctor Ibid.No hay control de los nacimientos. Enero 20: 1, 10A.

¹²¹ El Espectador Ibid.Tres hijos es ideal. Enero 23: 1, 8A.

¹²² Senador conservador, publicaba junto con Belisario Betancourt en la Revista Prometeo, apologías a la virgen María y a la obediencia absoluta como cualidades cristianas. Resalta en sus escritos la conquista española a América como inicio de una raza especial que debía ser defendida, el hispanismo y los ideales Laureanistas.

experimento a escala global"¹²³, y convocaron a los Ministros de Salud Pública Ordóñez Plaja a debate en el Senado. El senador Concha denunciaba un plan de los países capitalistas para evitar el crecimiento de la población de países subdesarrollados. Acusaba a Mendoza hoyos de adoptar una actitud antipatriótica y de estar al servicio de oscuros intereses extranjeros. El senador afirmaba que el objetivo de las campañas de era de crecer la fertilidad de los colombianos y no el de la planificar las familias.

El ministro de salud respondería a estas acusaciones afirmando que el gobierno no tenía una campaña directa de control de la natalidad, si no el interés de proporcionar a los colombianos la mayor información posible sobre el programa de planificación familiar, a fin de que los padres con libertad y responsabilidad tomaran su decisión de acuerdo con sus creencias religiosas y condiciones económicas y sociales. El ministro reafirmaba que la política demográfica del gobierno, tal como lo había señalado el Presidente de la república, se adelantaría en plena colaboración con la iglesia católica. Añadía, además una justificación: el alto porcentaje de abortos, así como problemas de diversa índole que afrontaba el país como la escasez de tierras, alimentos, vivienda, educación, salud y empleo generaban desnutrición y desempleo era lo que obligaba al gobierno a pensar en soluciones de largo plazo. En relación al contrato del ministerio con ASCOFAME manifestó que se trataba únicamente de programas de investigación y docencia sobre demografía, fecundidad, planificación familiar, diagnóstico precoz de cáncer y prevención del aborto. En su alegato desmentía además los efectos secundarios atribuidos a la píldora, afirmando que cualquier riesgo en los programas de salud disminuiría con la adecuada preparación del personal, lo que a su vez justificaba los cursos de preparación¹²⁴.

Tovar Concha solicitó un comité que estudiara las acciones del gobierno en planificación familiar. Los conservadores laureanistas apoyaron la idea, mientras que los liberales encabezados por Augusto Espinosa Valderrama creían que se trataba de una campaña contra los programas del gobierno. Aunque el Ministro de Educación también había sido llamado, sólo expresó su defensa de la libertad de cátedra en las universidades destacando los consejos superiores como entes autónomos que podían decidir libremente el contenido de sus enseñanzas¹²⁵. Este debate quedaría aplazado y se desarrollaría hasta 1968. La actitud del congresista Tovar Concha sería catalogada de nueva inquisición y él, clasificado de Torquemada, por haber cuestionado a los Ministros en sus creencias religiosas¹²⁶. La aplicación de la tecnología médica, decía Tovar Concha, contaba con dudosas bases experimentales, que al parecer no eran evaluadas por los médicos propulsores de la PF en Colombia. El debate al parecer corrió con mala suerte en las tres únicas sesiones del senado, ya que el quórum se había disuelto desde la primera de ellas¹²⁷.

¹²³ El Tiempo (1967d) El Senado debate sobre natalidad. *El Tiempo*. Febrero 3. Bogotá: 1,11.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ El Tiempo (1967f) La planificación familiar es una necesidad nacional. *El Tiempo*. Febrero 15. Bogotá: 1,19.

¹²⁶ Gallego, Hernán (1967) Debate sobre el control de la natalidad: "regulación familiar" en lugar de planificación, pide Tovar C. . *El Espectador*. Febrero viernes 3. Bogotá: 12A.

¹²⁷ El Tiempo (1967d) El Senado debate sobre natalidad. *El Tiempo*. Febrero 3. Bogotá: 1,11.

Diferentes autoridades eclesiásticas regionales así como Hernán Vergara le pedían a los respectivos decanos de las Facultades de Medicina que definieran públicamente su posición frente a la campaña de control natal auspiciada por ASCOFAME¹²⁸. Monseñor Tulio Botero Salazar le pedía al decano de medicina de la Universidad de Antioquia, Benjamín Mejía Calad que se pronunciara de manera activa y disintiera de ASCOFAME¹²⁹. Un mes más tarde insistió en la denuncia de los servicios de PF en Medellín a los cuales exhortaba a sus fieles a no asistir. Otros servicios que se basaban en la paternidad responsable y eran guiados por la Iglesia contaban con su apoyo y colaboración¹³⁰. En tono similar se expresó el Cardenal Concha, Arzobispo de Bogotá¹³¹. La respuesta del decano de medicina de la Universidad de Antioquia no se haría esperar: categóricamente afirmaba que nunca ni en forma alguna había auspiciado ni aprobado los medios ilícitos. Al parecer se trataba de un manejo particular que Mario Jaramillo G. daba al Centro Piloto de Planificación Familiar, y esperaba que ASCOFAME tomara las medidas necesarias para controlar el asunto¹³².

Mientras el país se debatía entre la posibilidad o no de que el gobierno desarrollara programas directos de PF en Colombia, a nivel mundial el movimiento a favor de la misma crecía y se consolidaba como problema global. El Congreso Demográfico Mundial, en Santiago de Chile, convocaría a una buena cantidad de representantes de diversas naciones. Con la presencia de representantes de la IPPF de India e Inglaterra, entre otros, el presidente Frei lanzó discretamente un programa de control de natalidad dentro del servicio nacional de salud. Además de contar por primera vez con las Naciones Unidas participando en un evento de la IPPF, el Congreso Demográfico aprovechaba además la reciente Encíclica papal *Populorum Progressio*¹³³ que según su interpretación reconocía la competencia de los gobiernos para abordar el control de la natalidad. La presencia de sacerdotes católicos en el Congreso, en especial jesuitas, validarían internacionalmente la idea de la aceptación por parte de sectores de la Iglesia de la PF con medios artificiales¹³⁴. Desde Chile también fue anunciada la píldora post-coital, presentada como mecanismo ideal para controlar el número de hijos deseados¹³⁵, que aunque implicaba el debate de su capacidad abortiva se presentaba como un medio inocuo y de fácil ingestión. Este mismo año se hace público el desarrollo de un comprimido subcutáneo que liberaría los anticonceptivos a mediano plazo.

Un par de meses más tarde doscientos médicos antioqueños se pronunciaron contra el control artificial de la natalidad y le pidieron a ASCOFAME una definición frente al problema, ya que la situación reñía contra el buen nombre de ese Cuerpo Médico¹³⁶. A

¹²⁸ Vergara Delgado, Jorge (1967a) Achaques y manías de nuestra planeación familiar. *El Catolicismo*. Marzo 12. Bogotá: 10,11.

¹²⁹ El Catolicismo Ibid. Al arzobispo de Medellín hace críticas a la planeación familiar. Marzo 3: 15.

¹³⁰ El Catolicismo (1967c) El Arzobispo de Medellín anuncia campaña antinatalista. *El Catolicismo*. Marzo 12. Bogotá: 1,15.

¹³¹ El Catolicismo Ibid. Cardenal Concha fija posición frente al control de natalidad. Marzo 19: 6,22.

¹³² El Catolicismo (1967k) Respuesta del decano de la facultad de medicina. *El Catolicismo*. Marzo 26. Bogotá: 10.

¹³³ Papa Pablo VI (1967) *Carta Encíclica Populorum Progressio. Sobre el "desarrollo de los pueblos"*. Roma.

¹³⁴ El Espectador (1967a) Congreso demográfico mundial instala hoy en Santiago el Presidente Frei: Asisten 89 naciones. *El Espectador*. Abril 9 Bogotá: 7A.

¹³⁵ El Tiempo-AP (1967) Embarazo a voluntad con un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Abril 14. Bogotá: 10.

¹³⁶ El Catolicismo (1967i) No al control de la natalidad. *El Catolicismo*. Mayo 21. Bogotá: 15.

mediados del año, El Catolicismo recogió el cruce de cartas¹³⁷ que se dio entre los médicos antioqueños y Bernardo Moreno Mejía, presidente de ASCOFAME. Moreno respondió las acusaciones de los médicos antioqueños afirmando que se trataba de un programa puramente educativo, y respuesta a la solicitud de los directores seccionales de salud y los secretarios de salud departamental reunidos en Cali, quienes habían pedido que se dictaran cursos de información a los médicos que atendían los 1200 centros y puestos de salud, y el programa se encontraba financiado por el gobierno. Igualmente, ASCOFAME veía con satisfacción la firma de la Declaración de Poblaciones por parte del presidente Lleras Restrepo, presentada ante la ONU y ratificada por la misma. En otras palabras: si las seccionales de salud lo habían solicitado y el gobierno se había adherido a una declaración internacional, cómo se podía esperar cosa diferente de ASCOFAME?

La respuesta inmediata de los médicos especialistas Carlos Sanín Aguirre reumatólogo, Alberto Gómez Arango Ex rector de la Universidad de Antioquia y Darío Sierra Londoño, entre otros médicos, reproducida por El Catolicismo ampliaban los fundamentos de la denuncia: Consideraban que los médicos de ASCOFAME estarían divulgando verdades que tal vez el pueblo colombiano no estuviera preparado para recibir –refiriéndose a la verdad sobre la sexualidad-, pero sobretodo denunciando que un agente de la asociación había dicho delante de varios médicos –incluyendo los firmantes- que él “conducía hacia su consultorio particular aquellas pacientes que atendía en el Centro de salud No.13 y posteriormente después de recibir una información completa sobre todos los procedimientos anticonceptivos elegían aplicarse un implante intrauterino, aplicaba tal instrumento y cobraba su honorarios”¹³⁸. Los médicos insistían: ¿por qué no se prestaba el servicio dentro de los parámetros morales y éticos aceptados por el catolicismo dentro del Centro de Salud? Los médicos antioqueños denunciaban una contradicción interna, un verdadero problema interno universitario, en la medida que la Asociación de Universidades rechazaba los programas de PF con medios artificiales, mientras que ASCOFAME aceptada por la Asociación Colombiana de Universidades los llevaba a cabo. En carta al Arzobispo Tulio Botero Salazar, el director de la Asociación había condenado el control artificial de la natalidad, pero en especial las actividades del Dr. Jaramillo Gómez, ‘agente de ASCOFAME’ en Medellín y quien según el artículo de El Catolicismo había publicado folletos recomendando en especial el uso de la píldora y el DIU antes del ritmo o el coito interrumpido. Decían los corresponsales que ya en los seminarios de La Ceja y Buga, se entrenaba y recomendaba el uso del DIU a los participantes y se incluían “demostraciones de técnicas sobre cadáver y en casos seleccionados de ser posible en vivo”¹³⁹ y se esperaba que los alumnos aplicaran el DIU por lo menos en dos pacientes vivos y varias consultas ginecológicas para que los estudiantes se familiarizaran con el dispositivo. Así las cosas decían los médicos antioqueños, había una contradicción entre lo que se afirmaba en los medios públicos y ante la jerarquía católica y lo que realmente se hacía en las comunidades y los talleres.

El 22 julio de 1967 el Episcopado Colombiano remitió su criterio al Presidente de la República: la Declaración sobre Paternidad Responsable y programas de planeación

¹³⁷ El Catolicismo (1967j) Réplica a una respuesta. *El Catolicismo*. Junio 25. Bogotá: 15-17.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Ibid.

familiar¹⁴⁰. Firmada por Aníbal Muñoz Duque, en ella se afirmaba el interés de la Iglesia Católica en un trabajo conjunto para favorecer una paternidad responsable, pero rechazaban las campañas que propiciaran “el control de los nacimientos, como si éste tuviera razón de fin y justificara cualquier medio para lograrlo”¹⁴¹. El concepto era una modificación del llamado de atención que Juan XXIII había hecho a la necesidad de respeto por los valores culturales de los países ayudados. En la declaración, el Episcopado reafirmaba la importancia de la cooperación internacional para enfrentar las dificultades del rápido crecimiento demográfico, pero cuyas acciones no debían basarse en “dispositivos y drogas que impidieran la fecundación”¹⁴² de manera artificial. El Estado, afirmaba el Episcopado, debía mantenerse dentro de límites de su competencia sin presentarse “como absoluto maestro en una materia que tiene relaciones primarias y profundas con la ley divina y con la conciencia de los individuos”¹⁴³. Clasificada como confidencial –y hecha pública solo dos meses mas tarde- , esta declaración seguramente fue un documento que haría pensar a Lleras Restrepo sobre la mejor estrategia a seguir, si quería mantener el respaldo de la Jerarquía Católica, los liberales católicos y al mismo tiempo quería mantener un posicionamiento a nivel internacional que garantizaran los prestamos necesarios para su idea del desarrollo. La Iglesia tampoco tenía muchas opciones: o continuaba dando su apoyo al presidente Lleras Restrepo o quedaba en el vacío de representación política. Por su puesto que ni el Alvarismo, ni la ANAPO, ni el incipiente movimiento de seguimiento al cura Pérez eran una opción política aprobable por la jerarquía católica.

El gobierno, como respuesta final a los planteamientos del Episcopado colombiano, presentó el proyecto de Ley de Paternidad Responsable en octubre de 1967, que implicaba la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la respuesta a las mayores preocupaciones de la Iglesia Católica expresadas en el comunicado arriba mencionado, como el reconocimiento de la paternidad de los ‘hijos naturales’; la protección del menor y la familia, la nutrición y lo que denominaban como ‘patologías sociales’. En el proyecto estaban activamente involucrados la esposa del presidente, Doña Cecilia de Lleras de la Fuente y Darío Echandía. La participación de Doña Cecilia en el proceso aseguraba a Lleras Restrepo la simpatía de las mujeres “de bien” y le mostraba al país el modelo de mujer política: aquella que participara activamente en el servicio social, que se proponía obligatorio para las mujeres en el proyecto de ley.

Este año terminaría con un nuevo debate: Hernán Mendoza Hoyos, director de la División de Estudios de Población de ASCOFAME aparecería recibiendo de mano de un funcionario de la farmacéutica ORGANON píldoras anticonceptivas, en el periódico El Espectador. La acción iba en contra de los pronunciamientos del presidente quien había dicho que la ASCOFAME no tenía la misión de hacer campaña anticonceptiva o difundir métodos anticonceptivos particulares “como quien hace propaganda a un producto mercantil”. El asunto iba mas allá, de acuerdo a El Catolicismo: si ASCOFAME no suministraba la píldora anticonceptiva, ¿qué pensaba hacer su director con la donación?

¹⁴⁰ Episcopado Colombiano & Muñoz Duque, Hannibal (1967) Paternidad responsable y programas de planeación familiar. Bogotá, mayo 2. *Colección Lleras Restrepo-Presidencia-Ministerio de Salud*. Ff. 741-766. .

¹⁴¹ Ibid.

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ Ibid.

¿Acaso hacían parte de alguna experimentación en mujeres colombianas? Era evidente decía la editorial que el gobierno, o ASCOFAME estaban engañando. Tantas veces se había denunciado al Dr. Jaramillo Gómez y aún para esta fecha continuaba en su cargo al interior de la DEP¹⁴⁴.

En diciembre de 1967 Julio César Turbay Ayala, representante de Colombia ante las Naciones Unidas, ratificó la adhesión a la Declaración de Poblaciones¹⁴⁵ que se había firmado un año antes, dentro de los cuales aún Colombia era el único país latinoamericano que firmaba. Al respecto El Catolicismo afirmaba: “Colombia en esta materia parece estar destinada por los oscuros cenáculos internacionales a servir de ‘punta de lanza’”¹⁴⁶. Para la Iglesia, el problema volvía a presentarse fundado en el miedo y ‘el falso ropaje de humanitarismo’. En realidad los programas que se llevaban a cabo eran clasificados como colonialismo demográfico, o nazismo científico. Los médicos católicos retomaban fragmentos dispersos de manuales demográficos en los que se citaba experimentación con mujeres y el uso de anticonceptivos artificiales, con resultados un poco “embarazosos”. Las prácticas médicas eran cuestionadas en su base ética, por su similitud con las prácticas nazis¹⁴⁷.

Efectivamente el ambiguo posicionamiento del gobierno durante este primer año evidenciaba la tensión interna del gobierno. Sería en 1968 cuando se haría evidente la tensión interna de la Iglesia Católica.

5.7 ENTRE LA ESPADA Y LA PARED-1968

En febrero de 1968 las declaraciones de un representante del gobierno norteamericano cruzarían el continente para causar aún mas revuelo que en años anteriores: El senador J. William Fulbright¹⁴⁸ declaró ante la comisión de Relaciones Exteriores del Senado que los Estados Unidos debían insistir en los programas de control demográfico antes de conceder ayuda económica a América Latina. Para él, no hacerlo equivalía a “arrojar el dinero sin ningún resultado práctico”¹⁴⁹. Fulbright cuestionaba además la labor de A.I.D, quienes a su juicio “temían ofender a grupos sociales en el exterior y dentro del país” y no afrontaban su labor de reducción de la natalidad con decisión¹⁵⁰.

¹⁴⁴ El Catolicismo-Editorial (1967b) ¿Quién engaña a quien? *El Catolicismo*. Octubre 1. Bogotá.

¹⁴⁵ Ayala, Turbay & Caradon, L. (1968) "Declaration on Population: The world leaders statement". *Studies in Family Planning*, 1(26), January: 1-3.

¹⁴⁶ El Catolicismo (1967e) ¿Gobernar es planificar la familia? *El Catolicismo*. Diciembre 24. Bogotá: 4.

¹⁴⁷ Cuervo, Luis Fernando Ibid.El control de la natalidad ¿nueva arma del imperialismo? Agosto 13: 14-17.

¹⁴⁸ Senador demócrata norteamericano. Posteriormente su programa de intercambio estudiantil buscaría fortalecer las relaciones entre países con intereses similares.

¹⁴⁹ El Espectador - UPI (1968c) Fulbright pide control de la natalidad. En la América Latina, para otorgar ayuda; críticas a la A.I.D. . Marzo 1: 6A.

¹⁵⁰ Ibid.

Ya para este año, el proyecto de Ley de Paternidad Responsable pasaba la comisión primera y sería presentado al Senado en pleno¹⁵¹ sin mayores debates y con la aprobación de la Jerarquía católica.

El país efectivamente se encontraba en medio de su propia proyección hacia el desarrollo, para lo cual necesitaba los prestamos al parecer condicionados a la aplicación del discurso planificador en la economía, la agricultura y por su puesto la demografía y el crecimiento de la población, es decir la PF. Pero esta requería la aplicación masiva del DIU y su aceptación social; y esto en un país tan católico como Colombia, con los antecedentes del debate planteaba serios inconvenientes. Previo a la divulgación de la *Humanae Vitae*, los técnicos en PF insistían aún en la posibilidad de que la Iglesia cambiara su posición frente a los medios artificiales de contracepción, y en los vientos de renovación que había traído el Concilio. Durante el primer seminario regional en Planificación familiar, realizado a finales de mayo en la Universidad de Caldas, por la Facultad de Medicina y el Departamento de Medicina Preventiva y Social, no solo se reportaba el éxito del programa, sino la necesidad de insistir en 'la motivación de otros médicos, sacerdotes, líderes de la comunidad, distribuyendo publicaciones. Por ejemplo: carta de los obispos alemanes'¹⁵², quienes se habían manifestado a favor de la PF con medios artificiales.

En contraposición a esta necesidad de ablandar los sectores mas conservadores en Colombia, se divulgó con fuerza la idea del 'colonialismo demográfico' de Estados Unidos sobre América Latina por parte tanto del Episcopado colombiano, utilizando los términos de la Encíclica Mater Magistra¹⁵³, como por laicos como Vergara, que implicaba para ellos el condicionamiento de los recursos de ayuda al control de la natalidad, el debilitamiento de la soberanía nacional y el uso de los medios de comunicación masivos para la divulgación de los métodos anticoncepcionales¹⁵⁴. El Catolicismo en un fuerte tono de controversia, y con un lenguaje mucho mas explícito y directo que en otros periódicos aseveró: "Le pedimos al Gobierno de los EE.UU. y a los grupos privados empeñados en exportarnos su famoso "birth control", que en esta delicada materia saquen sus manos sucias de América Latina y se reserven sus pobres e insuficientes ayuda, si han de estar condicionadas, a una inaceptable y humillante contraprestación en vidas humanas, mediante eso que bien se ha calificado de "genocidio preventivo"¹⁵⁵. La restricción de los nacimientos se trataba para el semanario de una devaluación de "la libertad y de la moral en que se lesionan la dignidad y la soberanía de la Patria"¹⁵⁶

¹⁵¹ El Tiempo (1968a) Aprobado Proyecto sobre la paternidad. *El Tiempo*. Abril 26. Bogotá: 2-11.

¹⁵² División de Estudios de Población -Universidad de Caldas- Facultad de Medicina- Departamento de Medicina Preventiva y Social (1968) *Primer Seminario de Planificación Familiar*. Programa Planificación Familiar.

¹⁵³ Papa Juan XXIII (1961) *Carta Encíclica Mater et Magistra*, Vaticano.

¹⁵⁴ Para ampliación de este concepto por parte de los grupos laicos de Colombia ver Corsi Otalora, Carlos (1972) *Colonialismo demográfico: la controversia sobre el control oficial de la natalidad*. 1. Colección defendamos la vida. Bogotá, Ediciones Paulinas.

¹⁵⁵ El Catolicismo (1968a) Colonialismo Demográfico. *El Catolicismo*. Marzo 10. Bogotá: 4.

¹⁵⁶ Episcopado Colombiano (1968b) Declaración episcopal sobre la paternidad. *El Espectador*. Junio 15. Bogotá: 1-4A.

En pleno ejercicio de la democracia femenina y con un amplio despliegue de su participación ‘decorativa’¹⁵⁷ en las elecciones de representantes, pero sin tocar el tema de la PF como un asunto de género, aparecían artículos que cuestionaban si estaba o no permitida la píldora anticonceptiva por parte de la jerarquía de la Iglesia Católica. Monseñor Gustavo E. Vivas, de la diócesis de Popayán aclaraba la situación, teniendo en cuenta que si bien al parecer de algunos sacerdotes era permitido el uso de la píldora ‘católica’, que era una en realidad una interpretación del uso de la píldora anovulatoria como una reguladora de los ‘ciclos naturales’ de la mujer; esto no significaba que se permitiera por parte de la jerarquía católica que seguía la tradición de la Casti-Connubi. Afirmaba Monseñor Vivas que si bien había teólogos reconocidos como Hans Kung que cuestionaban el asunto y resaltaban el “muy grave problema de superpoblación del mundo”¹⁵⁸, esto no quería decir que se pudiera dar por hecho cierto y generalizable. Lo cierto era que, de acuerdo a El Espectador, sacerdotes liberales, en realidad en sus parroquias valoraban como pecado menor el uso de los métodos artificiales de anticoncepción¹⁵⁹.

Las noticias corrían en diversas versiones sobre la posición que el Papa Paulo VI asumiría frente a los anticonceptivos artificiales. Durante el mes de junio circularon versiones sobre un posible cambio en una versión preliminar de la Encíclica. Al parecer, informaban los periódicos, el Papa se enfrentaba a fuertes críticas por parte de la mayoría liberal dentro del Vaticano y dentro de la comisión de estudio de los anticonceptivos. Era tan fuerte la presión a favor de cambiar la tradicional posición de la Iglesia en torno a la PF y los métodos artificiales, que el pontífice habría recogido de la tipografía la versión inicial del documento para repensarla¹⁶⁰.

Mientras en el Vaticano se discutía la Encíclica, en Colombia se realizaba la Conferencia Panamericana de Demografía y la Reunión de Asociaciones de Facultades de Medicina, instaladas por el presidente Lleras Restrepo. El presidente afirmaba su interés en “buscar la formación de un país igualitario, es decir aquella sin clases, en donde los servicios de la educación y de la salud y el bienestar lleguen a todos (...) para lo cual es necesario el esfuerzo común y una motivación permanente por la solución de problemas como el de la planificación familiar”¹⁶¹. Jorge Villareal, participante de la reunión y representante de Colombia en la misma, declaraba que Bogotá “se convierte a partir de hoy en un verdadero paraíso de demógrafos de todo el continente americano”¹⁶². Opinaba además que los profesionales de salud “tenían una preocupación urgente por insistir en la necesidad de la enseñanza de la demografía en las facultades de medicina del continente”¹⁶³. En esta misma ceremonia Lleras Restrepo le otorgó la Orden de San Carlos, en el grado de Comendador, a Hernán Mendoza Hoyos.

¹⁵⁷ Para ampliar esta idea... Ver sección 7.4...

¹⁵⁸ Vivas, Gustavo E. (1968) ¿Está ya permitida la anticoncepción? *El Espectador*. Marzo 24. Bogotá: 13A.

¹⁵⁹ Ibid.

¹⁶⁰ El Espectador - UPI Ibid. Pablo VI está reconsiderando su posición sobre control de natalidad. Junio 21: 6A.

¹⁶¹ El Espectador Ibid. Lleras pidió cruzada científica por el problema demográfico. Junio 26: 1.

¹⁶² Ibid.

¹⁶³ El Espectador (1968h) Reunión panamericana de demografía instala el Presidente Lleras. *El Espectador*. Junio 23. Bogotá: 1-4A.

Luego de la Conferencia, en Julio 1 de 1968 fuertes críticas fueron realizadas a la ‘política demográfica’ colombiana por parte de Martín Segrera. Pero la crítica no era en contra del uso de la píldora, sino sobre su poca cobertura y sobre la necesidad de difundir los métodos contraceptivos tradicionales, así como acelerar la PF “para que no se agudicen los grandes problemas existentes”¹⁶⁴. La mayor crítica de Segrera residía en la insuficiente mano calificada de personal de salud que administrara las píldoras y el DIU a la población rural. Para el demógrafo, el sistema de clínicas era insuficiente. Segrera subrayaba que la motivación que se alentaba en las campañas era la de la salud materna, por ser esta “más neutra”, pero hacía falta difundir la motivación económica. Existía además, según él, un excesivo énfasis en los medios de planificación femeninos, cuando en ‘países desarrollados’ los métodos masculinos (condón y retiro) eran los más usados en el descenso del crecimiento poblacional.

El presidente Lleras reconocía las críticas de Segrera y al proponer las 16 metas de transformación nacional ante el Congreso, en julio de este año, resaltaba la necesidad de planes oportunos y prontas acciones frente a los problemas que creaba la ‘concentración urbana’ en asuntos de acceso a los servicios, urbanismo y la erradicación de tugurios. La política de la transformación que proponía Lleras Restrepo estaba íntimamente vinculada a la planeación familiar, la responsabilidad de los padres, así como la adecuada tutela social sobre los niños y las campañas nutricionales¹⁶⁵. Sin tocar los aspectos conflictivos, incluía las políticas demográficas y de crecimiento de población en su proyecto transformador.

Desde ciudad de Vaticano se anunció que ya estaba listo el documento de 40 páginas en el que el Papa ratificaría la tradicional oposición de la Iglesia a los medios artificiales anticonceptivos. Circulaban rumores sobre su postergación debido a las enérgicas objeciones formuladas por “eclesiásticos liberales” encabezados por Leo Josef Suaeens y Franciskus Koenig, así como la mayoría de los miembros de la comisión quienes habían recomendado un cambio en la posición de la Iglesia. Una minoría de prelados conservadores habían entregado otro informe al Papa, para quienes el principal argumento eran el que la Iglesia no podía haberse equivocado tanto sobre un problema de semejante importancia durante tantos años¹⁶⁶.

Mientras esto sucedía, las Academias Nacionales de Medicina de Colombia, Argentina, Brasil, Chile, Méjico, Perú y Venezuela se pronunciaban sobre “el problema demográfico y la lucha contra el cáncer en América Latina”. El Doctor Gonzalo Esguerra Gómez presidente de la Academia de Medicina Colombiana recomendaba la planificación de la familia, pero respetando la libertad de los padres para decidir el número de hijos¹⁶⁷. Sin embargo frases como las escritas en el Informe del I seminario regional de Planificación familiar realizado en Caldas, reafirman la manera como se llevaban a cabo los programas.

¹⁶⁴ Muñoz, Hector Ibid. Críticas a política demográfica formula el sociólogo y profesor universitario Martín Segrera. Julio 1: 4A.

¹⁶⁵ El Tiempo (1968e) El presidente Lleras fija 16 metas de transformación. *El Tiempo*. Julio 21. Bogotá: 3,10-11.

¹⁶⁶ Moseley, Ray (1968) Paulo VI reafirmará oposición a los anticonceptivos artificiales. *El Espectador - UPI*. Julio 24. Bogotá, Ciudad del Vaticano: 1,4A.

¹⁶⁷ Muñoz, Hector (1968a) 7 academias de medicina piden la regulación de los nacimientos. *El Espectador*. Julio 24. Bogotá: 1, 4 A.

Decían los médicos participantes en sus conclusiones “Se está haciendo control de la natalidad en buen número de mujeres con anovulatorios y en número menor con DAIU”¹⁶⁸ y en el mismo informe se recomendaba dar preferencia en las campañas de suplementación alimenticia a las familias de madres inscritas en programas de planificación familiar. Como última recomendación se decía “Como las campañas de planificación familiar despiertan a veces, reacciones negativas y aún agresivas en algunos núcleos de la comunidad, se sugiere otorgar al médico la protección suficiente y adecuada, en guarda a mantener incólume su ascendiente ético moral”¹⁶⁹. Era evidente entonces que si se incluían los métodos artificiales y que los médicos reconocían que esto causaba suficientes reacciones negativas como para solicitar protección especial para los médicos y profesionales de salud.

5.7.1 La *Humanae Vitae*: El cisma interno

El 29 de julio el Papa emitió el documento sobre la prohibición de la Iglesia a toda forma de control artificial de la natalidad: la Encíclica *Humanae Vitae*¹⁷⁰. Mientras él se recogía en su casa de verano de Castelgandolfo, Colombia conoció el contenido de la Encíclica a través de los periódicos nacionales a través de cables de agencias internacionales. Monseñor Carmine Rocco nuncio apostólico en Manila, era quien leía la declaración en conferencia de prensa. Días antes representantes liberales de la Comisión para el estudio de la PF no identificados predijeron una “explosión” en la Iglesia Católica ante la decisión del Papa¹⁷¹.

La Encíclica no solo vetaba la venta legal de medios para evitar la concepción, sino también los programas de regulación demográfica. El Papa señalaba que aún comprendiendo las dificultades de los países del Tercer Mundo, no podían ser estas achacadas a la responsabilidad de la Divina Providencia sino a la falta de prudencia de los gobiernos, a un sentido insuficiente de justicia social y al monopolio egoísta o la indolencia culpable¹⁷². La Encíclica condenaba tanto el aborto como la esterilización directa y cualquier acción que en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se propusiera como fin o como medio, hacer imposible la procreación. A diferencia del discurso del Papa Pío XII en su exhortación a las comadronas de 1953 sobre la inmoralidad de cualquier forma de uso de los contraceptivos¹⁷³, en la *Humanae Vitae* se acepta la licitud de los medios terapéuticos, con tal que efectivamente fueran necesarios y mientras que el impedimento para la

¹⁶⁸ División de Estudios de Población -Universidad de Caldas- Facultad de Medicina- Departamento de Medicina Preventiva y Social (1968) *Primer Seminario de Planificación Familiar*. Programa Planificación Familiar.

¹⁶⁹ Ibid.

¹⁷⁰ Papa Pablo VI (1968) *Carta Encíclica Humanae Vitae*, Roma.

¹⁷¹ El Espectador - UPI (1968a) Control artificial de natalidad, rechazado. *El Espectador*. Julio 29. Bogotá: 1-5A.

¹⁷² El Espectador -UPI Ibid.Salvar moralidad de la juventud. En la "Ley natural", basó veto a la píldora. Julio 30: 8A.

¹⁷³ Papa Pio XII (1951) *Discurso "Vegliare con sollecitudine"*. Discurso a la Sociedad Católica Italiana de Comadronas.

procreación no fuera directamente querido. También se reafirmó la licitud del recurso a los periodos infecundos si conscientemente y responsablemente se reconocían motivos para no procrear nuevas vidas: A modo de reafirmación del argumento, el uso del método de Ogino sería considerado lícito siempre y cuando “los esposos se sirvieran de una disposición natural y reconocieran a dios como el Señor y dador de la vida; en el segundo caso, en cambio, ocuparían el lugar de Dios”¹⁷⁴.

Además de las implicaciones morales que pudiera tener, el texto asignó responsabilidades a dos actores: Por un lado a las autoridades públicas haciéndolos responsables del bien común, y de salvaguardar las costumbres morales, promoviendo una política que respetara los derechos de la familia y el matrimonio. Decía la Encíclica que ese era el mejor camino para contribuir a la solución del problema demográfico. Y por el otro lado, a los hombres de ciencia, ya que los instaba a que desde su ámbito y competencia, y sin miedo a la verdad, debían esforzarse para encontrar soluciones, convencidos de que no podía darse contradicción entre la ciencia y la fe en la medida que ambas buscaban la verdad¹⁷⁵.

Al día siguiente de su emisión los periódicos tuvieron como centro de noticia la *Humanae Vitae*. Unos y otros preguntaban a la gente del común, a los sacerdotes, a los políticos su opinión sobre la Encíclica. El fotógrafo preguntón del diario El Espectador recogía algunas opiniones: Para algunos la PF ‘estaba bien’, y ‘debía realizarse de acuerdo con la capacidad económica de la familia’: “Un matrimonio pobre no debe exceder de dos hijos. Las gentes pudientes pueden darse el lujo de traer al mundo todos los niños que quieran”¹⁷⁶. Un policía entrevistado afirmaba “A esas gentes, y al público en general, se les debe ilustrar y educar sobre la manera de contener la explosión demográfica (...) en un pueblo como el nuestro, que carece de grandes recursos económicos y donde la mayoría de sus habitantes son pobres, debe regirse primero que todo por la planificación familiar”¹⁷⁷. Era claro, para Colombia, que se pensaba que la PF era asunto exclusivo de los pobres, de ‘esas gentes’ sin instrucción que impedían el desarrollo del país.

La tensión aumentaba en la medida en que se divulgaba también a primera página que el control de la natalidad sería la base de juicio para la ayuda norteamericana en Latinoamérica. Lyndon B. Johnson había renovado en la misma fecha que el Papa emitió la encíclica, la ley 480 que disponía que la ayuda norteamericana a los países en desarrollo se consideraría primero a los países que voluntariamente adoptaran programas de control de la natalidad¹⁷⁸. En julio de 1968, la USAID donó US\$ 2 millones para continuar con los programas en Colombia de ASCOFAME, así como para financiar a Profamilia, entidad privada que contaba ya con una historia de éxito en la aplicación del dispositivo intrauterino, y quien había puesto a disposición sus instalaciones para el desarrollo de los programas junto a personal de salud del Ministerio de Salud¹⁷⁹. De

¹⁷⁴ Papa Pablo VI (1968) *Carta Encíclica Humanae Vitae*, Roma.

¹⁷⁵ Ibid.

¹⁷⁶ Sánchez, Guillermo (1968) El fotógrafo preguntón. Reacciones por la Encíclica "*Humanae Vitae*". *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 1A.

¹⁷⁷ Ibid.

¹⁷⁸ El Espectador-UPI Ibid.El control de la natalidad, base de ayuda de E.U.: 9A.

¹⁷⁹ Harkavy, Oscar; Saunders, Lyle & Southam, Anna L. (1968) "An Overview of the Ford Foundation's strategy for population work". *Demography*, 5(2): 541-552.

acuerdo a un informe de la Ford del mismo año, del presupuesto total destinado a la PF en Estados Unidos sólo un poco iba dirigido a servicios de planificación en Norteamérica, ya que “most of families have no need of assistance”¹⁸⁰.

Un par de días mas tarde, el 1 de agosto de 1968, la OEA, a través de su Comité Asesor para la población y el desarrollo, manifestó públicamente el rechazo al pronunciamiento del Papa. El asunto de la PF, que había sido defendido públicamente por la OEA, hacía evidenciar una de las grandes tensiones: Mientras la Iglesia solicitaba a los jefes de estado no aceptar acciones contrarias a las leyes divinas y de la Iglesia Católica, la declaración de la OEA “hace notar que, en la sociedad pluralista contemporánea, la política de población es de incumbencia de los poderes políticos de cada país”¹⁸¹. La declaración de la OEA fue seguida de un fuerte debate interno dentro de la organización, ya que al parecer esta había sido emitida sin el consentimiento y aprobación de todos los países miembros¹⁸².

Como se planteaban las cosas en los periódicos liberales tanto los colombianos del común en su vida cotidiana como los gobernantes y los sacerdotes se encontraban entre dos fuerzas en profunda tensión: lograr el desarrollo del país o obedecer al Papa, en la medida en que la orden para los católicos era la obediencia: “Donde no se cumplen las ordenes, se acaba la milicia” recordaba la jerarquía católica¹⁸³. Y aunque quedaba la duda sobre lo terminante de las afirmaciones papales para las pareja, era claro para los sacerdotes que los gobiernos debían acogerse a la orden papal y que los programas financiados por los Estados Unidos de PF serían juzgados a la luz de la Encíclica. En el fondo había una duda sobre la infalibilidad de la Encíclica, en la medida que el Papa había decidido no proclamar sus disposiciones como “ex cathera”, es decir desde el trono de San Pedro, lo que no les otorgaba la condición de verdad incontrovertible, aún cuando los católicos mas conservadores ordenaban su acatamiento riguroso.

Numerosos teólogos se expresaron entorno al documento como no obligante, ya que en sí mismo albergaba una duda: ¿Cuál era la validez de la distinción moral entre los llamados medios “naturales” y los medios “artificiales”? El Espectador trajo a colación numerosas declaraciones de sacerdotes extranjeros como Charles Curran quien afirmaba “Creo que la mayoría de los teólogos y católicos contemporáneos piensan hoy que las parejas católicas son libres, en conciencia, de usar anticonceptivos en el ejercicio responsable de sus relaciones maritales”¹⁸⁴. Tanto Doepfner, de Munich-Alemania como Sergio Méndez Arceo, de Cuernavaca-Méjico, instruyeron formalmente a sus sacerdotes para no suspender los sacramentos a ninguna pareja que hubiese llegado en conciencia a la decisión de limitar el tamaño de sus familias. Desde Alemania, España, Portugal,

¹⁸⁰ Ibid.

¹⁸¹ El Espectador-UPI (1968a) Comité de OEA contra Encíclica sobre la natalidad. *El Espectador*. Agosto 2. Bogotá: 1,6A.. El Tiempo (1968c) Comité de la OEA crítica la Encíclica de Pablo VI. *El Tiempo*. Agosto 1. Bogotá: 14.

¹⁸² El Tiempo-UPI (1968) Revuelta en la OEA por criticas a la Encíclica. *El Tiempo*. Agosto 16. Bogotá: 1.

¹⁸³ Arrupe S.J., Pedro (1968) Obediencia filial, pronta y decidida al Papa. *El Catolicismo*. Septiembre 29. Bogotá: 17.

¹⁸⁴ El Espectador-UPI (1968d) Subsiste controversia católica. Teólogos dicen que no es obligatoria la Encíclica. *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 9A.

Australia, y otros países, todos los sacerdotes se pronunciaban obedientes a la Encíclica, aunque no todos necesariamente de acuerdo¹⁸⁵.

De acuerdo al Papa, la encíclica no estaba en contra de la regulación de la natalidad “No es una regla que ignora las condiciones sociológicas o demográficas de nuestra época, no es en sí contraria como algunos parecen suponerlo, ni a una razonable limitación de los nacimientos ni a una investigación científica, ni a los tratamientos terapéuticos, ni menos todavía a paternidad verdaderamente responsable, ni ala paz y armonía familiares. Es únicamente una regla moral, exigente y severa (...)”¹⁸⁶.

Para los médicos Hernán Mendoza Hoyos, jefe de la División de Estudios de Población de la ASCOFAME, y director nacional de los programas de PF, la Encíclica era fundamentalmente ambivalente ya que en sí invitaba al no uso de los métodos artificiales, pero se invitaba a los científicos a continuar en el desarrollo de métodos acorde con la moral católica; y el hecho que el aborto fuera rechazado enfáticamente como mecanismo para limitar la natalidad era en sí una sugerencia de utilización de aquellos procedimientos que fueran esencialmente antagónicos del mismo y que previnieran la concepción¹⁸⁷. Frente a la aceptación del Papa de métodos como la abstinencia y el ritmo, Medoza afirma que “Estas podrían ser soluciones en sociedades ideales, que yo no conozco, que con toda seguridad no existen en las áreas subdesarrolladas del mundo que es precisamente donde se necesita con mayor vehemencia una muy enérgica acción en el campo de la planificación familiar”¹⁸⁸.

Contrario a lo expresado en otros periódicos de corte liberal, El Catolicismo resalta con “gran alborozo en el mundo católico”¹⁸⁹ la emisión de la Encíclica. De acuerdo al periódico la única solución al problema demográfico era ‘el desarrollo económico y el progreso social’. En tanto problema debía ser considerado “por encima de las perspectivas parciales de orden biológico o psicológico, demográfico o sociológico, a la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no solo natural y terrena sino sobrenatural y eterna”¹⁹⁰. La reacción contraria a la HV en el plano internacional, de acuerdo a la jerarquía católica obedecía a “un profundo egoísmo que persigue la prolongación de un orden mundial injusto en el cual los países ricos se enriquecen aún más a costa de los pobres”¹⁹¹.

Así las cosas para la jerarquía católica colombiana, continuar con los programas de PF como venían realizándose luego de la emisión de la HV era “objetivamente inmoral”¹⁹². El hecho de que las enseñanzas fueran ex-cátedra, no implicaba que no debieran ser obedecidas. Sin embargo, en numerosas ocasiones, manifestaban a través del periódico

¹⁸⁵ El Espectador - UPI Ibid. Es obligatoria la Encíclica. Continencia periódica, único método para regular nacimientos. : 5A.

¹⁸⁶ El Tiempo (1968d) El papa admite regulación razonable de la población. *El Tiempo*. Agosto 5. Bogotá: 1.

¹⁸⁷ Muñoz, Hector (1968c) Sorpresa de expertos en demografía. *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 1A.

¹⁸⁸ Ibid.

¹⁸⁹ El Catolicismo (1968d) "Humanae Vitae", gran alborozo en el mundo católico. *El Catolicismo*. Agosto 4. Bogotá: Portada.

¹⁹⁰ Ibid.

¹⁹¹ El Catolicismo (1968c) *Humanae Vitae* y sus impugnadores. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 4.

¹⁹² El Catolicismo (1968f) La política demográfica del Gobierno debe ser replanteada. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 4.

que la Iglesia no haría gestiones ante el gobierno respecto a los programas oficiales de PF. Llamaban, advertían, y delineaban la ley natural para que fuera observada rectamente por los gobernantes¹⁹³. En medio de este nuevo debate, El Catolicismo divulgaban las posiciones contrarias entre altos miembros de la jerarquía católica. Mientras algunos cardenales como Bernardus Alfrink de Holanda enfrentaba al Papa, otros como el Cardenal John Krol afirmaban que quienes no aceptaran los dictámenes del Papa “estaban incubando una insurrección contra Dios”¹⁹⁴. Se cuestionaba sobre todo ‘la obediencia’, como principio regulador de la vida humana, principio perdido en medio de “muchas voces, ideas, ejemplos y modas”¹⁹⁵ propios del momento histórico.

Al interior del gobierno algunos de sus miembros se atrevieron a pronunciarse sobre la Encíclica, lo que incluso llevó al Ministro de Relaciones exteriores Germán Zea Hernández, a pasar su renuncia el 9 de agosto de 1968 (Alting von Geusau,1970).

5.7.2 El CELAM y la visita del Papa a Colombia

En medio de toda la controversia provocada por la *Humanae Vitae* y los efectos del Concilio Vaticano II en tierras latinoamericanas, se organizan y realizan el primer viaje de un Papa a territorio latinoamericano, el 39º Congreso Eucarístico Internacional y la Segunda Conferencia General del Episcopado en Medellín, organizado por el CELAM¹⁹⁶. El primero –realizado en Bogotá y encabezado por el Papa- buscaba resaltar la importancia de la eucaristía para la Iglesia y el papel de la misma en el mundo. El segundo reflejaba la intención de trabajo conjunto del obispado latinoamericano a partir de la reflexión sobre los documentos del Concilio Vaticano II. Entre las diversas comisiones del CELAM, la de familia y demografía tenía como fin “considerar la familia en el cambio actual de mentalidades y estructuras y la búsqueda de una posición común en el campo demográfico, ante la propensa de inspiración materialista que se desarrolla actualmente en América Latina para impedir la explosión demográfica”¹⁹⁷

Así que mientras uno reafirmaba la tradición, el otro hacía caso del llamado al *aggiornamento* y la *colegiatura* al interior de la Iglesia Católica, así como la reforma estructural de la sociedad para alcanzar el desarrollo. La jerarquía católica colombiana no necesariamente estaba de acuerdo con los documentos y discursos emitidos por la Conferencia, y mantenía en claro que estos documentos no podían atribuirse a la Iglesia como unidad¹⁹⁸. El viaje del Papa aparece como una reafirmación a la tradición católica y un llamado al orden a la Revolución de las Sotanas que venía sintiéndose con fuerza en todo el continente. Puesto en el escenario internacional, en términos de PF y teniendo a Colombia como ‘punta de lanza’ de los programas de PF norteamericanos el viaje se justificaba políticamente desde cualquier perspectiva.

¹⁹³ Ibid.

¹⁹⁴ Pombo de Lorenzana, Ana (1968) La Iglesia y la píldora. *El Espectador*. Septiembre 15: 12.

¹⁹⁵ El Espectador, UPI Ibid.El Papa reitera veto a la píldora. octubre 16. Ciudad del Vaticano: 6A.

¹⁹⁶ Consejo Episcopal Latinoamericano

¹⁹⁷ El Espectador (1968b) Hoy se instala el CELAM en Medellín. *El Espectador*. Agosto 26: 9.

¹⁹⁸ El Catolicismo (1968b) Habla Monseñor Anibal Muñoz Duque. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 3-6-7-21.

Al interior del CELAM efectivamente se discutió el asunto del control de la población, reconociendo el crecimiento de la misma como un problema grave, frente al cual la Iglesia debía pronunciarse¹⁹⁹, siendo igualmente tangible la división entre los grupos mas conservadores y aquellos atraídos por los vientos de renovación. Al final de un debate interno y posterior al viaje papal a Colombia, el CELAM se pronunció a favor de la *Humanae Vitae*²⁰⁰, aunque quedó en el ambiente la división entre la jerarquía católica y los sectores mas liberales y progresistas de la misma.

Estamos ya en el momento con el que inicié este texto: La llegada del Papa a Colombia, en medio de un gigantesco operativo que modernizó la ciudad. La mirada del mundo se ponía sobre Bogotá, no solo por las implicaciones morales para todo el continente de su visita, sino por su capacidad de desarrollar un evento de semejante magnitud, y por que al hacerlo –de una u otra manera- liberales y conservadores se unían frente a un enemigo común: En entrevista a numerosas personas que asistirían a recibir al Papa, un reportero le pregunta a un caminante dedicado a cuidar terneros en los potreros bogotanos: “Cree en Dios?” a lo que el transeúnte respondió “Pues claro! ¿No ve que no soy comunista?”²⁰¹. La presencia de la Iglesia Católica y la masiva bienvenida al Papa y al CEI le mostraba al mundo que el comunismo no sería bienvenido en el país, por lo menos por los partidos tradicionales.

Bogotá efectivamente se transformó. El Ministerio de Salud creó todo un plan de emergencias²⁰², que cubriría cualquier eventualidad durante la visita del Papa: manejo de aguas, letrinas públicas, control de plagas. \$60,000 pesos diarios serían invertidos en el mantenimiento de los servicios sanitarios, vigilancia, papel higiénico y toallas de papel. En el Campo Eucarístico hubo 33 bloques de baños y 1060 inodoros. \$15,000 pesos serían invertidos en comprar Matión para fumigar los campos adyacentes al templete en previsión de que no todas las personas harían uso de los sanitarios. La empresa encargada del turismo Emturismo, capitalizaba el CEI a favor del turismo del país. El peregrino sería tratado como un verdadero turista. El turismo abría sus puertas al extranjero y prometía ser la única actividad económica sin "riesgo de contracción": la modernidad con el aumento de los niveles de vida, las horas de descanso y los periodos vacacionales, haría que la gente deseara viajar aún más, y Colombia y Bogotá en especial podrían ser sitio de peregrinación. Monserrate y la carretera Circunvalar tenían un plan de vigilancia especial ya que se esperaba gran cantidad de turistas. No se podía permitir que siguieran atracando parejas extranjeras e ingenieros alemanes. Los Obispos que asistieron al CEI fueron hospedados en casas de ilustres exministros, juristas y directores de periódicos, viudas de ilustres personajes bogotanos, así como médicos y economistas recibían las ilustres visitas. La secretaria de tránsito se preparó con un plan de contingencia previendo un colapso en el transporte de la capital durante el CEI. Doscientos buses entre diesel y trolley estaban dispuestos para movilizar a la muchedumbre. En la unidad residencial Pablo VI se albergarían más de 12000

¹⁹⁹ Murcia, Carlos (1968a) Agitados debates sobre natalidad en el CELAM hubo ayer. *El Espectador*. Agosto 9. Bogotá: 1, 15A.

²⁰⁰ Murcia, Carlos (1968b) El CELAM respalda la Humanae Vitae. *El Espectador*. Septiembre 4. Bogotá: 1, 11A.

²⁰¹ El Espectador Ibid. Llega el Papa; los bogotanos madrugan a verlo. agosto 22: 18A.

²⁰² Ochoa Ochoa, Luis Carlos (1968) "El congreso eucarístico internacional como emergencia sanitaria". *Tribuna Médica*, VIII(353), Septiembre.

peregrinos. Al mismo tiempo la brillantina, los cabellos perfectamente ordenados lucían por las calles. Los almacenes de paños ofrecían sus mejores telas: todo en la ciudad se estaba modernizando. En medio del ajetreo de la preparación, Hombres de Acción Católica, del Opus Dei, enviaban mensajes de adhesión y respaldo a la Encíclica *Humanae Vitae* y un gigantesco escudo del CEI de 30mts por 30 metros fue instalado en el centro de la ciudad, en los edificios de Bavaria²⁰³. La ciudad brillaba en limpieza, orden y previsión. Se decretaron 3 días de fiesta nacional, y los patronos dieron a sus trabajadores al menos unas horas para que pudieran verlo. Los periódicos recogieron las múltiples estrategias que las mujeres colombianas, ‘auténticas católicas’, tendrían para poder darle un vistazo al Papa, como ‘volarse’ del trabajo, encaramarse a árboles y puentes, entre otras²⁰⁴.

Ya en Colombia, el Papa se reunió efectivamente con los campesinos colombianos, con las 22 parejas que habían sido traídas a Bogotá con tal fin. Reunidos en Mosquera, el Papa “los escucha con atención y recibe obsequios campesinos”²⁰⁵. El mismo día, ya en el Templete construido especialmente para ello, se dirigió a los campesinos, trabajadores, empresarios y estudiantes: La llave para resolver el problema fundamental de América Latina la ofrecía un doble esfuerzo simultáneo, por un lado una reforma en las estructuras sociales, gradual y asimilable; y “por el otro ayudar a cada uno a tener plena conciencia de su propia dignidad, a ser sujeto conciente de sus derechos y obligaciones, a ser libremente un elemento válido de progreso económico, cívico y moral en la sociedad a la que pertenece”²⁰⁶. El Sacerdote Hélder Cámara, arzobispo de Recife-Brasil²⁰⁷ considerado uno de los obispos de sotana roja del continente, afirmaba a su llegada a Bogotá para el CEI: “la revolución por otra parte, no la hacen ni los intelectuales, ni los políticos, ni el clero. Tampoco los estudiantes. La hacen las masas oprimidas o no hay revolución”. Y esas mismas masas eran las que buscaban mermar a través de la PF. Cámara hacia un llamado a los cambios estructurales, y a no quedarse en pequeñas e inútiles reformas.

El Papa en su viaje mandaba mensajes que parecían ratificar la necesidad de cambio estructural, y el interés de la Jerarquía en la reforma: En el sexto día del Congreso Eucarístico, el día dedicado al desarrollo, el Papa reunió bajo el templete 250 personas entre las que se contaban “ el jefe del DAS, general Luis Emilio Leiva, cinco cadetes de la Escuela Militar; el presidente de la UTC, Tulio Cuevas; cuatro domésticas, varios líderes estudiantiles, dos coca colas, un oficial del ejército, un agente de policía, cuatro obreros, un periodista, diez amas de casa, algunos sacerdotes, un diácono, un conductor, una niña, algunas religiosas y un agente de tránsito”²⁰⁸. De esta manera, uniendo personas de distinta clase social, el Papa buscaba demostrar en el escenario su idea de desarrollo, que según su discurso era ‘el trabajo conjunto no violento’. Al parecer, sin embargo, la realidad conflictiva de América Latina para aquel momento parecía empujar a la Iglesia

²⁰³ El Tiempo (1968b) Artículos varios *El Tiempo*. Agosto 9. Bogotá: 1-3.

²⁰⁴ El Espectador (1968e) Llega el Papa; los bogotanos madrugan a verlo. *El Espectador*. agosto 22. Bogotá: 18A.

²⁰⁵ Arbeláez, Humberto (1968) ¡Salve campesinos colombianos! El Papa en Mosquera con los campesinos. *El Catolicismo*. Septiembre 1 Bogotá: 20.

²⁰⁶ Ibid.

²⁰⁷ Helder Cámara fue reconocido como “Obispo Rojo”, y miembro del grupo de Teología para la liberación, no aceptaba la PF por considerarla una imposición norteamericana al Tercer Mundo.

²⁰⁸ Murcia, Carlos (1968c) El día del desarrollo en el CEI. *El Tiempo*. Agosto 24. Bogotá: 10-A.

Latinoamericana a “abrazar la revolución”. En Chile, 214 católicos de izquierda realizaban manifestaciones en contra de la visita papal, acusándolo de representar y reforzar la alianza entre la Iglesia, los militares y las clases privilegiadas²⁰⁹.

Sin que ningún teólogo colombiano expresara abiertamente la aceptación de los medios artificiales de contracepción, si se permitía en publicaciones especializadas el debate en torno a la licitud o no de los mismos, en el contexto de la *Humanae Vitae*, y en especial en su condición de no haber sido dictada ex – cáthedra dejaba un cierto espacio para la conciencia individual o familiar. En especial entre teólogos jesuitas y la jerarquía, tanto como para hacer un llamado público a la obediencia de los jesuitas: “obedecer no es dejar de pensar y contentarse con repetir servilmente y a la letra el texto de la Encíclica. Es, más bien, aceptarla y estudiarla a fondo.”²¹⁰ Estos argumentos, sin embargo eran constantemente deslegitimados a través de declaraciones del Episcopado: “Ningún número ni calidad de teólogos puede presentar opinión válida contra la enseñanza clara y expresa del Magisterio de la Iglesia y por consiguiente, criterios de tal naturaleza no pueden ser legítimamente seguidos por nadie”²¹¹

5.7.3 Un nuevo debate en el Congreso

Es también en este año, que finalmente el gobierno fija una posición pública clara frente a la PF. Durante todo el año hubo de nuevo cuestionamientos por parte del Senador Diego Tovar Concha al ministro de Salud, Antonio Ordóñez Plaja sobre el contrato firmado con ASCOFAME el año inmediatamente anterior para asuntos de PF. El senador, junto a su compañero de debate Manuel Bayona Carrascal, de hecho ya había convocado a debate público a los ministros de relaciones exteriores, salud y educación un año antes, y al parecer el gobierno aún no respondía los cuestionamientos sobre el contrato²¹². En una primera ronda de debate fue el Ministro de Salud encargado Luis Carlos Ochoa quien debió enfrentar a Tovar. Se le solicitaron dos cosas: copia del informe de ASCOFAME sobre sus actividades y el nombre de un médico que se había “atrevido a insultar al Papa en una reunión científica realizada en Caracas”²¹³. El médico era Mario Jaramillo Gómez, médico antioqueño, cuya actuación se calificaba “como un episodio tan grotesco como el del excanciller Zea Hernández que comprometió el prestigio la nación”²¹⁴.

El senador se fue contra el expresidente Lleras Camargo²¹⁵ reclamándole su apoyo en 1965 a una ley que limitaba la ayuda económica a aquellos países que controlaran la natalidad, así como al hecho de que médicos norteamericanos asesoraran la campaña del control de la natalidad y “porque a los colombianos se les esté regulando como se regula

²⁰⁹ El Espectador (1968c) "La Iglesia dividida en la América Latina". *El Espectador*, Agosto 24.

²¹⁰ Arrupe S.J., Pedro (1968) Obediencia filial, pronta y decidida al Papa. *El Catolicismo*. Septiembre 29. Bogotá: 17.

²¹¹ Episcopado Colombiano Ibid.Declaración del Episcopado Colombiano sobre la *Humanae Vitae*. Noviembre 10: 21.

²¹² Gallego, Hernán (1968) Debate sobre natalidad con tres ministros. *El Espectador*. Septiembre 12: 1,7A.

²¹³ Ibid.

²¹⁴ Ibid.

²¹⁵ El “exemperador del mundo” como lo llamó Bayona, efectivamente se había presentado a la Comisión... Su discurso es de especial interés para la consolidación del discurso desarrollista de la PF.

el ganado”²¹⁶. La denuncia de Tovar Concha se amplió a la implantación de dispositivos intrauterinos en el municipio de Usme, así como a la elaboración y difusión de folletos propagandistas de la píldora anticonceptiva, apoyados ambos por Lleras Camargo. Según el Senador, se trataba sin duda de una campaña “para controlar esta mezcla de raza tropical”²¹⁷. En su discurso terminó desacreditando las encuestas realizadas por Jaramillo Gómez²¹⁸ en Medellín, “paisa renegado” de acuerdo a Tovar Concha, por intentar desacreditar el método de Ogino a favor de la píldora anticonceptiva.

Jaramillo López, miembro del Consejo de población de ASCOFAME, había publicado ese año, un texto referenciado en la literatura mundial sobre PF, en el que calificaba de método peligroso al Ogino, y cuestionaba su viabilidad en la comunidad católica, su efectividad y su correlación con abortos posteriores a la aplicación del método²¹⁹. El autor junto a Juan B. Londoño²²⁰, tenían una amplia producción de investigación que terminaba sobre el escritorio de Lleras Camargo, en la biblioteca de ASCOFAME o publicado en revistas internacionales y que fluctuaba entre la evaluación de programas locales²²¹ y encuestas sobre conocimientos, actitudes y prácticas (CAP’s)²²² de dirigentes políticos en boga en esa década dentro de la PF, propuestas por el modelo funcionalista de la comunicación de Berelson en su interés en actuar sobre los líderes políticos para lograr el apoyo a los programas de PF a nivel mundial.

Concentrándose en la PF, el Senador Diego Tovar Concha entrega a Antonio Ordóñez Plaja un cuestionario que debía responder ante el Congreso y que incluía la exigencia de presentación de los textos de programas y convenios suscritos entre ASCOFAME y el Ministerio y la OPS²²³. También se preguntaba por la donación de anovulatorios por parte de una casa farmacéutica holandesa, así como el destino de dichos contraceptivos y el papel de ASCOFAME en ese destino. Finalmente cuestionaba la posición del gobierno en relación a la necesidad de consulta con la Iglesia católica sobre los programas de PF.

El 9 de octubre el Ministro de Salud Pública, en respuesta a las acusaciones de Tovar Concha, fijó la política del Gobierno en materia de PF, tras un discurso de hora y media que pronunció en el Senado. En principio enunciaba que problemas de planeación de la

²¹⁶ Gallego, Hernán (1968) Debate sobre natalidad con tres ministros. *El Espectador*. Septiembre 12: 1,7A.

²¹⁷ Ibid.

²¹⁸ Considerado otro pionero del control natal en América Latina, fundó la primera clínica de planificación familiar en Medellín en 1958. Durante el periodo 1969-1992 fue empleado de la USAID y sus contratistas incluyendo la Universidad de Chicago, la Universidad de Columbia, John Snow y el POPTECH. Posteriormente fue consultor de la UNFPA entre 1972-1978 y de la IPPF entre 1974-1975.

²¹⁹ Jaramillo-Gómez, Mario & Londoño, Juan B. (1968) "Rhythm: A Hazardous Contraceptive Method". 5(1): 433-438.

²²⁰ Juan B. Londoño, M.D. fue contratado desde 1964 hasta 1995 por la Universidad de Chicago, la Fundación Pathfinder y AID, como Resident Advisor of family planning programs para América Latina

²²¹ Jaramillo Gómez, Mario (1968) *Primera valoración de los cursos de adiestramiento en planificación familiar, prevención del aborto y diagnóstico precoz del cáncer genital*. Bogotá, ASCOFAME.

²²² Jaramillo G., Mario (1967a) Informe de la primera encuesta de opinión a dirigentes de Medellín sobre conocimientos, actitudes y comportamiento frente a los problemas demográficos y el control de natalidad. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 379-455.

²²³ El Catolicismo (1968i) Sobre el control de la natalidad: 24 preguntas al Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Octubre 13. Bogotá: 9.

familia “pertenecen a un orden íntimo sobre el cual no debe pronunciarse la ley positiva”²²⁴. Y luego continuó con siete puntos, que según el ministro no implicaban ninguna intervención o solicitud directa de la Iglesia. Ordóñez Plaja leyó la declaración en la cual resaltaba que la Iglesia católica había reconocido la existencia de un problema demográfico en Colombia, que no podía sopesarse frente a la cantidad de tierra disponible o baldía, sino en la relación entre el ritmo de crecimiento de la población versus los recursos de que podía disponerse para suministrar servicios como “la tutela, salud, educación”²²⁵. Resaltó su argumento haciendo evidente la falta de alojamiento adecuado que conducía, según su declaración, a problemas de promiscuidad, con consecuencias al orden moral. La “explosión demográfica” se manifestaba para él en Colombia a través del número de abortos registrados, el abandono de niños y el infanticidio. Resalta además el Ministro que incluso el Papa había predicado la necesidad de educar a los padres sobre el criterio de responsabilidad que tienen para con sus hijos y haciendo alusión a la Comisión Papal para el estudio de los anticonceptivos artificiales afirmaba que los adelantos científicos y médicos obligaban a una revisión del asunto. Sin embargo, insistía el Ministro el médico debía poder aconsejar en asuntos de concepción con total autonomía y que al Estado no le correspondía prescribir qué clase de consejos pudiera dar. Trayendo a colación el discurso de aceptación de la candidatura del ahora Presidente Lleras Restrepo le recordaba al Senado que la política que él había propuesto debía ser una que tomaría en cuenta no solo los aspectos económicos sino éticos, psicológicos y en estrecha consulta con la Iglesia. Afirma el Ministro que el Gobierno se ajustaba a la Encíclica *Humanae Vitae*, cumpliendo con la palabra empeñada, y que al momento no existía en vigor ningún contrato entre el Estado y cualquier entidad relativa a informaciones sobre planeación familiar. Cualquier paso que se diera estaría precedido de la consulta, para evitar la violación de la norma objetiva normal trazada por la Iglesia. Sin embargo, aclara en su último punto de intervención que no todas las normas objetivas morales se debían trasladar al derecho positivo para convertirlas en obligaciones o prohibiciones respaldadas por el poder coactivo del Estado²²⁶.

El discurso del Ministro, en tanto posición del Gobierno, es recibido con regocijo y clasificado como un “oportuno replanteamiento”, en la medida que reconocía y prometía que “cualquier paso que llegare a darse estará precedido de la consulta con la Iglesia, para que el proceder de los funcionarios para que no pueda en ningún caso traducirse en la prédica de la violación de una norma objetiva moral trazada por la Iglesia”²²⁷. Así las cosas el gobierno se posicionaba a favor de la consulta y obediencia a la Iglesia Católica, aunque dejaba al criterio médico la posibilidad de aconsejar otros medios de PF y excluía cualquier posibilidad de regular legal o penalmente la PF por parte del Estado. Este era el contexto mas que propicio en el que Profamilia se fortaleció como entidad prestadora de servicios de salud y de carácter privado, financiada con fondos extranjeros.

Para contrarrestar las flexibilidad con que pudiera llegar a ser interpretado el discurso del Ministro el Presidente de la Conferencia Episcopal Aníbal Muñoz Duque y los obispos condenaban de nuevo los anticonceptivos, emitieron un nuevo comunicado entorno a la

²²⁴ El Espectador (1968a) El gobierno fija posición sobre política de planeación familiar. *El Espectador*. Octubre 10. Bogotá: 10A.

²²⁵ Ibid.

²²⁶ Ibid.

²²⁷ El Catolicismo-Editorial (1968) Oportuno replanteamiento *El Catolicismo*. Octubre 20. Bogotá: 4.

Encíclica: el hombre “al plantearse el problema sobre el sentido de la vida reconoce que no es absolutamente autónomo respecto de su destino final y que debe ser guiado para alcanzarlo. Dios lo conduce por la ley moral imbuida en su naturaleza y por la Revelación”²²⁸. Para la Conferencia Episcopal el uso libre de métodos artificiales de regulación natal es “el camino amplio y fácil a la infidelidad conyugal y ala degradación general de la moralidad; la debilidad humana que se quedaría sin estímulo para ser fiel a la ley moral; la pérdida de respeto a la mujer hasta reducirla a un simple instrumento de placer egoísta y finalmente, el arma peligrosa que se dejaría en manos de autoridades públicas, despreocupadas de las exigencias morales, que pueden llegar, como lo indica la experiencia a las terribles aberraciones racistas”²²⁹. Recomendaban además para aquellas familias con circunstancias personales que no les “permitiera temporal o definitivamente tener mas hijos, asegurarse con el consejo de médicos cristianos y si es necesario con las convenientes medidas terapéuticas, el correcto uso del método del ritmo”²³⁰ sin dar por imposible la ‘saludable práctica de la continencia periódica’ y sobre todo que depositaran su confianza en “la ayuda poderosa e infalible de la Providencia Divina”²³¹. El documento finalmente hizo un llamado a la ciencia, “a contribuir a la seguridad de la regulación natal mediante la observación de los ritmos naturales”²³², y una total descalificación a las controversias internas y numerosas declaraciones a favor del uso de métodos artificiales por parte de algunos obispos europeos y latinoamericanos. La declaración afirmaba que “ningún número ni calidad de teólogos puede presentar opinión válida contra la enseñanza clara y expresa del Ministerio de la Iglesia y por consiguiente criterios de tal naturaleza no pueden ser legítimamente seguidos por nadie”²³³.

Este comunicado, así como una carta enviada días después desde el Vaticano al Senado Colombiano en la que se agradecía la adhesión a la Encíclica *Humanae Vitae*²³⁴ pretendía cerrar cualquier posibilidad de interpretación contraria a la orden papal. Sin embargo durante todo el último trimestre del año los cuestionamientos continuaron, así como la búsqueda de opciones por parte de algunos obispos del mundo, en especial los cardenales norteamericanos que abocaban por una solución intermedia que permitiera bajo una “seria cavilación y plegaria”²³⁵ el uso de anticonceptivos a las parejas casadas que desearan limitar el número de hijos, en especial la ‘píldora católica’, como un mecanismo de perfeccionamiento del método del ritmo. De similar forma en la declaración de Lourdes, emitida por cerca de 120 prelados reunidos en Francia desde la Catedral de Lourdes, se hacía una “interpretación” diferente a la *Humanae Vitae*. En ella los prelados no clasifican el uso de los métodos anticonceptivos artificiales como pecado, sino como un desarreglo al cual llegaban obligados por las circunstancias y el conflicto de deberes al

²²⁸ El Espectador (1968d) Los obispos condenan los anticonceptivos. *El Espectador*. Octubre 30. Bogotá: 1, 11A.

²²⁹ Ibid.

²³⁰ Ibid.

²³¹ Ibid.

²³² Ibid.

²³³ Ibid.

²³⁴ Benelli, Giovanni Ibid.El Vaticano agradece al senado adhesión a la *Humanae Vitae*. Noviembre 22: 1.

²³⁵ El Espectador, UPI Ibid.Obispos de EEUU ofrecen solución intermedia sobre anticonceptivos. Noviembre 16. Washington: 8A, El Tiempo (1968h) Obispos de EU estudian justificar anticonceptivos. *El Tiempo*. Noviembre 13. Bogotá: 8.

que se hallaban abocados: el deber de procreación y el deber de la paternidad responsable²³⁶.

Para cerrar el año, el Papa anunció el día previo a la Navidad de ese año un nuevo Sínodo, que trataría en particular la crisis que la *Humanae Vitae* había producido: “No ignoramos las distintas reacciones despertadas por nuestro pronunciamiento”²³⁷ afirmaba el Papa, y llamaba al apoyo mutuo, pero en especial al apoyo de la autoridad papal, que era criticada por tener una actitud contraria a las declaraciones del Concilio Ecuménico II, en donde se subrayaba la común e igual participación del Papa y los Obispos en el gobierno de la Iglesia. Con la *Humanae Vitae* decían algunos se iba en contra no solo de la opinión mayoritaria de los obispos, sino de la comisión a la que se había convocado para estudiar el problema.

5.7.4 La Ley de Paternidad, control indirecto de la natalidad:

El 31 de diciembre, el presidente Lleras Restrepo sancionó la ley sobre Paternidad Responsable en el salón verde del Palacio de Nariño, de la cual se consideró autora intelectual a su esposa Cecilia de la Fuente. El recinto no daba abasto, ya que allí se encontraban damas de la Unión Femenina de Colombia, del Consejo Nacional de mujeres, de la Sociedad de Amor a Bogotá, Unión de ciudadanas, Mesa redonda panamericana, y en especial la mayoría de los ministros del Despacho. También se encontraba Darío Echandía quien fue objeto de especial reconocimiento ya que fue quien apoyó y ayudó a generar el documento de ley mientras fue Ministro de Justicia junto Jaime Posada defensor también del proyecto. La ley incluía aspectos “incómodos de sacar a la luz pública”²³⁸, como el establecimiento de la filiación de las personas no reconocidas por sus padres, ordenaba a su vez medidas que facilitarían la indagación, no solo por parte de la madre o el hijo, sino por parte del Estado en sí.

Doña Cecilia de la Fuente dijo en su discurso televisado al presentar los distintos apartes de la ley que la paternidad era “algo que interesa al Estado, ya que la manera como ese ser sea sustentado y reciba educación y tutela cuidadosa desde el punto de vista moral dependerá de las características que habrá de presentar nuestra sociedad en el futuro. El Estado y, en general, la comunidad deben de velar porque los niños crezcan en un ambiente sano física y moralmente; porque no los afecte el retardo físico y mental que nace de la desnutrición”²³⁹. En otro capítulo se establecían las obligaciones del hombre “para con la mujer a quien hace madre dentro o fuera del matrimonio” y se elevaba a la categoría de delito el incumplimiento de esas obligaciones. La ley, según ella, defendía a las mujeres y a sus hijos, “les da nuevas armas, les facilita el ejercicio de sus derechos y crea un organismo y funcionarios con la obligación de ayudarlas en el reclamo de

²³⁶ El Espectador-UPI (1968c) No son pecado los anticonceptivos. *El Espectador*. Noviembre 10. Bogotá: 7A.

²³⁷ El Espectador - UPI Ibid. Nuevo sinodo convoca el Papa. Diciembre 24: 10A.

²³⁸ Montaña, Inés de Ibid. La ley de paternidad, control indirecto de la natalidad. Diciembre 31: 1,4A.

²³⁹ De la Fuente de Lleras, Cecilia (1968) Exposición hecha, a través de la Televisora Nacional, por la señora esposa del Presidente de la República, Doña Cecilia de la Fuente de Lleras, con respecto al proyecto de ley sobre filiación, creación del Instituto de Bienestar Familiar y campaña de protección a la madre y al niño. Bogotá. Televisión.

aquellos”²⁴⁰. Al preguntarle a Cecilia Hernández de Mendoza, sobre la ley respondió refiriéndose a la esposa del presidente “Ha sido muy valiente luchando a favor de la mujer abandonada y contra una injusticia secular” y continuó afirmando que la ley “es una transformación de las mentes y la lucha contra el subdesarrollo, en el cual están la mujer y los hijos abandonados”²⁴¹.

Había manifiesta satisfacción en todos presentes al terminarse el acto y en especial en el presidente Carlos Lleras a quien se le oyó decir cuando conversaba con el senador Jaime Posada: “Este es un control indirecto de la natalidad”, a lo que alguien comentó: “y de este nada podrá decir el Santo Padre”²⁴².

5.8 UNA CUESTIÓN “INTRÍNSECAMENTE PRIVADA PERO INELUDIBLEMENTE PÚBLICA”- 1969

A finales de 1968 Alberto Lleras Camargo había sido propuesto para la Presidencia de la Junta de Asesores para el Fondo Fiduciario de Naciones Unidas para actividades en materia de población. El asunto, que no había sido mayormente difundido en los periódicos liberales, nos permite ver el proceso de internacionalización del problema y las estrategias de globalización del mismo por parte del Population Council, institución que finalmente logró la activa participación de la Naciones Unidas.

El Presidente norteamericano, Lyndon B. Johnson preparaba al inicio del año su salida de la Casa Blanca con una cuantiosa asignación presupuestal para el continente. Habiendo ganado la presidencia Richard Nixon, desde Colombia se añoraba que hubiese continuidad de los programas de apoyo al país. Nixon junto con Nelson Rockefeller marcaría la pauta política de Colombia y América Latina para este año. El primero en calidad de presidente electo había designado a su antiguo rival político para que realizara un viaje por todo el continente latinoamericano. Entre vítores y protestas se realiza esta comisión, que al parecer tendría un profundo efecto en el posicionamiento del gobierno de Lleras frente a los programas de PF en el país.

Por otra parte, la crisis producida por la *Humanae Vitae* aún estaba vigente, y la división interna de la Iglesia Católica, con la participación de muchos jóvenes sacerdotes en movimientos subversivos y comunistas en América latina la ponía en una situación inestable políticamente.

En el ámbito de los servicios de salud, era cada vez más claro que la PF estaba ya establecida como programa a nivel nacional, regional y local. Desde Risaralda se esperaba que a través de los hospitales, centros integrados de salud y especialmente de los médicos rurales, se intensificaran las campañas de planeación familiar. Eso sí, los médicos “no invitarán a los esposos a impedir el nacimiento de sus hijos si no que les indicarán cómo había estado ocurriendo, la necesidad de planificar la familia y les

²⁴⁰ Ibid.

²⁴¹ Montaña, Inés de (1968) La ley de paternidad, control indirecto de la natalidad. *El Espectador*. Diciembre 31. Bogotá: 1,4A.

²⁴² Ibid.

enseñarán los 15 métodos científicos que se emplean para aquel programa”²⁴³. El comité de cafeteros de Risaralda continuaba con el programa planificación familiar iniciado en 1968, en la medida en que “no podía el comité de sustraerse al grave problema de la explosión demográfica, ya que ella incide directamente sobre gremio caficultor (...) creemos que debemos persistir en esta tarea salvadora para los países subdesarrollados y altamente benéficas para hogares campesinos sumidos en la miseria”²⁴⁴.

El director del Population Reference Bureau, William Moran, junto con Álvaro García Peña director para América Latina de la misma institución visitaron Bogotá a principios del año, y junto con Mario Jaramillo -para ese momento ya asesor del Population Bureau- y de Ángela Marulanda Gómez, subdirectora de la oficina del mismo en Bogotá daba sus apreciaciones a *El Tiempo* sobre la labor de su institución. Afirmaban que sin operar en el campo clínico si no en el de la comunicación trabajaban difundiendo los métodos de PF. “Si se toca a los dirigentes, estos habrán desarrollar planes de acción sobre lo que en nosotros hemos educado y le hemos comunicado. Nuestro campo es mucho más sutil. Se trata de cambiar la mentalidad de la gente, por lo tanto, a nivel de dirigente”²⁴⁵.

Morán afirmaba que no se trataba de ser católico o no, si no del reconocimiento de la libertad religiosa a partir del concilio Vaticano II y de la necesidad de reconocer que había ocasiones en que era necesario restringir la natalidad. Tanto a Morán como Jaramillo afirmaban que las creencias religiosas no parecían afectar la aceptación o no del uso de anticonceptivos. Morán ya no hablaba de una revolución violenta si no “la llamada revolución de las expectativas crecientes”²⁴⁶ es decir la aspiración que tenía la gente de vivir mejor y no poder hacerlo por el impedimento que presentaba una ‘población saturada’. Los objetivos de la Alianza para el Progreso que en muchas ocasiones se establecieron en términos de proporciones fijas con relación a la población total eran ahora cada vez más inalcanzables: “Si los logros obtenidos hasta la fecha no han satisfecho las necesidades en la manera prevista, estas fallas pueden atribuirse, en gran parte al hecho de no haberse justipreciado el impacto del rápido crecimiento demográfico en toda su magnitud, particularmente en el campo de los programas sociales”²⁴⁷. El Population Reference Bureau tenía por centro de imprenta a Bogotá desde donde se producían y promovían decenas de miles de boletines para América Latina, con los cuales buscaba transformar esa realidad. Para ellos el control de la natalidad y la demografía eran “una labor humanística y una responsabilidad universal”²⁴⁸.

Un pequeño escándalo acompañó el trabajo de comunicación de Population Reference Bureau. El español Sagrera y el poeta Puben distribuyeron por la ciudad de Bogotá un volante sobre métodos anticonceptivos. Tanto Moran como Mario Jaramillo, quien había sido acusado de actos similares de difusión de información en Medellín, calificaban el volante como vulgar y sin ningún objetivo, de mal gusto e ingenuo aunque bien intencionado. La presión del Episcopado, quien lo había denunciado, había logrado que el

²⁴³ López Arias (1969) Risaralda intensifica planeación familiar. *El Tiempo*. Enero 7. Bogotá: 6.

²⁴⁴ Ibid.

²⁴⁵ Pulecio, Gabriel Ibid.El control de la natalidad, responsabilidad universal. Febrero 18: p16.

²⁴⁶ Ibid.

²⁴⁷ Ibid.

²⁴⁸ Ibid.

poeta finalmente hubiera sido capturado por el Departamento Administrativo de Seguridad -DAS- por atentar contra la moral pública²⁴⁹.

Sin embargo conservadores y anapistas denunciaban de nuevo a través del semanario *El Catolicismo* la distribución de panfletos e información inmoral, en especial por parte de profesores de Los Andes y extranjeros, quienes violaban los acuerdos con la Iglesia al distribuir volantes que abogaban por el control artificial de los nacimientos. Igualmente cuestionaban que el Population Reference Bureau repartiera por suscripción los boletines que publicaba sobre la PF. Al presentarse como investigadores católicos, decían en *El Catolicismo*, tergiversaban la posición de la Iglesia ante el público²⁵⁰. El editorial reiteraba la denuncia realizada días atrás sobre la limitación del subsidio familiar a los militares hasta un número de máximo cuatro hijos, incluido dentro de las reformas a la Administración Pública. Denunciaba el editorial que esta legislación suponía la puesta en práctica por parte del gobierno de un control indirecto de la natalidad, castigando a los hijos ya nacidos que “excedan la cifra preconizada como ideal por el propio Jefe de Estado, en pasado informe del Congreso”²⁵¹. Se preguntaba el editorialista, ¿cómo era posible que el gobierno se hubiese comprometido a proceder en plena conformidad con los preceptos de la Iglesia y al mismo tiempo enviara a su Jefe de Planeación Nacional, doctor Gutiérrez Castro, a llevar la vocería al extranjero asegurando que el crecimiento demográfico en Colombia no sería peligroso, ya que el Gobierno estaba adoptando medidas como las denunciadas? Para los católicos conservadores era evidente que algo seguía sucediendo en la PF.

Contrario a lo que hubiera podido desear y lograr la Iglesia Católica con la emisión de la *Humanae Vitae*, los periódicos liberales trajeron a colación las múltiples divergencias que existían al interior de las jerarquías católicas. A manera de ejemplos publicaban que el episcopado austriaco había ya autorizado la práctica el control de la natalidad, cuestionando seriamente la *Humanae Vitae* por su ambigüedad, y reafirmando que el control de la natalidad correspondía exclusivamente a los individuos²⁵². También utilizaba sus páginas para difundir las transformaciones en la materia en otros países. A partir del 4 de febrero – publicaba *El Tiempo*- las mujeres francesas tenían el ‘derecho a la famosa píldora anticonceptiva’: “culmina así un largo combate en pro de la autodeterminación femenina en materia de concepción y la primera medida concreta aplicación en Francia del control de nacimientos”²⁵³. No sólo resaltaban el aparente descontento internacional frente a la *Humanae Vitae* sino que por primera vez encontramos el uso de los conceptos de ‘derecho’ y ‘autodeterminación’ asociados a ‘la mujer’ y ‘la anticoncepción’. Veremos este giro mas adelante en el desarrollo de las representaciones.

En el ambiente político paralelamente se resaltaba la ‘política femenina’, que parecía dividirse en dos grupos diferentes: Uno con una propuesta desde gobierno y basada en la ‘defensa del niño’. En la voz de Doña Cecilia de la Fuente de Lleras: “La defensa del niño

²⁴⁹ *El Espectador* (1969a) Capturan al poeta José Puben por hoja volante sobre natalidad. *El Espectador*. Febrero 2. Bogotá: 7.

²⁵⁰ *El Catolicismo* (1969f) Hambre, subdesarrollo y control natal. *El Catolicismo*. Febrero 23. Bogotá: 4.

²⁵¹ *Ibid.*

²⁵² *El Tiempo*-UPI (1969) Episcopado austriaco autoriza la píldora. *El Tiempo*. Marzo 1 Bogotá: 16.

²⁵³ *El Tiempo* *Ibid.* "Se permite el uso de la píldora en Francia". Febrero 5: 9.

–decía- es la defensa del porvenir de Colombia”²⁵⁴ y proponía que fuera este y no otros los objetivos de las políticas femeninas. La Primera Dama por su puesto hacía alusión a la Ley de Paternidad Responsable, su fortalecimiento y su reglamentación realizada durante este año. Y otro, sin mucha aceptación por parte de personalidades públicas entrevistadas, y lleno de anécdotas respecto a peleas internas y rivalidades²⁵⁵, que haría meses más tarde a la primera declaración pública registrada por los periódicos liberales por parte de un grupo femenino organizado. En Agosto -durante el Foro Femenino Liberal- las mujeres se pronunciaron sobre la necesidad de una política oficial sobre planificación familiar y educación sexual en las escuelas, entre otros temas. Al respecto afirmaban que el Estado debía tener en cuenta que “la familia no era una célula aislada sino que formaba parte de un todo social” y que “la procreación debía racionalizarse mediante la educación para liberarla de la azar”²⁵⁶ y hacían un llamado a la mujer liberal quien debía formar una fuerza de opinión para conseguir que el estado adoptara una política oficial de planeación familiar. Solicitaban entonces el establecimiento de una política oficial para información educación sobre PF a todos los ciudadanos, incluyendo en los programas escolares la educación sexual y complementando la ley 75 o ley Cecilia de 1968 sobre paternidad responsable²⁵⁷.

Definitivamente algo estaba cambiando en el espacio de los periódicos liberales. Acompañando las noticias sobre la participación femenina en la política, aparecen propagandas explícitas de NORFORMS “Cómodos, pequeños y que se pueden llevar en la cartera. No contienen grasa y están envueltos herméticamente”; que se repartían como muestra gratis y evitaban según la propaganda “situaciones desagradables o embarazosas ...”²⁵⁸. El Espectador reprodujo además el artículo publicado en la revista Buenhogar “33 preguntas y respuestas sobre la famosa píldora”²⁵⁹, dividido en pequeños artículos a lo largo de 4 días²⁶⁰. Dirigido particularmente a la mujer, y no necesariamente a la mujer casada, en él los óvulos y la píldora se ponían sobre la mesa.

Sin embargo, aunque se empezara a correlacionar el uso de los anticonceptivos claramente con intereses femeninos de control de la propia sexualidad y autodeterminación, el discurso neomaltusiano norteamericano permeabilizaría aún nuestros medios. Las palabras de Joseph Tyding, senador demócrata, fueron publicadas en Colombia. El proponía que se duplicará el presupuesto para los programas internacionales de control de la población con el objeto de evitar la “violencia y la revolución” en la América latina. Y continuaba“(…) a menos que se haga algo inmediatamente para contener la explosión demográfica, nuestros vecinos del sur afrontar un futuro de hambre y estancamiento económico y, agregaría violencia revolución”. En la medida en que los programas de la Alianza para el Progreso eran evaluados, “testigo tras testigo ha declarado que el crecimiento de la población de la América latina está

²⁵⁴ El Tiempo (1969e) Defensa del niño, política femenina. *El Tiempo*. Marzo 29. Bogotá: 14.

²⁵⁵ El Tiempo (1969d) Crítica a partido femenino. *El Tiempo*. Marzo 26. Bogotá: 6A.

²⁵⁶ El Espectador (1969f) Política de planeación familiar pide el foro femenino liberal. *El Espectador*. Agosto 20. Bogotá: 10A.

²⁵⁷ Ibid.

²⁵⁸ Norwich Pharmacal Company (1969) *El mas íntimo problema marital de la mujer resuelto por NORFORMS* El Tiempo. Norwich Pharmacal Company. Bogotá.

²⁵⁹ El Espectador (1969d) La otra píldora: pro y contra de la H3. *El Espectador*. Abril 24. Bogotá: 1,1B.

²⁶⁰ Kistner, Robert Ibid. "La píldora: preguntas y respuestas de importancia". Abril 22: 1B, 2B.

bloqueando la realización de las reformas propugnadas por la Alianza”. La preocupación del Senador se asentaba en la desproporción entre el aumento de la productividad y el de la población lo que llevaría, según él, a serios problemas de desnutrición. La explosión demográfica, para el Senador, aparecía de nuevo junto a las armas nucleares como “una de las más grandes amenazas para la supervivencia de la humanidad”²⁶¹.

Paralelamente a este cambio en los periódicos liberales nacionales, los sociólogos, la demografía y la estadística lograban un espacio al interior de la Iglesia Católica Colombiana. Hubert Schwan, director del Departamento Sociológico del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (fundado en 1966), preguntaba de nuevo a través de un artículo en *El Catolicismo*: ¿No se trataría la PF de un mecanismo de la burguesía norteamericana para resolver sus cuestiones sociales? ¿No era acaso cuestiones que atacaban directamente la “american way of life”, ya que esta se basa especialmente en dos premisas: el consumo y el control natal? Al reducir el número de nacimientos aumenta el ingreso per capita, traducándose esto en mayor consumo. La formula económica estaba descifrada para este sociólogo. No se trataba solo de frenar el crecimiento de determinada población, sino de lograr que pudieran convertirse en mejores consumidores²⁶².

Como estaban las cosas, un evento mas avivaría la polémica. Después de los volantes a favor del control de los nacimientos, una nueva “salida de los antinatalistas criollos” avivó el debate: En plena Facultad de Medicina del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, se llevó a cabo, una representación teatral que contó con la asistencia de varios profesores y crecido número de alumnos. En ella “no sólo se lanzaron sátiras de pésimo gusto sobre la actitud de Pablo VI en contra de los anticonceptivos artificiales, si no que se introdujo en escena a Jesucristo, los apóstoles y otros personajes del Evangelio, haciéndolos protagonistas de actos reñidos con la moralidad y poniendo en sus bocas una sarta de chistes pornográficos.”²⁶³ El evento se explicó en principio por la actitud abierta del Decano de la Facultad quien habría tomado partido por los sistemas de control de la natalidad proscritos por la Iglesia y quien habría permitido el evento. Aunque la jerarquía católica esperaba sanciones para los autores de la obra, no se tenían noticias de que así hubiera sucedido. El asunto había pasado de “castaño a castaño oscuro” en la medida en que se vulneraba el recato y se hacía injuria a la religión que profesaba la mayoría de los colombianos. Las autoridades de la República “en virtud de los claros preceptos constitucionales, tenían la obligación de hacer respetar el Catolicismo como esencial elemento del orden social”²⁶⁴. Era imposible que un evento de esta clase en una universidad católica como El Rosario se dejara pasar. El castigo, según *El Catolicismo*, debía ser ejemplar²⁶⁵.

²⁶¹ *El Espectador*-UPI Ibid. Duplicar programas de control de natalidad en América piden Estados Unidos. Marzo 15. Bogotá: 7A.

²⁶² Folliet, Joseph (1969) Consideraciones de un sociólogo sobre la Encíclica *Humanae Vitae*. *El Catolicismo*. Marzo 30. Bogotá: 12, 13 y 22.

²⁶³ Madrid-Malo, Mario Ibid. Burla a la *Humanae Vitae* en el Rosario. Abril 6: 11.

²⁶⁴ Ibid.

²⁶⁵ Para el desarrollo completo de este debate y sus consecuencias Quevedo V., Emilio & Pérez G., Juliana (2008) *Historia de la restauración de los estudios de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1965-1969*. Cuadernos de Historia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Universidad del Rosario.

De nuevo en la movida política y previas elecciones, y a puertas de recibir a Nelson Rockefeller en Bogotá, la dirección Nacional Liberal elaboró un comité para estudiar su propia posición frente al control de natalidad. Sus defensores al interior anotaban qué “la planificación de la familia era la base de la paternidad responsable”²⁶⁶. Así que el respaldo público a la PF se hizo cada vez más sonoro y tangible.

Robert S. McNamara, Presidente del Banco Mundial realizó un pronunciamiento sobre la necesidad de establecer el control de la natalidad en las naciones en vía desarrollo, mientras recibía la distinción *Honoris Causa* de la universidad de Notre Dame. De acuerdo a McNamara, el aumento de abortos ilegales en América latina estaba entre las más altas del mundo; y si las autoridades no prestaban asistencia a los padres para prevenir los nacimientos no deseados, estos tomarían de ordinario sus propias medidas, “fuere cual fue el precio para su conciencia o su salud”²⁶⁷. El discurso del Presidente del Banco Mundial sería distribuido a la prensa a través de los países del mundo. Para él no solo era un problema sino también una paradoja. Se trataba de una cuestión “intrínsecamente privada pero ineludiblemente pública”²⁶⁸. Era, según él, una cuestión que no toleraba la presión de ningún gobierno pero que podía agravarse por su desidia. Y añadía que cuando un país tenía una tasa de nacimientos arriba del 3,3% -como la colombiana- tenía solo tres formas para solucionar el problema: incrementar su tasa de mortalidad, elevar la de emigración o reducir la de natalidad. Y de las tres la única aceptada y viable era la última. MacNamara dramatizaba terminando su intervención: No se trataba simplemente de estadísticas sino de seres humanos moribundos o en inanición²⁶⁹.

Rockefeller llegó a Colombia el 28 de mayo de 1969. Su misión era evaluar los resultados de la Alianza para el Progreso y los problemas aún vigentes en los países del hemisferio. En su comitiva se encontraba la representante del Presidente Richard Nixon para asuntos femeninos Flora Cameron quien se reunió con grupos de dirigentes femeninos en uno de los salones del capitolio²⁷⁰. Dos días más tarde los periódicos resaltaron el papel de la mujer en el desarrollo del país, y la Asociación Colombiana para el Estudio Científico de la Población- ACEP, organizó un evento, a cuya cabeza se encontraba Isabel de Gómez, miembro del voluntariado del Hospital Militar, para quien el objetivo del evento era intercambiar ideas con las dirigentes de las agrupaciones femeninas para que las mujeres animadas por el propósito de prestar su colaboración tuvieran la oportunidad de conocer a fondo los problemas propios de la sociedad y contribuyeran a despertar la conciencia ciudadana. Todas las entidades femeninas estarían representadas en ese encuentro tanto dirigentes como sociólogas, voluntarias y trabajadoras sociales. Las conferencias fueron dictadas por médicos y científicos sociales ya conocidos en el campo de la PF como Juan B Londoño, Virginia Gutiérrez de Pineda y Jaime Villarreal entre otros²⁷¹. Sin duda, la

²⁶⁶ El Espectador (1969h) Sobre control de la natalidad se estudiara hoy ponencia con DNL. *El Espectador*. Mayo 12. Bogotá: 1,5A.

²⁶⁷ El Espectador (1969e) Luchar contra explosión demográfica plantea el Banco Mundial a la Iglesia. *El Espectador*. Mayo 5. Bogotá: 5A.

²⁶⁸ Ibid.

²⁶⁹ Ibid.

²⁷⁰ El Tiempo (1969f) Dos mujeres en la comitiva de Rockefeller. *El Tiempo*. Mayo 28. Bogotá: 14.

²⁷¹ El Tiempo (1969i) La mujer contribuye con el desarrollo del país. *El Tiempo*. Mayo 30. Bogotá: 14.

estrategia de comunicación del Population Reference Bureau empezaba entre las mujeres colombianas, y por fin eran percibidas como posible motor de cambio entorno a la PF.

En su visita Nelson Rockefeller se reunió con líderes de las centrales obreras, una comisión de salud y problemas demográficos y además recibió el grado de Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, conferido por la Universidad de los Andes, centro al cual él, su familia y Lleras Camargo, estaban vinculados estrechamente desde hacía varios años²⁷². Solo un médico fue excluido de las reuniones: Hernán Vergara; quien escribió una carta abierta a la Comisión de Población de la Misión Rockefeller y que publicó a través de *El Catolicismo*: cómo pudo ser posible que lo obligaran a salir del encuentro público entre médicos y la comisión – realizado en el Hotel Tequendama de Bogotá, y destinada a escuchar supuestamente las voces diversas? Se preguntaba Vergara si acaso Rockefeller no quería escuchar que los jóvenes y distintos sectores se levantaban contra las acciones de la Fundación. ¿Qué estaba pasando con el compromiso del gobierno de Lleras Restrepo con la Iglesia Católica frente a la PF y su aplicación por parte de ASCOFAME?²⁷³. Pero esta vez no hubo respuesta. Todos los diarios guardaron silencio.

En Julio, el Presidente Nixon y el Congreso de los Estados Unidos establecieron por primera vez en la historia una comisión para examinar el crecimiento de su propia población y su impacto en el futuro norteamericano. Por su puesto a la cabeza de la misma se encontraba John Rockefeller III y todo el equipo del Population Council²⁷⁴. En un mensaje especial al Congreso sobre los problemas del crecimiento de población, Nixon presentaba en julio 18 de 1969, su propuesta sobre el tema²⁷⁵. Afirmaba estar profundamente impresionado por los resultados del reporte de mayo de 1969 titulado “World Population, a Challenger to the United Nations and Its System of Agencies”, realizado por el Panel de Política Nacional de la ONU y coordinado también por John Rockefeller III. Enfrentado el problema, afirma Nixon, había solicitado al Secretario de Estado y al administrador de la AID dar a la planificación de la familia y la población la más alta prioridad, entendida como atención, personal, investigación y financiación en todos los programas internacionales de apoyo a la PF. Todos los secretarios de comercio, salud, educación, bienestar y los directores de los Cuerpos de Paz estaban encausados a dar prioridad a los problemas de población en el extranjero. Y retomando las palabras del reporte de las Naciones Unidas arriba mencionado, afirmaba que el crecimiento de la población “impar individual rights, jeopardize national goals, and threaten international stability”²⁷⁶. Por su puesto que América Latina, de acuerdo a la ONU seguiría para este año a la cabeza del crecimiento de la población en América Latina²⁷⁷.

²⁷² Pérez, Guillermo Ibid. Cordial bienvenida a Nelson Rockefeller. mayo 28 de 1969. Bogotá: 1.

²⁷³ Vergara, Hernán (1969) Carta abierta de Hernán Vergara a los miembros de la Comisión de Población de Misión Rockefeller. *El Catolicismo*. Junio 15. Bogotá: 5,22.

²⁷⁴ Center for the Research on Population and Security (1969) *Population and the future*. The Rockefeller commission report.

²⁷⁵ Nixon, Richard (1969) Special Message to the Congress on Problems of Population Growth. En: Stephen D. Mumford. *The life and death of NSSM 200: How the destruction of political will doomed a U.S. population policy*. U.S.A, Center for Research on Population and Security.

²⁷⁶ Ibid. En.

²⁷⁷ El Espectador-UPI (1969a) América Latina sigue encabezando tasa de crecimiento de población. *El Espectador*. Julio 25. Bogotá: 7A.

Con un clima internacional a favor de la PF, y ya constituida oficialmente una comisión de la ONU para tal fin, los debates y posicionamientos internos cambiarían por completo, aún cuando desde El Catolicismo y el Episcopado se intentara frenar las acciones en PF artificial que se venían realizando en el país. En septiembre El Catolicismo reanudó sus denuncias, acusando al Gobierno de faltar en su palabra, ya que el Seguro Social había adoptado el control artificial de los nacimientos y en sus consultorios se recomendaban métodos prohibidos por la Iglesia. Los medios católicos estaban conmocionados. Se trataba de una burla y un desafío. El que el gobierno manifestara que se trataba de la oferta de una opción en PF era irrelevante: “no se podía dar solución al onanismo, la lujuria y el híper sexualismo a través de un mal mayor”²⁷⁸. Denunciaban, además un segundo problema, que era la incapacidad del ICSS de proporcionar directamente los servicios de PF y la contratación con una entidad privada.

Monseñor Aníbal Muñoz Duque se había pronunciado sobre Profamilia: se traba de una “especie de guerrilla de levita”²⁷⁹, y para él, la soberanía nacional estaba acabada y la Constitución nacional burlada. La religión católica era de la Nación, y los poderes públicos debían protegerla, haciéndola respetar como esencial elemento del orden. ¿Era posible que el presidente Lleras Restrepo estuviera siendo engañando? Había comenzado su mandato en 1966 haciendo uso de los términos Planificación Familiar y luego ante la presión de la Iglesia había dado un giro reflexivo a la paternidad responsable. La ley Cecilia era una prueba de ello. Sin embargo, reafirmaba el diario, “los planificadores” no se amilanaban ante la mirada del Papa: Profamilia había logrado expandirse a todo el país, utilizaba las cuñas radiales para divulgar los métodos anticonceptivos y ahora, hacía contratos con el Ministerio²⁸⁰. Monseñor Aníbal Muñoz Duque había afirmado en su denuncia original: “por mi parte declaro que es absolutamente criminal establecer centros en donde se apliquen y indiscriminadamente todos los medios de control de la natalidad, como muchos que se están estableciendo en Bogotá, violando con esto la dignidad y la libertad de la persona humana”²⁸¹.

La denuncia no paraba ahí: En abril del mismo año, el gobierno de Lleras habría firmado un convenio con la OPS, a través del cual se financiarían las campañas de ‘bienestar materno infantil’, que incluían la PF como uno de los servicios a prestar. El uso y manejo de los términos encubiertos, decía la jerarquía católica, le permitiría al gobierno salir bien librado de la situación. Al mismo tiempo, afirmaban en El Catolicismo, a los funcionarios de Profamilia se les está permitiendo trabajar al interior de algunos hospitales: “Parece que después de un buen vistazo para asegurarse de que los arzobispos están con los ojos vueltos a otro lado, el gobierno ha iniciado un segundo salto sobre la cuerda”²⁸². Salto que, recordaba el semanario, ya había dado el gobierno de Nixon en Estados Unidos, con

²⁷⁸ El Catolicismo (1969d) Denunciamos: El Gobierno falta a su palabra. El Seguro Social adopta el control de nacimientos. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: Carátula y contracarátula.

²⁷⁹ El Espectador (1969b) Contra planeación familiar se pronunció Monseñor Muñoz. *El Espectador*. Julio 3. Bogotá: 10A.

²⁸⁰ El Catolicismo (1969d) Denunciamos: El Gobierno falta a su palabra. El Seguro Social adopta el control de nacimientos. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: Carátula y contracarátula.

²⁸¹ El Espectador (1969b) Contra planeación familiar se pronunció Monseñor Muñoz. *El Espectador*. Julio 3. Bogotá: 10A.

²⁸² El Catolicismo (1969a) Con los ojos vueltos al otro lado. *El Catolicismo*. septiembre 21 de 1969. Bogotá: 4,18.

su propuesta de crear una comisión sobre Población. El gobierno norteamericano, que hasta ahora había transitado de manera callada, se ponía al frente de la PF al interior del país. Los dólares de los impuestos se gastarían en este “asalto a la vida humana”, junto con la exaltación de “la lujuria y el infanticidio”²⁸³. Sin embargo, aquí no había encubrimiento. Ya desde hacía varias semanas se conocía a través de los periódicos liberales que el ICSS había puesto en funcionamiento programas de PF, acordes con los acuerdos que en la Reunión de Caracas habían realizado los Ministros de Salud Pública del continente. Eso sí, habían recalcado en su momento, estos se llevaban acorde al respeto de la libertad religiosa y de conciencia de sus afiliados²⁸⁴.

Ante el silencio del gobierno una vez hecha la denuncia, El Catolicismo recurre a una prueba de excepción: Una mujer había asistido a la Clínica San Pedro Claver de los Seguros Sociales para una cita de maternidad y una funcionaria del ICSS le había entregado unos folletos sobre las píldoras anticonceptivas y el DIU, y le había asignado una cita en las instalaciones de Profamilia para unos días después, al parecer para la inserción del DIU. Así las cosas no había nada más que decir: El gobierno había faltado a su palabra²⁸⁵. El Catolicismo denunciaba no solo el hecho que el ICSS contratara con Profamilia, sino de hecho, la idoneidad de la segunda institución. Si la palabra de Monseñor no era válida en este tema, hacía entonces un llamado a las sociedades colombianas de ginecología, de medicina legal, de psiquiatría, para que juzgaran la idoneidad de Profamilia como contratista del Estado²⁸⁶. No se trataba según ellos de ir en contra del progreso o el desarrollo, ni de atacar al Presidente. Durante los años de gobierno de Lleras Restrepo, los católicos y en especial el semanario, lo habían apoyado, pero ante esta situación era imposible para El Catolicismo no denunciar el hecho²⁸⁷. El Director General del ICSS respondía a las acusaciones a través de *El Tiempo*, diciendo que él no podía intervenir en asuntos religiosos, pero que podía asegurar que si bien el ICSS no estaba involucrado directamente con campañas de PF, tampoco podía dejar de atender las dudas relativas al mismo de quienes ellos atendían²⁸⁸.

5.8.1 Un nuevo debate y el respaldo del Senado

Un par de días más tarde, el Ministro de Salud Ordóñez Playa fue llamado al Senado para afrontar las denuncias de El Catolicismo. En su intervención manifestó que existía una diferencia entre el control de la natalidad y la PF. La primera política no la compartía el gobierno, y por ella entendía la “intervención del Estado en el número de hijos de cada familia con lo cual no está de acuerdo esta administración”²⁸⁹. A diferencia de los dos

²⁸³ El Catolicismo (1969i) "Pope" insta a los Obispos a oponerse a la planificación familiar estatal. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: 21.

²⁸⁴ El Tiempo (1969m) Planificación familiar adopta el seguro social. *El Tiempo*. Septiembre 12. Bogotá: 1,11A.

²⁸⁵ El Catolicismo (1969d) Denunciamos: El Gobierno falta a su palabra. El Seguro Social adopta el control de nacimientos. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: Carátula y contracarátula.

²⁸⁶ El Catolicismo Ibid. Irresponsabilidad científica y social del gobierno. Septiembre 28 4.

²⁸⁷ El Catolicismo (1969e) El Catolicismo y la administración del Presidente Lleras. *El Catolicismo*. Septiembre 28 Bogotá: 4.

²⁸⁸ El Tiempo (1969r) Sobre control de natalidad habla ICSS. *El Tiempo*. Septiembre 20. Bogotá: 1,6A.

²⁸⁹ El Tiempo (1969p) Respaldo al control en la Cámara. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.

años pasados, cuando había sido llamado a intervenir, el Ministro respondía afirmativamente a la pregunta de si había programas de PF en Colombia, y también ratificaba que ningún médico en el sector oficial se podía negar a atender las peticiones al respecto. Afirmó que en el país había varias entidades para adelantar esa política y entre ellas estaban tanto Profamilia como los centros de ASCOFAME y los centros de salud del gobierno en algunas regiones. El Ministro insistía que no se trataba de una política importada de Estados Unidos sino que había sido elaborada dentro de las condiciones del país y de acuerdo a los estudios realizados por ASCOFAME. Para el Ministro, tanto a nivel macroeconómico como familiar existía el problema demográfico. Para sorpresa de los Católicos conservadores, al final de su intervención la Comisión Quinta del Senado, oídas las explicaciones del ministro, redactó un comunicado en el que respaldaba la conducta del Gobierno sobre “tan importante materia y aspira a que los planes respectivos se incrementen como un justo procedimiento para mejorar las condiciones de vida de la sociedad colombiana”²⁹⁰. Al parecer, finalmente y luego de casi un año los planteamientos de McNamara sobre la necesidad de aplicar programas de PF²⁹¹ ya había hecho su efecto al interior del Senado.

Mientras se realizaban las audiencias dentro del Senado, El Catolicismo invitó a diversas personas a escribir en su semanario para demostrar la ilicitud de los actos del gobierno al negociar y firmar acuerdos entre Profamilia y el ICSS, bajo el auspicio de “falsos profetas del maltusianismo para quienes cualquier medio de control es conveniente o eficiente, pues lo que tratan es de impedir el crecimiento de algunos pueblos y no de promover integralmente al Hombre, con mayúsculas (...)”²⁹². Escribieron además padres de familia católicos molestos por la respuesta del Ministerio y por la respuesta de los periodistas de El Espectador: “No estamos dispuestos a tragar entero, a comulgar con ruedas de molino o a patrocinar en vez de democrática libertad, ‘demográfico libertinaje’”²⁹³

El texto de Silva Colmenares sería publicado a página entera, en la medida que como economista y como católico podía dar una ‘perspectiva creíble y legítima ante los demás católicos’. En la segunda parte de su ensayo, argumentando “la falacia maltusiana” de pensar en relación causal al crecimiento de la población con “la falta de agua y luz en las ciudades hasta la prostitución y el alcoholismo, pasando por la vagancia infantil, el desempleo y la insalubridad pública. No estamos dispuestos a dejarnos embaucar y aceptar como causa del subdesarrollo un factor que apenas es una de las variables – y no la más importante- del proceso”²⁹⁴. Para Silva Colmenares, el asunto de la PF en Latinoamérica no dejaba de ser un eufemismo de ‘genocidio preventivo’, y aunque podía estar sentada sobre un “principio sociológico que dice que toda norma debe apoyarse en un consenso de la comunidad o del grupo”, este consenso se había logrado a punta de “unos cuantos millones de dólares en propaganda y relaciones públicas”²⁹⁵. En Colombia, afirmaba el autor, las causas de este triunfo eran el trabajo y la capacidad política de Alberto Lleras Camargo, quien con su presencia en los debates sobre PF en Estados

²⁹⁰ Ibid.

²⁹¹ El Tiempo (1968g) McNamara urge por la planificación familiar. *El Tiempo*. Octubre 1. Bogotá: 9A.

²⁹² Silva Colmenares, Julio (1969b) Una respuesta al problema demográfico: soluciones falsas y verdaderas (I parte). *El Catolicismo*. Septiembre 28 Bogotá: 15.

²⁹³ Escobar Agudelo, Jaime Ibid. Diálogo: Hernando Giraldo. Octubre 5: 3.

²⁹⁴ Silva Colmenares, Julio Ibid. Una respuesta al problema demográfico (III Parte). Octubre 12: 6-8.

²⁹⁵ Ibid.

Unidos, algunos artículos en su revista *Visión* y en la Asamblea Panamericana de Población en Cali, y como ex mandatario había dado un espaldarazo a las actividades de PF en Colombia y a la aceptación por parte del gobierno de Lleras Restrepo de las mismas²⁹⁶.

Apenas la Comisión Quinta había publicado su comunicado respaldando la política del gobierno en materia de PF, el Ministro de Hacienda, Abdón Espinosa Valderrama hizo 'la más seria advertencia' al Banco Mundial contra cualquier atadura de los créditos al concepto de control demográfico. "(...) una nueva atadura de este género no sería aceptable"²⁹⁷. Si profundizar más en el tema, la frase del Ministro quedaría enrareciendo aún mas el ambiente.

De hecho El Catolicismo exponía sus preocupaciones al respecto. Denunciaba que Robert McNamara, del Banco Mundial había vuelto a introducir dentro de la política de prestamos para el desarrollo económico la exigencia del antinatalismo. La creación de un Departamento de Proyectos demográficos del Banco Mundial, el 23 de septiembre de ese año, sería la prueba de la supervigilancia internacional a los países. Álvaro Gómez Hurtado habló al respecto también: El control de la natalidad no era el problema, decía él, el problema eran los métodos para alcanzarla y en un claro desacuerdo con la Iglesia el Gobierno había elegido los métodos inadecuados²⁹⁸.

Después de un mes de hecha la denuncia por parte de El Catolicismo sobre Profamilia y el ICSS, Daniel Franco Henao representante a la Cámara y miembro de la Comisión Quinta del Senado, escribía a El Catolicismo solicitando documentos que sirvieran para adelantar el debate al que fueron citados el Ministro de Salud, Ordóñez Plaja, el Ministro de Educación, y el Gerente de los Seguros Sociales. En una primera ronda de preguntas el primero, dice el Senador, había dado explicaciones satisfactorias a las Comisión; el segundo no había hablado casi nada en tanto el tema no era de su incumbencia y el tercero se había excusado por haber sido llamado a otra Comisión a la misma hora y fecha. El semanario respondió con un recuento de las ediciones pasadas, con las que desde 1967 venían denunciando los planes que ahora veían convertidos en políticas antinatalistas²⁹⁹.

Remitían como soporte del debate los textos de Julio Silva como experto en economía y sociología arriba referenciados, así como el texto de José Consuegra³⁰⁰, originalmente publicado ese año; y otro del Dr. Hernán Vergara publicado en 1968³⁰¹. Estos textos eran los argumentos con los que la jerarquía bandeaba el debate. El texto de Consuegra aborda el antinatalismo, como un sofisma de distracción de los voceros del sistema de las economías dominantes para desvirtuar la labor de los que se empeñaban en denunciar las implicaciones del sistema y las características estructurales propias de las economías

²⁹⁶ Ibid.

²⁹⁷ El Tiempo (1969o) Rechazo a crédito condicionado. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.

²⁹⁸ La República (1969) Una definición moral. *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 2.

²⁹⁹ El Catolicismo Ibid. Control natal, Cámara de Representantes y Ministro de Salud: 3-17.

³⁰⁰ Consuegra Higgins, José (1972) [1969] *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Coleccion La Ideología Economica Latinoamericana. Barranquilla, Ediciones de la Universidad del Atlántico.

³⁰¹ Vergara Delgado, Hernán (1968) *El complejo de Layo: antecedentes e interrogantes de la política demográfica*. 1. 1. Bogotá, Tercer Mundo.

subdesarrolladas, como fuente de la miseria y la dependencia. Para Consuegra, las tesis antinatalistas responderían a los intereses de los países económicamente poderosos empeñados en mantener las condiciones del momento y en achacar a los pueblos nativos la culpa de su propia situación a través de tesis raciales, características emocionales o culturales, según las cuales los “subdesarrollados” serían hiper-sensuales y su reproducción debía ser controlada para lograr el equilibrio en la producción. El texto de Vergara sería la recopilación del trabajo de investigación que realizó frente a los intereses norteamericanos en tierras latinoamericanas, la influencia de las organizaciones filantrópicas en el país y el desarrollo de la propuesta de la ‘política demográfica’ en Colombia por parte del ex presidente Lleras Camargo. Igualmente Vergara dedica buena parte de su texto a deslegitimar el ‘tabú’ del retraso del desarrollo de la PF en Latinoamérica por causa del conservatismo de la Iglesia, y termina con el desarrollo del paralelo entre el complejo de Layo –quien ante la amenaza de que sería asesinado por su propio hijo, lo manda asesinar- y las políticas de control de la población colombianas.

Para El Catolicismo, el problema era complejo y abarcaba la ‘integralidad del ser humano’, motivo por el cual incluía argumentos económicos, psicológicos y sociológicos. Además el semanario acompañaba la denuncia con la publicación de la Declaración del Episcopado hecha el 18 de septiembre sobre las actividades de PF en el país, en la que se insistía en el vulneración de la soberanía a través de los programas de PF y su financiación norteamericana y condicionada a los préstamos, el uso de la propaganda en medios masivos como radio y televisión –considerados bienes públicos- y el tono abiertamente de las campañas que ya habían dejado de ser a favor de una “regulación de la natalidad”, aspecto con el que estaba de acuerdo la Iglesia, sino “claramente antinatalistas”³⁰².

Frente al debate entre el Episcopado y el Ministerio de Salud y el ICSS, se esperaba que el Presidente Carlos Lleras Restrepo y el Arzobispo de Bogotá, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, se reunieran para discutir y aclarar las denuncias de El Catolicismo. De acuerdo al periódico El Tiempo se suspenderían temporalmente los programas oficiales sobre control natal hasta que se logrará claridad sobre el asunto. En el reportaje resaltaban las palabras del Ministro de Salud quien afirmó que no había polémica con la Iglesia colombiana pues el Gobierno era “respetuoso de los campos que haya competen y no es cierto que se estén aceptando ayudas financieras externas para controlar la natalidad en Colombia”. Defendía a su vez las actividades de Profamilia como “tendientes a mejorar el nivel de la familia colombiana y no a limitar la libertad de procreación de nuestro pueblo”³⁰³. El Ministro de Educación, Arismendi Posada dejaba, por el contrario una escueta constancia en la que afirmaba que nunca había dado ninguna explicación sobre la materia, como se afirmaba en la aprobación de la Comisión Quinta a la política gubernamental; y aunque no expresaba desacuerdo no quería decir nada al respecto de la planeación familiar, ya que era un tema que no le incumbía. El silencio y evasiva del

³⁰² El Catolicismo (1969c) Declaración del Episcopado sobre problemas de regulación de la natalidad. *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 8, El Tiempo (1969j) Los obispos critican actitud del gobierno. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.

³⁰³ El Espectador (1969g) Se suspenderán los programas oficiales sobre control natal *El Espectador*. Octubre 3. Bogotá: 1,4A.

Ministro de Educación y los titulares de prensa refiriéndose a su negativa a apoyar la planeación familiar³⁰⁴ hace que su filiación a los programas del gobierno quede en duda.

El debate continuó en el Senado. El 22 de octubre se solicitó audiencia ante la Comisión V de la Cámara de Representantes para que representantes del clero y de El Catolicismo presentaran sus argumentos en contra de los programas del ICSS. La proposición fue denegada. Solo tres representantes habían respondido afirmativamente. Mientras que liberales y conservadores se oponían a escuchar de nuevo a representantes de El Catolicismo, el anapismo estaba favor³⁰⁵.

El Catolicismo insistió en sus pruebas, esta vez provenientes de los servicios de salud: otro padre y ciudadano denunciaba al I.C.S.S. por haber obligado a su esposa en el momento del parto de su cuarto hijo a realizarse un ligamento de ovarios y cuestionaba: ¿Qué tenían que decir ahora los defensores del ICSS “cuando al hogar de un trabajador, y el mío parece que no es el único caso, se le obliga a aceptar a la brava, un método anticonceptivo que ellos en ningún momento han pensado en seguir?”³⁰⁶.

Ante las quejas de El Catolicismo y frente a la comisión quinta del Senado, Adolfo de Francisco Zea –director del instituto colombiano de los Seguros Sociales- ratificaba que la entidad estaba obligada a suministrar información sobre la planificación familiar a las personas que la solicitaran. En ningún caso el ICSS imponía la aplicación de métodos para planificar la familia y para her la política dar información no iba contra las doctrinas de la iglesia porque “la religión católica no está en contra de la planeación familiar sino contra ciertos métodos que se aplican científicamente”. Pero también añadió: “la religión es un instinto de tal magnitud que logra acabar con los demás”, y citó a la India como ejemplo de religiosidad, país donde mueren diariamente de hambre pero no utilizan las vacas sagradas³⁰⁷.

También y por primera vez una mujer representante, Lucy Jaramillo de Mora, intervenía afirmando que “la dignidad femenina no se perdía por que se usará uno u otro sistema anticonceptivo”³⁰⁸. Doña Lucía afirmaba que los principios morales no eran sólo para la mujer, “porque los mandamientos no se habían expedido con discriminación de sexo” y añadía “la virtud debía ser general y aplicable tanto a los hombres como a las mujeres”³⁰⁹. En su intervención insistía que se debía dar una mejor formación a la mujer para que escogiera libremente la manera de planificar su familia con el fin que desde la juventud estuviera al tanto de los avances de la técnica.

El 27 de octubre se anunció la terminación de la Alianza para el Progreso³¹⁰ y el lanzamiento de la nueva política hemisférica del gobierno de Nixon basa en gran parte en el informe de Rockefeller tras su gira por el continente a llamarse “la calidad de vida en las

³⁰⁴ El Tiempo (1969b) Arizmendi posada rehúsa apoyo a planeación familiar. *El Tiempo*. Octubre 9. Bogotá: 3A.

³⁰⁵ El Tiempo (1969g) El ICSS no impone la planificación. *El Tiempo*. Octubre 23. Bogotá: 11.

³⁰⁶ Vidal, Alberto (1969) Grave denuncia contra el ICSS en Cali. *El Catolicismo*. Noviembre 2. Bogotá: 3.

³⁰⁷ Francisco, Adolfo de (1969) Debate sobre control de natalidad. *El Espectador*. Octubre 24. Bogotá: 3B.

³⁰⁸ Ibid.

³⁰⁹ Ibid.

³¹⁰ El Tiempo (1969s) Termina la Alianza para el Progreso. *El Tiempo*. Octubre 27. Bogotá: 2,8.

Américas”, cuyo informe solo se dio a conocer hasta Noviembre de 1969. Presentado extensamente a cuerpo entero o en fragmentos en los diarios liberales, Nelson Rockefeller identificaba dos fuerzas políticas en el continente latinoamericano la Iglesia Católica y los militares. Entre estos dos poderes la juventud, los trabajadores y los extremistas exigían soluciones. Los actos de violencia se estaban convirtiendo, según él, en una fuerza la mayor importancia en todos los países. Ante estos lo que se le aconsejaba la creación de un consejo de seguridad del hemisferio occidental y el aumento de la ayuda militar a los países de América Latina. Continuaba afirmando que ante la rápida expansión de la población era esencial que fueran continuados y fortalecidos los programas de capacitación del personal militar y policial de las otras naciones del hemisferio y de los centros de entrenamiento en Panamá, afirmación que sería fuertemente cuestionada por la posibilidad que planteaba de fortalecer regimenes dictatoriales en el continente. Él, para salvar estas dudas recomendaba cambiar el nombre de ‘programa de asistencia militar’ al de ‘seguridad del hemisferio occidental’ como un giro en el discurso que reflejara más el énfasis en la seguridad. Igualmente Rockefeller destacaba la necesidad de cooperación entre los países del continente así como la necesidad de un esfuerzo común para “resolver nuestros problemas comunes para nuestro beneficio común”³¹¹. Los problemas del continente eran comunes “problemas de población y pobreza, urbanización y desempleo, analfabetismo e injusticia, violencia y desorden”³¹². Reconocía demás profundas fuerzas de cambio como las comunicaciones por radio, el crecimiento demográfico, la concentración de las poblaciones en zonas urbanas, el movimiento obrero organizado, la iglesia, las fuerzas armadas, los empresarios³¹³. El problema residía en que esas fuerzas podían cambiar en sentido contrario a los intereses tanto de seguridad norteamericana, como a los intereses de las grandes multinacionales que se asentaban en el territorio latinoamericano.

El año termina con dos noticias: Se cuestionaba el Concordato, no sólo desde los sectores laicos, sino precisamente desde el interior de la propia Iglesia, que veía algunas reformas como necesarias para evitar el continuo choque entre el gobierno y la Iglesia. El Concordato de hecho, sólo se mantenía en 3 países de América Latina: Argentina, Colombia y República Dominicana. Quien estaba encargado en este momento como embajador ante el Vaticano era Darío Echandía, quien el año anterior había estado al frente de la consolidación de la Ley de Paternidad Responsable. Las mujeres participantes del II Congreso Femenino, así como representantes de otros sectores apoyaban la reforma o supresión del Concordato³¹⁴.

Mientras el Presidente Lleras Restrepo presentaba el nuevo plan de desarrollo dentro del marco de la reforma política realizada y esperaba que con fondos provenientes de préstamos de bancos internacionales y la AID se lograra el anhelado crecimiento del

³¹¹ El Espectador (1969c) El informe Rockefeller. *El Espectador*. Diciembre 21. Bogotá: 1-6, El Tiempo (1969h) El informe Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 11. Bogotá: 14.

³¹² El Espectador (1969c) El informe Rockefeller. *El Espectador*. Diciembre 21. Bogotá: 1-6, El Tiempo (1969h) El informe Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 11. Bogotá: 14.

³¹³ El Tiempo (1969c) Cambos radicales pidió Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 10. Bogotá: 1,15A.

³¹⁴ El Tiempo (1969n) Proponen reforma de 8 puntos al concordato. *El Tiempo*. Noviembre 30. Bogotá: 1,7A.. Berdugo, Aquiles (1969) Reformar concordato y divorcio piden las mujeres. *El Tiempo*. martes 16 de diciembre de 1969. Bogotá, El Tiempo (1969a) Aplauden reforma al concordato. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 6A.

ingreso per cápita³¹⁵, el expresidente Lleras Camargo era nominado para presidir el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en materia de población³¹⁶.

De acuerdo a Echeverry (Echeverry,1991), 1969 termina con profundas divisiones internas en ASCOFAME y la DEP, luego de la muerte de Hernán Mendoza en 1968. Lamentablemente para esta investigación, fue imposible de corroborar a través de las fuentes consultadas este debate, en la medida que los archivos institucionales de ASCOFAME no pudieron ser consultados, como tampoco una basta cantidad de información localizada en el Archivo Rockefeller y la Universidad de Texas, sitios donde me fue posible rastrear, a través de los catálogos, cartas, discursos e investigaciones, copias de contratos entre otros, no disponibles al público en Colombia.

El punto de cierre de este periodo fue el lanzamiento de Lleras Restrepo en diciembre del Plan de Desarrollo 1969-1972, en el que se incluía por primera vez para el país y de manera explícita un capítulo sobre Políticas de Población, recalcando los problemas de la redistribución espacial de la población del campo a las ciudades, así como el aumento de la concentración de la población en los núcleos urbanos. En el plan se define una política de población como “el conjunto coherente de principios, objetivos y decisiones, adoptados por el sector público, de acuerdo a los derechos, necesidades y aspiraciones de la comunidad, para desarrollar, conservar y utilizar los recursos humanos”³¹⁷. Para lograrlo el gobierno proponía: Hacer un énfasis en la ecuación integral, en la medida que consideraba que allí estaba la clave del proceso de ‘cambio mental’; lograr una mejor distribución territorial y modificar el ritmo de crecimiento de la población por medio de la reducción de la fecundidad. El último punto, y que aquí resalto, tenía para el Plan dos niveles: el macro social y el familiar. En el primero había que hacer un esfuerzo para lograr el ‘cambio mental’ que lograra la aceptación de la paternidad como un compromiso de la familia y la sociedad, objetivo que cumplía la Ley Cecilia. A nivel de la familia, decía el texto, de los estudios realizados se deduce que hay una necesidad sentida de información y servicios de planificación de la descendencia, lo que se lograría facilitando la información y el acceso a los servicios médicos de PF, asegurar una atención médica y garantizar el respeto a la conciencia de los solicitantes, asunto que desde el gobierno de Lleras ya se estaba solucionando a través del ICSS y la Caja Nacional de Previsión Social. En resumen: la política de población de Lleras Restrepo se reducía a la prestación de servicios de acuerdo a un esquema de necesidades sentidas y en respeto a la conciencia de los usuarios. Una política de aguas tibias para un contexto conflictivo.

Podemos concluir respecto a este año que hubo una variación sustancial en el discurso, de la negación por parte del gobierno de acciones y programas de PF en el país, a la aceptación y legitimación por parte del Senado. Igualmente sería en este año donde por fin emergerían las mujeres como actores políticos del proceso, aunque como vimos y profundizaremos mas adelante, con intereses de clase más que de género, identificándose con el servicio social más que con la posibilidad de asumir la PF como objetivo de la política femenina. No cabe duda que al cierre de este año la voz de nuevos actores se haría sentir, y que la píldora, los óvulos y demás anticonceptivos, empezaron a

³¹⁵ El Tiempo (1969l) Lleras presentará plan de desarrollo. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 7A.

³¹⁶ El Tiempo (1969k) Lleras Camargo preside fondo de Población. *El Tiempo*. Diciembre 19. Bogotá: 1,29.

³¹⁷ Lleras Restrepo, Carlos (1969) Análisis y políticas generales: Políticas de Población. En. *Planes y programas de desarrollo (1969-1972)*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación: 94-106.

circular en los medios de información como objetos cotidianos, pero aún íntimos de la vida familiar.

El periodo seleccionado es de profundo debate. Sin embargo el debate no cesó, sino que por el contrario, se añadieron nuevos actores, nuevos intereses, nuevos matices. Con las mujeres integrándose mas explícitamente y públicamente a la política veríamos en los 36 años siguientes transformaciones en los discursos. Esta transformación sin embargo no fue objetivo de este trabajo, y de seguro muchos de los debates locales, institucionales y matices en otros medios de comunicación daría a abrir un horizonte de posibilidades de investigación.

Para concluir, resalto el discurso pronunciado por Hernán Vergara el 3 de marzo de 1970, durante el homenaje de los profesionales al candidato del Frente Nacional, este médico retoma una de sus preocupaciones de la década proponiéndole a Pastrana asumir una actitud centrada. En el llamado al fortalecimiento de la profesión médica, resalta la necesidad de no caer en la “carrera por el desarrollo” en un “colonaje íntimo”: “Porque de las ocupaciones militares los pueblos se liberan, pero de los desmantelamientos morales y las colonizaciones culturales difícilmente escapan”³¹⁸. En este marco Vergara llamaba a un “nacionalismo no chauvinista”, “al eficaz aprovechamiento de los recursos tecnológicos extraños”, en últimas a no venderse. Y dirigiéndose a la Sra. María Cristina de Pastrana, le recordaba mantenerse al margen de las “tareas pugnases”, y dedicarse a las tareas de protección social y ayuda a las gentes afligidas por el infortunio, muy propias actividades de “la naturaleza femenina”. Finalmente, refiriéndose directamente a la PF, afirmaba que en el mecanismo íntimo de la familia no había lugar para el Estado, y que cualquier solución de política general o económica que se asumiera sobre la base de acomodar ese mecanismo a sus previsiones e intereses, conllevaba el peligro de destruir el núcleo mismo de la nacionalidad. Si así debía pensarse para el Estado Colombiano, mucho menos había lugar para los intereses foráneos, que “manejan números más gruesos y propósitos más despiados”.

Tan solo cinco meses mas tarde de la reflexión de Vergara, se agilizaban las negociaciones entre el Ministerio de Salud Pública (Min. José Ignacio Díaz Granados), ASCOFAME (Raúl Paredes) y el Population Council . Entre las partes se consideraba que la atención integral de la madre y el niño, en todos los aspectos de la reproducción, embarazo, parto, puerperio y la infancia, era no solo necesaria sino viable, ya que el país ya contaba con los medios que le harían posible: Un Plan Nacional Hospitalario, un programa previo de Promotoras Rurales de Salud con miras a lograr cobertura nacional, un programa materno infantil, la experiencia en investigación operativa y la cooperación en la materia entre las partes³¹⁹. La PF quedaría sumergida en estas propuestas, mimetizada en la salud materna, y excluida para las mujeres como reivindicación de género por fuera del matrimonio, por varios años.

³¹⁸ Vergara Delgado, Hernán; Samper Gnecco, Germán & Pastrana Borrero, Misael (1970) "Discurso pronunciado por los doctores Germán Samper Gnecco, Jorge Vergara Delgado, Misael Pastrana Borrero en el homenaje de los profesionales al candidato del Frente Nacional.". Marzo 3: 40.

³¹⁹ Díaz Granados, José Ignacio (1970) Carta al director ejecutivo de ASCOFAME. Bogotá, Agosto 19.

6. PRÁCTICAS DISCURSIVAS, PRÁCTICAS SOCIALES

“No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla; habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar, cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y los otros. No hay un silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan los discursos” (Foucault, 1981: 37)

En este capítulo presento el análisis de los textos en su conjunto como acción social. Si nos aproximamos a la formas como se producen y validan los discursos al interior de los textos podremos comprender las maneras como se estructuran la sociedades y sus intereses. En este capítulo en particular me aproximo a un posible nivel de análisis de la totalidad de la masa de documentos, y no sobre lo textos como unidades independientes, análisis que también sería posible dentro del ACD. Fundamentalmente respondo a las preguntas de: ¿Quién produce los textos? ¿Cómo se financia la producción de los textos? ¿A quién se dirigen los textos? Y de que manera estas prácticas de producción de discursos reflejan practicas sociales de exclusión e invisibilización? Aunque principalmente los resultados se basan en el análisis de los periódicos en sí, también incluyo observaciones generales sobre los demás géneros de producción de discurso como revistas científicas y discursos. En particular resaltaré los silencios de producción, es decir aquellos textos que no se produjeron, privilegiando la voz de los textos norteamericanos.

6.1 PRODUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE LOS DISCURSOS

La difusión, divulgación e institucionalización de conocimiento sobre la PF en Colombia respondió principalmente a lógicas de producción de las organizaciones filantrópicas norteamericanas, y sus mecanismos de producción y difusión como revistas, eventos internacionales, universidades, etc.; y al contrapeso político de la Iglesia Católica como poder asociado al Estado a través del Concordato, pero contrario al uso de métodos artificiales de control de los nacimientos. En esta lucha por el control y por el acceso al discurso público, pude identificar siete estrategias de producción y validación del discurso:

1. La producción y validación del conocimiento sobre PF desde el exterior. Tanto para las ciencias de la salud, como para las ciencias sociales y sobretodo la jerarquía católica, lo dicho y hecho se validaba por una lógica de realización o emisión fuera del país. La mayor parte de las veces las noticias de las agencias internacionales se presentan como realidades no cuestionadas. Las publicaciones especializadas en PF fueron financiadas por organizaciones filantrópicas como el Population Council y la IPPF, como es el caso de Family Planning Perspectives y Population and Development Review. Las actividades

de formación profesional, en los primeros años también se realizó a través de becas internacionales, así que las discusiones particulares tanto teóricas como metodológicas de la PF se debieron llevar a cabo en el seno de las Universidades norteamericanas. Los financiadores, en particular el Population Council, esperaban además que dicha formación lograra, en el modelo funcionalista de la comunicación y de la educación, la transformación de conocimiento, acciones, prácticas y creencias dirigiéndolas hacia el modelo de sociedad proyectado como ideal. Resalta en particular que los artículos producidos por investigadores colombianos fueron publicados primero en revistas extranjeras que en nacionales, en inglés y en general utilizados para legitimar las políticas de ayuda internacional desde los Estados Unidos.

2. La institucionalización silenciosa: Tanto en Estados Unidos, como en Colombia fue necesario un silencio institucional que permitiera el desarrollo de las actividades con el menor roce político y religioso, lo que explica la ausencia de archivos sistematizados al respecto, la historia fragmentada y casi surrealista que existe sobre el debate de aquellos años. Recordemos que prácticamente las acciones en PF gubernamentales y privadas se realizaron los primeros años de manera silenciosa y desconocida para la mayoría del país. Igualmente buena parte de los debates ocurridos al interior de la Comisión Papal para el estudio de los métodos artificiales de planificación familiar ocurrió a espaldas del público y sus archivos aún se desconocen.
3. La distribución desigual del poder en el discurso desarrollista: Es el periódico *El Catolicismo*, con un corresponsal en Punta del Este, el que nos revela una característica de la producción y validación de los discursos en las reuniones de expertos mundiales. Anunciada como una reunión de cerca de 1000 delegados mundiales, el periodista aclara: esos invitados de 85 países, se dividían entre los países que venían a aprender como América Latina, África y Asia y representados por obstetras, ginecólogos, médicos, gobernantes locales, matronas, enfermeras; y los que venían a enseñar como Estados Unidos, Inglaterra y Canadá, con una que otra personalidad europea. La proporción era 1:1 entre personal latinoamericano y agente AID. No se trataba entonces de un ejercicio de construcción conjunta de conocimiento en condiciones similares³²⁰. Se trataba de un proceso de enseñanza en una sola vía. Tanto el conocimiento, como los recursos y personal asesor viajó de Norteamérica hacia el sur. Los cuestionamientos que pudieron hacer los nacionales jamás traspasaron el umbral de 'creencia' para los norteamericanos, excepto aquellos que se apropiaran del lenguaje funcionalista y cumplieran con las expectativas norteamericanas de deslegitimar los métodos 'católicos' de contracepción.
4. La publicación continúa de adhesiones por parte de representantes de las élites a favor o en contra de la PF en los periódicos nacionales. Esto incluyó la publicación de cartas firmadas, declaraciones institucionales, reportajes sobre eventos con sus participantes. En especial vemos como para Estados Unidos y Europa la organización de congresos y su internacionalización fue lo que logró consolidar el movimiento como problema global. La inclusión de adhesiones paulatinas como la de la ONU y otras instituciones internacionales fue en sí una

³²⁰ Cuervo, Luis Fernando (1967) El control de la natalidad ¿nueva arma del imperialismo? *El Catolicismo*. Agosto 13: 14-17.

estrategia discursiva de legitimación internacional. En Colombia la estrategia de adhesión al discurso planificador se asentaba sobre el miedo al subdesarrollo y el deber ser moderno, a la cual fueron convocados tanto políticos, como científicos y clases medias y altas a través de los periódicos nacionales. Aunque la jerarquía católica utilizó estrategias similares para validar su discurso, este quedó más asociado al 'pronatalismo' y consecuente 'subdesarrollo', con lo que las clases privilegiadas terminaron excluyéndolo aún cuando adoptaron el discurso 'de servicio social' que les permitía posicionarse en el poder frente a las masas, dentro de la religión católica.

5. La estrategia de mimesis con el enemigo, o caballo de troya. Esta estrategia, utilizada al interior de los textos, se expresaba en la incorporación de actores que él público pudiera presumir como contrarios a las aseveraciones de uno u otro grupo, y ponerlo a hablar a favor de las propias proposiciones. Esta estrategia se encuentra en los periódicos, cuando por ejemplo El Catolicismo utiliza la voz de miembros liberales del gobierno, expresándose en contra de la PF con métodos artificiales; o cuando los periódicos nacionales liberales divulgan una y otra vez las posiciones encontradas de sacerdotes o teólogos contra la *Humanae Vitae* y a favor de la PF, llegando incluso a crear títulos sensacionalistas que atraían la atención del público y cuyo contenido no concordaba, buscando precisamente crear la ilusión de adhesión por parte del contrario. Esta estrategia además lograba generar la sensación de división interna del oponente, deslegitimando con esto las afirmaciones de carácter absoluto.
6. La adhesión de élites: uno y otro discurso era validado en la medida en que incorporaba a un mayor número de personajes reconocidos socialmente. A través de declaraciones o cartas firmadas por varias decenas de personas prestantes se buscaba el respaldo de otros médicos y profesionales, miembros del gobierno, políticos, sacerdotes o miembros jerárquicos de la Iglesia. Solo hasta 1967 el periódico El Catolicismo empieza a utilizar la voz de usuarios de los sistemas de salud, como prueba de sus denuncias. En los demás debates, la legitimación de las posiciones se hacía en gran parte, con una introducción sustanciosa sobre quién hablaba, su formación y posición social. En este sentido, sacerdotes de base, sindicalistas y feministas son excluidos/as de los textos; excepto en raras excepciones.
7. La auto presentación negativa y la presentación positiva de otros: Dentro de los cuales debo destacar, la presentación de los críticos de la PF con medios artificiales como enemigos de la modernidad y tradicionalistas, que impedían el desarrollo, y su catalogación como 'pronatalistas', y la presentación de los defensores de la PF como 'imperialistas'. Sin embargo estas dos clasificaciones no resaltan el hecho de que ambas partes aceptaban el crecimiento de la población como un problema que debía solucionarse; y que este problema era un problema de 'otros': de mujeres, campesinos y jóvenes, que veremos en el desarrollo de las representaciones de estos grupos como potencialmente peligrosos; así como los médicos y profesionales de salud como motores de cambio social.
8. Y finalmente la tecnologización del discurso, discutida en el capítulo teórico-metodológico, fue sin duda una de las maneras como se consolidó el discurso planificador, con un cuidadoso estudio sobre la manera como los diversos actores pensaban y actuaban frente a la PF y la manera estratégica de

rediseñar dicho lenguaje a través de cursos, talleres, congresos internacionales y declaraciones públicas. Este discurso tecnocrático, aparentemente objetivo y unívoco, sin debates en su interior fue característico de los profesionales de salud asociado a los programas del gobierno, actores sociales a quienes se les asignó finalmente el poder mediador entre las políticas públicas y la población. Aunque sectores de la Iglesia intentaron deslegitimar los censos como base de la PF, la calidad 'científica' de estos así como de los censos anteriores les permitió justificar las acciones y programas. Los contradictores en general usaron en los periódicos y revistas especializadas los ensayos y artículos de opinión como géneros discursivos, géneros que no tenían la validez social y política que un artículo científico internacional pudiera tener. Las reacciones a favor de la paternidad responsable del gobierno no pueden adjudicarse a un efecto directo de los textos de los opositores a la PF artificial, sino al poder que aún la Iglesia en su conjunto tenía en el gobierno y en la sociedad en general. En la historia de este período estamos frente a uno de los momentos de mayor transformación secular del mundo católico, en el cual el enfrentamiento por el control del discurso y el poder es visible entre la Iglesia y la ciencia.

En realidad estamos frente a una disputa por el acceso preferencial al discurso público (Van Dijk, Teun A. ,2004: 9) por parte de las élites, y no una disputa entre dos bandos únicos de la sociedad. La presentación de los debates como una realidad dicotómica, por lo general lo que consigue es que el observador se ubique en uno u otro bando, y se identifique con él, pero tal vez, que niegue su propia realidad social diferenciada de quienes están debatiendo. ¿A que me refiero? En la medida en que presidentes, periodistas, docentes y otras élites simbólicas fueron quienes tuvieron más acceso a más discursos públicos, y quienes contaron con el control de los espacios de reproducción discursiva, mucho más que las amas de casa, sindicalistas, feministas y los/los trabajadores/as de fábricas, eran ellos los que posicionaban unos y otros temas como centro de los debates. Trabajadores/as y mujeres de hogar aparecen en los diarios como comentaristas o tema de los artículos, así como campesinos y jóvenes; mientras que los demás actores de élite aparecen como protagonistas de las historias. Es por esto, también que las historias de la PF y de la medicina en general tienden a enfatizar estas luchas entre élites políticas, ya que son las voces de las élites, con las cuales el investigador puede fácilmente identificarse, en tanto él mismo hace parte de ellas. Así las investigaciones pueden fácilmente mostrar realidades dicotómicas, o pretendidos discursos hegemónicos en uno u otro bando de las élites, cuando en realidad el discurso hegemónico es común a todos, aunque a un nivel más profundo. Cualquiera que sean sus diferencias, estas élites y grupos tienden a tener las mismas opiniones e ideologías fundamentales (Van Dijk, Teun A. ,2004: 9).

Estas élites controlan los discursos políticos, mediáticos, educativos, científicos, legales y burocráticos (Van Dijk, Teun A. ,2004). Y en el periodo que seleccioné no podía ser de otra manera, en la medida en que solo las élites simbólicas tenían acceso a las instituciones que legitimaban la producción de estos discursos: universidades, periódicos, grupos de investigación en el extranjero, puestos gubernamentales. Es por esto que aquí me concentro en las prácticas sociales de exclusión e invisibilización. Es decir, en aquellas maneras de hacer y lograr que grupos sociales y realidades sociales no sean visibles a través de los textos. Para ello sigo algunas de las prácticas identificadas por Foucault, en su texto Orden del discurso (Foucault, 1970).

Exclusión por prohibición: De acuerdo a Foucault, la exclusión se hace tangible a través de la definición de lo prohibido, de lo que no se puede decir o hablar. Las regiones más oscuras, dice Foucault, son en nuestra sociedad las de la sexualidad y las de la política, como si el discurso tuviera allí el asiento de sus más temibles poderes. Así pues, en nuestro caso, ¿Quién habla y para quién está prohibido hablar del tema de la PF? En primera instancia quienes hablaron y actuaron al respecto en Colombia, hasta 1969 fueron los hombres, en especial sacerdotes y médicos. El tema, como realidad corporal en miles de mujeres, está vedado para ellas en los periódicos nacionales. Y no porque conscientemente se les excluya. Por el contrario, los y las periodistas les preguntan a las mujeres su opinión, pero ellas se autodenominan ignorantes al respecto, piden que no sea revelado su nombre, callan. Solo lo ven como potencialmente suyo en la medida que el discurso vira hacia la beneficencia cristiana. La ubicación de la PF dentro de la familia logra excluir del debate a la sexualidad por fuera del matrimonio, principalmente la femenina.

Exclusión por separación y rechazo: Esta en particular se realiza a través de la construcción de la idea de la modernidad que representa el orden y la planificación al futuro vs. El caos y la revolución. Son rechazados los curas rebeldes y cualquier acción que atente contra el recato, y al mismo tiempo el tradicionalismo, entendido como cualquier obstáculo para el desarrollo. La categorización de divergencias o críticas a la propuesta desarrollista como 'bandolerismo' o 'revolución' lograron efectivamente que estas fueran rechazadas por las élites, y por cualquiera que se adhiriera a la causa. Esta forma de exclusión intrínsecamente favorece la constitución del miedo al otro, a través del cual se logra gobernar, una vez los sujetos o 'poblaciones' aceptan la fuente del miedo como verdad indiscutible.

La voluntad de verdad: la separación entre lo considerado verdadero y lo considerado falso: como los otros sistemas de exclusión se apoya en un soporte institucional, reforzada y reconducida por una densa serie de prácticas como la pedagogía, como el sistema de producción de revistas, la edición de los textos, el acceso a las bibliotecas, a las sociedades, a los resultados de los laboratorios. En principio vemos como el discurso científico progresivamente gana terreno sobre los pronunciamientos éticos y morales en la definición de verdad. Pero también esta voluntad de verdad se hace carne en la sociedad en la medida en que el conocimiento se distribuye de manera diferenciada a sectores diferentes de la población: Recordando un principio griego Foucault afirma: "la aritmética puede muy bien ser objeto de las sociedades democráticas, pues enseña las relaciones de igualdad, pero la geometría sólo debe ser enseñada en las oligarquías, ya que demuestra las proporciones de la desigualdad"(Foucault,1970: 5). En un giro propicio para esta investigación, la aritmética podía enseñarse a las familias para que sumaran el número de hijos que debían tener, pero la estadística y la demografía eran un asunto de médicos, estadistas y economistas. Parafraseando a Foucault: Ignoramos la voluntad de verdad como prodigiosa maquinaria destinada a excluir. En los periódicos no se habla mas sobre la sexualidad que la posibilidad de su planificación, y los medios masivos desde sus reflexiones de la realidad reafirman la confianza en la tecnología, dan sentido de realidad física a la realidad construida a partir de estadísticas, imágenes de pueblos distantes sumidos en la hambruna y rebeliones que deben ser controladas. El placer, el goce, la libertad fueron aún sistemáticamente excluidos del debate, aún cuando en el mundo y en especial en Europa y Estados Unidos, era ya una realidad controversial y

bullente. A través del seguimiento sistemático de los periódicos es posible ver como el posicionamiento de las mujeres frente al tema cambia en 1969: son ellas las que solicitan la PF dentro de los Planes de desarrollo, las revistas incluyen información explícita sobre los métodos contraceptivos artificiales, las casas farmacéuticas anuncian nuevos productos disponibles en el mercado. Valdrá la pena, en el futuro, continuar la investigación.

7. DE CAMPESINOS, POBRES, JOVENES, MUJERES Y LOS MEDIOS SIMBÓLICOS PARA CONTROLARLOS

Si en momentos de relativa tranquilidad social es difícil generar categorías de análisis estables, en momentos de efervescencia social como la década de 1960 esta labor se hace doblemente compleja. Precisamente por ser un momento de debate, de disputa de poderes, de revoluciones y cambios, las representaciones y estructuras sociales son inestables, y la mayor parte de las veces contradictorias. Es posible que pensemos que unos y otros actores deberían tener maneras claras y no contradictorias de representar. Sin embargo, es precisamente la heterogeneidad en los textos la que nos permite codificar contradicciones sociales y procesos de cambio, y es en esta heterogeneidad que debemos buscar bases comunes.

En este capítulo reconstruyo brevemente, y basándome principalmente en los documentos primarios, las representaciones que sobre la población colombiana y el progreso había, y dentro de ellas el papel del crecimiento demográfico; para luego explorar las representaciones sobre los campesinos y migrantes; niños y jóvenes y mujeres, como poblaciones objetivo de los debates sobre la aplicación de la PF. Después exploraré parte del proceso de constitución de la representación del médico que Colombia necesitaba en aquellos momentos, para finalmente dar paso a las representaciones sobre los métodos de planificación en sí, como herramientas discursivas utilizadas para garantizar los intereses nacionales de control de estas poblaciones. Vimos como el problema de la “explosión demográfica” fue constituido como eje central de la PF en el mundo y a escala global. Sin embargo en Colombia, la necesidad de aplicar la PF estuvo regida por los intereses de las élites de frenar la migración del campo a la ciudad, controlar las manos caídas de los jóvenes y controlar los cuerpos de las mujeres que ingresaban masivamente al mercado laboral urbano, y que amenazaban con el orden social criollo. Mientras con un ojo los actores miraban la realidad social nacional como conflictiva, con el otro idealizaban el desarrollo y se proyectaban hacia el futuro.

7.1 LA POBLACIÓN COMO BOTÍN DE GUERRA Y LA PF COMO SOLUCIÓN A LA EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA

“El primer achaque que cabría señalar es el de llamar planeación al control, pero esto más que achaque es desde luego trampa. Probablemente Hitler, Mussolini y Stalin llamaron también planeación familiar a su política de aumento de población con fines bélicos”³²¹

Colombia y en general América Latina aparecen en los periódicos como posibles “premios” de la guerra fría. Las caricaturas entorno a los coqueteos de Krushchev al pueblo latinoamericano, así como noticias sobre la manera “diabólica” como Rusia y el eje comunista atraía a intelectuales, científicos y artistas a través de becas de estudio y viajes

³²¹ Vergara Delgado, Jorge Ibid. Achaques y manías de nuestra planeación familiar. Marzo 12. Bogotá: 10,11.

a países aliados, se encuentran a lo largo y ancho de la prensa nacional liberal. Colombia, con sus tierras, pero en especial con su población es un botín que según los periodistas norteamericanos los comunistas quieren ganar: “Valioso es lo que está en juego en esta pugna por América Latina. Sus fabulosas riquezas naturales y su dilatado territorio cuya extensión duplica la del estadounidense- hacen de ella uno a manera de primer premio de la guerra fría. Los comunistas la codician y codician aún más la mentalidad vigorosa y creciente población latinoamericana: unos 125 millones de almas. Incidentalmente esos vecinos constituyen una tercera parte de la población católica del mundo, es decir, que representan preciadísima presa para los hombres del Kremlin. El texto es claro. Grace identifica un ‘nosotros’ norteamericano católico y un ‘otros’ comunista. En esta disputa Lleras Camargo es mencionado como el tercero que se une en la lucha contra el comunismo. La población –genérica e indefinida- quedó en la mitad como botín de guerra. Para los Estados Unidos, en particular para el Clan Rockefeller era claro que con un caso como el Cubano en el continente era mas que suficiente y consideraron que la PF era la estrategia adecuada para contenerlo: “un Castro en el territorio continental, apoyado militar y económicamente por el mundo comunista, presentaría el más grave tipo de amenaza para la seguridad del hemisferio occidental y plantearía un problema extremadamente difícil para los Estados Unidos”³²².

John Rockefeller fue un maestro al lograr consolidar la idea la ‘explosión demográfica’ como un problema global, destacando la necesidad de cooperación entre los países del continente así como la necesidad de un esfuerzo común para “resolver nuestros problemas comunes para nuestro beneficio común”³²³. Creando una población universal globalizada creo una responsabilidad universal³²⁴ y un miedo global, ampliamente difundido en nuestro medio. De manera similar al contemporáneo problema del calentamiento global, la constitución del problema de población global, enmascaró el papel de los gobiernos locales o nacionales, y le abrió las puertas de todas las naciones a las organizaciones filantrópicas.

En los periódicos nacionales era ya reconocido como realidad el crecimiento demográfico y sus consecuencias en la Guerra Fría; pero, ¿cuál era el verdadero problema en Colombia, cuando aquí no se hablaba de explosión demográfica? El problema aquí construido fue el desorden del crecimiento, el desorden que producían las migraciones de campesinos a las ciudades, el desorden que podían llegar a producir los jóvenes y niños sin paternidad definida y sin vinculación laboral, el desorden que miles de mujeres solteras y sin patria potestad podían causar al interior de las familias de bien. Mas aún, los discursos alarmistas reforzaban una forma de nacionalismo demográfico en el cual las élites se presentaba como en riesgo(Krause,2006: 7). En este caso riesgo de robo, de asalto y de pérdida de los servicios básicos y las comodidades de la ciudad.

Se reconocía que era un asunto complicado y que requería debate. El Catolicismo publicó una serie de entrevistas a especialistas y exfuncionarios en el campo de la salud. Juan Jacobo Muñoz, ex ministro de salud quien reconocía la “complejidad del problema”

³²² El Tiempo (1969c) Cambos radicales pidió Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 10. Bogotá: 1,15A.

³²³ El Espectador (1969c) El informe Rockefeller. *El Espectador*. Diciembre 21. Bogotá: 1-6, El Tiempo (1969h) El informe Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 11. Bogotá: 14.

³²⁴ Pulecio, Gabriel (1969) El control de la natalidad, responsabilidad universal. *El Tiempo*. Febrero 18. Bogotá: p16.

pero afirmaba que los anticonceptivos no podían ser la solución “Si Ud. Quiere obtener buenos frutos de un árbol, debe llenar determinados requisitos de suelos, clima, salud de la planta, etc. Con suprimir la mitad de las flores, los frutos que se obtengan no van a ser buenos, si la planta no es sana o si en el suelo no encuentra los nutrientes necesarios”³²⁵. Aquí estaba el verdadero problema: la necesidad de producción homologada a la producción agrícola para lograr el desarrollo y los métodos para lograrlo. ¿Debían reducir la población o mejorar la distribución de los recursos? La intención de “terminar con los miserables antes que con la miseria” era la mayor crítica al modelo de desarrollo que hacía la Iglesia al gobierno y sus programas de PF. Y retomando las palabras del teólogo Bernard Haring, “pedir el control natal para una clases proletarias es un fariseísmo increíble, una hipocresía incoherente; la verdadera respuesta debería ser el alcance de la mejor distribución de la riqueza. En lugar de clamar porque aquellos hombres tengan menos hijos, deberían clamar porque tuvieran acceso a mejores salarios y a mejores niveles de vida”³²⁶. Pero el gobierno se sostenía, y se sostuvo a lo largo de esos cuatro años, no se trataba de ‘control natal’ en tanto ejercicio del Estado sobre la población, sino de planificación familiar, como decisión libre tomada en el seno de la familia, para lo cual es Estado simplemente servía de proveedor de servicios.

Esta manera de evadir el reconocimiento de las acciones que se llevaban a cabo se reforzó a través del uso generalizado en los periódicos, revistas y libros de la nominalización, es decir convertir en un sustantivo algo que en realidad es una acción y que requiere por lo tanto alguien que la ejecute. Las más clara y universal fue el uso del término “planificación familiar” y “explosión demográfica”, que emergieron como realidades medibles, cuando en realidad se trataba de procesos o acciones con sujetos concretos ejecutándolas sobre poblaciones concretas. Al asociar directamente estos conceptos con el ‘bien común’ o el ‘miedo común’ a la explosión demográfica, se logró movilizar al mundo entero; sin que la mayoría tuvieran claro de donde, para donde y con que medios lo harían. La jerarquía católica y un cierto número de sociólogos de izquierda tuvieron una aproximación mucho mas critica a este tipo de enunciados y reaccionaron a ellos. Sin embargo, el trabajo de deslegitimación del ‘otro diverso’ ya estaba hecho y sus interpretaciones fueron descalificadas en la polarización de la Guerra Fría. Las ideas de un bien común y una población mundial fueron claramente impuestas en todo occidente y gran parte de oriente.

En el periodo seleccionado, los periódicos escogidos para Colombia nos revelan un mundo dividido y en conflicto simbólico. Se trata de un mundo ideal que pelea entre la civilización, la modernidad, el control, la planificación versus la revolución, el caos, el tradicionalismo, el desorden social. Si hacemos una lectura atenta del debate en Colombia, no era claro, para los nacionales, qué era qué. Excepto para algunos políticos como Lleras Camargo, imaginar un futuro planificado, organizado, económicamente estable era sobretodo una utopía, para la cual no se sabía exactamente qué se debía hacer. La PF llegó de manera sorpresiva, junto con la planificación económica, la planificación urbana, y la planificación de la producción agrícola. Y de inmediato la idea se consolidó como una necesidad: El país siente la necesidad de planificar³²⁷, publicaba El

³²⁵ Pulecio Mariño, Gabriel (1967) Hacia una paternidad responsable: habla Juan Jacobo Muñoz, ex-Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 12-15.

³²⁶ El Catolicismo Ibid. Una necesidad sentida. Febrero 26: 4.

³²⁷ El Tiempo (1967c) El país siente la necesidad de planificar la familia. *El Tiempo*. Febrero 5. Bogotá: 1,17.

Tiempo, evocando a un sujeto inexistente y a sentimientos nacionalistas, con el cual todos los lectores se podían sentir identificados.

El término planificación abogaba por la prevención, y por un futuro al cual se iba a llegar. Y era absolutamente necesaria, si era que se quería transformar la realidad colombiana, percibida como una realidad de gentes rurales retardatarias y poco educadas, que a duras penas podían sobrevivir en las nuevas y modernas urbes. Efectivamente hubo una tensión entre lo que se consideraba 'natural' y lo que se consideraba 'antinatural', distinción propuesta por la Iglesia Católica, pero que era rápidamente solucionada por algunos médicos como Jesús Molina Quevedo de la siguiente manera: la naturaleza ejercía desde el principio de la vida el control de la natalidad, el hombre solo encontró la manera para manejarla. La ciencia solo se encargaba de declarar ley natural aquello que había existido desde la noche de los tiempos: "si no controlamos la natalidad desapareceremos de la faz de la tierra como desaparecieron los dinosaurios"³²⁸. Se trataba de un asunto de supervivencia, y como lo expresarían en el Congreso en 1969, era un asunto

La planificación familiar, de mayor implantación estadounidense, significando así mismo la esterilización voluntaria del acto sexual, se deshizo de conexiones políticas y económicas. Para lograr su aceptación, sus defensores subrayaban su función sanitaria y eugenésica – ahora como mejoramiento de la calidad de vida- extendida a todos los miembros de la familia –mujer e hijos- señalando las ventajas de la contracepción en el ámbito familiar e individual que a nivel social e invisibilizado o minimizando cualquier efecto negativo que los nuevos métodos anticonceptivos artificiales pudieran generar. Así sería expuesto por el director ejecutivo de Profamilia, en el debate sobre esterilización forzada llevado a cabo en 1984; quien afirmaría que en Colombia no se hacía control de la población, ya que éste se basaba en el poder del Estado para aumentar o disminuir el tamaño de la población de una nación, mientras que la PF era una decisión voluntariamente tomada por una pareja³²⁹. Finalmente la PF quedaría incluida dentro de los programas de salud maternos, como un eufemismo. De la misma manera que ocurrió en otros países, como se reconoce que sucedió en Taiwán, al designar la PF como "salud pre-embarazo". La intención de este eufemismo era la de evitar problemas potenciales con los líderes nacionales a quienes se creía carentes de entusiasmo en relación con la "planificación familiar" o el "control natal"(Freedman,1999).

Acompañando a las nominalizaciones arriba mencionadas, encontramos las representaciones que las sostenían. Eran efectivamente acciones, dirigidas a apaciguar los miedos que los campesinos migrantes, las mujeres y los jóvenes y niños causaban a las élites urbanas. Este temor, estaba frecuentemente asociado a la vergüenza por la mirada internacional, a lo que dirían los extranjeros al ver al país, y a lo que efectivamente los extranjeros decían en sus textos:

"Los oficiales de policía en Bogotá son frecuentemente sorprendidos por los caminantes que se enfrentan a la locura del tráfico de la gran ciudad. Confrontados con miríadas de automóviles y camiones corriendo, zumbando y pitando y con la necesidad de cruzar una vía arterial, ellos frecuentemente tiraran un brazo o su ruana sobre sus ojos y

³²⁸ El Tiempo (1964c) La cooperativa de ASMEDAS. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 1,4A.

³²⁹ R, Baena. "La planificación es un derecho: Miguel Trias", *Cromos*: junio 19, 1984.

se lanzarán a través de la calle balbuceando una corta oración por la intervención de la virgen María³³⁰. Grandes masas de esta gente están inadecuadamente preparadas tanto como individuos como parte de una sociedad, para el mundo moderno. A menos que el subdesarrollo intelectual sea erradicado, minimizado, Colombia seguirá manteniéndose como un país retardado y autoderrotado³³¹ (Schulman, 1968: 317, Traducción libre) De hecho para los especialistas norteamericanos, la cultura colombiana expresaba la personalidad característica de 'una persona pobre': "no puede ser de mundo, ni encantador, ni ingenioso, ni agresivo, ni extrovertido. Su propio grupo, y todos los otros grupos dentro de la sociedad colombiana lo condenarán, por no ser una persona humilde"³³². Estas afirmaciones sobre las 'deficiencias propias del colombiano', ya eran debatidas en el seno del Congreso colombiano y bajo influencia eugenésica. En 1958 Luis Guillermo Echeverry planteaba sus ideas sobre "El hombre colombiano". Para él, el hombre colombiano era "una cosa enferma, desnutrida e ignorante", que posiblemente llevaría a la revolución social, que tenía 'raíces chibchas' y por lo tanto 'afectas al licor', y que además habían dado apoyo al caído dictador Rojas Pinilla³³³

Las masas sobre las cuales investigaba la antropología, la sociología, la demografía y demás disciplinas, eran aquellas consideradas menos educadas, irracionales y peligrosas, y que utilizaban de manera mucho más difundida –según los estudios realizados– el retiro como medio de planificación familiar en las zonas urbanas, y casi ningún método de práctica contraceptiva en las zonas rurales³³⁴. Así, aquello que se definía por los especialistas criollos como tradicionalismo, impedía la aceptación de nuevos métodos de planificación familiar, propios de un pensamiento moderno. El 'tradicionalismo' asociado por medio de estadísticas a la falta de educación, al origen rural, a la pertenencia a una clase social baja, se presentaba como 'el no deber ser' con el que nadie quería identificarse, mientras que el modernismo se asociaba con mayor educación, vida urbana y progreso.

Así los estudios no solo clasificaban a la poblaciones que estudiaban, sino que clasificaba a quien realizaba el estudio y a quien leía el estudio, que por supuesto no eran ni iletrados ni se consideraban así mismo como parte de una clase social baja. El tradicionalismo como característica colombiana que limitaba la aceptación de la PF con métodos artificiales, fue asumido por los científicos nacionales como una realidad a cambiar. Curiosamente los mismos asesores norteamericanos ponían en duda estas suposiciones sobre el papel del 'tradicionalismo', pero en Colombia estas investigaciones parecían no tener efecto³³⁵. Sin pretender identificar cuál estudio era correcto o no, el asunto aquí

³³⁰ Schulman, Sam (1968) "Intellectual and technological underdevelopment: A case study-Colombia". *Social Forces*, 46(3), marzo: 309-317.

³³¹ Ibid.

³³² Ibid.

³³³ Laguado Duca, Arturo Claudio (2006) "La construcción de la cuestión social en el Frente Nacional". *Controversia*, 186: 55-74.

³³⁴ Simmons, Alan & Cardona, Ramiro (1974) "Colombia: Stages of Family Planning Adoption, 1964-1969". *Studies in Family Planning*, 5(2), Febrero: 42-49.

³³⁵ Bogue, D. J. (1967) Progresos recientes en planificación familiar, los que constituyen una esperanza de solución de la Crisis Demográfica en Asia y en el resto del mundo. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 179-196.

está en discutir y cuestionar el uso que se le dio a la información en la constitución de identidades y a las acciones que se asumían correctas para los grupos asociados a ellas.

De acuerdo al informe publicado por US News y World Report³³⁶, para 1968 se calculaba que 300,000 mujeres pobres en los Estados Unidos estaban recibiendo “ayuda para el control de la natalidad” en clínicas patrocinadas con fondos federales, mientras que en el exterior la ayuda de los Estados Unidos en clínicas de naciones pobres había de 2,5 millones de dólares a 35 millones en 1965. La mayor parte del gasto, dice el artículo, se había realizado en América Latina, reconocida como un “área fuertemente católica y plagada de explosión demográfica con la consecuente amenaza de desnutrición, enfermedad y revolución social en grande escala”. Sin embargo, lo que en el exterior se denominaba como explosión demográfica, en Colombia se percibía como crecimiento desordenado. En realidad, Colombia contaba a decir de muchos, con bastas extensiones deshabitadas y tierras baldías, que hacían pensar en la explosión demográfica, no como una realidad del presente sino como un problema del futuro. En los textos, sin embargo si era reconocido el problema de la movilidad de las zonas rurales a las urbanas y los problemas, especialmente en cuanto a prestación de servicios que esto traería.

Entre mas crecía la agricultura comercial, en particular los monocultivos, mas campesinos fueron forzados a salir de sus pequeñas parcelas y a viajar a las grandes ciudades en donde la mayoría se unían a la economía informal y el desempleo. Al respaldar los programas de modernización agraria basándose en créditos externos y en la expansión de la agricultura comercial, que implicaba tanto fertilizantes como maquinaria y semillas importadas, Lleras Camargo había puesto su sello a la realidad dual de la economía colombiana: la economía formal beneficiaba a las clases medias y altas, mientras que la economía informal de campesinos y trabajadores urbanos se mantenía por fuera de la estructura formal de empleo y no se beneficiaba de los programas gubernamentales(V.Kofas,2002). Lamentablemente el problema de pobreza no se veía como una consecuencia de las relaciones económicas internacionales o de la distribución nacional de la riqueza, sino como un problema intrínseco de algunos campesinos que no se acoplaban al ideal desarrollista.

El propio expresidente de la República anunciaba la aparición de una especie de nueva y terrible lepra, el tugurio, que comenzó a ‘desfigurar centros urbanos antes cómodos y amables’. El éxodo de gente del campo y de los pueblos a las ciudades, se percibió como fuga desesperada, pues el ‘desempleo acechaba las áreas rurales y no había cambios en la dura vida que había sido siempre el destino de los campesinos: bajos salarios, tedio, tristeza, y escuelas de baja calidad académica’. Lleras Camargo afirmaba que los emigrantes rurales comenzaron a reunirse en tugurios, viviendo en ranchos improvisados, en las mismas o aún peores condiciones y dentro de la misma crudeza que les había hecho abandonar el campo. A decir de Lleras Camargo, algunos de los más temibles delincuentes y más de un movimiento político extremista tuvieron su origen en estos tristes conglomerados de personas desesperadas³³⁷. Esta masa fluyente, anónima, creaba problemas en la medida en que, desde el discurso liberal, no era una real fuerza de trabajo, sino como algo potencialmente utilizable, “que de no recibir de las entidades

³³⁶ Pombo de Lorenzana, Ana (1968) La Iglesia y la píldora. *El Espectador*. Septiembre 15: 12.

³³⁷ Lleras Camargo, Alberto (1965) Restricción dirigida de la natalidad. Texto del discurso del expresidente Alberto Lleras Ibid. Agosto 11. Bogotá: 10A.

públicas y privadas la preparación y capacitación necesarias se sumaría a la masa de semidesocupados, maleantes y mendigos que tan graves problemas vienen creando en los centros urbanos"³³⁸ Mas que problemas de explosión demográfica, decían los periódicos, se trataba de un problema de "abscesos sociales y políticos casi siempre nocivos"³³⁹, cuya cura implicaba drenarlos en su origen a través de la PF.

7.2 CAMPESINOS SI, PERO NI MIGRANTES NI POBRES

Eran efectivamente los campesinos migrantes fuente de mayor preocupación, aquellos que en la pobreza y la miseria viajaban a las ciudades y desequilibraban la 'tranquilidad de las ciudades'. Pero había otro tipo de campesino, el campesino ideal: "Es decir, jóvenes sencillos representativos de una comunidad trabajadora, vinculada al desarrollo de su comarca.(...)El con su ruana y sombrero; ella, con sus gruesas trenzas negras, ruana y zapatos domingueros de tacón alto, acaban de descubrir, después de tres días de preparación prematrimonial en riguroso internado, que el vínculo matrimonial es algo muy serio, que acarrea responsabilidades muy grandes, pero a pesar de ello, el amor los llevará al altar"³⁴⁰.

El periódico El Tiempo se refería a Aníbal Rodríguez y Berenice Torres, agricultor y costurera. Aníbal de 27 años cultivaba la huerta en Chocontá y vendía los productos en la plaza del Samper Mendoza: Ajo, hortalizas y gladiolos produce su parcela. Vivía con su madre, quien tenía una tienda de grano y con su hermana menor que estudia en el colegio de las Hermanas. Berenice, por su parte era morena, rosada, risueña y cuando reía su blanca dentadura lucía dos dientes de otro. Llevaban 3 años de noviazgo y en agosto de 1968 el Papa los iba a casar. Escucharon por primera vez en Villapinzón a un sacerdote hablándoles "de manera diferente en los sermones dominicales, a un médico y a una enfermera tratando temas que antes parecían misteriosos, y a una señora con mucha experiencia sobre la carga del hogar". Junto a ellos son entrevistados otros 'típicos campesinos', que construían su hogar en adobe y teja de Eternit. Su casa tendría pisos de madera y cocina en baldosín con estufa. Ella ahorra con lo que le deja la costura. "decididos al hablar del número de hijos que quieren tener: cuando mucho dos... porque es mejor tener pocos y educarlos bien...Eso nos parece mas responsable que echar muchos y dejarlos a la mano de Dios... Claro que uno no sabe". Cursaron la primaria y sabían leer y escribir. El hermano de Aníbal viajó a Estados Unidos y regresaría convertido en médico. Oyen misa juntos, toman café y charlan.... "

Este era el campesino ideal, un campesino acomodado, lo suficientemente formado como para comprar el periódico para mantenerse informado. Aparecía ahora, esta familia campesina ideal, bajo la influencia de nuevas voces de sacerdotes transformadores y médicos y personal de salud comprensivos, quienes como parte ritual de la preparación del matrimonio habían incluido ahora los pormenores de la planificación familiar, y ellos respondían, efectivamente, tanto a la necesidad de controlar el número de hijos como a la voz de la Iglesia Católica. Habían dejado atrás ya el piso de tierra en sus casas, se

³³⁸ El Tiempo (1960f) La población de Colombia supera los 15 millones. *El Tiempo*. Julio 5. Bogotá.

³³⁹ El Tiempo (1960e) La población colombiana. *El Tiempo*. Enero 4. Bogotá: 4.

³⁴⁰ El Tiempo (1968f) Matrimonio con traje campesino. *El Tiempo*. Agosto 9. Bogotá: 6.

involucraban en el comercio activamente, contaban con familia en el extranjero. En resumen, una familia campesina moderna.

Lamentablemente, para el modelo desarrollista estos campesinos, no eran la mayoría. De hecho, una basta mayoría eran mujeres solas, que habían perdido a sus padres y esposos en los múltiples conflictos internos del país y viajaban a las ciudades en búsqueda de oportunidades. Eran campesinos, minifundistas, que cedían sus terrenos a la agricultura comercial y veían en la migración a la ciudad una salida. Eran un gran grupo humano, que desde la década de 1930 había empezado una migración masiva a las ciudades y ahora amenazaba con ‘destruir’ la urbanización y amenazaban el futuro moderno. Eran también la fuente y sustento de los movimientos revolucionarios, a horas de camino de zonas urbanas y sin comunicación o televisión. El país requería un cambio, en especial un cambio de imagen en el exterior que le permitiera competir en los mercados internacionales: basta ya de burros y ‘Juan Valdez’, le pedía un asesor norteamericano a la Casa de Nariño: había que cambiarlo por un tractor y un ingeniero.

Para la Iglesia Católica, el pobre y el campesino se constituyeron en una “reserva de esperanza” para la Iglesia en América Latina. El viaje del Papa estuvo dirigido a ellos, quienes eran a su parecer los “campesinos –hombres trabajadores y mujeres heroicas llenas de hijos- con sus miradas limpias, sus frentes rugosas y sus manos recias repletas de callos; ellos con su fe grande y elemental que enriquece a la Iglesia”. Eran los campesinos, junto con los pobres, los humildes el centro de atención del viaje papal³⁴¹. También para la Iglesia era importante arrebatarle estas masas al comunismo, y en esa medida se aproximaba a ellos, reivindicando su trabajo y haciendo un llamado a la obediencia y humildad. Las estaciones de radio católicas se dirigían al campesino, los educaba, los formaba, contaba con ellos para la revolución pacífica propuesta por el Concilio Vaticano II.

Colombia si reconocía a sus campesinos, pero los reconocía desde un ideal inexistente, o al menos minoritario. Si los campesinos se mantenían en sus tierras, revolucionaban sus cultivos y consumían los nuevos insumos traídos del exterior, y mantenían el vínculo del matrimonio como una prioridad, eran ‘gente de bien’. Lamentablemente, al parecer, había un componente biológico o cultural, los expertos de la época no saben explicarlo bien, que hacía que en realidad ‘el hombre colombiano’ –de la masa por supuesto- fuera autolimitado y fracasado.

Visualizados como próximos a los animales, alejados del refinamiento intelectual y del conocimiento y técnicas para tener hijos a voluntad “(...) la masa, el pueblo sin posibilidades, sin quilates de cultura, es el que ha obedecido sempiternamente al imperativo zoológico de reproducción puramente instintiva”³⁴². La irracionalidad de su reproducción se complementaba de manera exacta con su potencial migratoria a las ciudades y su capacidad de disturbio: “Ya es tan grande su número y tan estrecho su hacinamiento, que están entrando en conciencia de su capacidad de disturbio y por eso

³⁴¹ El Catolicismo (1968h) Pablo VI hablará de los campesinos del mundo *El Catolicismo*. Julio 21. Bogotá: 2-12-13.

³⁴² Anónimo (1967) "Natalidad". *ASMEDAS*, VII(1), Febrero: 12.

andan tras de ellos agentes profesionales internacionales de la revuelta, vendedores activos de específicos dogmáticos para curar todos los males de la desesperación”³⁴³.

Otros explicaban estas deficiencias no como expresión genética sino como mecanismo biológico de supervivencia: “(...) estos hambreados, parecen más proclives en la rampa genética como si la naturaleza exprimiera en ellos la energía desfalleciente para que la especie se asegurara en nuevas generaciones. Y ese es el mecanismo que lleva a los pueblos retrasados, subalimentados, decadentes, a ser mas lúbricos, mas sexuales, mas fecundos. Dentro de esa ley general se explica la numerosidad de la prole de idiotas, cretinos e indigentes”. Sin embargo, continuaba el autor, “Si se adoptan las leyes y los procedimientos anticoncepcionistas por motivos económicos de pan y pedazo, el paso siguiente inmediato e inevitable será la selección económica total implacable: el genocidio, la supresión drástica de los enfermos, de los lisiados, de los ancianos, de todo el que estorbe. Entonces el nazismo será una blanca paloma, cada dueño de la vida se convertirá en un caballo apocalíptico de la muerte”³⁴⁴. Es decir que se compartía la idea de la población colombiana como decadente y sobrerreproductora, pero no los mecanismos para controlarla, que era en realidad la que estaba en disputa y otorgaba el poder.

La primera parte del argumento sería compartida por Camilo Torres, quien en el periódico Frente Unido, dedicaría en 1965 dos páginas completas a explicar cómo la explosión demográfica no era el origen de la pobreza y el hambre, sino justamente lo contrario: el hambre generaba la explosión demográfica. Basándose en “hechos científicos” de la biología, la fisiología y la historia del desarrollo socioeconómico de la humanidad, argumentaba que el hambre producía una serie de cambios y daños en el hígado femenino, que a su vez se encarga de frenar el exceso de producción de hormonas femeninas por el ovario. Continuaba Torres, “al disminuir la ingesta de proteínas se produce cirrosis, lo que a su vez compromete la función reguladora del hígado, activándose en exceso la producción de foliculina, produciéndose de esta manera una verdadera explosión de dicha hormona y por lo tanto el aumento sensible de la capacidad reproductora de la mujer, es decir su fecundidad y su fertilidad”³⁴⁵

Consideraban las élites que estas masas migrantes, constituida en buena parte por mujeres campesinas o jóvenes sin familia, eran el verdadero peligro. En un país como Colombia, asuntos como el divorcio y la PF se consideran una amenaza a la familia, que consideran “imprescindible a la comunidad humana”, “instrumento de Dios para la unión de la humanidad”, “la “Iglesia doméstica” y finalmente íntimamente ligada a la “salvación de la persona y de la sociedad humana”. Al interior de la familia se aprendía a ser ciudadano y humano: “El hogar es la escuela natural del amor” decían los periódicos. Estamos por su puesto hablando de la familia nuclear ideal de clase media y alta: “los esposos, los padres y los hijos, los hermanos, los dueños de casa y el servicio doméstico”³⁴⁶; y aunque para la época Virginia Gutiérrez de Pineda ya había empezado sus estudios sobre la familia en Colombia, estos trabajos que evidenciaban la diversidad

³⁴³ Lleras Camargo, Alberto (1965) Restricción dirigida de la natalidad. Texto del discurso del expresidente Alberto Lleras. *El Espectador*. Agosto 11. Bogotá: 10A.

³⁴⁴ Pérez Arbeláez, Enrique (1960) Natalidad o su represión. *El Tiempo*. Marzo 30, 1960: 5.

³⁴⁵ Torres, Camilo (1965a) "Hambre y explosión demográfica". *Frente Unido*, Informe Especial, Octubre 15.

³⁴⁶ El Catolicismo (1968e) La familia. *El Catolicismo*. Mayo 5. Bogotá: 9.

de estructuras familiares a lo largo y ancho del país, aún no se hacían visibles en la prensa nacional. Prevalecía por el contrario, la imagen estereotipada de familia nuclear a la cual todo ser humano debía llegar.

El ideal sin embargo se resquebrajaba. Juan Jacobo Muñoz fijando su posición en El Catolicismo, como exministro de salud y profesor de clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional y presidente del Colegio Colombiano de Cirujanos afirmaba: “Nuestra conformación social muestra a primera vista, que su unidad, la célula del tejido, la familia, está viciada en su base misma o no existe”³⁴⁷. El real problema residía en los niños colombianos que nacían en una gran proporción totalmente desprotegidos por la familia y por el Estado y la cantidad de niños ilegítimos sin registro del nombre del padre.

La solución no era la PF, sino la acción en distintos campos y la orientación del Estado hacia la protección del niño, es decir: la paternidad responsable. Asunto, en el que como vimos, todos los actores de los diversos debates estaban de acuerdo: había que proteger a la familia, en especial porque esos niños, abandonados y dejados a su suerte, eran también la carne que alimentaba la revolución y la delincuencia. En este sentido, todos los actores asumieron como propia –aunque no necesariamente en contradicción con la PF- la definición de paternidad responsable del episcopado colombiano, refiriéndose al acto biológico que trae como consecuencia un niño, como obra responsable por parte de los progenitores, quienes debían preveer y asumir las consecuencias de sus actos. La paternidad responsable se definía como una determinación del número de hijos que debían tener por parte de esposo y esposa, teniendo en cuenta que los hijos tenían derecho al alimento, sostenimiento, educación, un ambiente favorable, etc.³⁴⁸. La sociedad en su conjunto debía velar para que esto sucediera a través del ICBF. Con la paternidad responsable se hacía un llamado a la necesidad de reconocimiento de los padres sobre los hijos habidos, y se responsabilizaba a la familia sobre el tamaño de sí misma, así como sobre la calidad y cantidad de los “derechos de los hijos”. La labor del ICBF se pensó como complementaria o supletoria donde fallara la paternidad, es decir casos extremos. Aquí el Estado no hablaba de su papel ni deber frente a los “derechos de los niños”, pero sí se les concebía como fuente de temor.

7.3 LOS JÓVENES Y LOS NIÑOS

Recordemos que el mundo se encontraba en medio de la Guerra Fría, y de una serie de manifestaciones revolucionarias, especialmente en Cuba y América Latina, y movimientos sociales de reivindicación de derechos. Los jóvenes, por lo general, no captados por el andamiaje de la producción económica, se percibían como una población en crecimiento, poco aportante al sistema económico, y cuyos cuestionamientos al statu-quo parecían aniquilar cualquier orden existente.

³⁴⁷ El Catolicismo (1967f) Hacia una paternidad responsable. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 1, 12-13.

³⁴⁸ Episcopado Colombiano & Muñoz Duque, Hannibal (1967) Paternidad responsable y programas de planeación familiar. Bogotá, mayo 2. *Colección Lleras Restrepo-Presidencia-Ministerio de Salud*. Ff. 741-766. .

Efectivamente: Los jóvenes en el mundo entero eran percibidos como una amenaza. Acompañado de una foto de niños en una línea militar de formación, el periódico *El Tiempo* publica un artículo con un pie de foto que dice “Niños recogidos en la calle por el gobierno, alejados de sus padres, se adiestran con fusiles de juguete y cantan: “Liberemos a Taiwán – Formosa- ahogando a los agresores norteamericanos”³⁴⁹. Es un artículo de Edgar Snow en entrevista con Chou En-lai, Primer Ministro chino. Título y artículo plantean claramente el ‘dramático problema de la superpoblación’ en correlación con los jóvenes con capacidad de insurgencia. Se trataba de un grupo con poca capacidad de consumo y falta de captación por el sistema laboral; eran manos caídas prontas a alzar el fusil. Los niños, los jóvenes poseían la capacidad de transformarse en seres peligrosos de no tener la adecuada formación y cuidado paterno, pero sobretodo de aumentar en cantidad. La calle se convertía en “universidad del crimen de todos estos jóvenes abandonados” y de allí solo podían salir “hampones y prostitutas”³⁵⁰.

Para la Iglesia católica los jóvenes eran también un grupo problemático que debía ser controlado, guiado, formado por los padres. A partir de la interpretación de películas como *West Side Story*, se presentaba “la actitud de los grupos juveniles, desvinculados de una sociedad que se les manifiesta como agresiva. Buscan libertad, lejos de toda presión social, que les permita como una válvula de escape dar paso a sus confusos anhelos y a sus recónditas angustias.”³⁵¹

Por su puesto que no eran todos los jóvenes. Había jóvenes y niños dentro de los hogares, que no eran considerados peligro. Realmente eran los niños sin padre quienes se pensaba generaban mayor peligro. En una confusa argumentación pero diciendo afirmación *El Catolicismo* publicaba: “Si el control de la natalidad se dirige a reducir familias, es verdad que se disminuirán los nacimientos; pero se disminuirán en aquel sector mejor atendido y , en consecuencia, aumentará el porcentaje del sector peor atendido, con lo cual aumentará la miseria y la degradación moral del país”³⁵². A pesar de todas las justificaciones estructurales para la paternidad responsable, esta también se basó por parte de la Iglesia en la división dicotómica entre un país decente, mejor atendido y cuya célula era la familia; y uno degradado moralmente, pobre y miserable. El miedo estaba aquí en una reducción del primero y un aumento del último. En la medida que la Iglesia hacía un llamado a planificar la familia de manera responsable, en relación a los ingresos y capacidades familiares, se afirmaba que las familias prosperas podían y debían tener mas hijos, mientras que la pobres debían limitarse. Y no necesariamente bajo un argumento de mejora en la calidad de vida de la propia familia, sino por que “es apenas lógico que el control se dirija a aquellos nacimientos de los que se derivarán los problemas sociales, económicos y morales, es decir, habrá que reducir los nacimientos ilegítimos, ya que reducir las familias sería totalmente contraproducente”³⁵³.

El miedo a los jóvenes y niños fue tan evidente que la voz de una psicóloga a quien se le preguntaba por la campaña de PF en Colombia en 1967 resaltaba que el discurso

³⁴⁹ Snow, Edgar (1964) Análisis del dramático problema de superpoblación. *El Tiempo*. Febrero 9. Bogotá: 5, 24.

³⁵⁰ *El Catolicismo* (1967f) Hacia una paternidad responsable. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 1, 12-13.

³⁵¹ *El Catolicismo* (1968e) La familia. *El Catolicismo*. Mayo 5. Bogotá: 9.

³⁵² Timoteo (1967) ¿Dónde hay que controlar la natalidad? *Ibid*. Febrero 19: 19.

³⁵³ *Ibid*.

presentaba a los niños nacidos y por nacer como enemigos del bienestar social y del desarrollo del país y esto haría un gran impacto en la mayoría de las personas aumentando su aversión por los niños “de clase menesterosa”.³⁵⁴

El gobierno planteó frente a esta situación la protección del niño y de la familia, como camino a seguir. Camino que por su puesto era acorde a las maneras de comprender la realidad social que tanto liberales como conservadores católicos tenían de la vida social. Es en esta lógica que surge el Bienestar Familiar, y bajo esta lógica de protección a la familia que la mujer se posiciona políticamente, más que sobre intereses de género.

Los jóvenes aún no aparecen acá como fuente de peligro desde el ejercicio de su sexualidad, la cual pareciera mantenerse reservada en el imaginario exclusivamente a la familia, como si lo estaría mas tarde en el desarrollo de políticas de salud sexual y reproductiva (Viveros V., 2006: 153); sino en su posible vinculación con movimientos revolucionarios y en su poca o nula inserción al mercado laboral y de consumo.

7.4 LA MUJER EN EL DEBATE

El foco primario sobre las mujeres en las discusiones demográficas reprodujo la noción dominante de que las mujeres eran una de las fuentes primarias de los problemas de población. Este enfoque partía de una realidad biológica difícil de superar en el periodo de estudio: los demógrafos calculaban las tasas de fertilidad sobre las mujeres, en tanto la maternidad era certera, mientras que la paternidad no (Krause, 2006: 6). Así las cosas, aunque las mujeres a fines de 1969 entran a participar del debate sobre la PF, pasan la mayor parte del tiempo figurando en los periódicos como poblaciones sobre las cuales se debían ejercer acciones, y siempre dentro del marco de la familia.

Es claro que la década de 1960 tuvo enérgicas manifestaciones en especial en Estados Unidos y Europa sobre los derechos y reivindicaciones de la mujer. Sin embargo también es claro, para países como Colombia, que aún nos encontrábamos en modelos representacionales propios del catolicismo. En las discusiones internas y pronunciamientos de la Iglesia Católica sobre el papel de la mujer a mediados del siglo XX, y sobre los cuales se basa la discusión de la PF artificial, la mujer sobresale por que estaba destinada a realizar una “labor de amor, de generosidad y unión, enfocada a cuanto represente dedicación al prójimo (...) El deber natural femenino está infundido, directa o indirectamente, por el sentimiento maternal. La mujer no debe realizar trabajo impropios de su naturaleza”³⁵⁵ Y aunque se le reconocía como “una persona, compartiendo derechos y deberes tanto en el hogar como en la vida pública”, su aporte a la cultura era invisible. Decía Juan XXIII que mientras el varón tenía la iniciativa, la creación, la responsabilidad de dirección, la mujer era realizadora de detalles, era práctica y sobretodo constante y enormemente afectiva. La mujer se desenvolvía en la penumbra, y aunque su proyección cultural carecía del brillo de la varonil, era igualmente fundamental.

³⁵⁴ El Catolicismo Ibid. El control de la natalidad. Diez especialistas opinan. Enero 29: 12-17.

³⁵⁵ El Catolicismo (1960f) Su santidad defendió la dignidad de la mujer. *El Catolicismo*. Mayo 20. Bogotá: 9.

Era cierto que la condición de la mujer al interior de la Iglesia se había transformado, y las jerarquías afirmaban que era indispensable que los hombres dejaran de lado el pensamiento tomista que afirmaba que la “la mujer era útil solo para tener hijos; para todo lo demás, los hombres se encuentran mejor con los otros hombres”³⁵⁶, pero ese cambio y esa transformación iban dirigidos a ubicarla dentro de una nueva función institucionalizada dentro del Estado: la protección de la familia. El cambio no era estructural, era solo un cambio del espacio privado del hogar, al espacio público del bienestar social. En entrevista a María Mercedes Carranza, ella afirmaba “Se ha cambiado el piano por la carrera, se ha encontrado un sitio ‘más democrático’ para lucir los vestidos y conseguir un novio con mayor lujo de frivolidades”³⁵⁷. Y no se podía hacer el cambio estructural en la medida en que la mujer estaba aún irremediadamente ligada a la maternidad. Para algunos médicos traídos a colación por el periódico *El Catolicismo*, la maternidad era “fundamentalmente lo que diferencia al hombre de la mujer, ya que las mujeres nacen con un instinto maternal. Mientras las niñas juegan con una muñeca como si fueran madres, los niños la hurgan por dentro y le arranca un brazo”. Cualquier cambio social que detuviera ese instinto materno llevaba, para Aguirre de Carcer -médico español- al aumento de neuróticas, de desequilibradas, es decir al aumento de todas aquellas mujeres que no podían desarrollar su “instinto de manera pura” a través de un hijo biológico. Aquellas mujeres que no tuvieran hijos debían desarrollarse de otras maneras, a través de una vocación como el ser maestra, enfermera o monja. Desde esta perspectiva el cuidado del otro se asumió como esencial de la mujer: “come, abrígate, descasa, cuídate” dice Aguirre de Carcer que son “las eternas palabras de una madre. Y son esenciales. Es el instinto maternal puro, de protección inagotable”³⁵⁸.

Había llegado el cambio para la mujer y eso significaba la “innata igualdad con el hombre”³⁵⁹. Pero ese cambio traía problemas. Había asuntos contradictorios en el cambio y la transformación de la mujer, en especial en lo relacionado a su sexualidad, su acceso al trabajo, su cambio en el vestir. Los periódicos abundan de artículos relacionados a los problemas de salud que el trabajo fuera de casa traía a las mujeres, a las familias y a sus esposos³⁶⁰. La mujer que trabajaba, representada en los periódicos, era una mujer joven (20-25 años), que trabaja como vendedora en almacenes, como auxiliar de vuelo, como secretaria, y que frente a una jornada laboral agotadora busca casarse para descansar³⁶¹.

Para las élites en esta década las hijas de Eva requerían controles más sutiles realizados tanto por médicos como por sacerdotes, reforzados a través de discursos de altas jerarquías internacionales. Los cambios que se llevaban a cabo en la vida de las mujeres planteaban rupturas “en la naturaleza” de la mujer, lo que sin duda llevaba –desde la perspectiva de los actores- a la ruptura de la familia, la corrupción de la prole y un final adelantado de la especie humana. De manera contradictoria, mientras la prensa hablaba

³⁵⁶ *El Catolicismo* (1969h) La mujer hoy. *El Catolicismo*. Mayo 18. Bogotá: 2, 18-19.

³⁵⁷ Arango, José Darío (1967) El feminismo horrible vicio de la mujer colombiana *Ibid.* Octubre 8: 23.

³⁵⁸ Aguirre de Carcer, Alvaro (1968) S.O.S. a las madres. Famoso ginecólogo español habla sobre la maternidad y sus misterios *Ibid.* Mayo 12: 2-6-16.

³⁵⁹ *El Catolicismo* (1967g) Homenaje a la mujer colombiana *Ibid.* Diciembre 10: 24.

³⁶⁰ Salcedo, Pilar *Ibid.* La encrucijada del trabajo femenino. Octubre 29: 18,19, Schmitt, Deiter (1965) La mujer patrón se impone en Alemania. *El Tiempo*. Febrero 18. Bogotá: 11A.

³⁶¹ Mejía, Dolly (1960a) La máxima aspiración de las mujeres que trabajan es el matrimonio. *El Tiempo*. Diciembre 7. Bogotá: 20.

de la participación política de las mujeres y promocionaba elixires que aumentaban el tamaño de los senos, otros artículos señalaban la ruptura que el uso del pantalón femenino producía, en tanto clara violación de la ley natural: “ la violación de las leyes de la naturaleza tiene por efecto destruir las familias, dispersar los hogares, pervertir a los niños, conducir al suicidio y la desesperación”³⁶² y los médicos decían que la minifalda era una de las causas de la explosión demográfica³⁶³. Pantalones y minifaldas reflejaban un ‘relajamiento en las costumbres morales’ que llevarían a la desesperación.

En realidad el cambio de la posición de la mujer para las élites era un cambio pensado como de reconocimiento en igualdad, y posibilidad de ingresar al espacio público y político, pero especialmente como flores de jardín, o jardineras cuidadosas. Bien adornando eventos sociales y políticos, bien participando en el cuidado de ‘la familia’, ‘la sociedad’, etc. Doña Regina Chamat de Abadía, miembro del directorio liberal del Valle, afirmaba que: “a su modo de ver la labor política de la mujer, que debe realizar la mujer, es la ‘política social’ (...) Acudir siempre donde la llamen a prestar su concurso, aliviar las angustias y dolencias del prójimo, a darle un consuelo al que lo solicita, con cariño, con abnegación y generosidad, es algo muy importante y muy cristiano”. De esta manera se solucionaba la apatía y rechazo que el campo político al parecer producía en las damas de sociedad. Continuaba Doña Regina “De ahí que no me explique porque algunas damas se muestran alérgicas y se erizan cuando se las invita a tomar parte en la política activa, cuando en el campo social hay muchas cosas buenas que hacer. El pueblo es sensible y es agradecido, la gente humilde necesita de la ayuda oportuna de la clase mas favorecida, ¿y quién mas indicada que una mujer para servir de intermediaria para cumplir la misión de ablandar el corazón de los poderosos, decorosa y honorablemente?”³⁶⁴. Este tipo de afirmaciones nos muestran la tensión que seguramente para la mujer significó la ciudadanía y el derecho al voto, así como el rápido acceso de muchas mujeres a cargos políticos y los espacios públicos. Era un cambio, pero había que mantener el recato y el orden dentro del mismo.

En la medida en que las mujeres que tuvieron acceso al discurso público no identificaron como propia la necesidad de planificar, en tanto esta necesidad era en especial de las ‘clases menesterosas’, que la PF pasó como una política de bienestar social, dirigida a los pobres y campesinos, a las mujeres del servicio en las ciudades, mas que como un asunto de posible reivindicación de género, por lo menos hasta 1969. Para la ‘mujer decente’ la política, el espacio del debate político era aún un espacio “sucio”³⁶⁵. En un jueves de tertulia³⁶⁶, en un especial sobre la mujer y su participación en la sociedad sobresale el debate que entre las mismas mujeres que lideraban el proceso de inserción de la mujer a la vida política había: por un lado mujeres extranjeras que hacían un llamado al fortalecimiento de los sindicatos, y exigencia de los derechos, por el otro, una buena cantidad de mujeres que se preguntan si la necesidad de trabajar de la mujer no radicaba en la irresponsabilidad del marido: “Una mujer que tiene marido y que tienen hijos no debe estar obligada a trabajar”. Decía Ofelia de Wills, que se debía educar al

³⁶² El Tiempo Ibid.Impropio el uso del pantalón dice cardenal italiano. Agosto 4: 4.

³⁶³ El Tiempo (1969t) Una de cada 3 muchachas en estado de gravidez. *El Tiempo*. Marzo 15. Bogotá: 12.

³⁶⁴ El Espectador (1960c) Política social debe desarrollar la mujer. *El Espectador*. Junio 26. Bogotá: 11.

³⁶⁵ El Tiempo (1960c) Doña Esmeralda Arboleda pide integración política de la mujer *El Tiempo*. Diciembre 15. Bogotá: 23A.

³⁶⁶ El Espectador (1960b) Mujer colombiana concreta aspiraciones. *El Espectador*. Agosto 25. Bogotá: 1,2.

hombre para que mantuviera a su familia, y que si esto se solucionaba, no había que hacer sindicatos, ni organizar a las mujeres, ya que ellas ya “tendrían aquello que necesitaban”. En la misma discusión, se debatían las capacidades femeninas para el trabajo físico, y la imposibilidad o deber de pagar iguales salarios al de un hombre, cuando las mujeres producían “naturalmente menos”: “Habría que pensar si es la irresponsabilidad masculina, la que obliga a las mujeres a dejar su casa porque los maridos o los hombres que estaban en la obligación de protegerlas, no lo hacen”.

La participación política de la mujer en estos años, fue la participación de la “mujer adorable”³⁶⁷, que responde a una mujer de clase media, media alta, que sabe combinar perfectamente su ropa, que maneja su cuerpo de manera adecuada: ni seria ni coqueta, con axilas limpias y perfumada de acuerdo a la ocasión. Igual que los guantes que debe usar la mujer debe ser práctica, mediana, bonita y útil. Es dentro de esta representación de la “mujer adorable” que se inscribe la participación de la mujer en la política. Y si bien Esmeralda Arboleda se esfuerza por hacer un llamado a la mujer trabajadora y una crítica a las mujeres “de uñas bonitas” y “haraganas”, que solo buscan agradar a sus hombres³⁶⁸ y que clasifica como la mujer de clase media y alta, surgían voces de otras mujeres que preferían no participar en la política, que preferían servir de escucha a los hombres, ya que ellos – a su vez, decían los artículos- eran inseguros y necesitan de la mujer que reforzara su particular manera de ver el mundo. La mujer adorable, sin embargo, así como la mujer trabajadora, sufren de un problema de salud común: el cansancio, el agotamiento producido por la crianza de los hijos, por los deberes del hogar o por los horarios de trabajo y las largas jornadas de pie o sentadas. Los problemas políticos, económicos se presentan como “demasiado áridos para su sensibilidad”³⁶⁹

Camilo Torres, en 1965 a través de su periódico Frente Unido, lanzó un mensaje a las mujeres “Los problemas del divorcio y del control de la natalidad que la mujer colombiana cree poder resolver dentro de un sistema conformista y de opresión, no podrán ser resueltos sino dentro de un régimen que respete la conciencia de las personas y los derechos individuales, familiares y sociales. No podrán ser resueltos sino cuando haya un estado que tenga verdadera autonomía y a la vez respeto en la relación a la jerarquía eclesiástica”. Dentro de un discurso aparentemente reivindicatorio de las mujeres pobres, de clases medias y altas, y de un llamado a su activa participación en la transformación de las estructuras que cuestiona, Camilo Torres no puede desprenderse de los marcos de representación que sobre la mujer católica existían: la mujer no podía ser egoísta, debía ser disciplinada y soportar el dolor físico, pero sobretodo debía apoyar en el hogar al esposo “La mujer colombiana se alista para la revolución. Ella ha sido y será el apoyo del hombre revolucionario. Ella tiene que ser el corazón de la revolución. Si cada hombre revolucionario cuenta en su hogar con una mujer que sabe respaldarlo, comprenderlo y ayudarlo, tendremos muchos mas hombres que se decidan a la lucha”³⁷⁰

Seguramente en otros periódicos, como Voz Proletaria, y otro tipo de textos más literarios, las mujeres se estarían expresando de maneras diversas. Sin embargo, parece claro que

³⁶⁷ El Tiempo (1960a) Como ser una mujer adorable. *El Tiempo*. 25/05/60: sección2 p.9.

³⁶⁸ El Espectador (1960b) Mujer colombiana concreta aspiraciones. *El Espectador*. Agosto 25. Bogotá: 1,2.

³⁶⁹ Mejía, Dolly (1960b) No hay representación femenina en reunión del comité de los 21. *El Tiempo*. Septiembre 8 Bogotá, Colombia.

³⁷⁰ Torres, Camilo (1965b) Mensaje a las mujeres. *Frente Unido*. Octubre 14. Bogotá: 1.

la realidad colombiana estaba dividida, polarizada entre el deber ser y horror a la revolución y el cambio. Incluso, los sacerdotes eran clasificados bajo esta óptica. Camilo Torres y Martín Amaya, son denominados como revolucionarios que “exacerbaban las pasiones e instigaban los odios”, mientras que otros sacerdotes, como el Padre García Herreros, dedicado a ‘la misión social’ era clasificado como verdadero revolucionario³⁷¹. La modernidad definitivamente no solo requería la aceptación de la tecnología, sino el control de los cuerpos, de las emociones, de las ideas revolucionarias.

Luego de revisar y analizar los periódicos, se puede afirmar que si bien es cierto que en Colombia y América Latina hubo una amplia participación femenina en los movimientos sociales de anteriores y durante el periodo de estudio, como se encuentra en otros estudios (Icken Safa, 1990: 365), las mujeres participaron en ellos sin el cuestionamiento de los ordenes patriarcales constituyentes de dichos ordenes, sino dirigidos a la solución inmediata de problemas construidos como “femeninos”: Por ejemplo la necesidad de programas de servicio social o de paternidad responsable, cuyo transcurso reafirmaba a la mujer en el espacio del hogar, al padre como el proveedor del mismo, al matrimonio como la única institución válida socialmente para los hijos y al servicio social como una extensión de las labores privadas de la mujer en la sociedad. En general en cuestiones de salud, podemos retomar la idea de Icken Safa, quien afirma que en América Latina existe y existió una tensión entre los intereses de clase y los intereses de género, que llevaron a dos tipos de movimientos sociales: por un lado las ‘feministas’, claramente defendiendo intereses de género y que rara vez aparecen en los periódicos colombianos estudiados y las ‘políticas’ quienes subordinaron los intereses de género a un programa político particular con la esperanza de ser incorporadas al poder en el futuro. Para Colombia, en el periodo seleccionado, este último fue el patrón encontrado en los textos. Las mujeres recién incorporadas como ciudadanas en ejercicio a través del voto, serían claves en la elección de Carlos Lleras Restrepo como presidente y consolidarían la participación de la mujer en la política.

En sociedades como la colombiana, la maternidad se mantuvo como la cara “buena”, “decente”, de la mujer y por la que se justificaba el ejercicio de la sexualidad femenina y su razón de ser en el mundo. A este discurso que no ha perdido su vigencia hoy día, se sobreponía otro que le decía a las mujeres que fueran menos madres, que tuvieran sólo los hijos que pudieran alimentar, cuidar y educar: indirectamente les cuestionan su capacidad reproductiva como la engendradora y la causante de la pobreza propia y del malestar de las sociedades...” (Barbieri, 1985: 112-113)

Luego de una activa participación y organización política en la década de los 1940, al llegar la Violencia y posteriormente la Guerra Fría, el movimiento feminista se retrajo y “el enfrentamiento sectario entre los partidos sumergió a la población (femenina) en la lógica político partidista que inhibía la expresión autónoma de las reivindicaciones sociales, gremiales, y por supuesto incipientes demandas originadas en las diferencias de género”. Las mujeres más que ciudadanas fueron consideradas fichas claves para las elecciones, nuevos votos que podían y debían ser atraídos a los intereses de dichos partidos (Medina, M., 1996).

³⁷¹ Nieto de Samper, Lucy (1965) En la era de las sotas. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 8.

Respecto a la Planificación familiar en particular las mujeres que participaban en política y eran entrevistadas sobre el tema no lo discutían: lo asumían como algo importante para él país, pero sobretodo como tema exclusivo de hombres, científicos, sacerdotes o "familias". La exclusión de la voz femenina específica bajo la asignación de la planificación al núcleo familiar es tal vez una de las mayores características discursivas del momento. En este sentido la familia, de nuevo se convierte en el punto de referencia de participación política de la mujer latinoamericana.

La representación misma de la familia permite la conjunción de las fuerzas representacionales del Estado, así como de la Iglesia Católica, profundamente arraigados en la vida cotidiana, y a partir de las cuales las mujeres construimos nuestro sentido de ser sujeto social y político. Así, la PF en Colombia no significó en el momento (y creo que aún tampoco) una revolución sexual que llevara a las mujeres a vivir y experimentar el sexo desligado de la unión conyugal y de la reproducción, aunque tantas veces se la presenta de esa manera. La PF para la mujer significó simplemente la reducción y mediado control de su capacidad reproductiva, a través de mecanismos instituidos y legitimados por el discurso médico en disputa con la Iglesia Católica y frente a temores igualmente contruidos en el exterior.

7.5 EL MÉDICO QUE COLOMBIA NECESITA PARA EL DESARROLLO

Una vez se define el problema del crecimiento excesivo de la población o explosión demográfica desde la mirada norteamericana o el problema del futuro desarrollo desde los gobernantes y élites colombianas, se desarrollaron una serie de prácticas discursivas para lograr su solución, que incluyeron como ya vimos la construcción de identidades negativas y la exclusión de la voz y decisión de varios actores entre ellos, las mujeres. Sin embargo, un actor salió privilegiado: el médico, y junto a él otros profesionales y técnicos de salud, quienes, poseían el conocimiento y tenían el deber social de divulgarlo y aplicarlo a lo largo y ancho del país. Aún cuando hubo fuerte presión por parte de las sociedades médicas previo a 1968 en contra de la PF con medios artificiales, vimos como en 1969 el asunto cambia radicalmente, constituyendo un frente común, dirigido por su puesto a alcanzar el anhelado desarrollo. Lleras Restrepo planteaba en 1966 al interior del Primer Comité Demográfico la necesidad de replantear la educación médica reorientándola para el servicio de la comunidad, y por consiguiente los profesionales necesitaban adquirir amplio conocimiento de la problemática nacional en materia de salud y de los métodos que se iban adoptando para resolverla³⁷².

El tema de la educación sexual y el carácter médico que tenían los métodos artificiales de control del nacimiento presuponía la necesidad de ubicar quién era el actor social capacitado para tal labor. "¿Quiénes son los llamados para dirigir la educación sexual de la juventud? En un país católico como el nuestro, el papel del sacerdote es importante (...) Sin embargo es el médico, por la clase de sus conocimientos, su personalidad y autoridad y la comprensión de las varias fases del complejo problema, quien obviamente está indicado para la difícil y delicada misión"³⁷³

³⁷² El Tiempo (1966) Lleras Restrepo conforma el Primer Comité Demográfico Ibid.: 1, 15.

³⁷³ Salamanca Aguilera, Rafael (1966) "Sobre educación sexual". *ASMEDAS*, VI(3), Agosto: 149-151.

El nuevo médico en formación requería formación particular en demografía, fisiología de la reproducción y por su puesto los nuevos métodos de control y limitación de los nacimientos. Sin embargo, planteaba Mendoza, el médico requería ir mas allá de la clasificación demográfica como una realidad biológica, también se trataba de una realidad con componentes sociales que el médico en formación debía conocer. Sin que necesariamente implicara un departamento individual, si debía incluirse como un conocimiento que se desarrollara en centros interfacultades. El problema era efectivamente pensado como un problema de atención médica integral: “La planificación familiar debe entenderse como parte de un programa de protección materno-familiar y de desarrollo de la comunidad, es decir, como elemento constitutivo de un programa de atención médica integral”³⁷⁴

Por su puesto que estos planteamientos en relación a la formación del nuevo profesional de salud no eran de interés exclusivamente nacional. En realidad, desde la Cumbre de Punta del Este ya se habían establecido las necesidades de formación del personal de salud que llevaran al deseado desarrollo, y muchos países latinoamericanos estaban realizando las reformas educativas que pensaban necesarias³⁷⁵. Hernán Mendoza resaltaba la existencia de dos tipos de médicos, con diferente lenguaje que hacían esfuerzos desesperados por entenderse durante la III Conferencia Mundial de Educación Médica, que trataba en esencia el asunto de la educación médica y el desarrollo social. Por un lado estaba el grupo de los ‘desarrollados’, provenientes de áreas ricas e industrializadas, y que eran los menos; y el grupo de los de irregular desarrollo, pobres, originarios de zonas de economía extractiva, que eran los mas numerosos. “Los primeros, miembros de una profesión liberal respetable, tenían como misión la de resolver el problema de salud de los individuos con capacidad de pago el servicio solicitado. Y el segundo grupo, miembros de un equipo modesto de salud destinados a servir a una comunidad pobre, bíblicamente fecunda, bíblicamente enferma también, con problemas crecientes”. Y continúa Mendoza, los primeros se educaban para una sociedad sofisticada, con un Estado que prevenía y proveía, mientras que los segundos se educaban “o pretenden educar para una sociedad dispersa e ineducada y en la que el Estado no previene porque no dispone de los medios y mucho menos provee”³⁷⁶.

En este sentido era necesario un médico que se adaptara a la realidad del país, no que intentara cambiarla, para lo cual había una “necesidad de adecuar la enseñanza médica a la realidad del país, considerándola un valioso instrumento para el desarrollo y no como un fin en sí misma”³⁷⁷. Dentro de un modelo de atención comunitaria se habían iniciado

³⁷⁴ Mendoza Hoyos, Hernán (1967) La educación y el adiestramiento del personal profesional de salud en demografía, fisiología de la reproducción y planificación familiar. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 13-22.

³⁷⁵ Para la profundización en la formación de postgrados en salud pública en Colombia, dentro de la cual se contempló la PF, se podrá consultar la tesis doctoral Ferrero, Juan Carlos *La enseñanza de la Salud Pública en Colombia a nivel de postgrado, 1948-2004*. Doctorado Interfacultades de Salud Pública. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Tesis Doctoral.

³⁷⁶ Mendoza Hoyos, Hernán (1967) La educación y el adiestramiento del personal profesional de salud en demografía, fisiología de la reproducción y planificación familiar. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 13-22.

³⁷⁷ Ibid. En.

los estudios piloto en la consulta externa hospitalaria y los puestos de salud. Dichos estudios ‘había demostrado’ (carácter irrefutable de la afirmación), ‘la realidad de la familia colombiana’: era un país con una alta mortalidad infantil y desnutrición, los mas altos índices de hijos ilegítimos, el aborto como primera causa de muerte en varias regiones del país, el abandono infantil en las calles, campos y pueblos, y con ellos el florecimiento de una sociedad inmoral. Detrás de las estadísticas, los médicos daban cuenta del infanticidio encubierto, expresado en el abandono de niños en situaciones críticas de salud en hospitales y centros de salud, el abandono del hogar, el suicidio en mujeres jóvenes y el delito del incesto; todas manifestaciones de la descomposición de la familia y la sociedad. La responsabilidad de ASCOFAME era estudiar la situación, creando para ello la DEP y los comités interdisciplinarios de estudio de población en las universidades colombianas³⁷⁸.

Desde Cali, los médicos e investigadores de la Candelaria expresaban insatisfacción: El médico que habían preparado era un médico que podía aliviar la enfermedad, podía alargar la esperanza de vida a través del uso de drogas, antibióticos y vacunas, pero había ignorado otros factores, en particular el significado de “salud” como un estado completo de bienestar físico, mental y social. Factores en los que no estaban bien preparados. Los médicos debían examinar las implicaciones de que una familia tuviera hijos cuyas necesidades no podían ser satisfechas, debían darse cuenta que ‘estaban perpetuando el ciclo vicioso’. El médico había perdido su función de preservar la vida, por lo tanto debía asumir activamente su papel involucrándose en la limitación del tamaño de la familia a proporciones razonables: “The physician has a role in solving one of the overwhelming problems that plague the Colombian family- that is, the felt need for family planning which ítems from demographic pressures (...) Specifically, he can help by providing the elements of sex education and technical assistance. He must also understand and participate more actively in the programs for economic and social development of the country”³⁷⁹.

Así las cosas, el estudiante de medicina debía –según ellos- capacitarse de manera particular en la demografía, ‘ciencia extensa, compleja y fascinante’ que tocaba con todos los campos de la medicina. Para el ejercicio de la medicina integral, se decía, era necesario el conocimiento de la población sobre la cual se trabajaba, que se lograba a través de los datos estadísticos. El estudiante de medicina, continuaban, debía familiarizarse con los métodos de recolección de los datos; pero en especial llamaban a la participación de las universidades en la realización de censos y diseño de mecanismos de control de calidad de los datos. “Es necesario que el estudiante de medicina tome conciencia del impacto que sobre todos los elementos del desarrollo y en particular sobre la salud pública e individual tienen los distintos niveles de natalidad, que son ciertamente

³⁷⁸ El Catolicismo (1967j) Réplica a una respuesta. *El Catolicismo*. Junio 25. Bogotá: 15-17.

³⁷⁹ “El médico tiene un rol en solucionar uno de los problemas mas arrolladores que plaga la familia colombiana, que es la necesidad sentida de la planificación familiar que sobrepasa de las presiones demográficas (...) Especificamente, el puede ayudar proveyendo los elementos para la educación sexual y la asistencia técnica. El debe también entender y participar mas activamente en los programas para el desarrollo económico y social del país” (Traducción libre) Aquirre, Alfredo (1966) "Colombia: the family in Candelaria". *Studies in Family Planning*, 1(11), abril: 1-5.

altos en la mayoría de los países de América Latina³⁸⁰. El aprendizaje de la demografía, continuaban los textos, se planteaba en un nivel de postgrado, aunque con una base durante el pregrado en bioestadística y ciencias sociales, que al finalizar la carrera terminaría consolidándose en teoría y políticas de población. La labor de oferta de ayuda a los “clamores” de la “población” y de “las familias” era muchas veces impedida por factores “religiosos y sociales”, impidiéndole el uso de ‘todas las armas’ que la ciencia le otorgaba.

Para muchos médicos que iban en contra de la prestación de servicios de PF artificial en 1967, el profesional de salud debía tener cuidado, ya que la población no estaba preparada para recibir la verdad sobre la sexualidad. “el mismo suministro de la verdad puede convertirse en profundamente desorientador y perturbador cuando no se consultan las circunstancias históricas y culturales, los contenidos religiosos y aún la capacidad intelectual del que o de los que lo reciben”, personas en su mayoría con una cultura en plena formación. Personas que quedarían muy confundidas después de escuchar a una persona capacitada, a un profesional” Pero no se trataba de no hacerlo, de hecho los médicos efectivamente estaban de acuerdo con “la prestación de servicios dentro de parámetros históricos y culturales propios, la Universidad” y no podía ni debía eximirse de hacerlo. En realidad, “estaba en condiciones excepcionales para su estudio científico que no ha de quedar a merced de otros estamentos sociales seguramente menos capacitados que ella para conclusiones concretas en el tratamiento de los problemas de salud³⁸¹. El problema era cómo hacerlo cuando los médicos participantes en las reuniones y seminarios de población estarían bajo la mirada, supervisión y pago de filántropos y administradores mas que de su propio conocimiento experto, y se verían envueltos en “una extraña guerra santa de estos iluminados que enarbolan el estandarte no ya de la antigua media luna sino del espiral de un dispositivo intrauterino o la redonda luna llena de una píldora, merecen una seria toma de conciencia y una acción decidida³⁸²”.

Durante el último debate sobre la PF en el Senado, el Ministro de Salud Pública afirmaba en su intervención “la medicina –agregó- salió de la relación entre médico y paciente para convertirse en una política social que todos debemos atender³⁸³. Con esta frase se consolidaba el mecanismo de control del Estado a través del médico como mediador. La medicina como política, como poder de transformación debía ser atendida por ‘todos’, era un claro mandato cultural y político.

Claro que no ‘todos’ aceptaban la verdad científica como única e irrefutable. De hecho desde la Jerarquía católica, y a través de El Catolicismo, los médicos y especialistas afectos a la PF fueron considerados por varios católicos como “falsos profetas”. El término no solo aludía a la falsedad de la palabra en el presente, sino a la proyección en el tiempo, a la visibilización del futuro y a la promesa de control del mismo. La imagen de futuro que antes controlaba la Iglesia Católica ahora era controlada por la medicina y la planificación. Precisamente esta idea, junto con todas las innovaciones tecnológicas de la

³⁸⁰ Villareal Mejía, Jorge (1968) "I Conferencia Panamericana sobre la enseñanza de la demografía en las facultades de medicina". *Tribuna Médica*, VIII(356), Septiembre: 1,6-9,14-15.

³⁸¹ El Catolicismo (1967j) Réplica a una respuesta. *El Catolicismo*. Junio 25. Bogotá: 15-17.

³⁸² Cuervo, Luis Fernando Ibid.El control de la natalidad ¿nueva arma del imperialismo? Agosto 13: 14-17.

³⁸³ El Tiempo (1969p) Respaldo al control en la Cámara. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.

década, e incluso el viaje a la luna, planteaban efectivamente la capacidad humana de lograr lo inimaginable a través de la tecnología.

7.6 SOBRE LA PÍLDORA Y EL DIU, PANACEAS Y RIESGO

En el periódico El Tiempo de julio 24 del 1960 apareció la noticia que generaría todo el debate que abarca esta investigación: una píldora anticoncepcional estaba siendo presentada en Holanda, durante un congreso internacional de endocrinología. La píldora, probada ya en cientos de mujeres en Haití, Puerto Rico y Estados Unidos tenía éxito si las mujeres las tomaban durante 20 días de su ciclo menstrual de 28³⁸⁴. Pero meses antes, el 31 de marzo y publicado el 1 de abril se anunciaba una píldora anticoncepcional masculina en una conferencia médica reunida en Copenhague para estudiar el control de la natalidad, bajo los auspicios de la Federación Internacional de la Paternidad Responsable. Ensayadas en “mujeres, ratas y presos”, daba muy buenos resultados, exceptuando que al “parecer conduciría a la impotencia permanente”³⁸⁵. A pesar de los tristes resultados de la píldora masculina, se hablaba de la femenina como potencialmente inocua, con ausencia casi total de efectos colaterales, eficacia, acción rápida, reversibilidad y su acción específica sobre la procreación sin afectar los demás complejos y equilibrados sistemas del organismo³⁸⁶. Era definitivamente el progreso condensado en una píldora, y efectivamente mediado por los médicos, ya que se resalta en el artículo que “Desde luego, las farmacias no lo expenden sin prescripción médica”.

Efectivamente, los artefactos y medicamentos destinados a evitar la concepción fluctuaron en el periodo estudiado entre panacea, origen de los males y posible origen de enfermedades orgánicas y problemas psicológicos. Sin que realmente estuviera probada su eficacia y seguridad a nivel internacional, los anovulatorios fueron usados en miles de mujeres en el mundo antes que llegaran a ser aceptadas por Food and Drug Administration en Estados Unidos. Poco a poco las historias de coacción para su uso, así como la aplicación sin consentimiento del DIU, han ido saliendo a relucir. Sin embargo son pocas las investigaciones en el campo de la historia de la salud en Colombia que se ocupen directamente del asunto. Presentados mas como artefactos destinados a ayudar en el control de ‘otros’ mas que en el control de ‘propios’, los contraceptivos entraron en la vida mundial en esta década conflictiva.

Como ya hemos visto los métodos validados por la Iglesia Católica eran el Ogino-Knauss, el retiro y los preservativos masculinos, aún cuando estos dos últimos eran considerados ‘un mal menor’ es decir, que eran lícitos en tanto evitaban un embarazo no deseado. La controversia de la Iglesia respecto al uso de la píldora anticonceptiva y el dispositivo intrauterino DIU se centraba en la ‘naturalidad’ de su origen y función y en su uso conciente dentro de las familias. Para los defensores de la PF norteamericana, el ritmo era considerado mas en tanto estrategia política que en tanto método efectivo de contracepción, así lo resalta una asistente a un taller de capacitación, dentro del cual se

³⁸⁴ El Espectador (1960a) Descubierta píldora anti-concepcional. *El Espectador*. Agosto 16. Bogotá: 3, El Tiempo (1960b) Descubren píldoras anticonceptivas de comprobada eficacia. *El Tiempo*. Julio 24 Bogotá.

³⁸⁵ El Tiempo-AFP (1960) Presentada píldora anticonceptiva para hombres, en Londres. *El Tiempo*. Enero 4. Bogotá: 6.

³⁸⁶ El Espectador (1960a) Descubierta píldora anti-concepcional. *El Espectador*. Agosto 16. Bogotá: 3.

decía que “El método del ritmo o continencia periódica tenía la especial utilidad de permeabilizar grupos, especialmente los católicos que se harían más receptivos al ofrecimiento ulterior de los métodos prohibidos”³⁸⁷. Sin embargo la contracepción o prevención de la natalidad con métodos artificiales ocupaba para algunos redactores de El Catolicismo el mismo lugar que el armamento nuclear: “Tanto el uno como el otro son descubrimientos hostiles a la vida, directamente opuestos a aquel primordial precepto del Génesis, que dice: Creced y multiplicaos”³⁸⁸

Para los defensores de la PF artificial la píldora representaba el control del cuerpo de las mujeres de clases medias y altas, así como su regularización, mientras que el DIU era la opción más rápida y mas barata, mediada por los profesionales médicos -ya que sólo ellos sabían ponerlo y quitarlo-, para controlar los nacimientos en los países en desarrollo. El dispositivo se asoció con el “bienestar de familias individuales y comunidades nacionales, con todo lo que implica de prosperidad económica, estabilidad política y libertad para la humanidad”, “inocuos, eficaces, baratos y de fácil uso (...) y que no requieren ilustración y concentración por parte de las usuarias”. Frases como estas acompañaron la inserción del DIU en los servicios de salud materna y reproductiva. Se trataba de dispositivos que no requerían realmente educación de la usuaria, ni claridad al respecto. El título de la noticia nos revela aún mas: “Cien mil mujeres usan un nuevo sistema anticonceptivo bajo vigilancia médica”³⁸⁹. Era claro que el método estaba siendo difundido en el mundo y que el médico se encargaba de vigilar el proceso, el cuerpo de las mujeres y su reproducción. Algunas veces “cuando la paciente deja a nuestra elección el seguir un método, usamos de preferencia el DIU especialmente si está es de bajo nivel socio-económico o bajo nivel intelectual, pues hemos observado cómo con las pastillas se ha dado el caso de que la esposa las da al marido a pesar de las explicaciones previas”³⁹⁰. Esta frase, que podría causar risa y un sentimiento de compasión por la usuaria, permite visualizar la distancia cultural entre pacientes y médicos, pero sobretodo el uso de la tecnología de control de la reproducción sin que el paciente comprendiera lo que estaba utilizando.

Para muchos norteamericanos, el DIU era la opción para otros países, aquellos en donde las mujeres no supieran contar o leer. Tal vez no era tan seguro como para ser usado en Norteamérica, pero si en esos países: "The IUD may not be good enough for your wife, but it may still be good enough for a public-health program in a developing country." ³⁹¹ Y como lo afirmaba el periódico Time, era justo en esos lugares que el DIU se estaba usando: Taiwán, Ceilán, India y México.

³⁸⁷ El Catolicismo (1967h) La mujer colombiana ante el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Febrero 19 Bogotá: 1, 12-13.

³⁸⁸ Guitton, Jean Ibid. Diálogos con Pablo VI sobre cuestiones candentes: amor, matrimonio, natalidad. Octubre 15: 12-15.

³⁸⁹ McCormack, Patricia (1964) Cien mil mujeres utilizan un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 11.

³⁹⁰ Aparicio, Arturo; Jaramillo, Roberto & Gómez, Alirio (1968) "Consultorio de planificación familiar, Hospital San José". *Tribuna Médica*, VII(329), Marzo: 1,6-8.

³⁹¹ “El DIU puede no ser lo suficientemente bueno para su esposa, pero puede ser lo suficientemente bueno para un programa de salud pública en un país en desarrollo” (Traducción libre) Time (1967) Freedom from fear. *Time*. Abril 7. Nueva York: 1-10.

En El Catolicismo se exploraba la posibilidad de que el DIU tuviera propiedades abortivas más que anticonceptivas. Esta duda, que surgía desde uno de los países donde se había aplicado con mayor intensidad la PF, no era respondida por la ciencia médica aún. El mecanismo por el cual funcionaba el DIU no era claro, y se dudaba efectivamente si evitaba la ovulación o evitaba la anidación del ovulo fecundado³⁹². Esta duda era fundamental de resolver en el pensamiento católico, en tanto vulneraba uno de sus principios básicos. Situaciones de controversia y debate sin duda ocurrieron en culturas diversas, con valores diferentes, y de la misma manera que con la religión católica, debieron ser desestimadas como 'tradicionalismos' que impedían el desarrollo.

Una vez la píldora anticonceptiva entró al mercado colombiano, las casas farmacéuticas vieron la opción de vender nuevos productos incluso que equilibraran el desbalance producido por la píldora: Algunos decían que la mujer sentía un fraude con el uso de la píldora y la consecuencia era la frigidez³⁹³ bastante popularizada según los medios, y para contrarrestarla se vendían una buena cantidad de tónicos "neumusculares con testosterona y vitamina E. Eficaz co ayudante de la psicoterapia en frigidez femenina"³⁹⁴. Otros laboratorios anunciaban los anovulatorios con la imagen de una pareja dirigiéndose por un túnel de la oscuridad a la luz, bajo tal vez el efecto iluminador de las píldoras³⁹⁵, con un título eufemístico: "Higiene sexual en el matrimonio". Otros métodos se estaban investigando como las píldoras masculinas, en reclusos de las cárceles norteamericanas, con efectos poco llamativos como vomito incontrolable, inflamaciones y alergias. Así que algunos científicos norteamericanos proponían una solución más lógica: Los doctores Rock y Goldzieher afirmaban estar trabajando un método que dejara infértil a las mujeres hasta el momento específico en que quisiera procrear, reactivando la fertilidad con una píldora o una inyección³⁹⁶.

De igual manera que se cuestionó el DIU, los autores católicos denunciaban el "mito de la píldora" como panacea de la medicina: "Nuestra sociedad es tecnocrática, porque tiende a encomendar la solución de todos sus problemas a 'trucos técnicos' a 'inventos' cuyo símbolo actual es la 'píldora': píldoras para dormirse o despejarse, píldoras para tranquilizarse o excitarse, drogas para procurarse la felicidad, entendida como éxtasis; y por su puesto, contra los riesgos de la procreación, ahí está la píldora anti-baby, como la llaman con ingenua franqueza los americanos"³⁹⁷.

Para 1967 la píldora empezó a ser cuestionada públicamente en los periódicos nacionales a través de reporteros norteamericanos. La FDA era cuestionada por haber permitido la venta de la píldora con estudios de un número mínimo de mujeres y con desconocimiento de los efectos en la salud de la mujer. Mientras que durante el lanzamiento de la píldora solamente se reportaba a la náusea como un efecto secundario, siete años mas tarde y

³⁹² El Catolicismo (1968g) Los países desarrollados promueven el control natal *El Catolicismo*. Mayo 5.

Bogotá: 17.

³⁹³ Aguirre de Carcer, Alvaro Ibid.S.O.S. a las madres. Famoso ginecólogo español habla sobre la maternidad y sus misterios. Mayo 12: 2-6-16.

³⁹⁴ E. Merck (1968) *PASUMA*. Tribuna Médica. Bogotá. VII.

³⁹⁵ Laboratorios Life Ibid."Nodiol". (336), Mayo: 1.

³⁹⁶ Time (1967) Freedom from fear. *Time*. Abril 7. Nueva York: 1-10.

³⁹⁷ Folliet, Joseph (1969) Consideraciones de un sociólogo sobre la Encíclica *Humanae Vitae*. *El Catolicismo*. Marzo 30. Bogotá: 12, 13 y 22.

se reconocían seis efectos secundarios. ¿Cuál sería el futuro de todas las mujeres que tomaban diariamente la milagrosa píldora?³⁹⁸ Pero solo un mes más tarde un artículo descalificaba las dudas afirmando que los médicos estaban convencidos de muchos beneficios: que los anticonceptivos hacían la menopausia mucho menos desagradable, que proveían medios de inmunización contra microbios, que daban a las mujeres más lozanía física y más alegría mental y que psicológicamente liberaban a la mujer del complejo social de la excesiva maternidad. Decía el artículo que la píldora hacía sentir a la mujer más fresca y lozana, con menos cansancio, menos depresión y mejor humor³⁹⁹.

Pero definitivamente no todos apreciaban la píldora, en especial en el medio nacional: En un artículo del *El Espectador* se presentaba a la píldora como capaz de ejercer “un influjo perverso sobre la mujer, que al liberarse de la carga reproductiva y al convertir el fin primario del matrimonio en uno secundario”, preferían “asistir a un té, a una canasta o a una ‘surprise’, que estar en la casa educando y atendiendo a los hijos”. La píldora además, según los artículos, parecía incrementar los casos de cáncer mamario, las enfermedades venéreas por mayor exposición a la actividad sexual, las afecciones de los ojos y el sistema nervioso⁴⁰⁰. Al parecer los anticonceptivos femeninos afectaban a los hombres, “los perjudicaban”. El periódico *El Tiempo* resaltaba un estudio francés que afirmaba que la ingesta de la píldora por parte de la mujer volvía impotente al hombre. Mientras que la mujer aumentaba su deseo sexual, y se mostraba más receptiva y apasionada a su marido, éste se mostraba cada vez menos impetuoso. La explicación a este fenómeno, de acuerdo al artículo, estaba en el cambio de actitud de la mujer al hacerlas más alegres y comunicativas, o melancólicas lo que desubicaba emocionalmente al esposo⁴⁰¹.

Incluso se publicaron varios estudios sobre el efecto de la píldora en las mujeres que las consumían, dando a conocer que quienes lo hacían estaban “expuestas cuatro veces más que las otras a sufrir serias enfermedades por la coagulación de la sangre”. Sin embargo, continuaba el estudio, estimaban que “los beneficios de las píldoras eran suficientes para considerarlas seguras”. En el mismo artículo se afirmaba que se realizaban investigaciones sobre la influencia de la píldora “en el origen del cáncer de pecho y de útero así como efecto sobre casi todos los órganos del cuerpo”⁴⁰². El autor lograba a pesar de presentar los riesgos asociados a la píldora, dejar en claro que el riesgo era ‘un mal menor’ frente a los beneficios que ofrecía. De alguna manera el concepto de mal menor de la Iglesia Católica se había filtrado al discurso desarrollista y tecnocrático para justificar las acciones, los programas y en últimas las políticas de PF.

Solo hasta 1969 la píldora aparece asociada discursivamente con el concepto de ‘derecho de la mujer’ y con el principio de ‘autodeterminación’. Finalmente se veía la correlación

³⁹⁸ Oberdofer, Don (1967) La píldora y lo que significa para usted. *El Tiempo*. Febrero 12. Bogotá: 13.

³⁹⁹ Ashton, Albert Ibid. Las pastillas anticonceptivas contribuyen a curar el cáncer. Marzo 1: 15.

⁴⁰⁰ Villate J, Antonio (1967) Los peligros de la píldora. *El Espectador*. Marzo 5. Bogotá: 12.

⁴⁰¹ *El Tiempo* (1967g) Los anticonceptivos femeninos pueden perjudicar a los hombres. *El Tiempo*. Febrero 1. Bogotá: 1,11.

⁴⁰² *El Espectador*-UPI (1969c) Mayor riesgo de enfermedades de la sangre, por uso de anticonceptivos. *El Espectador*. 06/09/69. Bogotá: 1,14A.

entre los métodos anticonceptivos y el desarrollo de la libertad femenina en Colombia.⁴⁰³ Este principio libertario sería fuente de burlas e historias trágico-cómicas. Con un humor ácido Arango, en *El Catolicismo*, relata la historia imaginaria de Petunia, una joven colombiana, recién graduada del colegio. Muy moderna Petunia viaja al extranjero luego de su baile blanco en el que es presentada en sociedad. No va a misa, y es irreverente con sus padres y la Iglesia. Petunia consigue novio en la excursión y luego de la emoción de los primeros días, regresa a casa, silenciosa y aturdida. Días más tarde deja de hablar de su excursión, de su nuevo novio y una mañana que la madre sube a buscarla a la habitación encuentra a su hija en la cama y una nota que dice “me falló la píldora en la excursión. Ahora prefiero la muerte”. Luego del suicidio de la joven, la madre muere instantáneamente de un infarto⁴⁰⁴. El artículo hacía clara referencia a los efectos, según los católicos, del uso de la píldora por parte de las señoritas de clases altas.

Si vemos los artículos directamente relacionados con la píldora y con el DIU vemos como son representados de maneras diversas. Ambos, claro, se presentan como parte de la solución al problema de población. Sin embargo, el DIU pareciera no tener ningún problema, no generar ningún temor o enfermedad; mientras que la píldora sí. Y los temores que generaba era precisamente el desorden social dentro de las clases privilegiadas, que era en el medio dentro del cual se consumían: Las mujeres de bien perdían su norte, las niñas de familia terminaban suicidándose, los hombres terminaban confundidos y enfermos. Definitivamente la PF no era para las clases más privilegiadas.

⁴⁰³ Pulecio, Gabriel (1969) El control de la natalidad, responsabilidad universal. *El Tiempo*. Febrero 18. Bogotá: p16.

⁴⁰⁴ Arango (1969) A Petunia le falló la píldora. *El Catolicismo*. Agosto 10. Bogotá: 11.

8. CONCLUSIONES

Si pudiéramos en una mesa a los actores de la escena general descrita a lo largo de esta tesis, y difundida por los periódicos nacionales el escenario quedaría distribuido mas o menos así: En el comedor, en una mesa cuadrada y muy larga, el filántropo norteamericano estaría en la cabecera, el gobernante colombiano al lado derecho, junto a los economistas y demógrafos. El medico comunitario y familiar al costado izquierdo, y junto al médico el epidemiólogo. Al costado opuesto del filántropo el obispo, con un cura aliado en una sillita al lado y varios políticos conservadores. En la sala estarían las enfermeras, las trabajadoras sociales, las psicólogas, las visitadoras rurales...Y en la cocina, la campesina de trenzas largas, sobre la que todos estarían pensando en cómo planificar sus hijos.

Siguiendo a Escobar, considero que “hay que enfatizar en la manera como las instituciones crean y utilizan un grupo de prácticas discursivas en la construcción de los problemas a través de las cuales controlan los temas de las políticas, refuerzan exclusiones y afectan relaciones sociales. Los problemas sociales emergen de estas subdisciplinas (demografía, salud pública, etc.) en maneras en las que puede ser manejada, y sobre todo de maneras en las que se auto reivindica como posible solución. La categorización de poblaciones de riesgo o en riesgo es una manera con la cual emergen problemas, con programas para tratarlos y reformarlos” (Escobar,1988: 435).

El debate aparente entre antinatalistas y pronatalistas, no existió en realidad en el periodo seleccionado. Ningún grupo social reivindicaba el nacimiento de más niños como ideal. En realidad, frente a lo que estábamos era frente a una asociación negativa de la natalidad latinoamericana por parte de los norteamericanos, quienes la interpretaban como subdesarrollo. Cuando los sociólogos de la época hablaban de grupos pro-natalistas en realidad estaban descalificándolos como pro-subdesarrollo y contrarios a su propuesta desarrollista de PF.

En Colombia, la PF surgió efectivamente entre las tensiones entre los intereses norteamericanos y los miedos de las élites nacionales a grupos poblacionales específicos, como mujeres migrantes, niños y jóvenes sin padres y desempleados y campesinos emigrando a las ciudades. Los médicos en particular, y los profesionales de salud en general, fueron asignados a mediar entre las veladas políticas de PF y la población, para lo cual se propusieron reformas educativas y programas de medicina social. En general, los discursos sobre la planificación familiar abocaron a una forma de participación individual, a través de la cual las familias garantizaban su participación en el ideal de seguridad global, que sería cuestionado un par de años mas tarde.

Para 1974 había una cierta sensación general en la Conferencia de Bucarest, de que la promesa de desarrollo a partir de la PF no sería cumplida. "El desarrollo es el mejor anticonceptivo" decía el Dr. Karan Singh, delegado de la India, quien resumía en esta frase la sensación general de que la PF no podía ser el único camino en la búsqueda del progreso y que debía haber otros caminos, mucho más estructurales y de transformación social que debían realizarse para alcanzar el tan buscado progreso.

En Bucarest se escucharon fuertes debates sobre el uso ideológico de los programas de PF, así como los motivos de su fracaso. Estados Unidos estuvo en el ojo de la controversia internacional al ser reconocido que condicionaban ayudas económicas a la implantación de programas de PF. Para la década de 1970, ya los términos control de población y control natal eran descalificados en el debate disciplinar, ya que guardaban en sí una sombra de neocolonialismo. El resultado de esas discusiones fue la reorientación del uso del concepto de Planificación Familiar hacia una opción políticamente correcta, de orden tecnocrático que centraba el uso de anticonceptivos en las familias y los individuos, mientras que los gobiernos se limitaban a cubrir "necesidades sentidas".

Sin embargo, a pesar del cambio en el uso de los términos, no sería sino hasta la Conferencia del Cairo en 1994 que se haría efectivamente una transformación radical en los programas de PF. Ya para este momento el fantasma de la sobrepoblación había desaparecido y los movimientos feministas cuestionan la manera como se habían llevado a cabo los programas en los países en desarrollo, vulnerando los derechos y la salud de las mujeres durante toda la década de 1970. Es en esta conferencia en donde se da el giro a la "salud sexual y reproductiva", y el empoderamiento y fortalecimiento de los derechos de la mujer se vuelven centrales, dejando a la PF como una fracción de las acciones que debían ser desarrolladas para lograr una verdadera salud sexual y reproductiva. Pero solo 30 años atrás, en la década de 1960-1970 las políticas de población giraban entorno al "problema de población" como un problema a escala global y solo tangencialmente como instrumento de liberación de la sexualidad femenina, en la medida que fue el discurso neomaltusiano y desarrollista el que dominó el proceso de globalización.

La historia de la PF en el mundo como fenómeno globalizante está aún por ser reconstruida. La multiplicidad de actores, grupos y gobiernos involucrados es enorme; así como las variaciones locales, nacionales y regionales. La profundidad y complejidad de los debates teológicos, así como de la historia de los desarrollos farmacéuticos, del desarrollo de políticas de PF como fenómeno social y global, y los procesos al interior de la medicina y la Iglesia católica deberán incluirse progresivamente a esta mirada panorámica de la historia de la PF y otros métodos de control de los nacimientos.

Las ciencias sociales y la historia de la Salud Pública aún tienen un largo camino por recorrer en este campo de estudio, especialmente recuperando la voz de quienes no fueron escuchados. Es probable que en la medida que la Salud Pública abra las puertas a las ciencias sociales, y los profesionales de las ciencias sociales se acerquen al campo de práctica de la Salud Pública, que estos temas emerjan con mayor frecuencia y su discusión sea la base para la generación de futuras políticas públicas en salud, desde una perspectiva crítica.

La eugenesia, el feminismo y el neomaltusianismo como movimientos sociales con intereses diferentes y claramente diferenciados son frecuentemente utilizados para explicar en el presente el surgimiento de la Planificación Familiar-PF a mediados de 1950 en el mundo. Hacer un seguimiento de las bases ideológicas de estos movimientos en el presente se revela como un campo fructífero de investigación, en la medida que mas y mas actores vuelven a posicionar el 'problema de población' como un problema asociado

al 'terrorismo' a escala global, y en la medida en que el 'problema de población' se fusiona contemporáneamente con los problemas ambientales como el calentamiento global y la escasez de recursos naturales.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) propone un campo fecundo de investigación. Sin embargo la complejidad de los ejercicios propuestos en el campo de la salud pública, obliga a que las investigaciones que se realicen sean de carácter interdisciplinario y crítico, para darle mayor espesura y profundidad a la investigación. Espero que la posibilidad de integrar niveles simbólicos, con sociales y materiales abra las puertas a este tipo de investigaciones en la historia de la Salud Pública.

Será igualmente importante en el futuro, el desarrollo de este tipo de investigaciones con perspectiva de género, lo que implicará por su puesto recuperar la perspectiva tanto de hombres como de mujeres que aquí no se tuvieron aún encuentra, pero también que mas mujeres desarrollen y coordinen trabajos de investigación de este tipo, con temas de interés para nosotras, a través de los cuales podamos develar los ejercicios ocultos del poder en la vida cotidiana y política. En el campo de la salud, con la creciente 'feminización' de los profesionales a nivel operativo, es muy importante que las investigadoras a nivel de doctorado legitimemos este tipo de estudios(Bonder,2004: 9), que le brinden un marco crítico a la participación de la mujer tanto como profesional como población objetivo de los programas, planes y políticas en salud pública.

Bibliografía

- Aguirre de Carcer, Alvaro (1968) S.O.S. a las madres. Famoso ginecólogo español habla sobre la maternidad y sus misterios. *El Catolicismo*. Mayo 12. Bogotá: 2-6-16.
- Alting von Geusau, Leo (1970) "International Reaction to the encyclical Humana Vitae". *Studies in Family Planning*, 1(50): 8-12.
- Amadeo, Jesus; Chernichovsky, Dov & Ojeda, Gabriel (1991) The profamilia family planning program, Colombia. An Economic perspective. Washington. *Working Papers WPS759*.
- Amuchastegui Herrera, Ana (1990) *Virginidad e iniciación sexual: la negociación dialógica de significados*. 12. Tramas. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Anónimo (1967) "Natalidad". *ASMEDAS*, VII(1), Febrero: 12.
- Aparicio, Arturo; Jaramillo, Roberto & Gómez, Alirio (1968) "Consultorio de planificación familiar, Hospital San José". *Tribuna Médica*, VII(329), Marzo: 1,6-8.
- Aguirre, Alfredo (1966) "Colombia: the family in Candelaria". *Studies in Family Planning*, 1(11), abril: 1-5.
- Arango (1969) A Petunia le falló la píldora. *El Catolicismo*. Agosto 10. Bogotá: 11.
- Arango, José Dario (1967) El feminismo horrible vicio de la mujer colombiana. *El Catolicismo*. Octubre 8. Bogotá: 23.
- Arbeláez, Humberto (1968) ¡Salve campesinos colombianos! El Papa en Mosquera con los campesinos. *El Catolicismo*. Septiembre 1 Bogotá: 20.
- Arrupe S.J., Pedro (1968) Obediencia filial, pronta y decidida al Papa. *El Catolicismo*. Septiembre 29. Bogotá: 17.
- ASCOFAME (1963) *Medicina y desarrollo social*. Bogotá, ASCOFAME, Ediciones Tercer Mundo.
- Ashton, Albert (1967) Las pastillas anticonceptivas contribuyen a curar el cáncer. *El Tiempo*. Marzo 1. Bogotá: 15.
- Ayala Diago, César Augusto (s.f.) "Entre la religión y la política: Hernán Vergara Delgado. In memoriam.". *Revista Historia Crítica*.
- Ayala, Turbay & Caradon, L. (1968) "Declaration on Population: The world leaders statement". *Studies in Family Planning*, 1(26), January: 1-3.
- Bailey, Gerald; Measham, Carol & Umaña, María (1976) "Fertility and contraceptive practice: Bogotá, 1964-74". *Studies in Family Planning*, 7(9), septiembre: 249-260.
- Barbieri, Teresita de (1985) "Las mujeres, menos madres. Control de la natalidad: ¿Control de la mujer?". *Nueva Sociedad*, 75(Enero-febrero): 105-113.
- Barrett, Deborah & Tsui, Amy Ong (1999) "Policy as Symbolic Statement: International Response to National Population Policies". *Social Forces*, 78(1): 213-233.
- Benelli, Giovanni (1968) El Vaticano agradece al senado adhesión a la *Humanae Vitae*. *El Espectador*. Noviembre 22. Bogotá: 1.
- Berdugo, Aquiles (1969) Reformar concordato y divorcio piden las mujeres. *El Tiempo*. martes 16 de diciembre de 1969. Bogotá.
- Berelson, Bernard (1970) "The present State of family planning programs". *Studies in Family Planning*, 1(57), septiembre: 1-11.
- Berger, Peter & Luckmann, Thomas (1995) *La construcción social de la realidad*. XIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

- Bianchi, Eugene (1970) "John XXIII, Vatican II, and American Catholicism". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 387(*The sixties: Radical change in american religion*), enero: 30-40.
- Birn, Anne-Emanuelle (2002) "In the name of public health". *American Journal of Public Health*, 95(7), julio.
- Black, Edwin (2004) *War against the weak: eugenics and America's campaign to create a master race*. Washington, Four Walls Eight Windows.
- Blanc, Ann K. & Tsui, Amy O (2005) "The Dilemma of past Success: Insiders' Views on the Future of the International Family Planning Movement". *Studies in Family Planning*, 36(4), Diciembre: 263-276.
- Bliss, Katherine (1999) "The science of redemption: Syphilis, Sexual Promiscuity and reformism in Revolutionary México". *The hispano american history review*, 79(1), feb.: 1-40.
- Bloch, Marc (1952) [Apologie pour l'Historie ou Métier d'historien] *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bogue, D. J. (1967) Progresos recientes en planificación familiar, los que constituyen una esperanza de solución de la Crisis Demográfica en Asia y en el resto del mundo. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 179-196.
- Bolton, Bennet (1964) Grupo de obispos se opone al control de la natalidad. *El Tiempo*. Octubre 31. Bogotá.
- Bonder, Gloria (2004) *Equidad de género en Ciencia y Tecnología en América Latina: Bases y proyecciones en la construcción de conocimientos, agendas e institucionalidades*. , OEA Catedra Regional UNESCO Mujer, ciencia y Tecnología en América Latina.
- Bourdieu, Pierre (2000a) *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2000b) *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Braudel, Fernand (2002) [Les Ambitions de L'Historie, 1997] *Las ambiciones de la historia*. 1era. en español. Barcelona, Editorial Critica.
- Buffington, Robert & Piccato, Pablo (1999) "Two women: The narrative Construal of Porfirian Reality". *The Americas, Academy of American Franciscan History*, 55(3), jan: 391-424.
- Camargo Chaparro, Alexander (1999) *El discurso eugénico y la elite médica en Colombia 1920-1936. Tesis de grado*. Departamento de Sociología. **Bogotá**, Universidad Nacional de Colombia.
- Castro-Gómez, Santiago (2004) *Pensar el siglo XIX: Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro, Humberto de (1965) La píldora sobre la mesa del Pontífice. *El Tiempo*. Junio 20. Bogotá: 8.
- Castro, José (1964) Problemas del crecimiento demográfico. *El Tiempo*. Octubre 9. Bogotá: 4,28.
- Catolicismo-Editorial, El (1967) Planificadores en acción. *El Catolicismo*. Febrero 12. Bogotá: 4.
- Center for the Research on Population and Security (1969) *Population and the future*. The Rockefeller commission report.
- Coale, Ansley J (2000) Frank W. Notestein. En. *Ansley J. Coale: an antobiography*, DIANE Publishing.

- Cobo C., Edgard (2000) *Historia de la salud reproductiva en América Latina : desde el incario hasta ALIRH*. Cali, Fundación Clínica Valle de Lili.
- Conelly, Mathew (2006) "Seeing beyond the state: The population control movement and the problem of sovereignty ". *Past and present*(193).
- Conelly, Matthew (2006) "To inherit the Earth. Imagining world population, from the yellow peril to the population bomb". *Journal of Global History*, 1: 299-319.
- Consuegra Higgins, José (1972) [1969] *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Colección La Ideología Económica Latinoamericana. Barranquilla, Ediciones de la Universidad del Atlántico.
- Corsi Otalora, Carlos (1972) *Colonialismo demográfico: la controversia sobre el control oficial de la natalidad*. 1. Colección defendamos la vida. Bogotá, Ediciones Paulinas.
- Critchlow, Donald T. (1999) *Intended Consequences: Birth control, abortion and the federal government in modern America*. New York, Oxford University Press.
- Cuervo, Luis Fernando (1967) El control de la natalidad ¿nueva arma del imperialismo? *El Catolicismo*. Agosto 13: 14-17.
- Cutright, Phillips & Kelly, William R. (1981) "The role of family planning programs in fertility declines in less developed countries, 1958-1977". *International Family Planning Perspectives*, 7(4), diciembre: 145-151.
- Chandrasekhar, S., Ed. (2002) *Reproductive Physiology and birth control: The writings of Charles Knowlton and Annie Besant*, Transaction Publishers.
- Dávila O., Alfonso (1960) Densidad de Población. *El Tiempo*. Octubre 25. Bogotá, Colombia: 5.
- De la Fuente de Lleras, Cecilia (1968) Exposición hecha, a través de la Televisora Nacional, por la señora esposa del Presidente de la República, Doña Cecilia de la Fuente de Lleras, con respecto al proyecto de ley sobre filiación, creación del Instituto de Bienestar Familiar y campaña de protección a la madre y al niño. Bogotá. Televisión.
- Díaz Granados, José Ignacio (1970) Carta al director ejecutivo de ASCOFAME. Bogotá, Agosto 19.
- División de Estudios de Población -Universidad de Caldas- Facultad de Medicina- Departamento de Medicina Preventiva y Social (1968) *Primer Seminario de Planificación Familiar*. Programa Planificación Familiar.
- Djerassi, Carl (2001) *La píldora de este hombre*. Méxicos, Fondo de Cultura Económica.
- Donaldson, Peter J. (1990) "On the Origins of the United States Government's International Population Policy". *Population Studies*, 44(3): 385-399.
- Dore, Elizabeth & Molyneux, Maxine, Eds. (2000) *Hidden histories of gender and the state in Latin America*. London, Duke University Press & Institute of Latin American Studies (chap.12).
- E. Merck (1968) *PASUMA*. Tribuna Médica. Bogotá. VII.
- Echeverry, Gonzálo (1975) "Development of the Profamilia Rural Family Planning Program in Colombia". *Studies in Family Planning*, 6(6), junio: 142-147.
- Echeverry, Gonzálo (1991) *Contra viento y marea: 25 años de planificación familiar en Colombia*. 1. Bogotá, Profamilia. Acep.
- El Catolicismo-Editorial (1967a) Natalidad a ultranza. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 4.
- El Catolicismo-Editorial (1967b) ¿Quién engaña a quien? *El Catolicismo*. Octubre 1. Bogotá.
- El Catolicismo-Editorial (1968) Oportuno replanteamiento *El Catolicismo*. Octubre 20. Bogotá: 4.

- El Catolicismo (1960a) Aspectos de la superpoblación. *El Catolicismo*. Marzo 18. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1960b) El Cardenal Wyszynski condena el aborto legal. *El Catolicismo*. Marzo 25. Bogotá.
- El Catolicismo (1960c) El episcopado de EE.UU. frente al control de nacimientos. *El Catolicismo*. Enero 15: 2.
- El Catolicismo (1960d) La iglesia y el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Enero 22. Bogotá: 5.
- El Catolicismo (1960e) Propuestas a la ONU sobre el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Diciembre 23: 15.
- El Catolicismo (1960f) Su santidad defendió la dignidad de la mujer. *El Catolicismo*. Mayo 20. Bogotá: 9.
- El Catolicismo (1960g) Un ginecólogo dice haber perfeccionado el método del ritmo. *El Catolicismo*. Junio 10. Bogotá: 12.
- El Catolicismo (1967a) Al arzobispo de Medellín hace críticas a la planeación familiar. *El Catolicismo*. Marzo 3. Bogotá: 15.
- El Catolicismo (1967b) Cardenal Concha fija posición frente al control de natalidad. *El Catolicismo*. Marzo 19. Bogotá: 6,22.
- El Catolicismo (1967c) El Arzobispo de Medellín anuncia campaña antinatalista. *El Catolicismo*. Marzo 12. Bogotá: 1,15.
- El Catolicismo (1967d) El control de la natalidad. Diez especialistas opinan. *El Catolicismo*. Enero 29. Bogotá: 12-17.
- El Catolicismo (1967e) ¿Gobernar es planificar la familia? *El Catolicismo*. Diciembre 24. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1967f) Hacia una paternidad responsable. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 1, 12-13.
- El Catolicismo (1967g) Homenaje a la mujer colombiana. *El Catolicismo*. Diciembre 10. Bogotá: 24.
- El Catolicismo (1967h) La mujer colombiana ante el control de la natalidad. *El Catolicismo*. Febrero 19 Bogotá: 1, 12-13.
- El Catolicismo (1967i) No al control de la natalidad. *El Catolicismo*. Mayo 21. Bogotá: 15.
- El Catolicismo (1967j) Réplica a una respuesta. *El Catolicismo*. Junio 25. Bogotá: 15-17.
- El Catolicismo (1967k) Respuesta del decano de la facultad de medicina. *El Catolicismo*. Marzo 26. Bogotá: 10.
- El Catolicismo (1967l) Una necesidad sentida. *El Catolicismo*. Febrero 26. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1968a) Colonialismo Demográfico. *El Catolicismo*. Marzo 10. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1968b) Habla Monseñor Anibal Muñoz Duque. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 3-6-7-21.
- El Catolicismo (1968c) *Humanae Vitae* y sus impugnadores. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1968d) "Humanae Vitae", gran alborozo en el mundo católico. *El Catolicismo*. Agosto 4. Bogotá: Portada.
- El Catolicismo (1968e) La familia. *El Catolicismo*. Mayo 5. Bogotá: 9.
- El Catolicismo (1968f) La política demográfica del Gobierno debe ser replanteada. *El Catolicismo*. Agosto 11. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1968g) Los países desarrollados promueven el control natal *El Catolicismo*. Mayo 5. Bogotá: 17.
- El Catolicismo (1968h) Pablo VI hablará de los campesinos del mundo *El Catolicismo*. Julio 21. Bogotá: 2-12-13.

- El Catolicismo (1968i) Sobre el control de la natalidad: 24 preguntas al Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Octubre 13. Bogotá: 9.
- El Catolicismo (1969a) Con los ojos vueltos al otro lado. *El Catolicismo*. septiembre 21 de 1969. Bogotá: 4,18.
- El Catolicismo (1969b) Control natal, Cámara de Representantes y Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 3-17.
- El Catolicismo (1969c) Declaración del Episcopado sobre problemas de regulación de la natalidad. *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 8.
- El Catolicismo (1969d) Denunciamos: El Gobierno falta a su palabra. El Seguro Social adopta el control de nacimientos. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: Carátula y contracarátula.
- El Catolicismo (1969e) El Catolicismo y la administración del Presidente Lleras. *El Catolicismo*. Septiembre 28 Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1969f) Hambre, subdesarrollo y control natal. *El Catolicismo*. Febrero 23. Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1969g) Irresponsabilidad científica y social del gobierno. *El Catolicismo*. Septiembre 28 Bogotá: 4.
- El Catolicismo (1969h) La mujer hoy. *El Catolicismo*. Mayo 18. Bogotá: 2, 18-19.
- El Catolicismo (1969i) "Pope" insta a los Obispos a oponerse a la planificación familiar estatal. *El Catolicismo*. Septiembre 21. Bogotá: 21.
- El Espectador-UPI (1960) Hay alarma por aumento de población en América Latina. *El Espectador*. Febrero 20 Bogotá.
- El Espectador-UPI (1968a) Comité de OEA contra Encíclica sobre la natalidad. *El Espectador*. Agosto 2. Bogotá: 1,6A.
- El Espectador-UPI (1968b) El control de la natalidad, base de ayuda de E.U. *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 9A.
- El Espectador-UPI (1968c) No son pecado los anticonceptivos. *El Espectador*. Noviembre 10. Bogotá: 7A.
- El Espectador-UPI (1968d) Subsiste controversia católica. Teólogos dicen que no es obligatoria la Encíclica. *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 9A.
- El Espectador-UPI (1969a) América Latina sigue encabezando tasa de crecimiento de población. *El Espectador*. Julio 25. Bogotá: 7A.
- El Espectador-UPI (1969b) Duplicar programas de control de natalidad en América piden Estados Unidos. *El Espectador*. Marzo 15. Bogotá: 7A.
- El Espectador-UPI (1969c) Mayor riesgo de enfermedades de la sangre, por uso de anticonceptivos. *El Espectador*. 06/09/69. Bogotá: 1,14A.
- El Espectador - UPI (1968a) Control artificial de natalidad, rechazado. *El Espectador*. Julio 29. Bogotá: 1-5A.
- El Espectador - UPI (1968b) Es obligatoria la Encíclica. Continencia periódica, único método para regular nacimientos. . *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 5A.
- El Espectador - UPI (1968c) Fulbright pide control de la natalidad. En la América Latina, para otorgar ayuda; críticas a la A.I.D. . Marzo 1: 6A.
- El Espectador - UPI (1968d) Nuevo sinodo convoca el Papa. *El Espectador*. Diciembre 24. Bogotá: 10A.
- El Espectador - UPI (1968e) Pablo VI está reconsiderando su posición sobre control de natalidad. *El Espectador*. Junio 21. Bogotá: 6A.
- El Espectador -UPI (1968) Salvar moralidad de la juventud. En la "Ley natural", basó veto a la píldora. . *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 8A.

- El Espectador (1960a) Descubierta píldora anti-concepcional. *El Espectador*. Agosto 16. Bogotá: 3.
- El Espectador (1960b) Mujer colombiana concreta aspiraciones. *El Espectador*. Agosto 25. Bogotá: 1,2.
- El Espectador (1960c) Política social debe desarrollar la mujer. *El Espectador*. Junio 26. Bogotá: 11.
- El Espectador (1965a) Piden planificación de la familia *El Espectador*. Agosto 15. Bogotá: 1-2.
- El Espectador (1965b) Restricción ordenada y dirigida de la natalidad pide el ex-presidente Lleras. *El Espectador*. Agosto 12. Bogotá: 1-10.
- El Espectador (1967a) Congreso demográfico mundial instala hoy en Santiago el Presidente Frei: Asisten 89 naciones. *El Espectador*. Abril 9 Bogotá: 7A.
- El Espectador (1967b) La Iglesia retira a sus asesores. La explosión demográfica en Colombia. *El Espectador*. Enero 21. Bogotá: 1, 7A.
- El Espectador (1967c) Tres hijos es ideal. *El Espectador*. Enero 23. Bogotá: 1, 8A.
- El Espectador (1968a) El gobierno fija posición sobre política de planeación familiar. *El Espectador*. Octubre 10. Bogotá: 10A.
- El Espectador (1968b) Hoy se instala el CELAM en Medellín. *El Espectador*. Agosto 26: 9.
- El Espectador (1968c) "La Iglesia dividida en la América Latina". *El Espectador*, Agosto 24.
- El Espectador (1968d) Los obispos condenan los anticonceptivos. *El Espectador*. Octubre 30. Bogotá: 1, 11A.
- El Espectador (1968e) Llega el Papa; los bogotanos madrugan a verlo. *El Espectador*. agosto 22. Bogotá: 18A.
- El Espectador (1968f) Lleras pidió cruzada científica por el problema demográfico. *El Espectador*. Junio 26. Bogotá: 1.
- El Espectador (1968g) Renovar estructuras pide la Iglesia. Versión impresa del discurso de Giacomo Lercaro en la inauguración del Congreso Episcopal Latinoamericano. *El Espectador*. Agosto 19. Bogotá: 1, 7B.
- El Espectador (1968h) Reunión panamericana de demografía instala el Presidente Lleras. *El Espectador*. Junio 23. Bogotá: 1-4A.
- El Espectador (1969a) Capturan al poeta José Puben por hoja volante sobre natalidad. *El Espectador*. Febrero 2. Bogotá: 7.
- El Espectador (1969b) Contra planeación familiar se pronunció Monseñor Muñoz. *El Espectador*. Julio 3. Bogotá: 10A.
- El Espectador (1969c) El informe Rockefeller. *El Espectador*. Diciembre 21. Bogotá: 1-6.
- El Espectador (1969d) La otra píldora: pro y contra de la H3. *El Espectador*. Abril 24. Bogotá: 1,1B.
- El Espectador (1969e) Luchar contra explosión demográfica plantea el Banco Mundial a la Iglesia. *El Espectador*. Mayo 5. Bogotá: 5A.
- El Espectador (1969f) Política de planeación familiar pide el foro femenino liberal. *El Espectador*. Agosto 20. Bogotá: 10A.
- El Espectador (1969g) Se suspenderán los programas oficiales sobre control natal *El Espectador*. Octubre 3. Bogotá: 1,4A.
- El Espectador (1969h) Sobre control de la natalidad se estudiara hoy ponencia con DNL. *El Espectador*. Mayo 12. Bogotá: 1,5A.
- El Espectador, UPI (1968a) El Papa reitera veto a la píldora. *El Espectador*. octubre 16. Ciudad del Vaticano: 6A.

- El Espectador, UPI (1968b) Obispos de EEUU ofrecen solución intermedia sobre anticonceptivos. *El Espectador*. Noviembre 16. Washington: 8A.
- El Tiempo-AFP (1960) Presentada píldora anticonceptiva para hombres, en Londres. *El Tiempo*. Enero 4. Bogotá: 6.
- El Tiempo-AFP (1967) "El gobierno inglés asume la planificación familiar". *El Tiempo*, Enero 4: 8.
- El Tiempo-AP (1964) Debate sobre la explosión demográfica en Latinoamérica. *El Tiempo*. noviembre 6. Bogotá.
- El Tiempo-AP (1965) Lleras C. asesorará el congreso de EU sobre explosión de la natalidad. *El Tiempo*. Julio 8. Bogotá: 1, 24.
- El Tiempo-AP (1967) Embarazo a voluntad con un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Abril 14. Bogotá: 10.
- El Tiempo-UPI (1965a) El Papa urge estudio sobre la natalidad. *El Tiempo*. Marzo 30. Bogotá: 10.
- El Tiempo-UPI (1965b) Mañana votación decisiva sobre control de natalidad. *El Tiempo*. Diciembre 5: 10.
- El Tiempo-UPI (1967) El Papa censura a Johnson. *El Tiempo*. Enero 19. Bogotá: 19.
- El Tiempo-UPI (1968) Revuelta en la OEA por críticas a la Encíclica. *El Tiempo*. Agosto 16. Bogotá: 1.
- El Tiempo-UPI (1969) Episcopado austríaco autoriza la píldora. *El Tiempo*. Marzo 1 Bogotá: 16.
- El Tiempo (1960a) Como ser una mujer adorable. *El Tiempo*. 25/05/60: sección2 p.9.
- El Tiempo (1960b) Descubren píldoras anticonceptivas de comprobada eficacia. *El Tiempo*. Julio 24 Bogotá.
- El Tiempo (1960c) Doña Esmeralda Arboleda pide integración política de la mujer *El Tiempo*. Diciembre 15. Bogotá: 23A.
- El Tiempo (1960d) Impropio el uso del pantalón dice cardenal italiano. *El Tiempo*. Agosto 4. Bogotá: 4.
- El Tiempo (1960e) La población colombiana. *El Tiempo*. Enero 4. Bogotá: 4.
- El Tiempo (1960f) La población de Colombia supera los 15 millones. *El Tiempo*. Julio 5. Bogotá.
- El Tiempo (1964a) El Papa decidirá sobre natalidad. *El Tiempo*. Octubre 24 Bogotá: 1,13.
- El Tiempo (1964b) Industrialización y reforma agraria requiere Colombia. *El Tiempo*. domingo 19 de julio de 1964. Bogotá: 1.
- El Tiempo (1964c) La cooperativa de ASMEDAS. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 1,4A.
- El Tiempo (1964d) La iglesia no ha modificado tesis sobre natalidad. *El Tiempo*. julio 4. Bogotá: 2.
- El Tiempo (1964e) Padre jesuita defiende el control de la natalidad. *El Tiempo*. Noviembre 7. Bogotá: 10.
- El Tiempo (1964f) Prelado Colombiano en debate sobre natalidad. *El Tiempo*. Octubre 30. Bogotá: 10.
- El Tiempo (1964g) ¿Se pueden conciliar el dogma y los problemas conyugales? *El Tiempo*. noviembre 26. Bogotá: 5,15.
- El Tiempo (1965a) Adoptar el control fue la solución. *El Tiempo*. Agosto 15. Bogotá: 1,26.
- El Tiempo (1965b) Ante la Explosión Demográfica. *El Tiempo*. Agosto 12. Bogotá: 4.
- El Tiempo (1965c) Apolítico debe ser el sacerdote. *El Tiempo*. Junio 12. Bogotá: 1,6.
- El Tiempo (1965d) Congreso de demografía en Cali, mañana. *El Tiempo*. Agosto 10. Bogotá: 1,6.

- El Tiempo (1965e) El gobierno debe actuar para regular la población. *El Tiempo*. Agosto 13 Bogotá: 1,9.
- El Tiempo (1965f) Hoy se instalará Primera Asamblea de Población. Los problemas demográficos. *El Tiempo*. Agosto 11. Bogotá: 1,7.
- El Tiempo (1965g) La explosión demográfica, un reto a la democracia. *El Tiempo*. Mayo 24. Bogotá: 1, 30.
- El Tiempo (1965h) La Iglesia no se opone a una regulación de la natalidad. *El Tiempo*. Septiembre 7. Bogotá: 8.
- El Tiempo (1965i) Se pide control de población. *El Tiempo*. Octubre 16. Bogotá: 1,11.
- El Tiempo (1966) Lleras Restrepo conforma el Primer Comité Demográfico. *El Tiempo*. Bogotá: 1, 15.
- El Tiempo (1967a) 10 centros satélites de salud para Bogotá. *El Tiempo*. Enero 8. Bogotá: 1,2.
- El Tiempo (1967b) "El Catolicismo critica control de la natalidad". *El Tiempo*, Enero 19: 1,19.
- El Tiempo (1967c) El país siente la necesidad de planificar la familia. *El Tiempo*. Febrero 5. Bogotá: 1,17.
- El Tiempo (1967d) El Senado debate sobre natalidad. *El Tiempo*. Febrero 3. Bogotá: 1,11.
- El Tiempo (1967e) Estudian criticas al control de natalidad. *El Tiempo*. Enero 20. Bogotá: 1,26.
- El Tiempo (1967f) La planificación familiar es una necesidad nacional. *El Tiempo*. Febrero 15. Bogotá: 1,19.
- El Tiempo (1967g) Los anticonceptivos femeninos pueden perjudicar a los hombres. *El Tiempo*. Febrero 1. Bogotá: 1,11.
- El Tiempo (1968a) Aprobado Proyecto sobre la paternidad. *El Tiempo*. Abril 26. Bogotá: 2-11.
- El Tiempo (1968b) Artículos varios *El Tiempo*. Agosto 9. Bogotá: 1-3.
- El Tiempo (1968c) Comité de la OEA crítica la Encíclica de Pablo VI. *El Tiempo*. Agosto 1. Bogotá: 14.
- El Tiempo (1968d) El papa admite regulación razonable de la población. *El Tiempo*. Agosto 5. Bogotá: 1.
- El Tiempo (1968e) El presidente Lleras fija 16 metas de transformación. *El Tiempo*. Julio 21. Bogotá: 3,10-11.
- El Tiempo (1968f) Matrimonio con traje campesino. *El Tiempo*. Agosto 9. Bogotá: 6.
- El Tiempo (1968g) Mcnamara urge por la planificación familiar. *El Tiempo*. Octubre 1. Bogotá: 9A.
- El Tiempo (1968h) Obispos de EU estudian justificar anticonceptivos. *El Tiempo*. Noviembre 13. Bogotá: 8.
- El Tiempo (1969a) Aplauden reforma al concordato. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 6A.
- El Tiempo (1969b) Arizmendi posada rehúsa apoyo a planeación familiar. *El Tiempo*. Octubre 9. Bogotá: 3A.
- El Tiempo (1969c) Cambos radicales pidió Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 10. Bogotá: 1,15A.
- El Tiempo (1969d) Critica a partido femenino. *El Tiempo*. Marzo 26. Bogotá: 6A.
- El Tiempo (1969e) Defensa del niño, política femenina. *El Tiempo*. Marzo 29. Bogotá: 14.
- El Tiempo (1969f) Dos mujeres en la comitiva de Rockefeller. *El Tiempo*. Mayo 28. Bogotá: 14.
- El Tiempo (1969g) El ICSS no impone la planificación. *El Tiempo*. Octubre 23. Bogotá: 11.
- El Tiempo (1969h) El informe Rockefeller. *El Tiempo*. Noviembre 11. Bogotá: 14.

- El Tiempo (1969i) La mujer contribuye con el desarrollo del país. *El Tiempo*. Mayo 30. Bogotá: 14.
- El Tiempo (1969j) Los obispos critican actitud del gobierno. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.
- El Tiempo (1969k) Lleras Camargo preside fondo de Población. *El Tiempo*. Diciembre 19. Bogotá: 1,29.
- El Tiempo (1969l) Lleras presentará plan de desarrollo. *El Tiempo*. Diciembre 1. Bogotá: 7A.
- El Tiempo (1969m) Planificación familiar adopta el seguro social. *El Tiempo*. Septiembre 12. Bogotá: 1,11A.
- El Tiempo (1969n) Proponen reforma de 8 puntos al concordato. *El Tiempo*. Noviembre 30. Bogotá: 1,7A.
- El Tiempo (1969o) Rechazo a crédito condicionado. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.
- El Tiempo (1969p) Respaldo al control en la Cámara. *El Tiempo*. Octubre 2. Bogotá: 2,6.
- El Tiempo (1969q) "Se permite el uso de la píldora en Francia". *El Tiempo*, Febrero 5: 9.
- El Tiempo (1969r) Sobre control de natalidad habla ICSS. *El Tiempo*. Septiembre 20. Bogotá: 1,6A.
- El Tiempo (1969s) Termina la Alianza para el Progreso. *El Tiempo*. Octubre 27. Bogotá: 2,8.
- El Tiempo (1969t) Una de cada 3 muchachas en estado de gravidez. *El Tiempo*. Marzo 15. Bogotá: 12.
- El Tiempo (2007) Beneficios para quienes se sometan a vasectomía propone proyecto de ley. *El Tiempo*. Abril 12. Bogotá.
- Episcopado Colombiano (1968a) Declaración del Episcopado Colombiano sobre la *Humanae Vitae*. *El Catolicismo*. Noviembre 10. Bogotá: 21.
- Episcopado Colombiano (1968b) Declaración episcopal sobre la paternidad. *El Espectador*. Junio 15. Bogotá: 1-4A.
- Episcopado Colombiano & Muñoz Duque, Hannibal (1967) Paternidad responsable y programas de planeación familiar. Bogotá, mayo 2. *Colección Lleras Restrepo-Presidencia-Ministerio de Salud*. Ff. 741-766. .
- Escobar Agudelo, Jaime (1969) Diálogo: Hernando Giraldo. *El Catolicismo*. Octubre 5. Bogotá: 3.
- Escobar, Arturo (1988) "Power and visibility: Development and the invention and management of the Third World". *Cultural Anthropology* 3(4), noviembre: 428-443.
- Fairclough, Norman (1995) *Critical discourse analysis: the critical study of language*. Language in social life series. Inglaterra, Longman.
- Fairclough, Norman (2003) *Analysing discourse. Text analysis for social research*. London & New York, Routledge.
- Fairclough, Norman (2004) *Critical discourse analysis, organizational discourse, and organizational change*. Invited paper to appear in *Organization Studies*. 2006.
- Fairclough, Norman (2005) "Critical Discourse Analysis". *Marges Linguistiques*, 9: 76-94.
- Fajardo Hernández, María Margarita (2008) *El tránsito suave de la teoría económica a través de las relaciones Norte-sur en el área de población y desarrollo durante la Fuera Fría: El caso del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE*. 4. Documentos CEDE. Bogotá, CEDE-Universidad de los Andes.
- Fee, Elizabeth (1983) *Women and health: The politics of sex in medicine*. Baywood Pub. Co.
- Fee, Elizabeth (1993) Public Health, past and present: A shared social vision. En: George Rosen. *A history of public health*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.

- Ferrero, Juan Carlos *La enseñanza de la Salud Pública en Colombia a nivel de postgrado, 1948-2004*. Doctorado Interfacultades de Salud Pública. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Tesis Doctoral.
- Findlay, Eileen (1997) "Decency and democracy: The politics of prostitution in Ponce, Puerto rico, 1890-1900". *Feminist Studies*, 23(3), otoño: 471-499.
- Folliet, Joseph (1969) Consideraciones de un sociólogo sobre la Encíclica Humanae Vitae. *El Catolicismo*. Marzo 30. Bogotá: 12, 13 y 22.
- Foucault, Michel (1970) *El orden del discurso*. Lección inaugural College de France.
- Foucault, Michel (1981) *Historia de la sexualidad*. México, Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (2006) *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Francisco, Adolfo de (1969) Debate sobre control de natalidad. *El Espectador*. Octubre 24. Bogotá: 3B.
- Freedman, Ronald (1999) Investigación operativa y otros tipos de investigación en la historia de la planificación familiar en Taiwán. En: James Foreit & Tomas Frejka. *Investigación operativa en planificación familiar. Lecturas selectas*. Nueva York, Population Council: 39-52.
- French, William E. (1992) "Prostitutes and guardian angels: Women, work and the family in Porfirian Mexico". *The hispanic american historical review*, 72(4), noviembre: 529-553.
- Freyre, Gilberto (1966) El gran problema: la explosión demográfica. *El Tiempo*. Enero 2. Bogotá: 1, 7.
- Galat, José (1967) Bases para un plan de desarrollo en América Latina. *El Catolicismo*. Enero. Bogotá: 16, 17.
- Gallego, Hernán (1967) Debate sobre el control de la natalidad: "regulación familiar" en lugar de planificación, pide Tovar C. . *El Espectador*. Febrero viernes 3. Bogotá: 12A.
- Gallego, Hernán (1968) Debate sobre natalidad con tres ministros. *El Espectador*. Septiembre 12: 1,7A.
- García, René (1973) Cristianos al socialismo. Ponencia en el I encuentro Latinoamericano de Cristianos para el Socialismo. En. *La iglesia latinoamericana y el socialismo. Documentos de la jerarquía y de grupos eclesiales*. Heverlee, Belgica, INDAL. Dossier 8.
- Geertz, Clifford (1996) *Los usos de la diversidad*. Madrid, Paidós.
- Gilfoyle, Timothy J. (1999) "Prostitutes in History: From Parables of Pornography to Metaphors of Modernity". *American Historical Review*, 104(1), Feb: 117-141.
- Grace, Peter (1960) Infiltración comunista en Latinoamérica. *El Tiempo*. Mayo 13. Bogotá: 5.
- Guitton, Jean (1967) Diálogos con Pablo VI sobre cuestiones candentes: amor, matrimonio, natalidad. *El Catolicismo*. Octubre 15: 12-15.
- Gusfield, Joseph R. (1989) "Constructing the ownership of social problems: Fun and profit in the Welfare State". *Social Problems*, 36(5), Diciembre: 431-441.
- Guy, Donna J. (1988) "White Slavery, Public Health, and the Socialist Position on Legalized Prostitution in Argentina, 1913-1936". *Latin American Research Review*, 23(3).
- Harkavy, Oscar; Saunders, Lyle & Southam, Anna L. (1968) "An Overview of the Ford Foundation's strategy for population work". *Demography*, 5(2): 541-552.

- Hernández A., Mario & Obregón, Diana (2002) *La OPS y el Estado Colombiano: Cien años de historia 1902-2002*. Bogotá, Organización Panamericana de la Salud OPS.
- Himes, Norman E. (1937) *Medical History of Contraception*. Baltimore, Williams & Wilkins Co. .
- Hutchinson, Evelyn (1981) *Introducción a la ecología de las poblaciones*. Barcelona, Editorial Blume.
- Icken Safa, Helen (1990) "Women's social movements in Latin America". *Gender and society*, 4(3, special issue: Women and development in the Third World), septiembre: 354-369.
- International Conference on Family Planning Programs (1965) *Family planning and population programs : a review of world developments*. International Conference on Family Planning Programs, Ginebra, Suiza, University of Chicago.
- Jaramillo-Gómez, Mario & Londoño, Juan B. (1968) "Rhythm: A Hazardous Contraceptive Method". 5(1): 433-438.
- Jaramillo G., Mario (1967a) Informe de la primera encuesta de opinión a dirigentes de Medellín sobre conocimientos, actitudes y comportamiento frente a los problemas demográficos y el control de natalidad. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 379-455.
- Jaramillo G., Mario (1967b) Informe final del Programa Experimental de Planificación Familiar del centro piloto de salud No. 13 -Medellín-. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 275-350.
- Jaramillo Gómez, Mario (1968) *Primera valoración de los cursos de adiestramiento en planificación familiar, prevención del aborto y diagnóstico precoz del cáncer genital*. Bogotá, ASCOFAME.
- Jimmy, Elaine & Wilkinson, Meyer (2004) *Any friend of the movement: Networking for birth control, 1920-1940*. Ohio State University Press.
- Jordanova, Ludmilla (1989) *Sexual Visions: Images of Gender in Science and Medicine between the eighteenth and twentieth centuries*. Science and literature. Gran Bretaña, The University of Wisconsin Press.
- Katz, Esther (1995) *The Margaret Sanger Papers Microfilm Edition*, Sophia Smith Collection, Smith College. 2005.
- Kistner, Robert (1969) "La píldora: preguntas y respuestas de importancia". *El Espectador*, Abril 22: 1B, 2B.
- Krause, E.L. (2006) *Dangerous demographics, the scientific manufacture of fear*. Reino Unido, The Corner House.
- Kühl, Stefan (1994) *The nazi connection: eugenics, American racism, and German National Socialism*. Nueva York, Oxford University Press.
- La República (1969) Una definición moral. *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 2.
- Laboratorios Life (1968) "Nodiol". *Tribuna Médica*, VII(336), Mayo: 1.
- Laguado Duca, Arturo Claudio (2006) "La construcción de la cuestión social en el Frente Nacional". *Controversia*, 186: 55-74.
- Langlois, C.V. & Seignobos, C. (s.f.) [1898] *Introducción a los estudios históricos*. Buenos Aires, Ed. La Pleyade.
- Lock, Margaret (1993) "Cultivating the body: anthropology and epistemologies of bodily Practice and Knowledge.". *Annual Review of Anthropology*, 22: 133-155.

- López Arias (1969) Risaralda intensifica planeación familiar. *El Tiempo*. Enero 7. Bogotá: 6.
- Lleras Camargo, Alberto (1961) *Discurso de Presentación del Programa General de Desarrollo*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación.
- Lleras Camargo, Alberto (1965) Restricción dirigida de la natalidad. Texto del discurso del expresidente Alberto Lleras. *El Espectador*. Agosto 11. Bogotá: 10A.
- Lleras Restrepo, Carlos (1969) Análisis y políticas generales: Políticas de Población. En. *Planes y programas de desarrollo (1969-1972)*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación: 94-106.
- Lleras Restrepo, Carlos; Presidente de Finlandia; India, Primer Ministro de la; Korea, Presidente de la República de; Malaysia, Primer Ministro de; Marruecos, Rey de; Nepal, Rey de; Singapore, Primer Ministro de; Suecia, Primer Ministro de; Arabe, Presidente de la República; Tunes, Presidente de & Yugoslavia, Presidente de (1967) Statement on population. Washington, Diciembre 14 Fondo Lleras Restrepo, Ministerio de Salud, MSS 768-0164: 0767-0769.
- Madrid-Malo, Mario (1969) Burla a la Humanae Vitae en el Rosario. *El Catolicismo*. Abril 6. Bogotá: 11.
- Marín H., Juan José (2001) "Perspectivas y problemas para una historia social de la prostitución". *Cuadernos digitales*, 13(Julio).
- Martínez, Aída & Rodríguez, Pablo, Eds. (2002) *Placer, dinero y pecado*. Bogotá, Aguilar.
- Matheus, Herbet C. (1965) Con franqueza se habló en América Latina sobre control de la natalidad. *El Tiempo*. agosto 26. Bogotá: 5,27.
- McClory, Robert (1995) "Review: Turning point: The inside story of the Papal Birth Control Commission and how Humanae Vitae changed the life of Patty Crowley and the future of the church by Burch, Thomas K. ". *Population and development Review*, 21(4), diciembre: 882-885.
- McCormack, Patricia (1964) Cien mil mujeres utilizan un nuevo anticonceptivo. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 11.
- McCreery, David (1986) "This life of Misery and Shame: Female prostitution in Guatemala 1880-1920". *Journal of Latin American Studies*, 18(2): 333-353.
- Measham, Anthony & Lopez-Escobar, Guillermo (2007) Against the odds: Colombia's role in the family planning revolution. En: Warren C. Robinson & John A. Ross. *The global family planning revolution: Three decades of population policies and programs*. Washington, D.C, The World Bank: 121-135.
- Medina, Ana María & Quevedo, Emilio (2005) El debate sobre el control natal, el cuerpo femenino reconfigurado. La historia desde las mujeres. En: Consuelo Miqueo. *Estudios Iberoamericanos de género en ciencia, tecnología y salud*. Zaragoza, España, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Medina, Medófilo (1996) Mercedes Abadía y el movimiento de las mujeres colombianas por el derecho al voto en los años cuarenta. En: Pilar García Jordán. *Las raíces de la memoria*. Barcelona, Edicions Universitat.
- Meertens, Donny (2000a) *Ensayos sobre tierra; violencia y género : hombres y mujeres en la historia rural de Colombia; 1930 - 1990*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia; Centro de Estudios Sociales.
- Meertens, Donny (2000b) Los estudios de la mujer en Colombia. Procesos, coyunturas, espacios. En: OEA. *Estudios de la mujer en América Latina*. Washington.
- Mejía, Dolly (1960a) La máxima aspiración de las mujeres que trabajan es el matrimonio. *El Tiempo*. Diciembre 7. Bogotá: 20.

- Mejía, Dolly (1960b) No hay representación femenina en reunión del comité de los 21. *El Tiempo*. Septiembre 8 Bogotá, Colombia.
- Mendoza Hoyos, Hernán (1967) La educación y el adiestramiento del personal profesional de salud en demografía, fisiología de la reproducción y planificación familiar. En: Hernán Mendoza Hoyos & Mercedes de Torres. *Planificación familiar. Motivación, comunicación, valoración*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo: 13-22.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Ministerio de Salud Pública; Ministerio de Educación Nacional & A.I.D (1966) *Contrato celebrado para la asignación de cinco millones de pesos a los programas especiales del Ministerio de Salud*. Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Salud. . Salud Pública Ministerios de Hacienda y Crédito Público, Educación Nacional, A.I.D. Bogotá.
- Miranda C., Néstor; Quevedo, Emilio & Hernández A., Mario, Eds. (1999) *Medicina (2) La institucionalización de la medicina en Colombia*. Historia social de la ciencia en Colombia.
- Miranda, Marisa & Vallejo, Gustavo, Eds. (2005) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina, SIGLO XXI.
- Montaña, Inés de (1968) La ley de paternidad, control indirecto de la natalidad. *El Espectador*. Diciembre 31. Bogotá: 1,4A.
- Mortara, Giorgio (1964) *Características de la estructura demográfica de los países americanos*. Washington, D.C., O.E.A.
- Moseley, Ray (1968) Paulo VI reafirmará oposición a los anticonceptivos artificiales. *El Espectador - UPI*. Julio 24. Bogotá, Ciudad del Vaticano: 1,4A.
- Muñoz, Hector (1968a) 7 academias de medicina piden la regulación de los nacimientos. *El Espectador*. Julio 24. Bogotá: 1, 4 A.
- Muñoz, Hector (1968b) Críticas a política demográfica formula el sociólogo y profesor universitario Martín Segrera. *El Espectador*. Julio 1. Bogotá: 4A.
- Muñoz, Hector (1968c) Sorpresa de expertos en demografía. *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 1A.
- Muñoz, Héctor (1967) No hay control de los nacimientos. *El Espectador*. Enero 20. Bogotá: 1, 10A.
- Murcia, Carlos (1968a) Agitados debates sobre natalidad en el CELAM hubo ayer. *El Espectador*. Agosto 9. Bogotá: 1, 15A.
- Murcia, Carlos (1968b) El CELAM respalda la Humanae Vitae. *El Espectador*. Septiembre 4. Bogotá: 1, 11A.
- Murcia, Carlos (1968c) El día del desarrollo en el CEI. *El Tiempo*. Agosto 24. Bogotá: 10-A.
- Murphy-Lawless, Jo (1998) *Reading Birth and Death. A History of Obstetric Thinking*. Bloomington, Indiana University Press.
- Nieto de Samper, Lucy (1965) En la era de las sotanas. *El Tiempo*. Octubre 3. Bogotá: 8.
- Nixon, Richard (1969) Special Message to the Congress on Problems of Population Growth. En: Stephen D. Mumford. *The life and death of NSSM 200: How the destruction of political will doomed a U.S. population policy*. U.S.A, Center for Research on Population and Security.
- Noonan, John Thomas (1966) *Contraception : A history of its by the catholic theologians and canonists*. Cambridge, Harvard University Press.
- Norwich Pharmacal Company (1969) *El mas íntimo problema marital de la mujer resuelto por NORFORMS* *El Tiempo*. Norwich Pharmacal Company. Bogotá.

- Notestein, Frank (1968) "The Population Council and the demographic crisis of the less developed world". *Demography*, 5(2): 553-560.
- Notestein, Frank & Osborn, Frederick W. (1971) "The role of foundations, the Population Association of America, Princeton University and the United Nations in fostering american interest in population problems". *The Milkbank Memorial Fund Quarterly*, 49(4, Parte 2): 67-85.
- Oakley, Deborah (1978) "American-Japanese Interaction in the Development of Population Policy in Japan". *Population and Development Review* 617-643.
- Oberdofer, Don (1967) La píldora y lo que significa para usted. *El Tiempo*. Febrero 12. Bogotá: 13.
- Obregón, Diana (2002) "Médicos, prostitución y enfermedades venéreas en Colombia. (1886-1951)". *História, ciência, saúde - Manguinhos*, 9 Suplemento: 161-186.
- Ochoa Ochoa, Luis Carlos (1968) "El congreso eucarístico internacional como emergencia sanitaria". *Tribuna Médica*, VIII(353), Septiembre.
- Ortiz Gómez, Teresa (2006) *Medicina, historia y género*. Oviedo, España, KRK Ediciones.
- Oudshoorn, Nelly (1997) "From Population Control Politics to Chemicals: The WHO as an Intermediary Organization in Contraceptive Development". *Social Studies of Science*, 27(1): 41-72.
- Papa Juan XXIII (1961) *Carta Encíclica Mater et Magistra*, Vaticano.
- Papa Pablo VI (1967) *Carta Encíclica Populorum Progressio. Sobre el "desarrollo de los pueblos"*. Roma.
- Papa Pablo VI (1968) *Carta Encíclica Humanae Vitae*, Roma.
- Papa Pio XII (1951) *Discurso "Vegliare con sollecitudine"*. Discurso a la Sociedad Católica Italiana de Comadronas.
- Pedraza, Zandra (1999) *En cuerpo y alma: Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá, Uniandes.
- Pedraza, Zandra (2002) La difusión de una dietética moderna en Colombia: la revista Cromos entre 1940 y 1986. En: Diego Armus. *Entre médicos y curanderos. Cultura, historia y enfermedad en América Latina*. Buenos Aires, Norma: 293-330.
- Pérez Arbeláez, Enrique (1960) Natalidad o su represión. *El Tiempo*. Marzo 30, 1960: 5.
- Pérez Díaz, Julio (2008) *Thomas Robert Malthus. Malthus y el impacto del ensayo sobre el principio de la población*. España.
- Pérez Díaz, Julio (s.f.) *La política mundial de población en el siglo XX*. . Década por una educación para la sostenibilidad, OEI.
- Pérez, Guillermo (1969) Cordial bienvenida a Nelson rockefeller. *El Tiempo*. mayo 28 de 1969. bogota: 1.
- Pombo de Lorenzana, Ana (1968) La Iglesia y la píldora. *El Espectador*. Septiembre 15: 12.
- Pozzebon, Marlei (2004) Conducting and evaluating critical interpretative research: examining criteria as a key component in building a research tradition. En: D.P. B. Kaplan, D. Wastell Truex, A.T. Wood-Harper, J.I. DeGross & M. Pozzebon. *Information Systems Research: Relevant Theory and Informed Practice*. Norwell, MA, M Kluwer Academic Publishers: 275-292.
- Pulecio, Gabriel (1969) El control de la natalidad, responsabilidad universal. *El Tiempo*. Febrero 18. Bogotá: p16.
- Pulecio Mariño, Gabriel (1967) Hacia una paternidad responsable: habla Juan Jacobo Muñoz, ex-Ministro de Salud. *El Catolicismo*. Febrero 5. Bogotá: 12-15.

- Puyana, Yolanda (1990) *Mujer y política social. El caso de los hogares infantiles*. En: Grupo Mujer y Sociedad. *Mujer, amor y violencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Quevedo, Emilio (1992) *El proceso de salud enfermedad: Hacia una clínica y una epidemiología no positivistas*. En: A. Cardona. *Sociedad y Salud*. Bogotá, Zeus Editores: 5-85.
- Quevedo, Emilio (2000) "El tránsito desde la higiene hacia la salud pública en América Latina". *TIERRA FIRME, Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 72(18), Julio-Septiembre: 611-661.
- Quevedo, Emilio (2007) *"Una ilusión jaqueada" Historia de la restauración de los estudios de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, desde la reapertura hasta la primera crisis de la Facultad, 1965-1969*. Bogotá, Centro de Investigaciones, estudios y consultoría. Línea de investigación institucional "Historia de la Universidad del Rosario".
- Quevedo, Emilio; Borda, Catalina; Eslava, Juan Carlos; García, Claudia Mónica; Guzmán, María del Pilar; Mejía, Paola & Noguera, Carlos Ernesto (2004) *Café y Gusanos, Mosquitos y Petróleo. El tránsito desde la higiene hacia la medicina tropical y la salud pública en Colombia, 1873-1953*. 1era. Bogotá, Universidad Nacional/Instituto de Salud Pública/ Centro de Historia de la Medicina.
- Quevedo, Emilio & Vergara, Andrea (1988) "El proceso de la institucionalización de la educación médica en Colombia.". *Revista ECM Escuela Colombiana de Medicina*, 1(1).
- Quevedo V., Emilio (1997) *¿Políticas de salud o políticas insalubres? De la higiene a la salud pública en Colombia en la primera mitad del siglo XX. Nacionalismo e Internacionalismo en la Historia de las Ciencias y la Tecnología en América Latina*. Memorias del IV Congreso Latinoamericano de Historia de las Ciencias y la Tecnología. Cali, Universidad del Valle.
- Quevedo V., Emilio (2001) "A coffee with sugar, Please. La Fundación Rockefeller y la salud pública en Centroamérica, hacia una mirada comparativa". *Colombia, Ciencia & Tecnología*, 19(3), Julio-Septiembre: 24-36.
- Quevedo V., Emilio & Pérez G., Juliana (2008) *Historia de la restauración de los estudios de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1965-1969*. Cuadernos de Historia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Universidad del Rosario.
- Reguillo, Rosanna (2002) "Pensar la cultura con y después de Bordieu". *Revista Universidad de Guadalajara. Dossier*, 24.
- Reis, Elizabeth (2001) *American Sexual Histories*, Blackwell Publishing.
- Restrepo, Javier Dario (1995) *La revolución de las sotonas. Golconda 25 años después*. Bogotá, Planeta.
- Rico, Edmundo (1936) *El debate sobre el certificado médico prenupcial obligatorio en la Cámara*. Bogotá, Cámara de Representantes, Imprenta Nacional.
- Rizo, Alberto & Roper, Laura (1986) "The role of sterilization in Colombia's family planning program: A national debate". *International Family Planning Perspectives*, 12(2), junio: 44-48.
- Robinson, Warren C. & Ross, John A., Eds. (2007) *The global family planning revolution: Three decades of population policies and programs*. Washington, D.C, The World Bank
- Rockefeller 3rd, John D. (1966) Telegrama personal Nueva York.

- Rockefeller, John D. (1977) "On the origins of the Population Council". *Population and development review*, 3(4), Diciembre: 493-502.
- Roseblatt, Karin Alejandra (2000) *Political cultures & the state in Chile, 1920-1950*. University of North Carolina Press.
- Rosen, George (1985) *De la policía médica a la Medicina Social*. México, Siglo XXI.
- Royco Ott, Emiline (1977) "Population Policy Formation in Colombia: The role of ASCOFAME". *Studies in Family Planning*, 8(1), Enero: 2-10.
- Sagrera, Martín (1996) *Sexo, población y política*. Madrid, Publicaciones A-Z.
- Salamanca Aguilera, Rafael (1966) "Sobre educación sexual". *ASMEDAS*, VI(3), Agosto: 149-151.
- Salcedo, Pilar (1967) La encrucijada del trabajo femenino. *El Catolicismo*. Octubre 29. Bogotá: 18,19.
- Sánchez, Guillermo (1968) El fotógrafo preguntón. Reacciones por la Encíclica "*Humanae Vitae*". *El Espectador*. Julio 30. Bogotá: 1A.
- Schmitt, Deiter (1965) La mujer patrón se impone en Alemania. *El Tiempo*. Febrero 18. Bogotá: 11A.
- Schulman, Sam (1968) "Intellectual and technological underdevelopment: A case study- Colombia". *Social Forces*, 46(3), marzo: 309-317.
- Seltzer, Judith & Gómez, Fernando (1998) *Family planning and population programs in Colombia. 1965-1997*. Virginia, Population Technical Assistance Project.
- Siegel W., Elizabeth (1998) *On the pill: A social history of contraceptives, 1950-1970*. Baltimore y Londres, Johns Hopkins University Press.
- Silva Colmenares, Julio (1969a) Una respuesta al problema demográfico (III Parte). *El Catolicismo*. Octubre 12. Bogotá: 6-8.
- Silva Colmenares, Julio (1969b) Una respuesta al problema demográfico: soluciones falsas y verdaderas (I parte). *El Catolicismo*. Septiembre 28 Bogotá: 15.
- Simmons, Alan & Cardona, Ramiro (1974) "Colombia: Stages of Family Planning Adoption, 1964-1969". *Studies in Family Planning*, 5(2), Febrero: 42-49.
- Snow, Edgar (1964) Análisis del dramático problema de superpoblación. *El Tiempo*. Febrero 9. Bogotá: 5, 24.
- Stepan, Nancy (1996) *The hour of eugenics: Race, gender and nation in Latin America*. Cornell, Itaca.
- Subcommittee on Foreign Aid Expenditures (1975) *Declaración del Doctor Alberto Lleras Camargo, Ex-presidente de Colombia y Presidente del Consejo Editorial de las revistas latinoamericanas Visión y Progreso*. Population crisis: Hearings before the U.S. Senate Subcommittee on Foreign Aid Expenditures, Committee on Government Operations, Washington, D.C. 1965-1968. U.S. Congress. Senate. Committee on Government Operations. Washington, D.C, Socio-Dynamics Publications.
- Suitters, B (1973) *Be brave and angry: chronicles of the International Planned Parenthood Federation*. Londres, Inglaterra, International Planned Parenthood Federation.
- The Lambeth Conference (1930) *The life and witness of the christian community-marriage and sex*. Resolution 15.
- There, Christine (1999) "Women and Birth Control in Eighteenth-Century France". *Eighteenth-Century Studies*, 32(4), Summer: 552-564.
- Tiempo-AFP, El (1965) Control de natalidad en diez clínicas de Colombia. *El Tiempo*. Diciembre 8. Bogotá: 1,11A.
- Time (1965) Unhappy birthday. *Time*. Julio 2.
- Time (1967) Freedom from fear. *Time*. Abril 7. Nueva York: 1-10.

- Time Magazine (1952) "New anti-fertility factor". *Time Magazine*(octubre), octubre 20.
- Timoteo (1967) ¿Dónde hay que controlar la natalidad? *El Catolicismo*. Febrero 19. Bogotá: 19.
- Tone, Andrea (2001) Contraceptive consumers: gender and the political economy of birth control in the 1930's. En: Elizabeth Reis. *American Sexual Histories*, Blackwell Publishing.
- Torres, Camilo (1965a) "Hambre y explosión demográfica". *Frente Unido*, Informe Especial, Octubre 15.
- Torres, Camilo (1965b) Mensaje a las mujeres. *Frente Unido*. Octubre 14. Bogotá: 1.
- Ugarte Pérez, Javier & Agamben, Giorgio, Eds. (2005) *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*, Anthropos.
- United Nations. Economic Commission for Latin America (1983) "Population policies in Latin America: 10 years' experience". *Notas Poblacion*, Dec;11(33): 67-140.
- Urrego, Diana (2005) *Proyecto de Tesis, Historia de las políticas sobre control natal en Colombia durante el Estado de Bienestar, 1962-1974*. Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Manizales, Universidad De Manizales,. Estudiante, PhD
- V.Kofas, Jon (2002) *The sword of Damocles. U.S. Financial hegemony in Colombia and Chile, 1950-1970*. Greenwood Publishing Group.
- Van Dijk, Teun A. (2000) El estudio del discurso. En. *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa: 21-65.
- Van Dijk, Teun A. (2003) La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa: 143-177.
- Van Dijk, Teun A. (2004) *Discurso y dominación*. Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas. Lección inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional.
- Vaughan, Mary Kay (2000) Modernizing patriarchy. State policies, rural households and women in Mexico, 1930-1940. En: Elizabeth Dore & Maxine Molineux. *Hidden histories of gender and the state in latin america*. London, Duke University Press: 194-214.
- Vázquez, Carlos Simón (2004) *Estudio histórico crítico del concepto y término de planificación familiar*. Murcia, Universidad Católica de San Antonio.
- Vergara Delgado, Hernán (1967a) Control de la natalidad. *El Catolicismo*. enero 22 de 1967. Bogotá: 1,15-18.
- Vergara Delgado, Hernán (1967b) La trampa: Simulación y compulsión. *El Catolicismo*. Enero 29 Bogotá: 20-22.
- Vergara Delgado, Hernán (1968) *El complejo de Layo: antecedentes e interrogantes de la política demográfica*. 1. 1. Bogotá, Tercer Mundo.
- Vergara Delgado, Hernán; Samper Gnecco, Germán & Pastrana Borrero, Misael (1970) "Discurso pronunciado por los doctores Germán Samper Gnecco, Jorge Vergara Delgado, Misael Pastrana Borrero en el homenaje de los profesionales al candidato del Frente Nacional.". Marzo 3: 40.
- Vergara Delgado, Jorge (1967a) Achaques y manías de nuestra planeación familiar. *El Catolicismo*. Marzo 12. Bogotá: 10,11.
- Vergara Delgado, Jorge (1967b) Laberintos Sicosociales de planeación familiar. *El Espectador*. Enero 29. Bogotá: Magazine Dominical:1,3,12.
- Vergara, Hernán (1969) Carta abierta de Hernán Vergara a los miembros de la Comisión de Población de Misión Rockefeller. *El Catolicismo*. Junio 15. Bogotá: 5,22.

- Vessuri, Hebe M. C. (1992) "Perspectivas recientes en el estudio social de la ciencia". *Fin de Siglo*, 3, mayo-junio: 40-53.
- Vidal, Alberto (1969) Grave denuncia contra el ICSS en Cali. *El Catolicismo*. Noviembre 2. Bogotá: 3.
- Villareal Mejía, Jorge (1968) "I Conferencia Panamericana sobre la enseñanza de la demografía en las facultades de medicina". *Tribuna Médica*, VIII(356), Septiembre: 1,6-9,14-15.
- Villate J, Antonio (1967) Los peligros de la píldora. *El Espectador*. Marzo 5. Bogotá: 12.
- Vivas, Gustavo E. (1968) ¿Está ya permitida la anticoncepción? *El Espectador*. Marzo 24. Bogotá: 13A.
- Vivas, Gustavo E. (1967) Sólo a los padres compete regular el número de hijos. *El Tiempo*. Enero 8. Bogotá: 4.
- Viveros V., Mara (1997) *El aborto en Colombia: Debate Público y dimensiones socioculturales*. Meeting of the Latin American Studies Association, Guadalajara, México.
- Viveros V., Mara (1998) "Las representaciones sociales sobre la esterilización masculina. El punto de vista de los orientadores del servicio de vasectomía en la Clínica del Hombre, en Bogotá, Colombia". *Cad. saúde pública* 14(1): 97-103.
- Viveros V., Mara (2002) "Dionysian Blacks: Sexuality, Body, and Racial Order in Colombia". *Latin American Perspectives*, 29(2, Gender, Sexuality, and Same-Sex Desire in Latin America), marzo: 60-77.
- Viveros V., Mara (2006) *Políticas de sexualidad juvenil y diferencias étnico-raciales en Colombia: reflexiones a partir de un estudio de caso*. Revista Estudios Feministas. Florianópolis. 14.
- Walzer Leavitt, Judith (1988) *Brought to bed. Childbearing in America, 1750-1950*. Oxford University Press.
- Walzer Leavitt, Judith & Numbers, Ronald L. (1997) *Sickness and health in America: Readings in the History of Medicine*. Wisconsin, Univ of Wisconsin Press.
- Wilmoth, John R. & Ball, Patrick (1992) "The Population Debate in American Popular Magazines, 1946-90". *Population and Development Review*, 18(4): 631-668.
- Wodak, Ruth, Ed. (1997) *Gender and discourse*, Sage Publications Inc.

ANEXO 1

Memorias

Cuando le pregunté a mi madre, en algún momento crítico de mi adolescencia, sobre cómo había ella planificado, me contestó muy seria: ¿Cómo se le ocurre, si yo solo conocí un hombre?. El tema quedó relegado entre las dos durante mucho tiempo, aun cuando yo, como mujer me construía de manera diferente: sentía, pensaba y actuaba de manera diferente, y esto generaba todo tipo de encuentros y conflictos. Mi vida afectiva, mis amores y mis odios y mi vida sexual se hacían experiencia desde referentes contradictorios: un colegio que incluía la educación sexual en el currículo (aún recuerdo el permiso que mis padres firmaron para que yo pudiera entrar a las clases de Comportamiento y Salud y las esquemáticas diapositivas con las que aprendí la versión médica de la sexualidad), unos medios de comunicación que explicitaban cada vez más las relaciones sexuales, unos amigos y amigas viviendo a toda velocidad la experiencia del sexo, y mi madre y mi padre que mantenían reserva sobre el asunto.

Para ellos era importante narrar, en su historia como pareja, que si bien se habían volado juntos sin casarse, después de un tiempo habían formalizado la unión. Mi madre migró de Boyacá para la ciudad de Bogotá cuando tenía 15 años. Siendo la menor de dos mujeres en una familia de 11 hombres, al quedar huérfana a los 7 años, empezó a trabajar vendiendo frutillas del monte, quesos y arepas en el tren que unía Sogamoso con la capital y luego en el servicio doméstico. En Boyacá esa era la constante para las familias pobres y más para las mujeres que se habían quedado huérfanas. Trabajó de sirvienta para las tías ricas de la familia, levantándose a las tres de la mañana a amasar el pan y moler el maíz para la arepa. Luego trabajó de nana, cuidando niños de familias adineradas y aún hoy los recuerda como sus primeros hijos y se le llenan de lágrimas los ojos. Mas tarde, a sus 15 años viajó a Bogotá en donde trabajó primero en casas de familia y luego entraría a trabajar de camarera en un Hotel propiedad de una familia de apellido en el centro de Bogotá. Allí, en medio de la limpieza de los cuartos, de tender camas y de servir sopas, mi madre conoció a mi padre, mirándolo a escondidas por entre las cortinas del comedor principal. Era él el hermano menor de los dueños del Hotel. Estudiante de Arquitectura de la Universidad Nacional, se enamoró de mi madre, tal vez por sus ojos, tal vez por su pelo negro, tal vez por su figura delgada fruto del hambre de su niñez. Mi padre sacó a mi madre del inquilinato en el que vivía y se fueron a vivir juntos en una pieza, con un reverbero y una ollita Imusa de aluminio donde cocinaban un único plato. Mi madre, guardaba parte del dinero de los gastos de la semana - lo del huevo diario que ella se debía comer- para enviárselo a su madre en Boyacá. Durante unos años el conflicto permeó la relación. Mientras mi padre se reunía con su familia, esta no quería ni reconocía a mi madre. Comentarios respecto a su origen y posición social alimentaban las charlas familiares. Cuatro años después del nacimiento de su primer hijo y con otro en la barriga, un amigo de parranda de mi padre y su esposa, una cubana expatriada, lo convencieron de casarse con mi madre. En una decisión de un día se volaron para Sogamoso y allí un cura amigo de la familia de mi padre los casó. Antes de casarlos les pidió la confesión y mi padre le contestó: No Rafaelito...mejor lo confieso yo a usted. Tiempo después mi madre le pidió permiso a mi padre para “sacar las uñas” y se reveló

contra la familia, las cuñadas, las demás mujeres del grupo. Ya podía decir lo que pensaba, lo que sentía...

Ahora después de leer y reconstruir el pasado lo entiendo... Mi madre era de una clase de mujer peligrosa para la época. No tenía padre, no tenía familia, trabajaba como mucama en un hotel. En todo sentido, en esa época, podía ser percibida como una mujer de dudosa reputación, una atrevida por mirar a mi padre... Pero ella solo era un ejemplo de una mujer nueva que emergía en un país de tradición conservadora, defensor de la patria, la familia y la propiedad. No sin contradicciones, miedos y dolor ambos se enfrentaron al orden establecido, aunque mas tarde tendrían que formalizar la unión a través del matrimonio. En medio de estas contradicciones nacieron cuatro hombres y yo... la única mujer y la menor. Cuando yo nací mi madre rondaba los 40 años.

Si mi madre no fuera mi madre y mi padre no fuera mi padre, y no hubiera nacido en la década de los 70's, seguramente no pondría en tela de juicio el matrimonio o el papel del sacerdote en la vida familiar. Si en mi infancia mi madre no hubiera narrado hasta el hastío su desgracia, no me hubiera construido en contra de tal manera de ser mujer. Mi mirada del mundo está limitada por mi historia de vida... solo en un ejercicio conciente y amplio a la historia, deconstruyo mis preconceptos y descubro que debajo de un interés intelectual está mi madre y mi relación con ella.

El proceso académico que comenzó a fraguarse hace ya casi 16 años en el desarrollo de mi pregrado, pero especialmente durante el trabajo de grado de Antropología en la Universidad de los Andes, ha sido una constante búsqueda de posibles caminos para mi propia re-construcción. Autores de las tradiciones interpretativas, interaccionistas y construccionistas han sido el mapa conceptual para comprender mi propia realidad y contradicciones. El punto de partida: yo misma, como mujer, como hija, como mujer profesional; y alrededor la intención de descifrar la lógica de los ejercicios de poder que sentía sobre mi misma, sobre mi cuerpo, mi sexualidad, mi vida y la muerte, a través de la religión, la medicina y las relaciones de género.

Tanto en la primera aproximación al parto, realizada durante la Especialización de Salud Familiar y Comunitaria en la Universidad del Bosque, como en desarrollo de mi actividad investigativa y de docencia, la aproximación a estos poderes y estos campos de la vida han sido los centrales. En este buscar, escharbar, ir y venir, encontré que para mí definitivamente uno de los mayores poderes se centraba en el control de la sexualidad y la reproducción humana, y que en esas áreas del cuerpo se hacían visibles las estructuras fundamentales dentro de las cuales crecemos como mujeres. Y que estas no estaban allí desde el momento en que nacíamos, ni eran genéticas o naturales, sino que se aprendían en los espacios sociales, en la interacción con el otro, y al mismo tiempo podía reconstruir su significado a través de mi propia experiencia de vida. La vida encontraba sentido en un continuo ir y venir en la historia: reconstrucción social constante de los discursos, de los conflictos y negociaciones que hicieron nuestros padres y madres y todos los demás actores.

Hoy, como mujer, como investigadora y como estudiante del Doctorado en Salud Pública me reencuentro con los autores de hace 10 años y comprendo la coherencia de mi vagar. El patrón de búsqueda emerge y puedo comprender mis sentimientos y angustias de adolescente. Y también puedo afirmar que es necesario - además oportuno en el contexto

de la aproximación de los estudios de género y miradas interpretativas y construccionistas en la Salud Pública - que volvamos la mirada a un momento en el que los poderes confluyeron de manera crítica entorno al cuerpo femenino: la década de los 60's y 70's, periodo en el mi madre vivió su posibilidad reproductiva y de maternidad y en el que miles de mujeres colombianas tuvieron que reconstruirse como sujetos, y también periodo en el que yo nací y del que ahora, en parte, soy fruto.